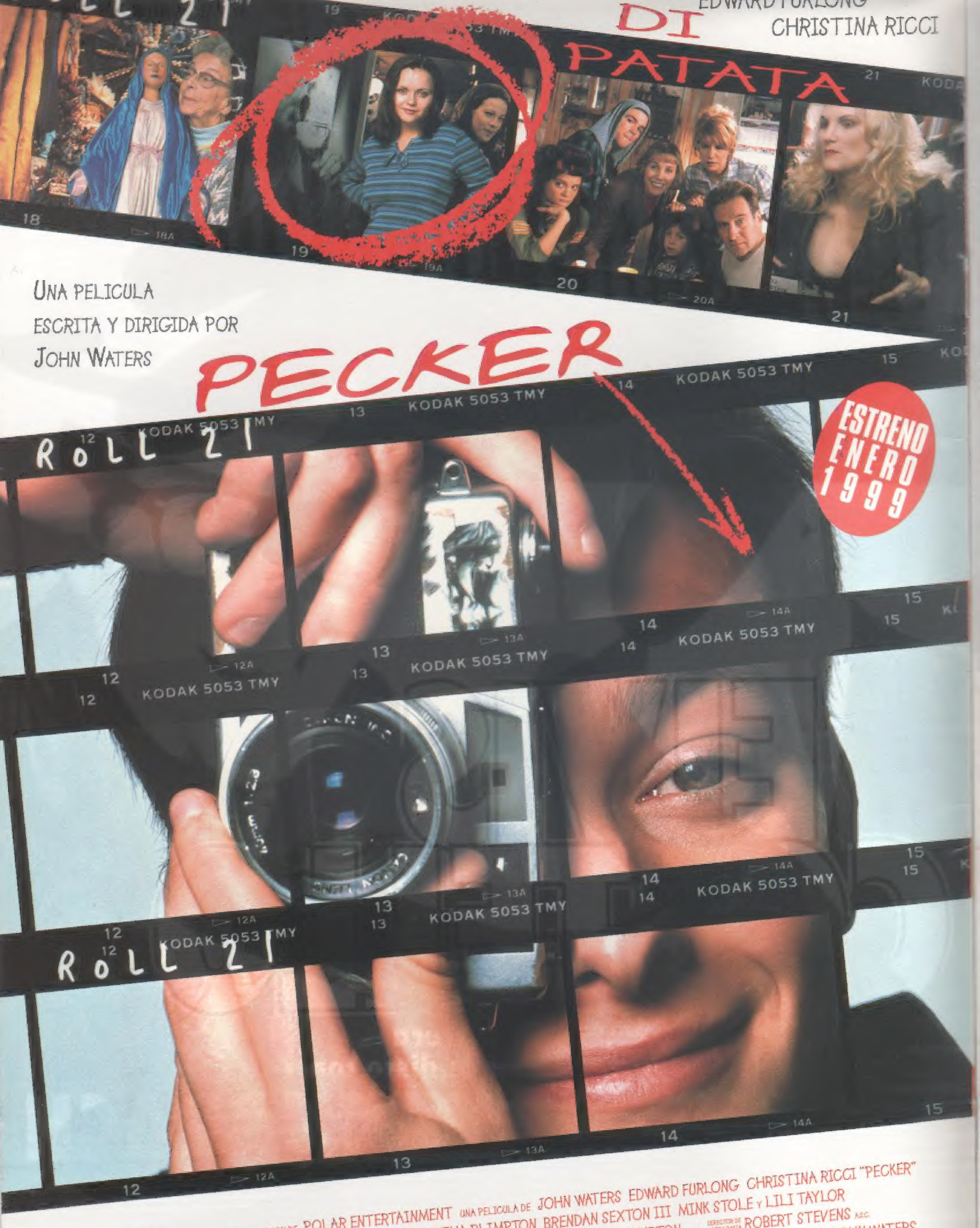


RUTA 66
INTERNATIONAL POP OVERTHROW
viajamos con Los Protones al festival power-pop de Los Angeles
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 144 NOVIEMBRE 1998
425 ptas. (iva inc.)
III CONCURSO DE MAQUETAS
STEPHEN STILLS SAGA
Buffalo Springfield, CSN&Y, Manassas, etc.
SATANISMO INTELIGENTE
entrevista con Anton LaVey
ELVIS COSTELLO
habla de su carrera
y su nuevo disco con
BURT BACHARACH
LOU REED ★ THE REMAINS ★ SR. CHINARRO
SONIC'S RENDEZVOUS BAND ★ NASHVILLE PUSSY ★ ROSS



EDWARD FURLONG
CHRISTINA RICCI
DI
PATATA
UNA PELICULA
ESCRITA Y DIRIGIDA POR
JOHN WATERS
PECKER
ROLL 21
KODAK 5053 TMY
ESTRENO
ENERO
1999



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
BUCH DRUCKER

ADMINISTRACION
LUIS CELEIRO

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
José Boix, Carles Riobo, Luis Pons, Fernando Gegúndez, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Sabino Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim Van Cleef, Aitor Recalde, Bertrand Laforette, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gomez, Teresa Stern, Salvi Pardas, Laura Pardo, Kike Turmix, Dani Miralles y Pimpinelo Escarlato.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 BARCELONA.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Télex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona)
Tel: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

RUTA 66 en Internet ¡nueva dirección!
kebradisc.com/ruta66

número 144
noviembre 1998

Fórmula

Megafreak's

EL OJO CIEGO

Hoy día el verdadero arte consiste en conseguir que los demás traguen mierda, cuanta más mejor. Ya lo dijo Stanislaw Witkiewitz, aquel ágil pensador polaco al que la lucidez llevó al suicidio: «La ambición de crear algo perfecto en sí mismo, la voluntad de un esfuerzo y una sinceridad verdaderos, así como la tendencia a la verdad, desaparece a todos los niveles; sólo se piensa en ganar dinero a cualquier precio». Aclarado que arte y artista, como todo en esta vida, son dos conceptos sin otro valor que el que se nos quiera hacer creer, precisemos también que tan impepinable aforismo viene a cuento del estreno de «Pecker», el último John Waters. Pecker es un desgraciado de 18 años que trabaja en una sandwichería de Baltimore y tiene la manía de fotografiar a traición a familiares y amigos. Las fotos son lamentables, pero una marchante de arte de Nueva York que se encuentra de paso «descubre» su «obra». La alta sociedad neoyorquina se rinde al cateto glamour antropológico de los desenfocados retratos familiares y Pecker se convierte en una celebridad, si bien a costa de perder a sus seres queridos y casuales modelos, a la postre perjudicados de un modo u otro por la divulgación de que son objeto sus indiscreciones. Y si los pierde a ellos, pierde también la inspiración. He ahí el dilema de esta reflexión sobre lo que ocurre cuando intentamos mezclar dos culturas tan antagónicas como la cutrez suburbana de Baltimore y las ínfulas cosmopolitas de Manhattan. Waters matiza un poco más...

- En el arte y en la vida, el contexto lo es todo. Al mundillo del arte neoyorquino le gustan las fotos de Pecker por las razones correctas. Para ellos, la vida curriqui de Baltimore es exótica y excitante, siempre que la vean fuera de contexto. Como resultado, los familiares y amigos de Pecker disfrutan igualmente de su momento de fama. Pero con la atención de que son objeto también reciben una vida pública que no habían pedido.

- ¿Tiene "Pecker" algo de autobiográfico?

- En absoluto. Hay una diferencia, cuando yo empecé tenía claro que quería una carrera, Pecker no es ambicioso. No quiere recibir ninguna atención. No tiene sentido de la ironía.

- Lo decía porque tu carrera de fotógrafo va en alza, has expuesto por todo el mundo y has publicado un libro de fotografías.

- Podemos decir que mi experiencia en los círculos artísticos me ha proporcionado cierta información. Me obsesiona el arte contemporáneo y lo colecciono, pero en el cine, mi objetivo prioritario es hacer reir a la gente, y en «Pecker» satirizo algo que conozco y quiero. De algún modo me satirizo a mi mismo, eso es cierto. Como en todas mis películas, aquí he recogido algunas cosas que he visto y las he exagerado en busca de un poco de humor.

- Aparte de los valores artísticos, «Pecker» también pone en tela de juicio la fama.

- En un momento de la película Pecker se revela y dice que no quiere salir en Vogue. Bien, todo el mundo quiere salir en Vogue. No querer ser famoso es casi antiamericano. La segunda parte de la película trata a Pecker como la única persona del mundo que rechaza la fama. Pero mucha gente no quiere la fama porque eso pone al descubierto su vida privada.

■ Skelter Press

Pecker, famoso a la fuerza



Megafreaks

Ross

LA LOGICA DE LAS COSAS

Juan Antonio está ya en los treintaytantos, lleva más de tres lustros en sucesivos proyectos musicales, y hace pop fuertemente influido por los 60, aunque su estilo no es sixties ni mucho menos revival. Todo ello hace que el grupo que lidera sea una rareza en el panorama actual español. Ahora, tras un periplo maquetero en solitario y después de un irregular primer elepé («Sugar», Munster-96), le ha llegado, así de repente, el deseado momento: un buen grupo de acompañamiento, estable y compenetrado, y un buen disco («Supersonic Spacewalk», Munster), con pegada y carácter.

- Parece que la grabación de este segundo disco, que has producido, ha sido mucho más metódica y satisfactoria que la del primero.

- En principio comparar los dos discos es como comparar la clásica con la música contemporánea. Se pueden valorar desde prismas muy similares, pero al mismo tiempo desde prismas distantes. En el primer elepé tenía una idea clara de lo que quería, pero por falta de tiempo y porque no hubo trabajo previo de producción con Ken Stringfellow, me encontré con que él fue por un camino, cosa que yo no pude evitar. El impuso su ley de producción. A mí aquello me dejó un poquito descontento porque siempre había pensado que quería hacer música y que quería hacer lo que me diera la gana. Evidentemente, lecciones como las de trabajar con Ken son impagables. En «Supersonic» quise arriesgar en ese sentido: voy a ver si además de que las canciones estén bien, mi forma de verlas y de plasmarlas también funciona. Fue un disco que trabajé con mucha más calma, porque el otro fue un poco como recoger canciones de las maquetas que habíamos ido realizando. Este fue un trabajo más de proceso, se fue creando mucho más en casa con el cuatro pistas...

- Me da la impresión de que las canciones están mucho más trabajadas, con muchos arreglos pero sin que sobre nunca nada, todo muy medido.

- Exactamente. Está bastante meditado, aunque también se improvisó. Pero está muy meditado a nivel personal, e incluso a nivel psicológico, porque yo me enfrentaba a un mes de grabación, en el que me daban el tiempo justo para hacer todo lo que quería. Quería tener tiempo para darme cuenta de los posibles errores, para hacer las cosas bien conscientemente. Es algo imprescindible para mi forma de ver el pop. También era un disco que yo personalmente quería hacer, era como un reto.

«Estaba cansado de estar en grupos y de la desidia de "hoy hemos quedado para ensayar a las seis y no ha aparecido nadie". Ver cómo mucha gente se lo tomaba como un hobby, mientras que para mí era algo más importante» (Juan Antonio)

- Me parece un disco más denso y más psicodélico que el primero.

- Es cierto, porque en «Sugar» extraímos las canciones de diferentes maquetas y por ello había distintas tendencias. Cuando yo grababa maquetas me planteaba el reto de grabar todo tipo de cosas: baladas, medios tiempos, cosas más agresivas, siempre jugando con las melodías y los coros. En este disco, que sale de ir descartando y sumando diferentes cosas, al final nos quedó una composición más general. A mí me daba la sensación de que tenía un disco que empezaba y terminaba en algún sitio y que en medio pasaban las cosas que yo quería que pasaran y en un orden determinado.

- O sea que es algo más que una colección de canciones.

- Sí. Es un disco lineal, el sonido se baraja siempre con los mismos parámetros. En cierta manera, todos los textos y los sonidos están llevándote hacia un panorama continuo. Luego también hubo momentos de riesgo, con cosas no terminadas que se cerraron en el estudio.

- Después de haber estado en muchos grupos a lo largo de los 80, ¿cuándo y por qué te planteaste hacer algo en solitario?

- Fue en el 92. Llevaba cuatro años como batería de Ferroblues,

Noticias Internacionales

✖ Sin duda azorado por la portada que le dedicamos el mes pasado, Eric Clapton anuncia que se retira de los escenarios cuando su actual gira concluya en diciembre. Mientras, quizás para expiar su enésima participación en la banda sonora de «Arma Letal 4», colabora en el nuevo disco de The Band, «Jubilation». ¿Será el título una coincidencia?

✖ ¡Apabullante! Grand Funk Railroad celebran su treinta aniversario el próximo año con una gira, un especial televisivo, la reedición de su catálogo, una caja de cuatro CDs y hasta un libro, «An American Band: A History Of Grand Funk Railroad», escrito por Billy James.

✖ Siguiendo el ejemplo de «Live At Max's Kansas City», el primer bootleg oficializado, once conciertos de época de Velvet Underground van a ser publicados por Polygram. Las ventas del box-set «Peel Slowly And See» han animado a la discográfica a poner en marcha una serie a precio medio con once actuaciones tan pirateadas como las del Boston Tea Party. El primer volumen muy pronto a la venta.

✖ El Capitán Corazón-de-buey lo desaprueba, pero el sello Revenant Records ultima una caja de cinco CDs con ensayos, sesiones inéditas, temas en vivo, rarezas y una pista de CD-rom con raras filmaciones. La elaboración de «Captain Beefheart & His Magic Band Grow Fins: Essential Rare Recordings (65-82), que llevará el consiguiente librito biográfico, ha contado con la participación de algunos de sus músicos.

✖ Ken Stringfellow ha sido reclutado por REM para tocar bajo y teclados en su próxima gira. Al parecer ese nuevo álbum tan rarito que han grabado, de título «Up», necesita dos bajistas en escena. Si nuestros contactos son fiables, el día 4 de noviembre actuan en Madrid.

✖ «The Complete Bitches Brew Sessions» es el perfecto regalo para completistas de Miles Davis. Esta reedición de Sony contiene todo lo que el prolífico Miles grabó entre agosto de 1969 y febrero de 1970, incluyendo nueve cortes inéditos y profusa documentación gráfica y escrita. Un vademecum de la fusión jazz-rock.



Chilton reune a los Box Tops

✖ Reunión de los Box Tops originales para una corta gira por el sur de Estados Unidos y la grabación de un álbum de versiones R&B provisionalmente titulado «Tear Off». Según Alex Chilton se trata de «un pequeño experimento». ¿«The letter» y «Cry like a baby» pagando otra vez facturas amontonadas?

✖ Tras siglos de espera, los Dictators anuncian por fin la aparición de un nuevo álbum que según todos los indicios va a ser publicado por Norton. También habrá nueva referencia de otro grupo mítico, las Runaways, que al parecer se han reunido, aunque no se sabe todavía si con la participación de todas sus churris originales.

✖ Tras telonear a Pearl Jam en algunos conciertos de su gira americana, Iggy Pop y su banda se encerraron en el sótano de una casa desocupada en el neoyorquino SoHo para grabar su nuevo disco. Produjo Don Was y se esperan sonidos crudos.

✖ Henry Rollins ha interpretado versiones de «Highway star», la piece de resistance de Deep Purple, y



Glass onion world (foto: Pepe Medina y Joseba Moso)

pero es que mi espíritu no es negro, es pop, y eso no lo puedo evitar. Hubo un momento que estaba cansado de estar en grupos y de la desidia de «hoy hemos quedado para ensayar a las seis y no ha aparecido nadie». Ver cómo mucha gente se lo tomaba como un hobby, mientras que para mí era algo más importante. Un día decidí dejar Ferroblues, dedicar ese tiempo a pinchar en bares y, con el dinero que me ahorraba, hacer maquetas y moverlas un poco. Yo también empecé a aprender de mí mismo en ese momento, porque rescaté cosas de formaciones anteriores y empecé a darle forma a una serie de ideas y a investigar, y encontré supongo el sitio donde me sentía cómodo y donde trabajaba a gusto.

- En ese sentido este sería tu disco definitivo, el que tendrías que haber hecho en ese momento, o es un disco de aquí y ahora.

- No lo sé. Cuando te enfrentas a un nuevo trabajo crees que va a ser el definitivo, pero cuando lo has hecho ya es el aquí y ahora. Yo quería hacer este disco en ese momento, lo he hecho y ya está. Ahora quiero hecer un tercero con material nuevo, y seguro que será distinto porque nunca eres el mismo y siempre hay nuevas cosas que te empiezan a gustar.

- En general vuestro sonido es bastante claro, recordáis a los Beatles y al pop de los 60 en general, pero no de una forma directa, sino como una actualización de esa influencia.

- Yo cuando estoy componiendo tengo sensaciones distintas. A veces tengo la sensación de que estoy tocando como REM, otras como los Pink Floyd de Syd Barrett, y sin embargo una vez producida y grabada, la música sale de otra manera. Las canciones pierden la influencia exacta del momento de la composición. Me doy cuenta que sale algo que es muy Beatles, pero no me corto, hago lo que me sale.

- ¿Te consideras un bicho raro en la escena actual?

- Todavía somos malditos porque la gente no nos reconoce dentro de una historia u otra. Yo nunca me he sentido dentro de la movida indie, por ejemplo. He hecho lo mío, he tenido la suerte de que ha habido gente a la que he interesado, he ido para adelante y eso ha hecho que me lo crea más y me lo tome más en serio. Pero es que, además, en Murcia soy como una isla de pop.

- ¿En vuestras canciones todo está al servicio de la melodía?

- No pero sí. En principio pienso que una canción tiene que tener una melodía clara, algo que nunca te canse y que puedas escuchar mil veces. También nos gusta mucho la fuerza de las guitarras, desde Foo Fighters hasta Sonic Youth. Evidentemente, para mí lo más importante es la melodía, incluso más que la letra. Pero también hay un veinte o un treinta por ciento de guitarras, de riffs, de complemento de sonidos. Igual en el próximo disco hay canciones con más importancia instrumental. Seguramente cosas progresivas como King Crimson, que me encantan, nunca las hagamos, pero sí podemos utilizarlas en nuestras canciones, adaptarlas a nuestro estilo. Quitar hierro a la cosa y hacer una canción limpia de pop, de tres acordes y una melodía sencilla y buena, también es algo que nos encanta.

■ Pablo Gil

«Are you ready?», de Thin Lizzy, para un álbum en solitario que publicará Dreamworks. Wayne Kramer participó en las sesiones del musculoso vocalista y recitador.



Polly Jean visita Barcelona

✖ La prometida caja de Buffalo Springfield, con la adición de las consabidas demos y outtakes aliñando el material ya conocido, se retrasa unos meses. Stephen Stills, Richie Furay y Neil Young discuten en estos momentos los temas a incluir.

✖ XTC abandonan Virgin y firman con una independiente americana, TVT, la marca que descubrió a Nine Inch Nails. Tienen listo un álbum de material acústico con acompañamiento orquestal y preparan otro en su estilo habitual con el productor Hayden Bendall. El guitarrista Dave Gregory les ha dejado, pero Andy Partridge y Colin Moulding siguen adelante.

✖ Los conciertos divinos del mes podrían ser los protagonizados por PJ Harvey (24 Barcelona) y Massive Attack (7 San Sebastian, 8 Barcelona, 9 Madrid). Si pasas de ellos, te quedan la opción garageronostálgica de ? Mark & The Mysterians (2 y 3 Madrid) y el paquete mameluco formado por Slayer + Sepultura (5 Barcelona, 6 Leganes, 8 La Coruña). ¡Urghhh!

✖ «All The Young Dudes: The Anthology» es el título de un boxset de tres CDs (uno para la etapa Island, otro para la de CBS y un tercero con rarezas), dedicado a rememorar las hazañas de Mott The Hoople. Los completistas disponen además de «All The Way From Stockholm: Live 71-72», un directo previamente sólo localizable como bootleg.

✖ Sin disco en el mercado desde 1991, Smokey Robinson ha completado diez temas que podrían ser finalmente publicados por Motown si Berry Gordy no encuentra comprador. La marca celebra este año su cuarenta aniversario con las antologías de rigor dedicadas a estrellas de la casa como Supremes, Temptations, Jackson 5, Commodores, Four Tops o el propio Smokey y sus Miracles.

✖ Total Energy está a punto de cerrar negociaciones con Anton Abraham, de El Saturn Records, para editar dos conciertos de Sun Ra en Detroit que John Sinclair grabó a mediados de los 60.

✖ Quienes disfrutaron con la serie de artículos sobre el cine de los Beatles sin duda esperarán con anticipación el reestreno con todos los honores de «A Hard Day's Night», la película de Richard Lester que inició la relación de los cuatro de Liverpool con el séptimo arte. En versión primorosamente restaurada, con sonido dolby y metraje inédito, según anuncia su feliz productor Walter Shenson, que ya está pensando en hacer lo mismo con «Help!».

■ El Noticioso Psicogénico

CIENCIAS EXACTAS TOP 12

6. NEATS
16. BUZZCOCKS
80. GREEN DAY
308. MAILBOOZ
405. STEVE WYNN
409. BEACH BOYS
999. KEITH RICHARDS
1963. NEW ORDER
1969. STOOGES
1970. STOOGES
1991. REBELDES
1999. SEAHORSES

Lista remitida por el bar Aaronville (Socuéllamos, Ciudad Real)

Megafreaks

Nashville Pussy

LA VULVA PRODIGIOSA

Con tan solo un puñado de singles, un elepé y un continuo girar por Estados Unidos, Nashville Pussy se han convertido en la máxima gran promesa de la escena punk americana. Tras la edición de un álbum de escandaloso título y portada, «Let´Em Eat Pussy» (Que coman chocho), en AmpRep, y dada su buena acogida, la multinacional Mercury ha comprado los derechos sobre el disco. Toda una fulgurante carrera la de la banda encabezada por Blaine Cartwright, aquel salvaje guitarrista de los muy llorados Nine Pound Hammer, transmutado ahora en frontman, con una tremenda imagen a caballo entre Charles Manson y un ángel del infierno. Flanqueado por dos jacas de armas tomar, su esposa Ruyter, toda una guitar heroine, y Corey, dos metros de mujer bajista escupefuego tatuada como un camionero, echaron a andar como grupo hace algo más de dos años. Con influencias como Ted Nugent —de ahí viene el nombre—, Motorhead, el más tórrido southern-rock y el punk-rock más cazurro, tomaron por asalto carretera y escenarios, sin otra intención que la de patear la mayor cantidad posible de culos. Por fin, se disponen al asalto de la vieja Europa. Los próximos días 11, 12 y 13 de diciembre descargarán su furia en Pamplona, Madrid y Barcelona respectivamente. La ferocidad del bolo está garantizada. No se te ocurra perdértelos o lo lamentarás el resto de tus días. Aquí la señora Ruyter, aquí unos amigos lectores.

Expertos pateadores de gluteos



- Vuestra fama se ha cimentado básicamente sobre singles. ¿Qué papel crees que juega este formato en la actualidad?

- A nosotros también nos ha sorprendido que nuestros singles sean tan populares. Hoy día los singles son una buena manera de plantar las semillas de una banda. La infraestructura musical no ha cambiado, como tampoco lo ha hecho trabajar duro para ser un buen grupo. Los singles siguen siendo importantes porque resultan económicos y fáciles de producir.

- Vuestro nombre está sacado del título de un álbum en directo de Ted Nugent. ¿Le conoceis personalmente?

- He estado escuchando discos de Ted Nugent desde que iba al insituto. Me alegra formar parte de la misma dinastía rocanrolera que él. Le entrevisté una vez en nombre de Brent, de AmpRep. Yo estaba tope nerviosa, pero en cuanto empezó a hablar fue fácil.

- En Nine Pound Hammer, Blaine cultivaba unas maneras amistosas y todo era buen rollo. Ahora todo va de motoras, conejos y pintas chungas. Adam, de los Hookers, me dijo que ese ha sido siempre el verdadero rollo de Blaine y que en NPH se cortaba. ¿Es cierto?

- Blaine no ha cambiado un pelo. Sigue siendo tan buen tipo como siempre. Lo que ha cambiado con respecto a NPH es que ahora tiene más control sobre la energía

Foto Matón FANG



Provienen de una población, Banyoles, tristemente de actualidad. Pero Fang no necesitaban de la catástrofe para ser localizados geográficamente. Su álbum debut ya les proporcionó buenas críticas y una reputación que, con su segundo disco, «My Black Dress», sin duda confirmarán. El compañero musical de Mariona Urpí, Jaume García, se sometió a nuestro test.

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- Depende de si he dormido solo o acompañado.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- El Requiem de Mozart.

- ¿Quien o qué es tu mejor amigo?

- La persona que me acepté tal como soy.

- ¿Cual es tu mayor defecto?

- Mi inseguridad.

- ¿Qué cantas en la ducha?

- Hago beat-box.

- ¿Cual es el mejor consejo que te han dado?

- Sé tu mismo y valora a los demás.

- ¿Te gusta lo que ves cuando te miras al espejo?

- Depende de si en ese momento llevo las lentillas puestas.

- ¿Cual es tu música para un sábado noche?

- Cualquiera con la que pueda bailar break-dance.

- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?

- Quiero ser incinerado.

- ¿Hay vida extraterrestre?

- Sí, están entre nosotros.

- ¿Cual es tu película favorita?

- Demasiado difícil contestar a eso.

- ¿Cual fue el primer disco que compraste?

- El del Padre Abraham y los Pitufos.

- ¿Qué libro estás leyendo?

- Ninguno.

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

- En una ciudad del Caribe, si es que allí existe lo que entendemos como ciudad.

- ¿Cual es el sentido de la vida?

- Tomárselo todo a broma. ■

que produce en el escenario. Ahora es el líder de la banda y puede dedicarse a su rollo. Nashville Pussy es rock and roll y nada más.

- La prensa underground os ha calificado de próxima gran revelación del punk-rock. ¿Cómo os hace sentir eso?

- Nashville Pussy es una de las muchas bandas que tocan punk-rock and roll pateaculos. Hay muchos buenos ejemplos: Hookers, Candy Snatchers, Turbonegro, Hellacopters. Nosotros hemos tenido muy buena prensa, seguramente porque nunca dejamos de tocar, con lo cual es más fácil que sepan de nuestra existencia. Hemos sido mencionados en MTV y Rolling Stone gracias a que actuamos en el festival South By Southwest que se celebró en Austin este año. También nos mencionó Howard Stern. La prensa del mainstream nos saca de vez en cuando, pero a veces no se atreven a escribir nuestro nombre.

- ¿Por qué escojisteis de productor a alguien tan alejado de vuestra onda como Kurt Bloch?

- Nos decidimos por Kurt porque había producido el álbum «Saturday Night Fever» haciendo sonar a los Devil Dogs como dioses del rock´n´roll, que es lo que siempre habían sido. También había producido «Superstupid» de Supersnazz, otro disco que suena excelentemente. Y nos interesaba grabar en Egg, pues tiene un gran sonido. Es muy pequeño, pero tiene la consola original de los estudios Stax.

- Según tengo entendido la portada de «Let´Em Eat Pussy», donde se simula sexo oral, ha causado cierta controversia...

- Sólo en Estados Unidos. No había nada escandaloso, pero nos ha causado problemas el hecho de «mostrar un acto de índole sexual». Lo peor fue que el distribuidor de AmpRep se negó a aceptarlo hasta que no pusimos pegatinas de aviso a los padres. No teníamos ni idea de que la portada pudiese ofender a alguien, pero hay gente que piensa de ese modo. Lo único que nos preocupaba es que nos acusaran de racistas, porque somos del sur y uno de los modelos masculinos que aparece en la portada es negro.

«Nos decidimos por Kurt (Bloch) porque había producido el álbum "Saturday Night Fever" haciendo sonar a los Devil Dogs como dioses del rock´n´roll, que es lo que siempre habían sido. También había producido "Superstupid" de Supersnazz» (Ruyter)

- Corey escupe fuego durante los conciertos. ¿Es mejor que Gene Simmons?

- Mucho mejor. Ella lo hace un par de veces por concierto, y Simmons solo una. Le enseñó la técnica el comedor de fuego de Gwar. El mismo Simmons vino a vernos a Los Angeles y le explicó a Corey un par de trucos, pero no los ha puesto en práctica porque son demasiado peligrosos. No queremos incendiar ningún club.

- ¿Qué puedes contarme de la reedición multinacional de «Let´Em Eat Pussy»?

- Estará acompañada de un single que grabamos hace un tiempo en los estudios AmpRep, con una versión de «Kicked in the teeth» de AC/DC y otra de «Nice boys don´t play rock and roll» de Rose Tattoo.

■ **Everett Gonzo**

¿DONDE ESTA JOHN HOLMES?

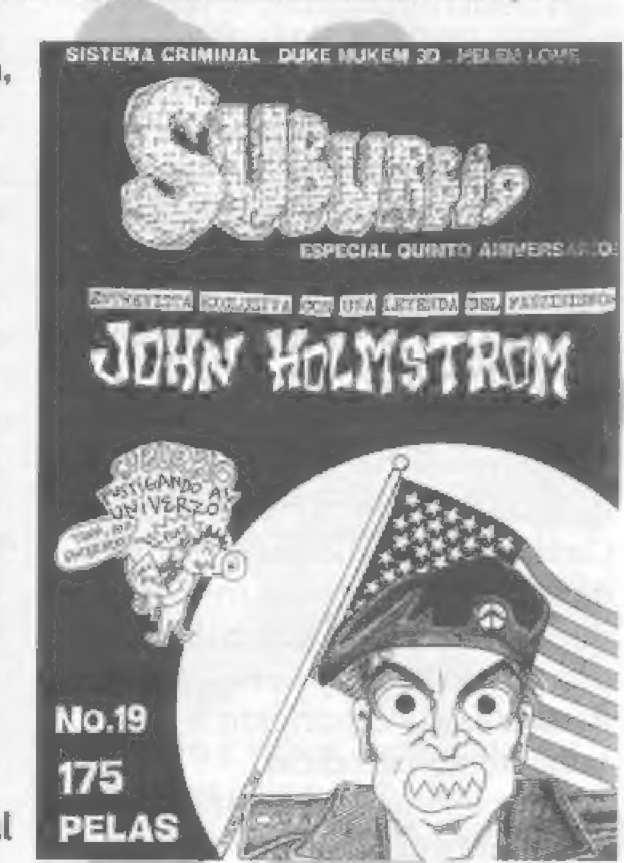
Discrepo de esa crítica entendida a la que se le dilata el esfínter recomendando «Hustler White» (1996), tercer largometraje del norteamericano Bruce LaBruce, cineasta gay de extracción independiente y filiación homocore. Secundado por los que saben, LaBruce se las da de vanguardista y polémico, y su cine es anunciado como crudo y original. Falso. Casi tanto como la advertencia que colgaba en la puerta de entrada a la sala de proyección donde se ha estrenado comercialmente en Barcelona «Hustler White», precaviendo al espectador de lo despatarrante de ciertas escenas. A estas alturas, que una docena de tíos se paseen por la pantalla con la polla al aire y simulen que copulan unos con otros ya no debería impresionar a nadie, mucho menos si sus instrumentos son víctimas de la flaccidez y padecen enanismo. Hay también secuencias de sadomaso pazguato con las que Apollinaire se partiría el bulete de risa, y hasta un tipo que goza cuando le introducen muñones por el caca en lugar del convencional cipote. Referencias aparte —cuadros de John Wayne Gacy, «Sunset Boulevard» de Wilder—, de haber algo que redima este sobredimensionado petardo con formato de comedia negra, sería el humor si la sonrisa no requiriera tanto esfuerzo a los músculos faciales, y la presencia del propio LaBruce en el papel de uno de los protagonistas, ya que el suyo es el único personaje que disfruta de cierta entidad en un elenco compuesto por mentecatos y encabezado por el atolondrado modelo Tony Ward, ex de Madonna. Cinematográficamente, esta frustrada y pretendidamente impúdica incursión en la existencia de los chaperos que merodean por Santa Monica Boulevard, la principal arteria que el comercio de la carne masculina tiene en Los Angeles, es pura caspa amateur calcada del super 8 americano de los 70, nada que no hayamos visto ya hace siglos en películas de Andy Warhol, Paul Morrisey, Kenneth Anger y John Waters, sólo que de segunda mano, con dudosa gracia, ninguna idea —ni buena ni mala, eso es lo peor— y una desmayada concepción narrativa. Es algo bien sabido, pero siempre jode que te recuerden que hoy día cualquiera puede dirigir una película.

■ **Jaime Gonzalo**



!Horreur! Jorge Explosión ha cumplido su promesa y ya está en la calle el primer número de THUNDERPUSSY (350 ptas. + 100 de gastos de envío a Jorge Muñoz Cobo, PO Box 10, 33280, Gijón). Bien es verdad que, como él dice en la editorial, ya no tiene edad para estas cosas, propias de jóvenes y resentidos, pero no lo es menos que «hoy en día hasta el más primaveras se permite el lujo de escribir de música». Con tal premisa y argumentos de tanto peso como «porque me sale de los cojones», el explosivo papelote le ha quedado, si no redondo dadas las prisas, apetitoso. «40 putas páginas» con entrevistas a Chesterfield Kings, Downliners Sect y Lightnin' Beatman, un informe de punk-rock noruego —Giorgio, deberías escuchar esos grupos con menos prejuicios—, Woody Allen, cómics, secciones de opinión varias, aunque la mejor es la dedicada a casas de putas, y un humor que no necesita a recurrir a la descalificación ajena. Lo cual, a falta de mejores argumentos, si hace el lamentable VENDETTA, infrazine barcelonés utilizado por sus mezquinos responsables para exorcizar complejos de inferioridad y otras miserias personales dignas del peor de los mediocres, el que no quiere enterarse de que lo es. Plagios aparte, el sumario resulta indigente salvo por la cizaña, pero no queremos privar a sus autores de la fama que merecen y que con tanta modestia rechazan al ocultarse en el anonimato: Kiko Amat, un chiquilicuatro defecado por la prensa gratuita, y su novia Eugenia, antigua guitarrista de esas otras eminencias que son Fresones Rebeldes. Seguro que más de uno querrá felicitarles personalmente. Cerramos la parada con SUBURBIO (c/Felipe de Paz 9, 4, 4, 08028 Barcelona, 175 ptas. + gastos), que celebran su quinto aniversario con un especial cuyo mayor, y único, atractivo es una extensa y pródigamente ilustrada entrevista con John Holstrom, miembro de la cúpula directiva del legendario fanzine neoyorquino Punk y conocido dibujante de, entre otras cosas, portadas de los Ramones.

■ **Zotal Pentotal**



Megafreaks

Elliott Smith

CUANDO MENOS ES MAS

«La música de Elliott es, literalmente, lo más importante de "El Indomable Will Hunting". Elliott es como un personaje al que no ves. Sólo puedo comparar la forma en que funciona su música en la película a las canciones de Simon & Garfunkel en "El Graduado"» (Minnie Driver)

Actualmente reside en Nueva York, pero viene del noroeste, de Portland, Oregon. Lo mismo que Bikini Kill, Eric Matthews, Sleater-Kinney o Heatmiser. Estos últimos le tuvieron como cantante hasta hace poco; busca sus discos «Dead Air», «Cop And Speeder» y «Mic City Sons» si quieres saber qué hacía allí Elliott Smith. Mientras no se diga lo contrario, ahora este chico de su tiempo rondando la treintena viaja en soledad. Dejó atrás los bufidos y el ruido para sacar a la luz baladas a media luz y relatos «de fracaso, soledad y adicción». Sus dos primeros álbumes, «Roman Candle» (95) y «Elliott Smith» (97), celebraban esta introspección con brillante austeridad y tonadas sutilmente insidiosas. Muy Nick Drake, para entendernos. Pero en el tercero, «Either/Or» (98, como los anteriores en Domino-Caroline), descubría con gozo las posibilidades de una frugal instrumentación como vitalista motor de sus escarceos folk-pop. Hablamos pues de la línea que va de Big Star al Kurt Kobain desenchufado: déjate fascinar por el natural encanto de «The ballad of big nothing» y atarás cabos. Claro que no disfrutaría de tanta atención a no ser por su presencia en la banda sonora de la citada película de Gus Van Sant, una de cuyas canciones le ganó una nominación al Oscar. Su nuevo trabajo, «OX», en el sello Dreamworks, amplía una vez más la paleta cromática de un poeta capaz de transformar el aire mortecino de una tarde invernal en una dulce experiencia.

- Cuando vuelvo a escuchar los discos de Heatmiser veo que hay una cierta cualidad emocional en tu voz que sólo aparece con acompañamiento acústico.

- Cantaba fatal en aquella época, especialmente en el primer álbum de Heatmiser. Me forzaba a cantar de un modo que no era el mío, escuchar ese disco ahora me averguenza. Estaría bien poder sentarse a esperar el tiempo necesario, antes de sacar un disco cuando aún no estás lo bastante preparado.

- ¿Cómo te sienta recibir toda esa atención que se negó a Heatmiser?

- Fue peor para el resto del grupo. Yo fui el primer sorprendido, pero para mí era algo natural. Me sorprendió, porque no había tocado esas canciones para nadie, de haberlo hecho hubiera sido un suicida, pues no eran punk ni nada de eso. Lo peor es que Heatmiser habían trabajado duro para lograr lo que a mí me ha llegado sin esfuerzo. Eso hizo que me diera cuenta de que, en este negocio, no importa mucho todo lo que hagas por despuntar.

- He escuchado el disco en solitario de Peter Kreb, del grupo Hazel, y me pregunto si no será una moda, en Portland, hacer discos sin tu banda habitual.

- El álbum de Peter lo publicó el mismo sello que sacó mi primer disco. Es un gran disco. Luego está ese tío llamado Shawn, cantaba en otra banda de Portland, Crackerbash. Ahora actua en solitario y espero que siga así, porque cuando tocaba con su antiguo grupo no se entendían las letras de esas buenísimas canciones suyas. Las líneas que separan el punk del folk son cada vez más difusas.

- Es evidente la influencia de Woody Guthrie o Hank Williams en el punk, pero tus letras son más literarias, casi como relatos. ¿Escribes algo que no sean canciones?

- La verdad es que no. Ocasionalmente escribo uno o dos párrafos, pero eso es todo. Cuando tenía dieciocho años traté de escribir una obra de teatro, pero resultó horrible. Siempre me ha ido ese estilo confuso de las notas de contraportada en los discos de Bob Dylan. Ese rollo.

- Con canciones como las tuyas te das cuenta de que muchas bandas rock, si hicieran sus canciones en formato acústico, desvelarían lo estúpidas que son sus letras.

- Distintos tipos de música poseen distintas cualidades. Los temas rock más potentes rara vez se traducen bien a un contexto acústico. A veces es mejor que las letras no queden tan expuestas,

Alex de la Iglesia

LA JUVENTUD BAILA

Más allá de ambiciosas aventuras en Yanquilandia, gravosas y algo desnaturalizadas, el verdadero corazoncito de Alex de la Iglesia quedó ya completamente al descubierto en algunos detalles perversos contenidos en su debut «Acción Mutante». Espolvorear truculentas secuencias de acción con el almíbar del «Aires de fiesta» de Karina, o reconvertir una nave sideral en un destartalado carguero de delicias de merluza, croquetas de bacalao y tronquitos de cangrejo con rumbo a Ganímedes, ya dieron la medida de la cochambre y del irreparable quebranto mental que habían provocado horas y horas de desmesurada exposición a las radiaciones catódicas.

Por ello no es de extrañar que, frente al dilema de enfrentarse a otro extenuante proyecto internacional como «La Venganza De Fu-Manchú», Alex haya optado por posponer el asunto y retornar momentáneamente a sus orígenes castizos con un entretenimiento algo más ligero. Un tiempo muerto que sin duda agradecerá el veterano David Newman, que a estas horas debe andar chamuscándose las cejas remendando el guión que ilustrará el retorno del Peligro Amarillo a la gran pantalla, a rodar el próximo año. Un trabajo de chinos.

Así las cosas, «Muertos De Risa» será el título del cuarto largometraje de Alex de la Iglesia, una comedia de humor negro lejanamente inspirada en «La Extraña Pareja» y calificada como «un drama humano que parece un chiste» o, más apropiadamente, «un viaje-espacio temporal por la cultura pop de las tres últimas décadas». Efectivamente, como ya ocurriera con «El Día De La Bestia» —que tras su desastrado look heavy-demoníaco deslizaba una agria crítica del fascismo cotidiano—, bajo su apariencia de farsa descerebrada, el nuevo guión parido por el propio Alex y su inseparable compinche de correrías y amigo de la infancia Jorge Guerricaechevarría, alberga una reflexión sobre la transformación social de este país a lo largo de las tres últimas décadas. Un cambio examinado con una mirada esquinada, deformada por el barniz de la nostalgia de la niñez y el culto a cierta cultura de derribo.

La premisa argumental cuenta retrospectivamente la historia de Nino (Santiago Segura) y Bruno (El Gran Wyoming), dos cómicos que durante los últimos veinticinco años han sido los humoristas más populares de España y que ahora acaban de acribillarse a balazos delante de las cámaras de televisión durante la grabación de un programa especial de nochevieja. Alex Angulo en el papel de su representante es el tercero en discordia. La historia hurgará en el misterio que se oculta detrás de su éxito y en las desavenencias de esta pareja que descubre la paradoja de que, cuanto más se odian, más éxito tienen, y cuanto más éxito tienen, más se odian. «De hecho», aclara Alex, «no empiezan a tener éxito hasta que no exteriorizan su odio. El drama de la historia es que unos tíos que deberían estar disfrutando con el éxito que tienen, viven en un auténtico infierno. ¿El motivo? Que cada uno de ellos tiene lo que le falta al otro. En realidad, se odian porque se admiran».

Las apariencias parecen indicar que esta tragicomedia se



otras veces es muy importante que estas sobresalgan, porque son lo que hace funcionar la canción.

- Me gusta cuando la canción cuenta una historia o aporta imágenes palpables, algo que te enganche.

- Lo que a mí me interesa es hacer una canción a partir de palabras que, por lo menos, capten mi atención. La letra es como la estrofa y el estribillo musicales, debe hacer avanzar la canción. La no sirven para nada. ¿Por qué no tener todas esas pistas y probar cosas con ellas? Quizás hagan más interesante la canción, si no es así, las borras y en paz.

- Leí en una entrevista que Laurie Anderson hizo exactamente eso en «Bright Red». Grabó a los instrumentistas y prescindió de sus partes en la mezcla final, porque no funcionaba.

- Me ocurrió algo parecido. Es

«La mayoría de grupos parecen más interesados en la música por si misma, las letras son algo que tiene que hacerse casi por obligación. No hay tanta aventura y riesgo en las letras actuales como los hay en las músicas» (Elliott Smith)

mayoría de grupos parecen más interesados en la música por si misma, las letras son algo que tiene que hacerse casi por obligación. No hay tanta aventura y riesgo en las letras actuales como los hay en las músicas.

- Cuando grabas con un grupo tiendes a meter muchas guitarras, lo necesite o no el tema. Se pierde la sutilidad inicial de la canción.

- Debes ser capaz de quitar esas guitarras si no te gustan, o estás perdiendo la posibilidad de experimentar. Es como la discusión sobre si es mejor grabar con más o menos pistas; no hay nada malo en grabar en 24 pistas, mientras no seas incapaz de dejar mudas las que extraño cuando invitas a alguien a tocar en tu disco y luego borras su contribución. En mi primer disco tocó la trompeta Eric Matthews. Fue antes de que él grabara su propio disco. Sonaba muy bien, pero decidí que el tema funcionaba mejor sin su trompeta. Me supo mal, porque se lo había currado.

- ¿Qué sentiste al aparecer con Celine Dion en la entrega de los Oscars?

- Lo de los Oscars fue más allá de la alucinación. No miré a nadie mientras cantaba. No quería perder la concentración en lo que estaba cantando al darme cuenta de que Jack Nicholson estaba sentado en frente mío.

- ¿Cómo te planteaste «XO», tu primer álbum para una multinacional?

- Probamos un montón de cosas, como ya es habitual. Para mi, es mejor probar las cosas más impensables que no hacerlo, porque nunca se sabe qué clase de feliz accidente puede ocurrir. Lo interesante, en mi opinión, es que soy capaz de llevar todos esos distintos sombreros. Toco el bajo y pienso como un bajista, toco la batería y pienso como un batería. Construyo mi propia banda, con su propia química interna, tal y como me gustaría que fuera si hubiera otras personas en ella.



El indomable Elliott Smith

■ **Julián Campos**

perfila como la más «seria» de las realizaciones de Alex hasta el momento. Aunque el director bilbaíno aclara que en realidad «todas las buenas comedias, en el fondo, son dramas, y "Muertos De Risa" es un drama humano sobre la amistad. Una historia de amor y odio entre dos personas cargadas de virtudes y defectos. Es una película de risa que toca temas serios. El humor siempre es algo muy serio».

Pero, tras su excusa argumental, la película se despliega como un gran guiño nostálgico que reclamará la complicidad de toda una generación de telepacientes que creció amamantada por las imágenes escupidas por TVE y el UHF: Alfredo Amestoy, «Los Chiripitifláuticos», Pepe Domingo Castaño, «Espacio 1999», Gabi, Fofó y Miliki, Kiko Ledgard, María Luisa Seco, «Sandokan», los delirios multicolor de Valerio Lazarov y el Ballet Zoom y, algo más tarde, «La Bola De Cristal», «La Edad De Oro», Pedro Ruiz, Tola, Isabel Gemio, «Esta Noche Cruzamos el Mississippi» y el Padre Apeles. ¡Buf! La relación sería interminable. El propio Alex certifica con rotundidad la innegable función formativa —y de educación sentimental— de la caja tonta al declarar que «la televisión es como mi madre».

La primera vuelta de manivela del rodaje, iniciado el pasado día 31 de agosto y que se prolongó por espacio de nueve semanas en Madrid y Barcelona, consistió en una delirante secuencia que reproducía una de las veladas más memorables de la intransferible historia de la televisión de este país. La escena reunió de nuevo a José María Iñigo, el bigotudo presentador del mítico programa «Directísimo» y al mentalista Uri Geller, quien repitió su hazaña de doblar cucharillas con el poder de su mente y detener relojes a distancia ante unos figurantes que creían estar deslizándose por el túnel del tiempo.

«Para mí, lo más importante de esa época fue la televisión», confiesa Alex. «"Un, Dos, Tres... Responda Otra Vez", "Directísimo", "Estudio 1"... Son programas que veía todo el mundo. Cuando Uri Geller se puso a doblar cucharillas delante de Iñigo, toda España se colapsó. Ese programa tuvo más de treinta y cuatro millones de espectadores, algo totalmente inconcebible hoy en día. Para mí, ese momento fue uno de los más impactantes de mi infancia. Hay varias generaciones que recuerdan mejor algunos programas de televisión que ciertos acontecimientos políticos. Uri vino expresamente para el rodaje. Repetimos el programa de las cucharas porque en televisión de ese programa solo queda un plano, que se salvó de un telediario. Iñigo lo repitió tal y como lo hizo hace ya veinte años».

No obstante, «Muertos de Risa» no agota su caudal referencial en el universo televisivo. Treinta años dan para mucho y la película también incluirá una panorámica iconográfica de cine, música, moda y sociedad que abarcará desde el final de la dictadura y la transición hasta el indefinible desconcierto en el que estamos sumergidos. El rastreo por el dial de la memoria transitará por el hippismo tardío, el punk, el pop, el glam, la nueva ola, la movida madrileña más petarda y otras modas y etiquetas coyunturales. Según Alex, «es un material de primera. Hay envidias, celos, drama, humor, sorpresas, éxitos, fracasos... Todo ello ambientado a lo largo de tres décadas esenciales para comprender la historia de la España del próximo milenio».

Sin duda una de las bazas de la película es un trío de protagonistas de probada eficacia cómica. Y Alex parece encantado: «No se puede pedir un reparto más completo. La mezcla entre Santiago, Wyoming y Alex es explosiva. El guión ha sido escrito pensando en ellos y hemos incorporado muchos detalles de su vida privada a la historia de Nino y Bruno».

Especialista en crear expectación, esta vez el productor Andrés Vicente Gómez ha ideado una página web (http:/www.muertosderisa.com/) que con su diseño y contenidos certifica el tono revivalista del proyecto. Además, se ha convocado un concurso en el que se premiará el peor chiste remitido vía correo electrónico. Los agraciados podrán hacerse con entradas para el estreno de la película o incluso conseguir un papelito como figurantes en ella. De modo que ya tardas en desempolvar tu traje de Tony Manero y volver a ensayar esos horteras pasos de baile...

■ **Carles Riobó**

Megafreaks

The Remains

REVIVIENDO EL PASADO


The Remains en los 60

Todo empezó cuando leí en una revista inglesa que Barry Tashian, guitarrista y cantante de los Remains, había escrito un libro acerca de la gira del grupo de Boston con los Beatles en 1966 («Ticket To Ride», Dowling Press, Nashville). No conseguí nada a través de librerías, ni por importación. Quedaba internet y, tras una búsqueda, allí aparecía Barry Tashian. Después de un balbuceante primer contacto la cosa fue muy fluida, tanto que me atreví a entrevistarle para mi programa de radio (Safari Pop, Ràdio Ciutat de Badalona). Llegaron el libro, fotos dedicadas y un montón de respuestas. Esto era a principios de 1997. Al cabo de unos meses me salió con que tenía la idea de juntar a los Remains, y sí, con los miembros originales. Me pidió contactos, hablé con Elena Flechazos y en León hicieron el resto: contratarlos para el Purple Weekend. Me contaba Chip Damiani que hacía 32 años que no tocaban juntos y unos 20 que no se veían; incluso muchas de las canciones las interpretaban en vivo por primera vez. Jorge Explosión me confesó que era el día más feliz de su vida, y no me extraña, también lo fue para ellos. Aquí va un extracto de la entrevista.

- ¿Cuáles eran tus influencias cuando empezastes?

- Mis influencias venían de lo que escuchaba en las emisoras de Nueva York. Crecí en un pueblo de Connecticut, a unos 75 kilómetros de Manhattan. Me inicié con la primera generación de rockers. Alan Freed y otros ponían brutales discos de Chuck Berry, Little Richard, Jerry Lee Lewis, Fats Domino, Everly Brothers, Richie Valens, y también de grupos vocales como Cleftones, Penguins, Five Satins, Orioles, Drifters. También grandes temas de R&B instrumental, con saxo tenor, como el «Honky tonk» de Bill Doggett. Me gustaba cualquier cosa que tuviera mucho feeling, por lo que al principio sólo me gustaba el R&R. Después me di cuenta de que me gustaba todo tipo de música que se interpretara con sentimiento y energía. Empecé a escuchar country a mediados de los 60, al conocer personalmente a Gram Parsons. Buck Owens, George Jones y Hank Williams. ¡Me gustan! También el blues: Muddy Waters, Howlin' Wolf, Wynonie Harris, Joe Turner, Ike & Tina Turner. También me gusta el bluegrass y la música antigua a base de cuerdas, el flamenco, la música folk del norte, los fados de Portugal. Me gusta la música oud y kanoon de Turquía y la de oriente medio. Y también el buen jazz, al estilo tradicional que se desarrolló a principios de siglo.

- En esa época, antes de formar The Remains, tocaste con otras bandas.

- Mi primer grupo fueron los Hep Cats, luego vinieron los Flares y los Ramblers. Durante el instituto mi banda fueron los Schemers y después ya vinieron The Remains. Tocaba lo que más me gustara en cada ocasión. Tanto el R&R como el R&B son estilos que se mezclan constantemente. Pensaba que el buen R&R consistía en canciones nuevas interpretadas con una actitud R&B; luego interpreté música country con una actitud rock. Aún lo hago en cierto modo. Gram Parsons fue el primero que tuvo esta visión.

- Leyendo una entrevista a Vern Miller (RUTA 30) sé que tu viaje a Inglaterra fue crucial. Lo hiciste con Bert Yellen quién después fue mánager del grupo.

- Vern, Chip y yo teníamos un trío el año anterior a la formación de The Remains. Tocábamos en fiestas de estudiantes, en las fraternidades. Sólo tocábamos versiones, no teníamos temas propios. Al año siguiente, después de regresar de Europa, empecé con

Noticias Nacionales

✖ Andalucía - Dos debuts desde la provincia de Cádiz, cortados por el mismo trepidante patrón, son los de Pollos Klónikos con «Melodías Animadas» y Los Atómikos con «Mundo Atómiko». Dos combos de power-pop distorsionado y agresivo.

✖ Madrid - La versión madrileña del Sonar, Estación Futura, tendrá lugar los días 6 y 7 de noviembre en la antigua estación del norte. El japonés Ken Ishii, el ex peluquero barcelonés Tito, Javi Pez, los británicos Herbalizer y el esloveno Umek son algunos de los artistas electrónicos que actuarán. Info: 91-594.21.70.

✖ Galicia - Supervudú, Kannon, Brandell Mosca, Dr. Harapos, Demimuchas, Black Maria, No Hay Manera y los propios Killer Barbies participan en un recopilatorio a editar por Toxic. Mucho bueno y todo un catálogo de nuevas bandas apadrinadas por los Barbies.

✖ Asturias - El sello mierense Musick editará en un 10" el nuevo trabajo de Los Coronados. Ocho temas de puro rock'n'roll y rockabilly grabados en Odds Sur.

✖ Catalunya - Rumores no confirmados hablan de una posible separación de Los Guarriors, o en su defecto del abandono de Ginés, el guitarra rítmica, por cuestiones personales.

✖ Euskadi - El sábado 7 de noviembre la tienda de discos Bloody Mary celebra su habitual fiesta de aniversario. Tendrá lugar en la sala Tunk de Irún y participarán The Hentchmen, expresamente fletados desde Detroit, los parisinos Splash Four y No Talents, y la última revelación de Buenavista, los Astro Zombies.

✖ Asturias - Susan 6, emergente grupo pop ovetense, debutará con un CD-EP a través del también nuevo sello de Oviedo Dolittle, impulsado por Alberto Movie.

✖ Madrid - Adiós a Le Mans. Su nuevo disco, el doble elepé (en un solo CD) «Aquí Vivía Yo» (Elefant), lleva en la portada una N dibujada en negro, que sierra la F que presidía el maxi «Mi novela autobiográfica» y la I del también maxi «Ying yang». Una despedida a lo grande.

✖ Andalucía - Ya se conocen los nuevos Lagartija Nick. Acompañarán a Antonio Arias en esta nueva etapa Higinio Marfil (guitarra, ex Perpetual) y David (batería, ex Sin Perdón).

✖ Baleares - Definitivamente Cerebros Exprimidos se separan después de quince años juntos. ¿El motivo? Cansancio. Juanmi ingresa de forma estable en Caníbales mientras Jaime medita su futuro y Munster decide si ficha a los antropófagos.

✖ Asturias - Melodías pop y fuerza rock en la línea Veruca Salt o Breeders es lo que promete el grupo ovetense Zombi Zú en su primer elepé, «Noisy Toxic Dumping», que publica Artizar Records el 16 de noviembre y coproduce Paco Loco.

✖ Madrid - Los citados Hentchmen vienen de gira a España por recomendación de Louie. Tocarán el 5 de noviembre en Madrid, el 6 en Gijón y el 7 en Irún. Info: 98-53.45.29.

✖ Euskadi - Se dice por Pamplona que el Bicho tiene ganas de volver a la palestra y que pudiera registrar sus nuevas canciones con los Glitter Souls.

✖ Galicia - Versiones y rock & soul descubren en los Fangos la reencarnación de Bombeiros Voluntarios. Voz y letras histriónicas delatan en Dr. Harapos el mismo irritante atractivo que tenían La Banda Del Predicador.

✖ Euskadi - Safety Pins no dan abasto. El sello nipón 1+2 les ha dado un toque para su álbum tributo a los Saints, sacan single en el sello británico Memory y el americano Man's Ruin lanza en EE.UU. un EP con temas nuevos de los bilboarras. Además, tienen su segundo largo a punto.

✖ Asturias - «Avilés, Una Historia De Rock & Roll» es el título del proyecto en el que se ha embarcado Norte-Sur y que recorrerá treinta años de rock de dicha villa a través de un CD y un libro que prometen.

The Remains. Bert Yellen era el hijo del gerente de una importante compañía tabacalera; y mi compañero de habitación en la universidad de Boston. Estábamos muy unidos y decidimos ir a Europa juntos durante las vacaciones de verano. ¡El motivo fueron las chicas! No tenía ni idea entonces de la revolución musical que estaba viviendo Inglaterra. Empezamos en Londres, nos acercamos al continente y, al regresar Bert a EE.UU., yo me quedé en Europa. Una de las cosas que hice fue auto-stop desde Francia hasta España con una chica sueca con la que cantaba por las calles. Encontré un trabajo en Barcelona, en una cafetería en la que canté dos semanas. Luego regresé a Inglaterra, ví a The Kinks en la televisión y compré su single «You really got me», y también descubrí a The Zombies. Bert se convirtió en nuestro mánager y nos llevaba a todas las actuaciones en una furgoneta roja. Nos separamos de Bert cuando dejé Boston para trasladarme a Nueva York. Fue la conexión del padre de Bert con Ed Sullivan lo que nos abrió las puertas de su show televisivo. Bert vive ahora en Los Angeles, tiene una panadería de gourmets.

- ¿Cómo te sientes por aquella separación?

- Bert y yo éramos amigos desde antes de que naciera el grupo. Cuando nos separamos de él, creo que perdimos a nuestro mejor amigo. Hace poco me dijo que pensaba, ya entonces, que no debíamos de haber aceptado ir en la gira con Beatles, porque aquello iba a suponer asesinar nuestros egos, como al final sucedió. Entonces no lo supe ver, sólo pensaba en promocionar al grupo. Mirando atrás, veo que sólo me interesaba obtener un gran éxito. Por cierto, nuestro nuevo álbum para Rounder, «Harmony», de Barry & Holly Tashian, entró en las listas americanas por el número 32.

- En Nueva York, ¿estuvísteis en contacto con la escena folk del Village, os afectó en cuanto a la dirección musical del grupo?

- Un amigo mío, el guitarrista Monte Dunn, que había tocado con Sonny & Cher, me dijo que si quería conseguir algo en esto de la música tenía que estar en Nueva York. Una vez en Manhattan tocamos en clubes como Trude Heller's, en Greenwich Village, y Ondine's, en la zona alta de la ciudad. Fui a ver a Lovin' Spoonful en el Night Owl Cafe, eran muy buenos. Esa misma noche ví cantando en el Village, en la calle, a Richie Havens. Durante esa época conocí en persona a los compositores Barry Mann y Cynthia Weil, a Bobby Fuller, Peter And Gordon, The Young Rascals, The Blues Project, The Magicians, The Lost, Jesse Colin Young And The Youngbloods. Siempre teníamos el club lleno a rebosar. Era el periodo pre-hippy y lo más cercano a los hippies eran los músicos folk. Aunque eran más terrenales y orgánicos que nosotros, músicos de rock, los admirábamos mucho.

«Hice auto-stop desde Francia hasta España con una chica sueca con la que cantaba por las calles. Encontré un trabajo en Barcelona, en una cafetería en la que canté dos semanas. Luego regresé a Inglaterra, ví a The Kinks en la televisión y compré su single "You really got me"» (Barry Tashian)

- ¿Cómo os vino la oportunidad de telonear a Beatles?

- Bob Bonis, colega de nuestro nuevo mánager John Kurkland, trabajaba para la agencia que traía a los Beatles, por lo que ellos lo organizaron todo. También habían organizado ya algunas giras de los Rolling Stones.

- Entonces fue cuando Chip Damiani decidió no ir de gira con vosotros y entró N.D. Smart.

- N.D. era una especie de marginado. No creo que llegara a ser aceptado de la misma manera en que lo era Chip. Después de todo, la mejor etapa fue cuando empezábamos en Boston con Chip, ¡los cuatro juntos pasándolo bien! Para mí fue devastador cuando Chip nos dejó, creo que aceleró el fin del grupo, no nos podíamos ajustar a otro batería, aún no éramos lo suficientemente flexibles como músicos, ¡y Chip tenía tanto sentimiento al tocar!

- Cuando os enterasteis que ibais como grupo de acompañamiento de las Ronettes y Bobby Hebb, ¿sabíais cuáles serían las canciones que interpretaríais?

- Nos dijeron que íbamos en la gira de los Beatles en junio del 66, fue en la oficina de John Kurkland, nuestro nuevo mánager. Era mayor que nosotros, siempre vestía con traje y corbata, y usaba una boquilla para fumar. A mí me parecía entonces un tío muy astuto. Llevaba la publicidad de, entre otros, Mama Cass y Bobby Fuller. En cuanto a ser el grupo de acompañamiento de las Ronettes y de Bobby Hebb, tan sólo ensayamos un día con ellos. De todas formas, mi máximo interés eran los Beatles. Cuando salió mi libro les envié una copia a George y a Paul, pero no he tenido noticias de ellos. (Barry se encontró con George en Nashville, en el funeral de Carl Perkins; N.delA.).

- Parece que después de la gira todo el mundo deseaba dejarlo todo y volver a casa...

- Briggs y yo tratamos de montar un estudio en un desván del Village, a finales del 66, antes de trasladarnos a California. Intentamos que la compañía de sonido de los Remains, Bill y Terry Hanley, de Medford, Massachussets, nos alquilara su estudio de grabación móvil mientras no se utilizaba, pero no estaban muy interesados, por lo que el estudio nunca llegó a funcionar plenamente. Lo alquilamos hasta febrero de 1967, luego nos mudamos a California. También teníamos a un buen amigo llamado Pico Rankin, cuya familia tenía una casa en Westport, Connecticut, el lugar de nacimiento de Briggs y el mío. Acostumbrábamos a ir a casa de Pico y holgazanear allí los fines de semana. Ese período estuvo dominado por el descanso y el relax.

- ¿Hubo algún plan de grabar nuevos discos con los Remains?

- Las únicas conversaciones que tuvimos fueron acerca de cómo hacer discos que sonaran como éxitos. Eran los 60 y estábamos fumando cantidad de hierba y tomando LSD, por lo que no estuve muy productivo en esa época. Tan sólo hacíamos jam sessions y escuchábamos cantidad de discos. Pienso que las drogas, aún siendo entonces divertidas, provocaron que no hiciera más canciones. ¡Ah, qué tiempos aquellos!

■ **Josep Barberà**

✖ Andalucía - El granadino Paco Luque, que estuvo en Perpetual y Sin Perdón, se ha establecido en Nueva York con el objeto de cubrir la plaza de guitarrista en nada menos que King Chango. Mientras, los malagueños Harry Octopus realizaban en Seattle el máster de su segundo álbum, del que ya adelantaron la canción «Camina hombre muerto».

✖ Catalunya - El Quinto Festival de Músicas Contemporáneas de Barcelona se inauguró el pasado 21 de octubre y durará hasta el 12 de diciembre. El cartel no es tan atractivo como el de la pasada edición, pero guarda alguna que otra sorpresa. Info: 93-306.41.00.

✖ Madrid - Aunque parezca imposible acaba de fundarse el fanclub de Ulan Bator Trio. El Perro de San Roque No Tiene Rabo (Apdo. 47062, Madrid 28080) promete a sus ilusos socios «camisetas de diseño rancio, las mejores fiestas en las peores whiskerías y sus peores grabaciones».

✖ Asturias - Australian Blonde han dado los últimos toques a su nuevo álbum en Nueva York con el productor John Agnello. Aprovecharon la visita para tocar en dos clubs neoyorquinos, Coney Island High y Brownies.

✖ Catalunya - La ciudad de Balaguer, Lérida, organiza entre el 1 y 6 de febrero la primera edición de La Trobada Internacional Beatle. Entre otros actos se anuncian concursos de versiones, exposición de memorabilia y un ciclo de conferencias-coloquio.

✖ Madrid - Pleasure Fuckers andan metidos en una vorágine de nuevas referencias. Han compartido single italiano con los alemanes Jet Bumpers, reeditan «Simple Needs» en Alemania y anuncian 10" de versiones en Sympathy con el título «Fuck Delux».

✖ Galicia - Triceratops y Black Maria se estrenan con excelentes discos en breve. Los de Los Feliz y Los Apóstoles están también en la parrilla.

✖ Madrid - Por Caridad pone en circulación el debut de Alma Vacía, trío de defensores a ultranza del hip hop.

✖ Andalucía - Los granadinos Del Ayo se hicieron con el primer puesto en el concurso Chopo Rock organizado por la sala Espacio Abierto, en la población de Dílar. Tras ellos estuvieron Supertube y El Puchero Del Hortelano. La banda de Loja, que estuvo en las semifinales ruteras del 97, está pidiendo su debut a gritos.

✖ Euskadi - Los Allnighters se han separado. En ocho años el quinteto vitoriano había conseguido una envidiable solidez y categoría. Sin ellos el R&B patrio se queda absolutamente cojo.



Prince Buster, mito skatalítico

✖ Galicia - Kabuto Jr. ultiman contrato con Zero para reventar la frontera electroacústica del rock con un disco en febrero. Preparan para directo un set con dos baterías.

✖ Asturias - «Restless Road» es el álbum debut del grupo de Gijón Multipluckie, con producción de Paco Loco y que inaugura nuevo sello, Comba. Apdo. 529 Gijón. 985-14.09.11.

✖ Euskadi - Al fin tendremos disco de Akauzazte, editado por Esan Ozenki. Una extraña banda de Azkoitia a la que producirá su habitual colaborador Carlos Desastre.

✖ Catalunya - La venerable figura del ska Prince Buster ofrece un único concierto en territorio español, que tendrá lugar en la sala Zeleste de Barcelona el 14 de noviembre. Info: Plastic Disc, 93-296.99.83.

✖ Euskadi - Tras una larga enfermedad degenerativa murió el sinpar Poch, alma de Derribos Arias. Su legado persiste en las obras completas publicadas por Dro, prueba de que no ha habido en el pop estatal nadie como él. Por aquí no le olvidaremos.

■ **Chismosos Habituales**

Megafreaks

Sr. Chinarro

EL EFECTO FARY A LA INVERSA


Señor Luque, el incomprendido

Antonio Luque vuelve a ser Sr. Chinarro: una vez más se ha quedado sin acompañantes. O los ha echado, como se prefiera. El caso es llamar la atención, que diría él. Habiendo presentado su cuarto disco, «Noséqué-nosécuántos» (Acuarela), para muchos el mejor de su carrera, se confirmaban por fin como un grupo estable gracias a la permanencia de dos miembros (Belmonte y Sandra), que ya en «El Porqué De Mis Peinados» (Acuarela, 97) parecían ser del agrado de Luque. Poco ha durado el asunto y el caso es que nuevamente la presentación de un disco de Chinarro se convierte en una sesión de flagelación, descalificaciones, sarcasmos y titulares jugosos.

- El nuevo disco suena a continuación y confirmación del anterior.

- Pues la verdad es que ya no sigo con la gente con la que se grabó el disco. En el tercer disco todavía se encuentra una cierta tontería, aunque diluida por estructuras más chinarras. Todavía tenía algo tristón ese disco, aunque con alguna chandunguenería, algo que en el cuarto se ha desarrollado más, porque es un disco más verbenero...

- ¿Una visión muy autocrítica, no? Muchos opinan que es tu disco más accesible, además de tener algunas de tus mejores canciones.

- Sí, ya he escuchado opiniones de ese tipo, pero yo no estoy de acuerdo. Para mí la mejores son otras, las que eran más sinuosas... con estribillos pero independientes de los estribillos, con arreglos pero independientes de los arreglos, con estructuras más casuales, que parecen chorreadas. Este disco yo lo encuentro muy rígido, eso seguro que ayuda a que los profanos lo entiendan mejor, y de ahí seguro que vienen tantas alabanzas. Pero yo no veo que tenga más valor porque sea más claro.

- Entonces, ¿cuál es tu mejor disco? Lo digo porque siempre que sacas un disco lo pones a parir.

- Cierto (risas), pero del tercero es del que menos cosas desagradables he dicho... quitando las canciones del final, que hay algunas bastante malas. Creo que la primera parte es la mejor, y luego algunas canciones sueltas.

- Entonces tu relación con Sandra y Belmonte se ha cortado, musicalmente hablando.

- Hombre, esta gente tampoco tiene mucha importancia porque, como siempre me ha pasado con los más de treinta chinarros que debe haber ya (risas)... me he quedado esperando a que trajeran sus canciones o que me echaran un cable buscando conciertos o lo que fuera. Por lo demás, estoy harto de ser el papaíto de una patuela de... (¡?!).

- Después de editar «El Porqué...», ¿por qué entrasteis a grabar tan rápido?

- No, no. Fue como una especie de diarrea. Cuando uno tiene una diarrea piensa que cuantas más veces vaya al water, más rápido se le va a pasar. Y es un error. Como no había nada mejor que hacer, pues pensamos, ¡venga, vamos a hacer canciones! Pero no se buscó la comunicación o la creación, que es mucho más importante para una canción que el mero hecho de «yo, como sé tocar y tengo oído, puedo

---



EL HOMBRE QUE SUSURRABA A LOS VINILOS

¡Qué miserable mundillo el del coleccionismo discográfico! Un submundo poblado por mercaderes del fetiche —¿mercachifles?— y patéticos enfermos del vinilo y el cartón, un estado apátrida cuya moneda corriente son artefactos la fecha de caducidad de los cuales pasó hace ya mucho. Meterse en esta tierra de nadie significa transitar por los míticos despojos de una industria que vive de lo efímero pero, aún sin pretenderlo, ha generado abundantes desechos culturales, discos y parafernalia pasando de mano en mano como vanos trofeos de discutible valor intrínseco. Lo principal sigue siendo la música, aunque esta permanezca intangible, verdad que muchos de los adictos a este solitario vicio parecen haber olvidado. Los precios que engrasan el mercado coleccionista no se acogen a reglas establecidas, sino que juegan descaradamente con las pulsiones compulsivas del fan, cuando no con las manías y complejos de tanto coleccionista que es en realidad un inconsciente ludópata del disco. Aquí, todo va al mejor postor.

La productividad de este comercio sin duda la ejemplifica la ya veterana Fira del Disc de Col.leccionista de Catalunya, que estos días celebra su catorceava edición, ya consolidada como una de las convenciones discográficas más visitadas del mundo. Es un próspero invento de Jordi Tardà, hombre que empezó sus correrías durante los 70 en la revista Popular-1 y la promotora Gay&Company, para aposentarse en los 80 como propagador de una cierta noción rock, casposa y castrada, que cuenta con la bendición del pujolismo, en cuyas filas se alinea el mostachón, egocéntrico locutor de Catalunya Radio. Este fariseo convergente del rock, que se sirve de su pasión por los Stones para transformarla en una suerte de reclamo futbolero de tonos azulgranas, ha elevado su personalista convención anual a niveles impensables cuando esta se inició. Debe reconocérsele que, entre tanto papanatismo y flujo de metálico, se ha insuflado en las nuevas generaciones una cierta educación musical básica. Pero verle en plena subasta, voceando inefables artilugios y contando hasta tres como si todo aquello revistiera algún tipo de emoción, hace que uno se pregunte dónde carajo está el rock en todo ello.

No soy ajeno al sector, pues profesionalmente me ligan a este algunas cosas, esta misma revista una de ellas, porque ¿quién de los que leen o hacen estos papeles no colecciona rock? Cada año, lo confieso; le echo una mano —o las cuatro— a un buen amigo norteamericano que acude a la Fira con sus apreciadas mercancías: polvorientos elepés originales de los 60 y los 70, restos de catálogo donde los segundones se codean con los genios, algunas piezas raras y otros absurdos incunables. Nos reímos lo nuestro observando a la embobada masa que durante tres días discurre ojerosa ante nosotros, sorteamos a los incontables pelmazos y si hace falta propinamos electroshocks telepáticos al cada

buscar cuatro armonías apestosas y hacer con ello una canción».

- ¿Cómo fue la grabación?

- No sé... yo ahora me doy cuenta de que, hasta que no pueda hacer treinta versiones diferentes de mis canciones, no estaré contento. Requiere mucho tiempo...

- Recuerdo una entrevista (RUTA 123) en la que decías que todos tus discos eran meros esbozos de lo que tú tenías en mente antes de entrar a grabar.

- Claro, claro. Porque como Sr. Chinarro nunca ha sido un grupo de ensayar muchísimo, todas las canciones salen iguales. Simplemente se compone, se ve más o menos qué tipo de instrumentos se van a utilizar y el ambiente que se quiere conseguir, y se entra al estudio y les voy diciendo a todos lo que tienen que hacer. Luego lo escuchas y ya ni te acuerdas de la idea original. Yo creo que desde luego el cuarto disco que tenía en la cabeza era mejor que esto. Ellos creyeron que había pasado algo... algo para lo que yo no encuentro culpables.

- ¿Cómo es que te ha dado por cantar con acento?

- Es complicado. A mí me gustaría cantar exactamente del mismo modo que estoy hablando ahora, con el acento aspirado y esas cosas. Pero luego, al cantarlo delante del micrófono, con la tensión y las prisas, uno se olvida de cúal es su acento natural.

- Parece que en el último disco te has acercado más a eso.

- Sí, pero suena un poco teatrero, no suena natural. Suena casi tan artificial como cuando Manolo Escobar o El Fary se ponen finos. Y, claro, El Fary es de Madrid, y parece que tiene derecho a hacerlo fino y, sin embargo, le queda mal. Pues algo así me pasa a mí. Es el efecto Fary a la inversa (risas).

- ¿Te consideras más letrista que músico?

- Como siempre he estado haciendo música con más gente, pues cuando cogía el boli y el papel eran los únicos momentos en que hacía las cosas sólo. Son los pocos momentos que recuerdo con cariño y tranquilidad. Sin embargo, lo da hacer música siempre lo recuerdo rodeado de gente que me daba opiniones que no me interesaban, rodeado de cervezas de litro, con estúpidas luchas de egos, y cosas así. Esos son los momentos en que se ha hecho la música, pero con la letras sólo hacía lo que me salía de los cojones.

«Lo da hacer música siempre lo recuerdo rodeado de gente que me daba opiniones que no me interesaban, rodeado de cervezas de litro, con estúpidas luchas de egos, y cosas así. Pero con la letras sólo hacía lo que me salía de los cojones» (A. Luque)

- Desde el principio tenías muy claro el estilo que querías, prácticamente no ha cambiado en estos ocho años, lo que resulta chocante pues solo tienes 27 años.

- Me alegra oírte decir eso, porque siempre había una obsesión con la última gente que me acompañaba, decían que con ellos el grupo había cambiado. Yo sé de sobras que el estilo no ha cambiado nada del primer disco al último.. Tampoco ha cambiado mi manera de ser. No ha cambiado nada por una firme voluntad de no hacerlo, de permanecer así.

- Vas a grabar en solitario cuatro nuevas canciones para un single. ¿Cómo va a ser?

- Pues, no sé, sería como volver un poco a las canciones en sí, como las del principio de Sr. Chinarro. Canciones largas, que los instrumentos se complementen en una especie de fluido magmático, pero sin ruido, claro está.

- Recuerdo otra entrevista en la que, a raiz del segundo disco, decías que habías intentado hacer un disco pop y te había salido otro disco coñazo.

- Bueno, la palabra coñazo, como todo el mundo sabe, puede tener unas connotaciones estupendas (risas)

■ Pablo Gil

15 EXPEDICIONES PROGRESIVAS

1. PINK FLOYD - «MEDDLE»
2. KING CRIMSON - «IN THE COURT OF THE CRIMSON KING»
3. PROCOL HARUM - «PROCOL HARUM»
4. THE SOFT MACHINE - «VOLUMES 1 & 2»
5. ENO - «HERE COME THE WARM JETS»
6. GENESIS - «THE LAMB LIES DOWN ON BROADWAY»
7. THE PRETTY THINGS - «S.F. SORROW»
8. EMERSON LAKE & PALMER - «TARKUS»
9. THE MOODY BLUES - «DAYS OF FUTURE PASSED»
10. KRAFTWERK - «AUTOBAHN»
11. CARAVAN - «CANTERBURY TALES»
12. JETHRO TULL - «AQUALUNG»
13. YES - «FRAGILE»
14. MIKE OLDFIELD - «TUBULAR BELLS»
15. P.F.M. - «PHOTOS OF GHOSTS»

Util introducción al prog-rock diseñada para el lector rutero por The Mad Hatter (La Coruña)

---

vez más neurasténico Flowers. Hacemos unos duros para cervezas, pillamos algún que otro capricho discográfico a precio de expositor, y luego para casa a olvidarnos de tanto sinsentido hasta el próximo año.

Claro que algunas situaciones resultan inolvidables. Una vez tuvimos a un tipo, ya mayorcito y con pinta de solterón irrecuperable, ¡que le hablaba a nuestros discos! Escudriñaba la parada de arriba abajo, entresacando los rancios elepés de prensaje americano, y susurraba ininteligibles palabras al descubrir cada nuevo álbum. ¿Estaría recitando los nombres de los músicos participantes en aquel oscuro objeto de deseo en cuya portada posaban cuatro tipos melenudos con cara de malas pulgas? ¿Acaso intentaba establecer algún tipo de contacto con esos seres fantasmales atrapados entre el rayado vinilo y el amarillento papel de la funda interior? ¿Quizás les hablara directamente a los discos mismos, con ese tono bobamente infantiloide con que algunos tratan a los niños, esperando que estos le demostraran su valía y aceptaran acompañarle a su nuevo hogar? En cualquiera de los casos, aquel hombre parecía haber ido demasiado lejos con su, en un principio sana, afición melómana. Su vida se deslizaba lentamente hacia la esquizofrenia, seguramente atrofiada por inconfesables carencias de todo tipo. Y no era un caso único, como muy bien saben los tenderos del disco y sus sufridos, babeantes clientes.

Mr. Kostek, el dealer americano



Como un signo irrefutable de su lastimoso declive psíquico, la misma persona que se había dejado un buen dinero en montones de elepés clásicos y otros ignotos —pero seguramente fascinantes y, por supuesto, grandes interlocutores—, regresó al año siguiente buscando... ¡maxis discotequeros! Al parecer le habían cerrado el grifo: ¿su anciana madre, una hermana solterona como él con quien compartía domicilio, o quizás sí estaba casado y había sido una enfurruñada maruja harta de verse en números rojos? Por lo tanto, afligido pero imperturbable en su misión, había reconducido su afición coleccionista hacia items menos gravosos, tirando por la borda años de dedicación sistemática a la configuración de un lenguaje que le permitiera comunicarse verbalmente con los microsurcos de época. Tan triste como su caso es el de los botarates que se dejan los ahorros guardados durante meses en cachivaches sin ninguna utilidad conocida, el caso de esos discos de oro de dudosa autenticidad o de las primeras ediciones de totems históricos.

Coleccionemos la musica en sí misma y los recuerdos que esta acarrea en el subconsciente, no los soportes que la transmiten, me lo digo a mi mismo a diario. Claro que eso suena un poco hipócrita cuando lo escribo rodeado por, ¡ejem!, discos. Mea culpa. Y es que, en esencia, los coleccionistas son como los yonquis: ninguno reconoce que lo es, todos desprecian a los de su calaña. La gente, naturalmente, es gilipollas.

■ Ignacio Juliá

Megafreaks

Deep Reduction

HOMBRE PAJARO

El nuevo proyecto de Deniz Tek se presentó en sociedad con un single para Get Hip ya reseñado en estas páginas. La luminaria antipódica se asociaba a los americanos Stump Wizards para dar vida a Deep Reduction, su nueva banda. El single resultante supuraba energía, como era previsible, y nos dejaba en espera de una próxima grabación. Esa grabación ya está en nuestras manos y el resultado no desmerece en absoluto la impaciente espera. La extraña asociación Tek/Reductions, nacida a raíz de la producción del ex Radio Birdman del último y alabado disco de los yanquis, consigue la alquimia esperada y, aunque comienza con dos cortes de intensa calma («Last cruise of the owl» y «Yellow engine carcass»), no tarda en levantar el vuelo («Whips & furs») y desembocar en una excelente «Downwind of yourself», donde los Reduction se hacen amos de la pista y Tek les lleva de viaje hasta la Australia más eléctrica. Un temazo. Su deuda con el blues la pagan a su manera en «Sirius mood», aunque todo el álbum respira un cierto regusto bluesy. Grandes canciones como «Dragline», «Really a flathead» o «One shot down under», esta última blindada en una compacta atmósfera zeppeliana, hacen de este un tremendo y adictivo álbum que resitua a Tek en el lugar que merece. Para conocer a la nueva banda, nos pusimos en contacto con uno de los Reduction... Hello, Jack...

- ¿Cómo conocísteis a Deniz Tek?

- Le conocimos cuando le entramos para que nos produjese nuestro elepé «Contains Lead». Deniz fue nuestra primera elección, pero yo había oído que estaba viviendo en Australia, así que comenzamos a hablar con Wayne Kramer para que trabajase con nosotros en la grabación. Wayne estaba ocupado y entonces me enteré que Deniz estaba viviendo en Montana, trabajando como medico. Me puse en contacto con John Needham, su mánager, y le envié un fax haciéndole saber lo que queríamos junto a una biografía del grupo. El le envió el material a Deniz y unos días más tarde Deniz me telefoneó y me dijo que era algo que podría interesarle

- ¿Te gustan sus anteriores bandas? Ya sabes, Radio Birdman...

- He sido fan de sus bandas desde que estaba en el colegio. Me compré una copia de «Radios Appear» en 1979. Solías encontrar copias promocionales de ese disco por un dólar. Unos años más tarde, pinché el disco de The Visitors y era muy bueno. Las canciones eran tremendas, pero los teclados estaban mezclados demasiado alto para mi gusto. No me hice con una copia de «Living Eyes» hasta mediados de los 80, cuando fue reeditado. También es un gran disco. Entre el 79 y el 85 estuve rastreando todo el material de Radio Birdman, New Christs y Deniz en solitario para Citadel. Me gustan las grabaciones post Radio Birdman, aunque no soy demasiado fan de los Hitmen.

- El single «Black tulip/ Gotta say no» fue vuestra presentación.

- Salió como un single en solitario de Deniz Tek con los Stump Wizards como banda de acompañamiento. Les comenté la idea a Gregg, de Get Hip, y a Deniz antes de comenzar a trabajar en «Contains Lead». Los dos pensaron que era una gran idea, pero cuando Deniz llegó a Pennsylvania para trabajar en el disco de los Wizards creyó que no era tan buena idea editar un single en solitario para Get Hip, ya que acababa de firmar con Twin Tone para la edición americana de «Le Bonne Route». Sugirió que podíamos hacer un single bajo un nuevo nombre. Clyde, el batería, propuso el nombre Deep Reduction. «Black tulip» es una canción de Deniz, «Gotta say no» es mía.

- ¿Cuando decidísteis grabar el elepé?

- Después de grabar el single, pensamos que todo un elepé podría estar bien. A los de Get Hip les gustó el single y nos propusieron comenzar a trabajar en un álbum. Tuvimos que grabarlo cuando pudimos, nosotros estábamos en Pennsylvania y Deniz a dos mil millas de distancia, en Montana. En septiembre del año pasado tuvo que desplazarse a Filadelfia, así que decidimos grabarlo entonces. Yo tenía más o menos la mitad de las canciones, Deniz la otra mitad, y además pillamos un par de versiones. Pasamos una semana grabando y mezclando, en enero de este año, antes de la gira del Deniz Tek Group junto a los Stump Wizards por la costa este.

- ¿Cómo es vuestra relación con Get Hip?

- Get Hip se ha portado muy bien con nosotros. Cuando necesitamos dinero para algo les llamamos, les comentamos cuanto necesitamos y poco después... ahí lo tenemos. Get Hip apoya completamente lo que queremos hacer. Desde grabar a ir de gira, han sido siempre cojonudos.

- ¿Estáis preparando conciertos?

- Hasta ahora Deep Reduction no hemos tocado en directo. Estamos preparando una gira por Europa. Debería ser en diciembre. Probablemente haremos algunas actuaciones por aquí y luego nos iremos a Europa.



Deniz Tek, doctor en high energy

- Algunas de vuestras canciones recuerdan la escena australiana de los 80...

- ¡Me alegro de que así sea! Soy un gran admirador de esa escena Estoy totalmente metido en los primeros Lime Spiders, The Fun Things, Headstones... Creo que las primeras referencias de Citadel eran fabulosas. Durante esa época me pasaba todo el tiempo escuchando material australiano y cosas que nos llegaban de Suecia.

- También hay referencias blues. ¿Es una influencia para vosotros?

- El blues es una influencia bastante importante para mí. Comenzando por el material country-blues hasta el blues de los 60. No me interesa el nuevo blues, Robert Cray o la mayor parte del material que edita el sello Alligator. Estoy más cerca de Lonnie Johnson, Eddie Lang y Howlin Wolf.

- ¿Cómo llevas lo de estar metido en dos bandas al mismo tiempo?

- Deep Reduction es, hasta la fecha, sólo una banda de estudio. Aunque esperamos cambiar esto pronto. Los Stump Wizards tocamos bastante a menudo, pero hasta ahora no ha sido un problema. Deep Reduction no es más que los Wizards con Deniz Tek, así que no veo que vaya a ser un problema.

- Hay quien piensa que las bandas de guitarras están ya desfasadas?

- No, no lo creo. ¡Y qué si lo están! Esto es en lo que nos hemos metido y lo que haremos mientras podamos tocar música. Para mí, no hay nada que no puedas hacer con guitarras y sí con otros instrumentos Mucha gente puede pensar que estoy equivocado... pero, ¿a quién le importa?

- Por último, ¿qué ocurriría si Deep Reduction se convierten en un grupo de éxito?

- ¿Deep Reduction famosos? Ser reconocidos mayoritariamente no es algo que estemos buscando Continuaremos escribiendo canciones grabándolas, mezclándolas y todo eso, de la forma en que queremos hacerlo. Si al público le gustan como son, vale. No cambiaríamos nada por ser más famosos.

■ Alberto Lodeiros



Song Book

«SEÑORES DE LA GUERRA PSICODELICOS»

(«Psychedelic Warlords», Hawkwind; «Space Ritual» 2LP, 1973)

Somos los señores de la guerra psicodélicos
Tocamos rock and roll pasadísimo
Sujetaros bien fuerte las cabezas
Porque nacimos para movernos

Crees que conoces las respuestas
Pero nosotros no contamos mentiras
Podemos llevarte por cualquier sitio
A través de siete ciegos diferentes

Estamos hartos de políticos
De acosos y de leyes
Todo lo que hacemos es ser hostigados
Por los defectos de otra gente

El mundo se ha vuelto del revés
No tenemos nada más que hacer
Excepto vivir en junglas de cemento
Que bloquean nuestra visión

Somos los señores de la guerra psicodélicos
Y eso no es ninguna broma
Viaja con nosotros a lejanas tierras
Y simplemente desaparece como humo.



Fito & Fitipaldis

"A PUERTA CERRADA"

Primer disco en solitario
del cantante de PLATERO Y TÚ,
con 10 nuevas canciones.

Fito & Fitipaldis
A PUERTA CERRADA

YA A LA VENTA

A PUERTA CERRADA ES SENCILLAMENTE, Rocanrol





REEDICIONES GARAGE PUNK SOUL

POWER POP — ROCK&ROLL

ULTIMAS NOVEDADES

ARTWOODS	100 Oxford Street	Lp
BLUE CHEER	Vincebus Eruptum+	Lp/Cd
GLUECIFER	Soaring with eagles...	Lp
KWYET KINGS	Been where?...	Lp
MACEO PARKER	Funk Overload	Lp

TRIP RECORDS

Pedir catálogo gratuito a:
APDO. 32.077
08080 - BARCELONA
Tlf. (93) 424 89 11



Rock INDIANA Presenta: "Not that difficult", el nuevo álbum de los PROTONES El disco que les ha abierto las puertas del hermético circuito americano, después del éxito de su presencia en el festival IPO, en Los Angeles. Doce nuevas y espléndidas canciones impecablemente producidas por Paul Collins.

Ademas: PYRAMIDIACS, RECORDS, BERRACOS, MALCONSEJO, HAPPY LOSERS, CROCODILES, HEARTBEATS, THE CREPITOS, MONOTORS un completo catálogo del mejor pop de guitarras del planeta
Pídelo, gratis, a:



Stephe

«Es uno de los más grandes músicos que he conocido en toda mi vida. Un jodido bluesman. Es la definición del artista atormentado» (Neil Young)

Cuando Buffalo Springfield se disolvieron, allá por 1968, Ahmet Ertegun, el capitoste de Atlantic Records, señaló con su dedo índice a Stephen Stills y dijo: «Este es mi hombre». La elección no respondía a oscuros deseos lujuriosos, sino a un frío cálculo empresarial: era la clara apuesta de futuro que cualquiera habría hecho al tener que escoger entre los componentes del recién disgregado grupo. Con veintipocos años, aquel rubito imberbe de inconfundible aire sureño era un vendaval de energía con dotes de liderazgo y una incorregible tendencia a echarse el mundo a las espaldas. Cantaba con convicción y originalidad, poseía una desarmante facilidad para tocar casi todos los instrumentos, en particular la guitarra eléctrica, y además se mostraba como un compositor especialmente prolífico que, en sus mejores momentos, podía rozar lo sublime. A su lado, palidecía hasta el mismo Neil Young. ¿Quién habría dudado en aquel momento? Ertegun no lo hizo, y el tiempo pareció darle la razón: hubo una época en la que Stills tuvo el mundo en sus manos...

LA VUELTA AL MUNDO

Había nacido en Dallas, Texas, un 3 de enero de 1945, pero lo podría haber hecho en cualquier otra parte de Estados Unidos, porque su familia, una versión doméstica del espíritu que animaría a Kerouac a escribir «On The Road», no había parado de moverse desde que él aún estaba en proceso de gestación: Illinois, Louisiana, Florida... Las iniciativas laborales de su padre, un inquieto ingeniero de la construcción, acabaron consiguiendo que Stills llamase «hogar»

La difícil tarea de an a quien está contigo y no a con q te gustaría

Por Miquel Raufast



GRANDES CANCIONES CON BUFFALO SPRINGFIELD, DOS ESPLÉNDIDOS PRIMEROS DISCOS EN SOLITARIO, UN SOBERBIO DOBLE ÁLBUM CON MANASSAS Y EL GRAN ÉXITO COMERCIAL DE CROSBY, STILLS, NASH & YOUNG AVALAN LA REPUTACIÓN DE ESTE HISTÓRICO DEL ROCK AMERICANO. SU REGRESO A LA ACTUALIDAD CON UNA ENÉSIMA RESURRECCIÓN Y DISCO DE CS&N ES SÓLO UN MOTIVO MÁS PARA CALIBRAR EL PESO DEL SUBESTIMADO TALENTO DE ESTE SUREÑO EN EL QUE NEIL YOUNG HALLÓ SU ALMA GEMELA.

a Nueva Orleans, simplemente porque era «el único lugar del que, al menos, recordaba los nombres de las calles». Entre viaje y viaje, había visitado todas las escuelas del mundo y aprendido algo de música. A los 8 años ya tocaba la batería y el piano. Algo después, ingresado a la fuerza en la Academia Militar de St. Petersburg, Florida, el cadete Stills descubriría la guitarra oyendo a B.B. King y Muddy Waters. Los primeros grupos no tardarían en caer: The Radars, y luego The Continentals, donde coincidiría con Don Felder, futuro miembro de Eagles: «Stephen era un poco más salvaje que el resto, estaba entre el genio y la locura». Mientras, seguiría saltando de escuela en escuela hasta el día en que lo encuentran robando libros (¿de texto?) y decide reunirse con su familia trotamundos, a esas alturas perdida en Latinoamérica.

Entre 1961 y 1963, Stills explorará el otro lado de la vida. En Costa Rica no habían hamburgueserías ni rock and roll. Las vacas locas de McDonald brillaban por su ausencia y los músicos locales combinaban calientes sonidos latinos con complejos entramados armónicos. De ellos aprenderá a tocar el bajo, perfeccionará su ataque al piano y recibirá unas influencias que ya nunca desaparecerán: «Es ese aliento subterráneo que está presente en la mayor parte de mis composiciones».

Inyectado por el virus del movimiento continuo, Stills volverá a cambiar de aires. Regresará a Florida para estudiar Ciencias Políticas y acabará trabajando de camarero y tocando en un duo folk en Nueva Orleans. Un día le hablan de New York y a la mañana siguiente ya está en camino. Y este no es un viaje más.

MONOS Y BUFALOS

Greenwich Village, Nueva York, 1964. Un cada vez más pálido Stills y su colega, el largirucho Peter Tork, recorren local tras local, intentando hacerse un hueco entre la animada escena folk de la Costa Oeste. La inicial añoranza sureña y una cierta desorientación musical han acabado por sucumbir ante el deseo de triunfar y a Stills le han crecido las orejas de tanto intentar absorver todo lo que oye.

Y lo que oye, principalmente, son armonías vocales. Así que, bajo la influencia de los New Christy Minstrels de Barry McGuire, Stills crea un grupo junto a otro novato llamado Richie Furay: ¡abran paso a los Au Go-Go Singers! Nueve miembros que son capaces de grabar un elepé, «They Call Us The Au Go-Go Singers» (1965), aparecer una vez en televisión e irse de gira hasta Texas para disolverse a continuación.

Stills apenas ha tenido tiempo de hacerse notar con esa voz de acentos bluesy que ya le empieza a diferenciar de sus coetáneos cuando tiene dos encuentros inolvidables: una tarde entra en el cine y se topa con «A Hard Day´s Night». En menos de dos horas, los Beatles le meten una idea en la cabeza: «Electrificarlo todo... el blues, el folk, la música latina». Luego, durante una pequeña gira con una escisión de los Au Go-Go Singers llamada The Company, Stills aterriza en Ontario y se da de bruces con un alma gemela llamada Neil Young. El flechazo es instantáneo —«hacía lo mismo que yo quería hacer, folk con guitarras eléctricas»— y, además, mutuo. Aunque él no lo sabe, en la mente de Stills se acaba de formar el germen de lo que terminará siendo Buffalo Springfield.

Tras estas dos revelaciones, la líbido musical de Stills se dispara. A su regreso a Nueva York sueña con entrar en los Lovin´ Spoonful y, tras oir a los Byrds por la radio, decide que el futuro está en Los Angeles. Una vez allí se asocia con Van Dyke Parks para nada en concreto y forma un efímero trío folk llamado Buffalo Fish. Incluso se presentará a las pruebas de selección para ser un chico Monkee. Será rechazado por dentadura imperfecta y, de rebote, convertirá en millonario a su colega Peter Tork, al cual recomendará para el futuro grupo de laboratorio.

Por fin, como ya es 1966 y hasta la fecha sólo ha conseguido vender un par de canciones por unos cuantos pavos, Stills decide cortar por lo sano y le suelta una sarta de mentiras a Richie Furay para que se reuna con él en L.A.: «Le dije que tenía una banda lista para empezar a rodar, pero no le aclaré que el único miembro era yo». Al rato, recién llegados de Canadá, aparecen Neil Young y Bruce Palmer. Ha llegado la hora de despegar.

INCIDENTE EN SUNSET STRIP

Los Angeles, junio de 1966. Chris Hillman y David Crosby, que han dejado a Roger McGuinn en casa, discurriendo sobre el próximo tema de Dylan que versionearán los Byrds, se dirigen al Whisky A Go-Go, el local más enrrollado de la ciudad. Hillman le ha comentado a Crosby acerca de un nuevo grupo que toca allí y que lo borda a base de bien: «Oir a Stills y a Young tocar juntos la guitarra eléctrica era como oir una conversación, lo mejor que había escuchado en mi vida» (Crosby).

En los escasos dos meses que llevaban juntos, Buffalo Springfield habían conseguido una compenetración y una intensidad que dejaban maravillado a todo el mundo, incluidos ellos mismos: «Aquello era grandioso, sonábamos como los Rolling Stones». Pero la verdad es que se lo hacían trabajando de lo lindo. Desde que habían coincidido en aquel célebre atasco de Sunset Boulevard no habían dejado de ensayar subsistiendo a base de mantequilla de cacahuetes e impulsados por la energía desbordante de un eufórico Stills que no paraba de componer canción tras canción con resultados sorprendentes

Las ofertas discográficas no tardarán en llegar. Tras un tira y afloja con la competencia, Ahmet Ertegun y Atlantic acabarían llevándoselos al huerto: «Eran diferentes, no se parecían ni a los grupos británicos ni a la gente de la Costa Oeste» (Ertegun). Y de la unión nacería un álbum esplendoroso, lleno de la frescura e ingenuidad que normalmente caracterizarán a las primeras obras. «Buffalo Springfield», publicado a finales de 1966, era una homogénea colección de contagiosas canciones, llenas de aromas folkies, alientos country e inspiración beatle, pero a la vez surcadas por una energía y una pulsión eléctricas que las convertirían en algo tan innovador como excitante. Tras las luminosas guitarras que rápidamente se convertirían en el sello distintivo del grupo, Stills aparecería como su principal fuerza creativa: «Yo siempre ví a Buffalo como la banda de Stills, era su visión y tenía su orientación musical» (Furay). Stills firmaba siete de los doce temas del elepé, yendo desde el pasado folk de los Au Go-Go Singers («Go and say goodbye») hasta el futuro del rock (la incendiaria «Leave»). Por su parte, Young se revelaba como el contrapunto perfecto al dinamismo de



Stills, aportando canciones, las otras cinco, de una sugerente y engañosa fragilidad casi perversa. El resto, Furay a las voces y la guitarra rítmica, Bruce Palmer al bajo y Dewey Martin a la batería, mantenían el tipo.

Los disturbios callejeros que tendrán lugar poco después en Sunset Strip, ya entrados en 1967, pondrán de manifiesto el liderazgo moral de Stills y su ya famosa quinta velocidad como compositor. «For what is worth», canción nacida como contestación a la brutalidad de la acción policial, se convertirá en el himno de toda una generación y llevará al grupo hasta la cima de su popularidad. Rápidamente, Atlantic relanzó el álbum, esta vez con «For what is worth» sustituyendo a otra pieza del propio Stills, «Baby, don´t scold me». El tema, un prodigio de concreción construido sobre dos hipnóticas notas de guitarra, mostraba lo rápido que había madurado Stills, como había empezado a elaborar todo su bagaje de blues y sonido latino, y era, a la vez, significativo de la evolución del grupo.

Paradójicamente, lo que viene a continuación tiene más que ver con la crónica de una muerte anunciada que con la consagración de la primavera. En breve, la actividad del grupo como tal se reducirá a los intentos de Stills por mantenerlo unido. Palmer empieza a experimentar los rigores del servicio de inmigración americano y es deportado continuamente a Canadá. Young apenas es capaz de disimular sus eternos deseos de volar en solitario y sus desapariciones son cada vez más frecuentes. En el festival de Monterey, junio de 1967, Stills recurrirá a Crosby para sustituirlo; Furay, por su parte, se desespera por no poder mostrar su talento, oscurecido por los de Stills y Young. Las tensiones en el interior de la banda se desatan —sí señor, peleas a guitarrazos— y la unidad inicial se resquebraja rápidamente.

Cuando aparece el segundo álbum, «Buffalo Springfield Again», en diciembre de 1967, nada es como antes. Las desavenencias entre Stills y Young se han hecho tan irreconciliables que ahora apenas existe contacto entre ellos. En realidad, el disco dice mucho más acerca del brillante futuro que les espera por separado que del incierto y desconexo presente del grupo. En los meses anteriores, Young ha estado grabando por su cuenta, mientras que Stills, tras descubrir a Hendrix en Monterey, ha encontrado un nuevo estímulo: «Tras lo de Monterey Jimi, Buddy Miles y yo nos fuimos a Malibú. Tomamos ácido y estuvimos tocando durante horas para el océano. Esa noche realmente aprendí a tocar la guitarra». Por tanto, no es de extrañar que lo que el disco ofrece sea una rutilante suma de esfuerzos individuales en forma de personales y trabajadas canciones. La unidad estilística del primer elepé ha desaparecido; la ingenuidad, también: «En el primer disco fue llegar y tocar, como en directo. En el segundo hubo mucha mezcla y trabajo de estudio» (Furay). En medio de esta dispersión —cada músico grababa en horarios distintos—, Stills seguía llevando la voz cantante y se embarcaba en ambiciosas composiciones, ese impagable «Bluebird» en el que cabían desde los Beatles hasta los blues de Louisiana, e inspirados experimentos, la sedosa «Everydays», además de poner su grano de arena en la definición del rock ácido con la insigne «Hang upside down». Si a ello se unía la calidad del material de Young, el resultado era un álbum trascendental que ponía el colofón a la espléndida cosecha de ese año en California, junto al «Surrealistic Pillow» de Jefferson Airplane y el «Forever Changes» de Love, el primero de Moby Grape, etc.

Y de paso, también punto y final a la carrera de Buffalo Springfield, porque, al poco rato, tras algunas desganadas actuaciones, alguna deportación que otra y ciertos problemas con la policía, el grupo dejará de existir oficialmente.

SUPER ORO

Nueva York, mayo de 1968. Sobre el escenario del club The Scene, se enfrentan Jimi Hendrix y Johnny Winter. Tras ellos, atónito, Stills intenta seguirlos al bajo. Acaba de llegar de L.A., dejando tras de sí el cadáver de un búfalo descuartizado, y se entrega a su afición favorita: tocar con todo aquel que se cruce en su camino. Le da lo mismo que Richie Furay se haya quedado en Los Angeles, hurgando en las heridas para sacar un álbum póstumo, «Last Time Around», a partir de temas que Buffalo Springfield dejaron grabados antes de su separación. Sabe que el disco no tiene mucho que decir, aunque contenga la emotiva «Four days gone», una de las primeras canciones compuestas por Stills cuando aún era un perfecto desconocido.

Ahora, lo que le fascina es Hendrix —«le seguía a todas partes, la gente llegó a preguntarse si éramos maricas, pero para mí era como ir a la escuela»— y la cantante folk Judy Collins, con quien vivirá durante un tiempo, además de acompañarla habitualmente en sus actuaciones. De hecho, a la espera de tomar una decisión sobre su futuro, Stills se ha convertido en un músico de sesión de lujo: toca para Joan Baez, Richie Havens... Nada más lógico, pues, que sea requerido por Al Kooper, recién salido de Blood, Sweat & Tears, para un proyecto particular que se llamará, está claro, «Super Session» (Columbia, 1968).

En un ambiente relajado, Stills compartirá mesa con Kooper y Mike Bloomfield —en realidad Bloomfield se piró a media grabación y Stills fue el recambio de emergencia para la segunda cara del disco—, y cocinarán un disco, verdadero paradigma histórico de este tipo de reuniones, en el que lo que prima es el blues y sus aproximaciones. Bajo el manto protector del omnipresente órgano de Kooper, Bloomfield ejemplificará la pureza, mientras que Stills tendrá ocasión de poner en práctica algunas de las cosas que ha ido aprendiendo de Hendrix. El plato resulta lo suficientemente atractivo para que Stills obtenga el primer disco de oro de su vida. Con él bajo el brazo, regresará al lugar del crimen. Sabe que cuenta con el apoyo total de Atlantic si desea iniciar una carrera en solitario, pero prefiere buscar compañía para la aventura. Habrá un intento fallido con Dave Mason, y hasta se situará a Stills en Blood, Sweat & Tears, pero finalmente el afortunado será David Crosby

En el paro desde que fuera expulsado de los Byrds por mala conducta, Crosby está intentando despegar en solitario sin que su compañía, la Columbia de Clive Davis, le preste mucha atención. El círculo de amistades en el que se mueve —Mama Cass Elliot, Joni Mitchell— es el mismo que frecuenta Stills, así que no tardarán mucho en sintonizar. Crosby ha estado componiendo («Guinnevere», «Long time gone»), mientras que Stills se ha traído de New York algunas canciones inspiradas en su relación con Judy Collins («Judy blue eyes», «You don´t have to cry»). A partir de este material, eminentemente acústico, comienzan a trabajar como dúo, grabando algunas demos con la ayuda del batería Dallas Taylor. En esas están cuando un día, mientras tocan «You don´t have to cry» para los amigos, aparece el británico Graham Nash, de vacaciones en Estados Unidos para olvidar su reciente divorcio de los Hollies, y une su voz a la de Stills y Crosby. El milagro es instantáneo, aquello suena como los ángeles.

LA BALADA DE CROSBY, STILLS, NASH... Y YOUNG

Desde un primer momento quisieron dejarlo claro. Los tres procedían de grupos con problemas, así que no era cuestión de volver a repetir la historia. La filosofía era clara y el contrato discográfico con Atlantic estaba lleno de cláusulas al respecto: todo el mundo tenía plena libertad para grabar en solitario o con quien le viniera en gana. Se buscaron un mánager de dientes afilados como David Geffen, que liberó a Nash y Crosby de sus contratos con Columbia, y decidieron ser diferentes hasta a la hora de buscarse un nombre.

Mientras se resolvían los obstáculos contractuales, habían estado ensayando durante meses de manera esporádica, primero en Los Angeles, luego en Nueva York y, más tarde, en Londres, así que, cuando todo estuvo solucionado, no tardaron ni un segundo en entrar en el estudio para grabar. Ante el escaso empaque instrumental de sus socios, Stills se convirtió en bajista, guitarrista y teclista de la banda dejando los tambores para su escudero favorito, Dallas Taylor. «Era una especie de mago, podía tocarlo todo. "Long time gone" lo firmaba yo, pero en realidad el tema era suyo», acabó confesando Crosby El resultado sería un inusual, relajado y casi contemplativo desfile de inmaculadas canciones desnudas de aparato voltaico, acompañadas de ensimismadas y atmosféricas incursiones eléctricas. Unpluggeds avant-la-lettre, se empeñaron en tejer alfom

EL HERMANO MÁS LISTO DE NEIL YOUNG

«Nuestra tormentosa relación es la de dos hermanos. Nos queremos y nos odiamos. Y, sobre todo, nos gusta tocar juntos» (Neil Young, 1988)

Se conocen desde el origen de los tiempos. Son como hermanos gemelos, con la única particularidad de que no se parecen en nada. Young ejemplifica el apego a un estilo propio, mientras que Stills ha tocado muchas teclas, quizá demasiadas. Neil siempre ha buscado la espontaneidad amarga del sonido: Stills, por contra, ha hecho del trabajo en estudio, de la depuración musical, su razón de ser. Uno es un intuitivo guitarrista, el otro un virtuoso.

Tal vez por eso se complementaban tan bien. «Comprendo que la gente no entienda nuestra relación. Nuestra música es tan diferente. Pero a mí me gusta lo que hacemos juntos», afirmaba Young en 1993. Desde los tiempos de Buffalo Springfield una luz especial aparecía cuando ambos coincidían en cuerpo y espíritu, y en la época de CSN&Y, sus intercambios guitarreros fueron el salvador contrapunto de la faceta más romanticoide del grupo. Probablemente no se soportaban más allá de un tiempo prudencial, y la historia de su relación está llena de separaciones constantes y adioses intempestivos, pero cuando los celos y la envidia les dejaban, eran capaces de hacer magia.

«Cuando Stills toca solo, toca demasiado rápido. Cuando lo hace Young, toca demasiado lento», sostenía Robbie Robertson de The Band. Quizá si Stills, con su técnica y versatilidad, hubiera tocado la guitarra con la crudeza expresiva con que lo hacía Young, se habría convertido en el mejor solista de su tiempo. A Stills siempre le faltó algo. Era mejor instrumentista, mejor cantante y mejor compositor que Young (aunque claramente peor letrista, pero al contrario que Young, Stills se fue diluyendo en el tiempo, apresado en parte por el fantasma de CSN&Y, extorsionado quizá por su propia personalidad de artista complejo).

Ya lo dijo Young: «Desgraciadamente, Stills tiene un montón de monos en la espalda que no le dejan hacer lo que tiene que hacer».

bras acústicas para el despegue de unas armonías vocales portentosas mientras el resto del planeta le daba al boogie. La aventura, bendecida hasta por el propio Hendrix, se convirtió instantáneamente en estilo y, a la larga y hasta hoy día, en obligada referencia para toda experiencia acústico-vocal.

La respuesta al álbum, aparecido en mayo de 1969, será tan rotunda como inmediata. Quizá demasiado para Stills, que a pesar de «ser» el sonido del grupo, de aportar más temas que nadie, y de abortar con sabores latinos y ramalazos campestres las laxas tendencias de Nash, ya parecía revolverse inquieto en su asiento: «El rollo acústico estaba muy bien, pero yo no quería convertirme en otro Simon & Garfunkel, yo quería algo más de rock». Como necesitaban alguien más para tocar en directo y el éxito de su primer álbum les había cogido desprevenidos, Stills, siguiendo la sugerencia de Ertegun, olvidó viejas rencillas y acabó llamando a Neil Young. Las tormentas eléctricas estaban garantizadas. Las otras, también.

La banda se completó con Greg Reeves, un joven bajista de la Motown que sustituyó al inicialmente contratado Bruce Palmer—Crosby y Nash no querían que aquello acabara convertido en una reencarnación de Buffalo Springfield—, y con el siempre incondicional Dallas Taylor. Con esta formación asomaron la cabeza en Woodstock y, aunque era tan solo su segundo concierto, salieron airosos de su examen ante la enlodada nación hippie. Con Stills al mando y Young en un cómodo segundo plano, al rato ya se habían convertido en el no va más en lo que a espectáculos en vivo se refería: grandes audiencias, monumentales equipos de sonido y un cierto gusto por el activismo musical en forma de diálogos con el público y unas nada disimuladas posturas sociales.


Buffalo Springfield, folk-rockers

Durante ese verano, su progresión fue bien curiosa. «A mayor pelea, mejor concierto», diría Bobby Hammer, fotógrafo del grupo. Las tensiones del directo empezaron a despertar un montón de pequeños demonios interiores. «Aquello era la reunión de egos más grandes del mundo» sostenía Geffen. Tras la brillantez de sus aclamadas apariciones públicas se abrieron todo tipo de grietas privadas. En septiembre, a mitad de una actuación en el Fillmore East ya surge el primer amago de separación. Poco despues, Stills no mejora las cosas al afirmar, modesto, que Crosby y Nash son simplemente su coro de acompañamiento. Normal, por tanto, que cuando a finales de octubre se reunen para la grabación de un nuevo elepé, los ánimos estén un poco revolucionados, revueltos, afilados.

Afortunadamente, todo ello se plasmará de una manera u otra en la música del grupo, porque las idílicas y algo artificiosas vibraciones del primer álbum quedarán desplazadas por una atmósfera mucho menos limpia, por sonoridades más ásperas y reales. «Dejà Vu», que no aparecerá en el mercado hasta marzo del año siguiente, nace de las cenizas de un campo de batalla (Young más pendiente de su carrera en solitario que de la precaria estabilidad del cuarteto, Crosby y Nash intentando hacer frente al abrumador protagonimo de Stills) y es el magnífico testamento de un grupo que parecía querer superar en fugacidad a los propios Buffalo Springfield.

Para el disco, Stills se viste de domingo: «Es imposible entregarse más intensamente de lo que lo hizo Stills en este álbum» (Neil Young). Supera de largo los límites de la resistencia humana y consigue una introducción tan emblemática como «Carry on», transformar un tema tan blando como «Teach your children» en todo un hit como single, o convertir el tema que da título al disco, una sugestiva composición de Crosby, en una verdadera pieza de orfebrería musical. A pesar de contar con Young y Reeves, lo sigue tocando casi todo y hasta tiene tiempo de pasarse al estudio de al lado, donde graban Jefferson Airplane, para aparecer como invitado de lujo en «Volunteers».

Indudablemente, el disco se benefició de la presencia de Young: «aportaba algo de amargo a lo dulce», según Crosby. Seguían prevaleciendo las distintivas armonías vocales, pero esta vez había espacio para los cruces eléctricos entre Stills y Young, especialmente en la joya del disco, un «Almost cut my hair» firmado por Crosby e interpretado por el grupo al completo en una sola toma llena de sonido crudo y espontáneo, y también en la enérgica versión del «Woodstock» de Joni Mitchell, donde la voz caliente de Stills y la guitarra desastrada de Young obran milagros.

Como milagro fue que salieran vivos del estudio, tras infinidad de discusiones y choques personales. Así que, para tentar la suerte, qué mejor que irse a estirar las piernas a Altamont. El 6 de diciembre tocan en la violenta clausura del sueño hippie, y tras salir de allí como pueden, inician el Carry On Tour, que les llevará a la consagración más absoluta, a Europa... y a la desaparición.

Rápidamente: a principios de 1970 se conceden una tregua y se separan durante tres meses. En marzo aparece «Dejà Vu» y son automáticamente proclamados como los nuevos Beatles americanos. Durante la primavera, nueva gira. Deciden echar a Reeves; luego, a Taylor. A finales de mayo, Young compone «Ohio» como inmediata respuesta emocional a los trágicos sucesos en la Universidad de Kent, y el grupo la edita con celeridad como single (con «Find the cost of freedom» en la cara B, un tema que Stills había creado para la banda sonora de «Easy Rider» y que Dennis Hopper no quiso utilizar). El 14 de agosto, Stills es detenido tras intentar emular a Keith Moon en un motel de San Diego. A estas alturas, el electrocardiograma del grupo es prácticamente lineal. En septiembre, todos al entierro.

TOCA LA OTRA VEZ (LA GUITARRA, SE ENTIENDE)

Era algo más fuerte que él. Por sus venas corría el mismo espíritu que impulsaba a los músicos de jazz a sumergirse en inacabables y humeantes sesiones nocturnas por el puro placer de intercambiar acordes e ideas. A lo largo de los años, ya fuera sobre escenarios o en habitaciones de hotel, en garitos o en estudios de grabación, Stills se mostró siempre como un depredador de jam-sessions. Y no hacía prisioneros.

Que se lo pregunten, si no, a Hendrix, Duanne Allman, Eric Clapton, Jimmy Page, Dave Mason, Frank Zappa, Jerry García, Carlos Santana, Peter Frampton, Elvin Bishop, John Cipollina, Bob Dylan, Little Feat, Humble Pie, Billy Preston, Herbie Hancock, Stevie Wonder, Booker T. Jones, James Brown, Bee Gees, Tom Jones(!), Peter Sellers (!!!)...

Esa era su verdadera esencia. Tanto cuando era un desconocido como cuando ya se había convertido en una de las figuras mas influyentes del rock de finales de los 60 e inicios de los 70. Su energía derivaba, en el fondo, del simple y puro placer de tocar. Guitarras como las siguientes, algunas de ellas viejos modelos todavia en su poder: varias Gretsch de la epoca Springfield, Guild Duane Eddy, Gibson Super 400, Gibson Firebird III, un bajo Precision, etc.

DAMAS Y CABALLEROS: ¡STEPHEN STILLS!

Amsterdan, otoño de 1970. Los Stones llevan un buen rato intentando calentar el ambiente a golpe de espeso R&B. Jagger se acerca al micrófono y se dirije al público con su peculiar acento: «Y ahora, al piano, Stephen Stills». Los rumores son ciertos, Stills se ha instalado en Europa

La cosa se remonta a principios de año, cuando, tras la gira europea de CSN&Y, Stills no regresa a Los Angeles con el resto. En lugar de eso, alquila una mansión Tudor del siglo XVII en los alrededores de Londres y propiedad de su nuevo amigo, Ringo Starr, donde da rienda suelta a sus apetencias musicales más urgentes, lo cual incluye escribir nuevas canciones para su primer álbum en solitario y tocar durante horas con Hendrix. También hay tiempo para intercambiar opiniones con Clapton, en cuyo debut discográfico como solista Stills acabará metiendo su guitarra. Clapton le devuelve la cortesía tocando en «Go back home» una de las piezas estrella de «Stephen Stills», la pequeña maravilla que Stills se saca de la manga para demostrar que hay vida más allá de CSN&Y.

El disco, que ultimará en Los Angeles con la ayuda de las voces de Rita Coolidge, John Sebastian, Mama Cass Elliot, Crosby y Nash, no verá la luz hasta noviembre, cuando CSN&Y ya

¡VIVEN!

Están a punto de conseguirlo. Salvo imponderables o imprevistos —a estas edades nunca se sabe— Crosby, Stills y Nash llegarán al 2.000 y entrarán en el nuevo milenio con renovada energía, si hemos de hacer caso de las crónicas surgidas a raíz de la gira americana del grupo a finales de 1997. Shows marca de la casa, cubriendo extensamente tanto la historia del grupo como las trayectorias individuales de cada uno de sus miembros. Una actitud generosa y descontractada que les lleva desde los clásicos de siempre —«Ohio», «Carry on», «Wooden ships»— hasta temas nuevos como «Half your angels» o «Liar´s nightmare», pasando por clásicos de Stills en solitario o con Buffalo Springfield.

Bueno, es lo que han hecho siempre, y lo que venden a quien quiera comprobar in situ como la leyenda se resiste a pasar a mejor vida. Y en este aspecto, son los mejores: llevan resucitando casi desde que empezaron a tocar juntos. Además, a juzgar por el aspecto que gasta nuestro amigo Stills, casi tan lleno de humanidad como el hasta ahora inalcanzable Crosby, no hay duda de que la cosa puede ir para largo. ¿Viviremos para comprobarlo? De momento, aunque no se sabe muy bien cuando, nos veremos obsequiados por un nuevo elepé del trío que contendrá clásicos de las bandas en las que se iniciaron profesionalmente los tres musicos, Byrds, Buffalo Springfield y Hollies. Entre el material grabado se encuentran «Eight miles high», «Uno Mundo», «I can´t let go», «Turn! turn! turn!» y «Rock and roll woman». Entre las nuevas composiciones, se incluye una inspirada por la muerte de Jerry Garcia, «Lost another one».

no existen, era un raro hechizo que reunía la madurez total de Stills con lo mejor del sonido de CS&N y con el latido mágico de Buffalo Springfield. A sus anchas en el estudio, el artista atormentado efectuó toda una demostración de recursos expresivos: la onda latina en la contagiosa «Love the one you are with»; la vena eléctrica en «Old times good times», el único tema que se publicó de las ardientes sesiones con Hendrix; el blues en estado puro en «Black queen», con Stills totalmente borracho... Tanta era la versatilidad desplegada, que incluso era capaz de disfrazarse de predicador para atreverse con un gospel de garganta rota («Church») o de transformarse en crooner etéreo («To a flame»). El amplio muestrario de música americana se completaba con aproximaciones negroides al sonido CS&N («Sit yourself down») y violentas galopadas de guitarra con el Clapton de los buenos tiempos. Mientras, la hímnica «We are not helpless» iniciaba la despedida, no quedaba más remedio que aceptar que este obseso del sonido —las mezclas del primer álbum eran palabras mayores—, había bordado la perfección sin estridencias.

El éxito del disco, con unas ventas iniciales similares a «Dejà Vu» y claramente superiores a las de «After The Gold Rush» de Neil Young, sorprende a Stills de nuevo en Londres. Ha estado tocando con media Inglaterra, desde Jimmy Page hasta Steve Marriott, y sigue componiendo temas en un momento de exultante fertilidad, a las puertas ya de un inminente segundo elepé. La muerte de Hendrix en septiembre ha truncado un posible proyecto en común, y Stills hace todo lo posible por desmarcarse de los encasillamientos: «La gente me veía como un cantante acústico y folk, pero lo que yo quería era tocar R&B».

Será justamente entonces cuando aparecerán los primeros síntomas de una necrofagia que, con el tiempo, devendrá histórica. Atlantic, remisa a perder la gallina de los huevos de oro en que se habían convertido CSN&Y, intenta infructuosamente que vuelvan a reunirse de nuevo. En su defecto, conseguirá que el ahora disuelto cuarteto acepte la publicación de un doble álbum en directo con material procedente de los conciertos que el grupo había ofrecido durante su última gira. De revelador título, «Four Way Street» será un viaje póstumo desde la placidez acústica de los temas en solitario hasta la solvencia eléctrica del grupo al completo, con especial mención para las famosas conversaciones de guitarra entre Stills y Young en «Carry on» y «Southern man».

La aparición del disco en abril de 1971 fue, sin embargo, una zancadilla para los afanes individuales de Stills, porque su enorme éxito acaparó todas las miradas, frenó las potenciales ventas de «Stephen Stills» y restó impacto a la aparición, dos meses más tarde, de «Stephen Stills 2», el nuevo elepé. La paradoja era que, al mismo tiempo que Stills alcanzaba la cima del mundo con montañas de discos vendidos por un lado o por otro, algo empezaba a oler a chamusquina en el campamento base, léase Atlantic.

Por lo que fuera, «Stephen Stills 2» no colmó las expectativas que había despertado su predecesor. Rodeado de gente como Dr. John, Nils Lofgren, Billy Preston y nuevamente Clapton, además de los Memphis Horns, Stills repetía fórmula y volvía a saltar de un estilo a otro con encomiable versatilidad, aunque esta vez sin la misma brillantez. Los pasajes acústicos, el espléndido blues-cajun de «I know you got to run», seguían conviviendo con arrebatos eléctricos como «Relaxing town», pero el estado de gracia no era el mismo. Aparecía por ahí algún borrón que otro, como la comercial «Marianne» o el desafortunado trompeteo de «Ecology song», y la presencia de los Memphis Horns se reducía a esporádicas intervenciones decepcionantemente deudoras del sonido de Blood, Sweat & Tears o Chicago. Para acabar, Stills lanzaba un cable al pasado en «Bluebird revisited». Quizá esta no era la mejor de las señales.

Como tampoco lo fue el que la extensa gira realizada ese verano de 1971 por Estados Unidos no se saldase con el éxito apetecido. Debió resultar duro para Stills comprobar que, allí donde CSN&Y llenaban, él sólo conseguía media entrada. El primer síntoma que le hace pensar que su estrella se ha ido de vacaciones sin avisar es el hecho de que, cuando en agosto presta todo su equipo para el concierto de Bangla Desh organizado por George Harrison, ni siquiera le invitan a participar. Se imponía un revulsivo. Cuando poco después se cruza con los Flying Burrito Brothers, liderados ahora, tras la marcha de Gram Parsons, por un viejo conocido como Chris Hillman, a Stills se le enciende la bombilla y ante él aparece la viva representación de la música americana en formato scope: bienvenidos a Manassas.

«Eramos capaces de tocarlo todo: folk, rock, blues, country, latin music... lo que fuera». Así de entusiasta se declaraba Hillman, a quien Stills convenció enseguida para dejar a los Burrito y traerse consigo al guitarrista Al Perkins. Con ellos, más Dallas Taylor, el bajista Fuzzy Samuels —un habitual de los últimos tiempos de CSN&Y—, el percusionista Joe Lala y los teclados de Paul Harris, nacía un grupo destinado a abarcarlo todo y a satisfacer la necesidad de Stills de poner tierra por medio respecto al fantasma de CSN&Y. Manassas, una pequeña ciudad de Virginia, por si lo quieres saber, cumpliría a la perfección ambos objetivos y tendría un debut soñado, gestado entre finales de 1971 e inicios de 1972: un soberbio doble álbum de igual nombre.

Claro que algunos no sabían donde se metían. Stills, en plena forma, tocaba diana a media noche y pasaba lista a golpe de guitarra. El ambiente era tan fructífero que una simple visita de alguien como Bill Wyman se convertía al instante en un nuevo tema («Gangster of love») y a punto estaba de sobrepasar lo anecdótico: «Wyman estuvo a punto de dejar a los Stones para unirse a nosotros, pero no dió el último paso» (Dallas Taylor).

Valió la pena el esfuerzo, porque aquella irrepetible mezcla de estilos musicales que era «Manassas» poseía la contundencia y el encanto de las grandes ocasiones. Desde el oxigenante country blues de «What to do» hasta las galopadas de wah-wah en «The treasure», desde el espíritu Buffalo de «It doesn´t matter» hasta el soul funk de «Gangsters of love». Ya fuera Stills, el precioso sonido acústico de «Johnny´s garden», ya fuera Hillman, la irresistible «Fallen angel», ya fuera esa suma de Burritos y CS&N que era «Don´t look at my shadow», la cosa funcionaba espléndidamente. El sonido estaba trabajado al detalle, la banda se oía tremendamente compacta, y Stills impartía lecciones de guitarra eléctrica, además de cantar como le daba la gana. Impulsada por las consistentes ventas del disco, editado en abril de 1972, una gira mundial de Manassas, con shows mastodónticos y virtuosismo musical a diestro y siniestro. Parecía que al fin Stephen Stills se había salido con la suya.


CSN&Y ensayan, 1970


Stephen Stills en 1997

NO DIGAS QUE FUE UN SUEÑO

Seattle, 9 de julio de 1974. Stills abre los ojos y se encuentra tocando ante 15.000 enfervorizadas personas. A su lado están Crosby, Nash y Young. Suenan los primeros acordes de «Long time gone» y la nueva gira monstruo de CSN&Y queda inaugurada. «Pero, ¿no estaba yo con Manassas?», se pregunta atónito Stills.

En realidad, allí nadie era inocente. Desde 1971 habían estado reuniéndose esporádicamente sobre los escenarios, aprovechando los conciertos de unos y otros —además de coincidir en el «Harvest» de Neil Young—, y en 1973 sólo había faltado un pelo —las consabidas broncas— para que grabasen un nuevo disco, que tuvo portada, título («Human Highway») y hasta temas. Todo ello no hacía más que presagiar lo que el propio Stills anunciaría en marzo de 1974: CSN&Y volvían a la carretera.

Atlantic, obviamente, no había hecho nada para detener los acontecimientos, más bien todo lo contrario: «Mientras hubiese una mínima posibilidad de que CSN&Y se reunieran, Manassas estaba condenado como grupo» (Taylor). Y Stills, en un intento por mantener la infraestructura de la banda, había estado perdiendo dinero a mansalva. Por si eso fuera poco, el segundo elepé de Manassas, publicado en abril de 1973, no había facilitado demasiado las cosas. «Down The Road» era un irregular álbum de inesperado sonido estoniano, en el cual Stills, salvando algunos punteos dispersos, no conseguía despertar la chispa del R&B.

Tras la grabación, Hillman, Perkins y Harris, oliéndose la reunión CSN&Y y hartos de disciplina —«Stills no dejaba mucho que hacer para los demás», adujo Hillman—, abandonaron el grupo y se instalaron cómodamente en la Souther-Hillman-Furay Band. Stills anduvo algún tiempo con una versión descafeinada de Manassas, ofreciendo conciertos en los que lo más destacable eran las apariciones sorpresa de Crosby, Nash y Young, y en mayo de 1974 no tuvo más remedio que disolver la formación. En julio, CSN&Y ya estaban actuando ante aforos de más de cien mil personas.

«Yo tenía éxito en solitario, pero no tanto como cuando CSN&Y funcionaban». Y algo más. Stills acababa de ser padre —se había casado en 1973 con la cantante francesa Veronique Sanson— y la economía familiar no andaba muy boyante. La operación CSN&Y sonaba a nostalgia y también a caja registradora. Mismas canciones, mismos himnos. A pesar de los colosales montajes, de teloneros como The Band, y del tour de force que siempre era la interminable descarga eléctrica de «Carry on», aquello despedía olor a moho. Atlantic no tardó en poner a la venta un impúdico álbum de grandes éxitos, «So Far», cuando sólo había dos elepés y un single para recopilar, y en diciembre, el grupo entraba en el estudio para desmontar el dudoso encanto del montaje, una vez más, de la manera más rastrera: Young saliendo por piernas, mientras Stills perseguía a Nash con una navaja, intentando destruir una grabación que parecía no gustarle. Aquello apestaba.

De vuelta a la realidad y despechado con Atlantic, que arrinconaba el trabajo en solitario de los músicos para evitar la desaparición de CSN&Y, Stills firmará con Columbia en 1975 y reiniciará su carrera con «Stills», un álbum de escaso atractivo que era el fiel reflejo de la indefinición musical y la inestabilidad personal por las que atravesaba el artista atormentado. En las estrías, temas simplemente correctos no lograban disimular una triste evidencia: de ahora en adelante, todos sus discos iban a tener algo más de pérdida que de hallazgo.

«Illegal Stills», editado al año siguiente, así lo corroboraba. Una prometedora entrada de órgano se diluía, al cabo de un rato, en una nueva entrega de sonidos apocados y ritmos rutinarios que, a estas alturas, ya bordeaban el AOR.

El pasajero efecto balsámico de «Stephen Stills Live», un disco en directo puesto en circulación por Atlantic a finales de 1975, tras la marcha de Stills, tampoco había escapado del guión. Compuesto por material procedente de actuaciones de Stills con los restos de Manassas en 1973, presentaba una adusta cara acústica en solitario y un entregado reverso eléctrico que no hacían olvidar en ningún momento la capacidad sónica, el sortilegio creativo de los auténticos Manassas.

La cosa parecía ser tan crónica que ni siquiera el desesperado intento por recuperar la magia de los buenos tiempos junto a Neil Young ofreció nada más que buenas intenciones. Una gira defectuosa y un álbum autocomplaciente, «Long May You Run», aparecido en 1976 a nombre de la Stills-Young Band, constituyeron lo que la revista Rolling Stone definió como «la reunión de Batman y Superman quitándose mutuamente sus superpoderes». Sólo que, en este caso, Superman ya no tenía poderes que perder. Stills languidecía en el lento discurrir de un interminable ocaso.

EL DECLIVE DEL IMPERIO AMERICANO

El penoso tránsito de Stills a lo largo de las dos siguientes décadas no merece que se gaste demasiada tinta en él. El hombre que había dicho que CS&N no iban a dominar su vida, acabó vendiendo el alma a la causa, y junto a Crosby y Nash se dedicó a exprimir in eternis el mito. En realidad, no tenían otra cosa que ofrecer, salvo a sí mismos.

En 1977, el álbum «CSN» fue el pistoletazo de salida. Un anacronismo edulcorado en pleno estallido punk que se convirtió en objeto de decoración en las estanterías de niños bien y hippies de salón. Luego, amparados en el éxito del invento, se dedicaron a repetir la operación una y otra vez, combinando bienintencionados conciertos en beneficio de Greenpeace y el movimiento antinuclear, «No Nukes», con discos infumables como «Daylight Again» en 1982, el live «Allies» en 1983 o «Live It Up» en 1990. Hasta Neil Young caería en el juego al participar en «American Dreams», más rock para ancianos, en 1983.

Entre medias, Stills siguió intentando afirmar su individualidad con resultados cada vez más nefastos. «Thoroughfare Gap», en 1978, se apuntaba a la moda disco, no en vano Stills había tocado con los Bee Gees en «Saturday Night Fever». «Right By You», en 1984, era toda una aberración. No es extraño que las discográficas acabaran volviéndole la espalda.

En 1994, CS&N aún dedicaban «After The Storm», su enésimo disco, a Ahmet Ertegun «por los 25 grandes años que habían pasado juntos». En el disco ya tocaba hasta el hijo de Stills, Christopher, que recientemente ha debutado en solitario. Por esas fechas también era posible ver a Crosby cantando con el vocalista de Black Crowes su «Almost cut my hair».

EPILOGO

Diciembre de 1995, Virgin Megastore, París. El autor de este artículo deambula entre montañas de discos. Al doblar un pasillo se da de bruces con una portada que le resulta familiar. Al acercarse reconoce a un Stills madurito, disfrazado de vaquero, en un álbum que no conocía, «Stills Alone». Fechado en 1991, una guitarra acústica descansa solitaria en la contraportada. ¿Un regreso a los orígenes? Los temas anunciados así parecen confirmarlo: versiones de «Singin´call», «Everybody´s talkin´», «In my life»... Sin embargo, con un esfuerzo muy poco profesional y sí muy sentimental, el autor de este artículo pasará de largo, pensando «¡no puedorrr...!», y se alejará cobardemente, recordando aquel tiempo en que Stills tuvo el mundo en sus manos. ●

Nota: Gracias a Ramón Arqués, incondicional de Stills y suministrador de sonidos e informaciones para este artículo.

DISCOGRAFIA

The Au Go-Go Singers
✖ «THEY CALL US...» (Roulette-65)

Buffalo Springfield
✖ «BUFFALO SPRINGFIELD» (Atlantic-66)
✖ «BUFFALO SPRINGFIELD AGAIN» (Atlantic-67)
✖ «LAST TIME AROUND» (Atlantic-68)

Crosby, Stills & Nash
✖ «CROSBY, STILLS & NASH» (Atlantic-69)
✖ «CSN» (Atlantic-77)
✖ «DAYLIGHT AGAIN» (Atlantic-82)
✖ «ALLIES» (Atlantic-83)
✖ «LIVE IT UP» (Atlantic-90)
✖ «AFTER THE STORM» (Atlantic-94)

Crosby, Stills, Nash & Young
✖ «DEJA VU» (Atlantic-70)
✖ «FOUR WAY STREET» (Atlantic-71)
✖ «AMERICAN DREAM» (Atlantic-88)
✖ «CSN BOXSET» (Atlantic-92)

Manassas
✖ «MANASSAS» (Atlantic-72)
✖ «DOWN THE ROAD» (Atlantic-73)

The Stills-Young Band
✖ «LONG MAY YOU RUN» (Reprise-76)

Stephen Stills
✖ «STEPHEN STILLS» (Atlantic-70)
✖ «STEPEHEN STILLS 2» (Atlantic-71)
✖ «STEPHEN STILLS LIVE» (Atlantic-75)
✖ «STILLS» (Columbia-75)
✖ «ILLEGAL STILLS» (Columbia-76)
✖ «THOROUGHFARE GAP» (Columbia-78)
✖ «LIVE» (Atlantic-79)
✖ «RIGHT BY YOU» (Atlantic-84)
✖ «STILLS ALONE» (Atlantic-91)

Además de «Super Session» (Columbia-68), se puede oír a Stills en discos de, entre otros, Judy Collins, Joni Mitchell, John Sebastian, Jefferson Airplane, Eric Clapton, Rita Coolidge, Dave Mason, Ringo Starr, Bee Gees, Firefall, Richie Havens, Elvin Bishop, Hoyt Axton, etc.



The Protones from Madrid. ¿la Spanish invasion?

PROTONES SOBRE HOLLYWOOD

UNO DE LOS GRUPOS INSIGNIA DEL POWER-POP PATRIO, LOS MADRILEÑOS PROTONES FUERON INVITADOS A PARTICIPAR EN UN FESTIVAL, CELEBRADO EN LOS ANGELES, DEDICADO A REPRESENTANTES DEL GÉNERO DE TODO EL MUNDO ENTRE LOS QUE SE CONTARON THE KNACK, RECORDS, VELVET CRUSH, PYRAMIDIACS O RUBINOOS. ESTUVIMOS CON ELLOS Y TE CONTAMOS LO QUE POR ALLÍ CAPTAMOS.

Por Starry Eyed Boy

Descartados los sueños de gloria, dinero y fama, el motor que le empuja a uno a montar una banda de rock&roll es la posibilidad de cambiar, siquiera mínimamente el guión de la vida que a uno le han escrito por supuesto, sin pedir permiso ni responder de las consecuencias. Es decir que, cuando se es estudiante o cuando las oportunidades no dan más que para aceptar el primer curro que se ponga a tiro, la idea de formar parte de un grupo abre una ventana de posibilidades tan desconocidas como atractivas, que casi siempre, bien es cierto, acaban resultando bastante más modestas de lo que puede imaginarse en un principio. Eso sí, la suerte guarda de vez en cuando, para unos pocos (¿acaso los mejores?), sorpresas cargadas de excitación y encanto, y, desde luego, la posibilidad de viajar a una de las capitales del pop de siempre, y de ahora mismo, para actuar en un festival junto a algunos de tus ídolos de toda la vida, y junto a una gran mayoría de las

bandas que más admiras en la actualidad, constituye un premio que compensa con creces los sinsabores que habitualmente ha de sobrellevar cualquiera que se dedique a estos asuntos.

A estas alturas, nadie —o casi nadie— se mete en la aventura de montar un grupo para hacerse millonario, ligar como un loco o aparecer a todas horas en televisión, sino para sentir la excitación de salir a tocar encima de un escenario, para conocer ciudades y bares, o para tener la oportunidad, acaso, de encontrarse con algún que otro héroe juvenil. Por eso la oferta de David Bash, periodista musical de notable prestigio entre los más atentos aficionados al pop de guitarras, sonó tan excitante en los oídos de los Protones, sin duda el grupo español del género que más repercusión ha logrado en el circuito internacional, junto con los también sobresalientes Ross. Después de una breve introducción en la que se mencionaba el eco que habían tenido los dos primeros álbumes del grupo (el tercero se ponía en circulación en aquellas mismas fechas) entre los aficionados y los críticos americanos, y en la que se abundaba en elogios hacia el quinteto madrileño, el mensaje electrónico iba directamente al grano: una invitación en firme a participar en la primera edición de un nuevo festival, el International Pop Overthrow (IPO), dedicado a reunir a grupos que practican una música «melódica y radiante, confeccionada con un exquisito gusto en el manejo de las guitarras, llena de armonías y segundas voces; una música que impacta en la cabeza y el corazón de quien la escucha y permanece allí aún después de que la canción haya terminado», según la definición de pop que da el propio Bash en el programa de presentación del festival.

«Supongo que no hacemos la música "que se lleva", aunque si alguien en la radio y en otros medios se ocupara de pinchar nuestra música, estoy seguro de que las cosas cambiarían. Ultimamente parece que la música independiente pertenece a un reducido círculo de sellos, de modo que si no grabas para alguno de ellos estás fuera del circuito» (Pepe Verde)

Por supuesto, la respuesta no se hizo esperar y el nombre de los Protones pasó rápidamente a engrosar el impresionante cartel del IPO, que se presentaba como una suerte de respuesta al prestigioso y ya consolidado Poptopia, que tiene lugar desde hace varios años en Los Angeles en el mes de febrero. Si en Poptopia han actuado las más deslumbrantes estrellas del firmamento pop internacional —esas, por cierto, a las que nadie hace maldito el caso, pero que para los más finos degustadores de este tipo de sonidos se encuentran en lo más alto del escalafón—, el IPO arrancaba poniendo el listón mucho más arriba de lo que cualquier popero de pro hubiera ideado en su imaginación. Y es que, en el apretadísimo programa elaborado por Bash y sus colaboradores, apenas se echaba en falta a nadie.

Por supuesto, la vuelta de algunos de los más grandes clásicos del género tenía que estar presente en el marco del festival. Así, los fabulosos Rubinoos dieron buena cuenta de que el magnífico estado de forma que refleja su disco de regreso, el recién publicado «Paleophonic»; un título tan honesto como irónico, suponemos, no es una cuestión de laboratorio. Su actuación fue de lo más destacable de un festival en el que, en realidad, casi todo fue destacable. Los Knack, repudiados por los más puristas por el simple hecho de ser una de las pocas bandas de la nueva ola americana en tener un éxito masivo con su magnífico «My Sharona», presentaron igualmente su flamante nuevo álbum, «Zoom», que se abre con un no menos significativo título: «Pop is dead». Tanto el disco como el directo están a la altura de lo que se puede esperar de un grupo como ellos: no deslumbran pero mantienen la dignidad. Los legendarios Records, liderados ahora por su cantante, guitarrista y compositor de siempre John Wicks, también derrocharon energía en las guitarras y delicadeza en las armonías vocales con un concierto que, como ya se pudo comprobar en su gira española, convence a golpe de entusiasmo, autenticidad y, sobre todo, buenas canciones. Otros grupos más que veteranos que se dejaron ver, por los diferentes garitos en los que se celebraba el IPO, fueron los muy irregulares pero casi venerados 20/20, los siempre reconfortantes Spongetones, los incombustibles Shambles o la nueva banda del bueno de Jim Basnight, que hizo unas cuantas buenas canciones en los primeros 80 con los Moberlys.

Al lado de todos ellos no faltaron tampoco algunas de las luminarias del power-pop actual, como Velvet Crush, cuyo directo es de los que quitan el hipo y ponen la piel de gallina; Pyramidiacs, que se ganaron a los presentes con un concierto marcado por la rotundidad que les proporciona un rodaje de muchos años sin dejar de actuar en todo el mundo; el sin par Martin Luther Lennon, que recuerda enormemente a los primeros Beat de Paul Collins; los multinacionales Kara´s Flowers, que deberían dejar de ser ya mismo unos absolutos desconocidos para la afición española; Splitsville, la nueva y descontrolada encarnación de los añorados Greenberry Woods; o Chris Von Sneidern, uno de esos talentos ocultos que vale la pena descubrir.

El resto del cartel —cerca de 140 bandas provenientes de todo el mundo— apenas dirá

IMPRESIONES PERSONALES

Desde sus comienzos, con la edición de un actualmente descatalogado y buscadísimo primer single en enero de 1994, la carrera de los Protones ha registrado una marcada progresión, tanto en los resultados artísticos como en la repercusión de los mismos entre los aficionados. Así, la madurez como compositores que han ido alcanzando disco a disco, sin perder por ello un ápice de energía y contundencia, ha recorrido un camino paralelo al que ha seguido la aceptacion de la banda entre seguidores de los mas diversos lugares del planeta, desde Japón a Estados Unidos, pasando por Francia, Alemania o Australia. Por supuesto, la modesta escala de este éxito internacional no da como para permitirse largas giras en el extranjero, pero sí supone, desde luego, una considerable inyección de moral. La presencia del quinteto en el IPO y las buenas críticas recibidas allí constituyen una anécdota que, en cualquier caso, reconforta y compensa los esfuerzos y tribulaciones a los que habitualmente es sometida una banda de rock and roll en este país.

Para Pepe Verde, el singular cantante del grupo, la visita americana del grupo «ha sido un gustazo en todos los sentidos. Primero, por el simple hecho de haber ido a Los Angeles a tocar, pero también por haber tenido la oportunidad de medirnos con quienes se supone que son nuestros competidores ideales. Yo a mi grupo nunca lo he visto desde fuera del escenario y nuestro público de aquí, que nos dice que somos muy buenos, la verdad es que no supone una referencia muy significativa. Sin embargo, en Los Angeles hemos tocado con grupos buenísimos y buena parte de los críticos que más confianza nos inspiran y de los músicos que más admiramos nos han felicitado. Para mí, que un tipo como Chris Von Sneider o Rick Menk (Velvet Crush) venga con mi disco recién comprado a felicitarme, es una pasada».

- ¿Creeis que además vuestra mini-gira americana puede tener otras consecuencias para el grupo?

- Espero que esto tenga una segunda parte. Hasta ahora nosotros, nuestra compañía y nuestros amigos insistiamos en que merecía la pena escuchar los discos de los Protones, pero no sólo somos nosotros los que lo decimos, también lo dice gente que no tiene nada que ver con el grupo y que se supone que tienen mucha credibilidad. Aquí, donde es especialmente difícil ser profeta en tu tierra, puede que el apoyo de gente de fuera haga que el propio público español se interese más por nosotros.

- Y en cuanto a vender discos fuera, ¿qué repercusión puede tener haber tocado en el IPO?

- Hombre, no creo que de la noche a la mañana vendamos 5.000 copias en Estados Unidos, pero sí puede ser un primer paso para que la gente de allí que esté interesada en nuestra música pueda comprar nuestros discos. De hecho, ya hay algunos acuerdos para la distribución de nuestros discos en Estados Unidos y otros paises. También existe la posibilidad, aunque la verdad es que no hay nada cerrado, de que algún sello americano edite un recopilatorio de los Protones. Lo que sí es cierto es que los pocos discos que nos llevamos a Los Angeles se vendieron como rosquillas.

- ¿Por qué creeis que en España no se hace demasiado caso a grupos como vosotros?

- Mucha gente cree que el pop o el power-pop es algo retro, antiguo, y luego escuchan cosas como las que hacían Vainica Doble hace veinte años. Aquí hay mucha gente que se cree que lo ha inventado todo... realmente no lo sé. Supongo que no hacemos la música «que se lleva», aunque si alguien en la radio y en otros medios se ocupara de pinchar nuestra música, estoy seguro de que las cosas cambiarían. Ultimamente parece que la música independiente pertenece a un reducido círculo de sellos, de modo que si no grabas para alguno de ellos estás fuera del circuito. Lamentablemente, eso puede echar a perder el espíritu de independencia que se supone que constituye lo bueno de estos sellos. De todas formas, lo único que podemos hacer nosotros es insistir en que la gente escuche nuestros discos y vaya a nuestros conciertos. De todas formas nosotros nos lo pasamos en grande tocando y eso es suficiente. De ahí para arriba, todo lo que venga será bien recibido.



Pisando los talones a los Ramones

nada a quienes no sigan de cerca la escena pop-rockera internacional, pero puedo asegurar que constituía un auténtico festín para los buscadores de melodías inmediatas, de estribillos redondos, de coros omnipresentes, de guitarras enérgicas. Seleccionando solamente unas cuantas de las más notables podríamos destacar a Happyman, los Decibels, Walter Clavenger, Spining Jennies, Blue Cartoon, Sugarbuzz, Waking Hours, Beatifics, Flashcubes, Jiffipop, Tearaways, 92 Degrees, Mockers, Wonderboy, Jupiter Affect, Brown Eyed Susans, Twenty Cent Crush, Wonderlust, Brian Jones Was Murdered, Jason Faulkner, Beat Angels, Bill Lloyd, The Shazam, Nines, Shame Idols, Breetles o Mashed Potatoes.

Y en medio de ese plantel, los Protones, una banda que se ha ganado a pulso la consideración y el prestigio tanto nacional como internacional de los que ahora gozan. Con tres álbumes en la calle, los Protones siguen sin superar la barrera que los mantiene recluídos en los estrechos márgenes del circuito underground. Viéndoles en directo, comprobando la soltura, el desparpajo y el poderío de su cantante sobre las tablas, confirmando la versatilidad de sus dos guitarristas y siendo sacudido por la contundente base rítmica del grupo, escuchando sus fabulosas canciones, a uno le cuesta explicarse qué es lo que le pasa a la gente en este país que, teniendo a la vuelta de la esquina a una banda que reúne credibilidad, eficacia en el directo y un torrente de grandes canciones, prefiere volver una y otra vez los ojos y las orejas a lo que viene de Inglaterra o Estados Unidos.

En esta ocasión los términos se han invertido y han sido los propios aficionados yanquis los que han reclamado la presencia de los Protones en los escenarios californianos, y la experiencia no ha podido ser más positiva. Después de lograr reunir el dinero para pagar los billetes de avión (la amable invitación de David Bash no contemplaba ese pequeño detalle), el grupo se embarcó para Los Angeles con un pequeño cargamento de CDs y singles de vinilo (un artefacto que en Estados Unidos está relegado a las tiendas de antigüedades), otro similar de camisetas y unas cuantas direcciones y teléfonos que pudieran ser de alguna utilidad.

Además de dejarse deslumbrar por las estratosféricas dimensiones de una ciudad absolutamente inabarcable, de completar un recorrido turístico-musical que, entre otras cosas, incluía el hospedaje en el mismo motel en el que Janis Joplin se fue al otro barrio, y de padecer con resignación las más que estrictas leyes estadounidenses para la lucha contra el tabaco, el alcohol y las demás drogas, los Protones tuvieron ocasión de comprobar cómo su música era acogida con verdadero entusiasmo también por el público americano. Las tres actuaciones que ofrecieron congregaron a un público numeroso, formado en buena parte por músicos de otras bandas y por periodistas y críticos de diferentes revistas especializadas. Las tres actuaciones se saldaron con un rotundo éxito, traducido no solamente en las correspondientes salvas de aplausos y la venta de todo el material disponible, sino en felicitaciones personales de gente como Chris Von Sneidern, Velvet Crush o sus ahora compañeros de escudería The Pyramidiacs. También en acuerdos para la distribución de la discografía de la banda con diferentes pequeñas compañías y en reseñas muy positivas en varias revistas especializadas.

Las minúsculas dimensiones del mercado del pop alternativo —expresión seguramente no muy afortunada pero válida para significar la total ignorancia prestada por los medios de comunicación hacia un tipo de sonidos que, sin duda, encontrarían una respuesta mucho más amplia por parte del público si alguien se lo propusiera— hacen que la visita de los Protones a la cuna del power-pop, que el modesto pero muy gratificante éxito allí obtenido, quede reducido casi a una anécdota casera o familiar, pues, que yo sepa, no se han podido leer reseñas en la prensa española, y en la radio apenas se ha comentado de pasada. Sin embargo, para quienes disfrutan de las buenas canciones se trata de la evidente constatación de que el pop español es capaz de dar, de vez en cuando, sabrosos frutos que no tienen nada que envidiar a los que crecen al otro lado del charco. Los Protones o Ross son, desde luego, dos buenos ejemplos, pero, afortunadamente, no son los únicos. Y es que no haríamos nada mal si nos dejásemos de complejos absurdos y nos dedicáramos a disfrutar también de todo lo bueno que se cuece en los locales de ensayo de cada rincón de este atribulado país. ●

ROCK&ROLL CIRCUS

50s, 60s, 70s • Power Pop • Punk Rock/Garage • Pop/Rock Internacional • Blues • Country&Roots • Reediciones

OFERTAS CD

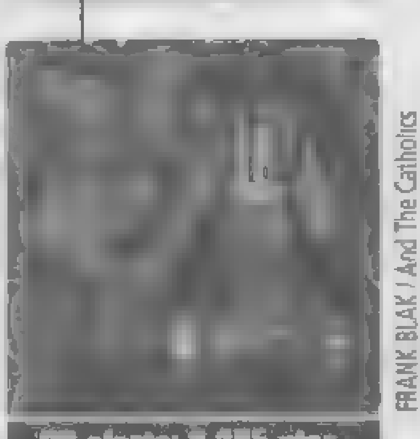
2.195 ptas.*

AFGHAN WHIGS	1965 (nuevo álbum)
AIR	Moon safari (álbum debut)
ANI DIFRANCO	Little plastic castle (último album)
ASH	Nu-clear sounds (nuevo álbum)
BARRY ADAMSON	As above so below (nuevo álbum)
BEASTY BOYS	Hello nasty (nuevo álbum)
BECK	Mutations (nuevo álbum)
BELLE AND SEBASTIAN	The boy with the arab... (nuevo álbum)
BERNARD BUTLER (ex-Suede)	People move on (ex-Suede)
BJORK	Homogenic (último álbum)
BOB DYLAN	Time out of mind (último álbum)
BONNIE RAITT	Fundamental (nuevo álbum)
BRIAN WILSON	Imagination (Beach-boys lider)
BUFFALO TOM	Smitten (nuevo album)
B-52'S	Time capsule (best of)
CHRIS ISAAK	Speak of the devil (nuevo álbum)
COME	Gently down the stream (último álbum)
CORNERSHOP	When I was born for 7th time (último álbum)
COWBOY JUNKIES	Miles from our home (nuevo álbum)
DAVE MATTHEWS BAND	Before these crowed streets (nuevo álbum)
DEL AM TR.	Hatful of rain (best of)
DELGADOS	Peloton (nuevo album)
EAGLE EYE CHERRY	Desireless (album debut)
EELS	Electro shock blues (nuevo álbum)
ELLIOTT MURPHY	Be auregard (nuevo álbum)
EMBRACE	Good will out (álbum debut)
FRANK BLACK	And the catholics (nuevo album)
FUGAZI	End hits (último álbum)
FUN LOVIN' CRIMINALS	100% colombian (nuevo album)
GARBAGE	Version 2.0 (nuevo álbum)
GOMEZ	Bring it on (álbum debut)
HOLE	Celebrity skin (nuevo álbum)
HOOTIE AND BLOWFISH	Musical chairs (nuevo album)
JACK	The jazz age (nuevo álbum)
JAMES IHA	Let it come down (Smashing pumpkins)
JEFF BUCKLEY	Sketches for mu sweethert (2CD 2 995 ptas.)
JESUS AND MARY CHAIN	Munky (nuevo álbum)
JESUS LIZARD	Blue (nuevo álbum)
JOHN FOGERTY	Premonition (live concert)
JOHN MELLENCAMP	Idem (nuevo álbum)
JOHNNY LANG	Wander this world (nuevo album)
JONI MITCHELL	Taming the tiger (nuevo album)
JULIANA HATFIELD	Bed (ex-Lemonheads)
KRISTIN HERSH	Strange angels (ex-Throwing muses)
LENNY KRAVITZ	5 (nuevo álbum)
LIZ PHAIR	Whitechocolate (nuevo album)
MARK LANEGAN	Scraps at midnight (Screaming trees vocal)
MASSIVE ATTACK	Mezzanine (nuevo album)
MAXWELL	Embrya (nuevo album)
MONSTER MAGNET	Power trip (nuevo album)
MORCHEEBA	Big calm (último álbum)
MUDHONEY	Tomorrow hit today (nuevo álbum)
MUFFS	Happy birthday to me (último álbum)
NADA SURF	Proximity effect (nuevo album)
NATALIE MERCHANT	Ophelia (ex-10.000 maniacs)
NEIL FINN	Try whistling this (ex-Crowded house)
NICK CAVE	Best of
MONEY MARK	Push the button (Beastie boys)
PAGE AND PLANT	Walking into clarksdale (Led zeppelin)
PEARL JAM	Yield (ultimo album)
PIXIES	BBC sessions (Live UK)
P J HARVEY	Is this desire? (nuevo album)
POSIES	Success (último album)
PRIMAL SCREAM	Vanishing point (último álbum)
PRIMUS	Rhinoplasty (nuevo álbum)
PROPELLER HEADS	Decksandrums.. (album debut)
PULP	This is hardcore (nuevo album)
RANCID	Life won't wait (nuevo álbum)
RAY DAVIES	Storyteller (Kinks)
R.E.M	Up (nuevo álbum)
REMBRANDTS	Spin this (nuevo album)
RIALTO	Rialto (álbum debut)
ROCKET FROM THE CRYPT	Idem (nuevo álbum)
ROYAL TRUX	Accelerator (ultimo album)
SAINT ETIENNE	Good humor (nuevo album)
SCREAMING CHEETAH WHEELIES	Big wheel (nuevo álbum)
SEAHORSES	Do it yourself (ex-Stone roses)
SHERYL CROW	Globe sessions (nuevo album)
SIX BY SEVEN	The things we make (album debut)
SMASHING PUMPKINS	Adore (nuevo album)
SONIC YOUTH	Thousand leaves (ultimo album)
SOUL ASYLUM	Candy from a stranger (ultimo album)
SPIRITUALIZED	Ladies and gentlemen (último álbum)
SUGARCUBES	Great crossover potential (best of)
TRICKY	Angels with dirty faces (nuevo álbum)
UNKLE	Psyence fiction (album debut)
VERVE	Urban hymns (nuevo album)

* Pedido mínimo 2 referencias


BELLE AND SEBASTIAN / The boy with
CD oferta: 2.195 ptas.

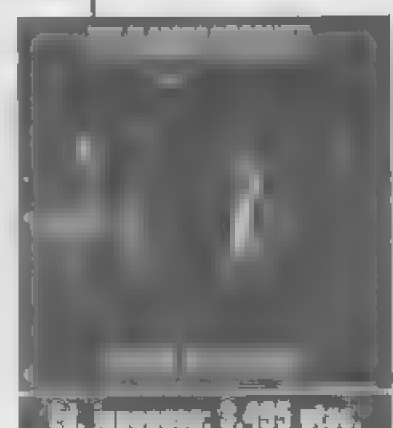

HOLE / Celebrity skin
CD oferta: 2.195 ptas.


FRANK BLACK / And The Catholics
CD oferta: 2.195 ptas.


QUESTION MARK & THE MYSTERIANS / 96 tears
Reed.+ 4 bonus: [illegible] ptas.

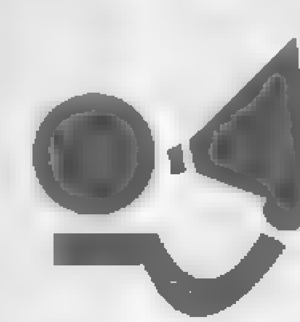


FLAMIN' GROOVIES / Now
Ed. japonesa: 3.495 ptas.


FLAMIN' GROOVIES / Jumpin in the night
Ed. japonesa: 3.495 ptas.

vinilo colección

ARTISTA	TITULO	P.V.P.
ANY TROUBLE	Where are all the nice girls	3 495
BEAT	Beat	3 995
BIG STAR	Sister lovers - third album	3 495
BLUE CHEER	Louder than god - best of	3 995
BLUES PROJECT	Projection	3 995
BOX TOPS	Dimensions	4 995
CREEPS	Now dig this	3 995
DICKIES	Stukas over Disney land	2 995
DIRTY LOOKS	Dirty looks	3 995
DUCKS DELUXE	Don't mind rockin tonite	3 495
DUCKS DELUXE	First	4 995
EASYBEATS	The shame just drained	3 495
ELECTRIC PRUNES	Mass in F minor	3 995
FEELIES	Crazy rhythms	4 995
FLAMIN' GROOVIES	Still shakin	3 495
FLAMIN' GROOVIES	Teenage head	4 995
HERMAN BROOD	Best of	3 495
HITMEN	Tora tora DTK	2 995
HUMBLE PIE	Eat it (2 LP)	4 995
HUMBLE PIE	Rockin' at filmore-live (2 LP)	4 995
HUSKER DU	Candy apple grey	2 995
INFIDELS	Mad about that girl	3 995
NEW YORK DOOLS	Too much too soon	4 995
PEZBAND	Pezband	2 995
REAL KIDS	Real kids (Ed. orig. alemana)	4 995
RECORDS	Crashes	3 495
RECORDS	Shades in bed + EP	3 995
R.E.M	Chronic town	2 995
ROBERT WYATT	Rock bottom	3.495
ROLLING STONES	Sticky fingers (portada A Warhol)	3 995
ROMANTICS	Romantics	3 495
RUBINOOS	Rubinoos	2 995
SHOP ASSINTANTS	Idem	3 495
SPIRIT	12 dreams of Dr Sardonicus	3 995
SUICIDE	Second album	4 995
SUMMER SUNS	Calpurnia	3 995
TELEVISION	Adventure	3 495
TIM BUCKLEY	Goodbye and hello	3 995
UNDERTONES	Hypnotised	2 995
VIBRATORS	Puremania	3 495
WANDERERS (Stiv Bators)	Only lovers left alive	3 995
20/20	Idem	3.495



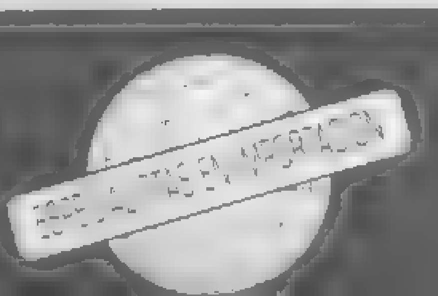
Boletín mensual de novedades y ofertas GRATUITO a partir del primer pedido

CONDICIONES DE VENTA: Gastos de envío 500 ptas. (Canarias 700 ptas.) Pedidos superiores a 10.000 ptas., sin gastos, excepto ofertas.

Si deseas cualquier otra referencia no dudes en consultarnos. Esto es sólo una muestra de nuestro material de importación.

venta por correo

Tel: 91 523 23 96
Fax: 91 523 32 15



vinilo: novedades y coleccionismo

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO



Buffalo Tom
adult oriented rock

DOCTOR EXPLOSION, MUDHONEY, KISS, ALIAS GALOR, GLUECIFER, LOS BRINCOS, DM3, GORKY'S ZYGOTIC MYNCI, AEROBITCH, KALEIDOSCOPE, SEAM, INTRONAUTAS, TOWNES VAN ZANDT, CANDYSKINS, FREAKWATER

TOWNES VAN ZANDT
★ «ANTHOLOGY 1968-1979»
★ «OUR MOTHER THE MOUNTAIN»

Charly

He aquí una iniciativa a celebrar por todo lo alto: Charly ha decidido volver a poner a disposición del público los primeros discos del legendario músico tejano de country y folk-blues que nos dejó cuando empezaba 1997, encomiable empresa que coincide en el tiempo con la presencia de su lectura de «Dead flowers» en la banda sonora del «The Big Lebowsky» de los hermanos Coen. La presente serie de reediciones viene acompañada además por «Anthology 1968-1979», un extenso recopilatorio en forma de doble compacto que recoge los mejores momentos del período en el que grabó para las compañías Poppy y Tomato. Al incluir la práctica totalidad de sus clásicos («Pancho and Lefty», «If I needed you», «Tecumseh Valley», etc.), cumple perfectamente su cometido de presentación y debe ser considerada la referencia ideal para los no iniciados. Si lo que se desea es conocer con mayor profundidad la trayectoria de Van Zandt hay que dirigirse a trabajos como el magnífico «Our Mother The Mountain», su segundo álbum, publicado en 1969. El elepé de la sublime «Kathleen», contiene otras diez emocionantes viñetas de melancolía y abatimiento grabadas a los 25 años, frente a las cuales en verdad palidecen los logros de los actuales cronistas del desamor. Hechas las presentaciones, averigua por ti mismo si Steve Earle estaba en lo cierto cuando declaró que «Townes Van Zandt es el mejor autor de canciones del mundo entero».

● Pau Vidal Pérez

DOCTOR EXPLOSION
★ «LOWS IN THE MID NINETIES»

Subterfuge

A pocos grupos revivalistas del periodo sixties se les puede disculpar su beatería a la hora de identificarse con la religión que profesan, si es que antes no se disuelven en ella hasta no dejar el menor rastro de su presencia. Tanto es así, que casi siempre hay que acabar preguntándose qué sentido tiene ejercer de facsímil viviente o en su defecto de taxidermista. Doctor Explosion son una excepción por una serie de razones que ya han sido suficientemente explicadas en estas páginas, de las que la más sobresaliente, además de su fogosidad tanto en estudio como en directo y el pillastre humor que gastan, es el haber desarrollado un imperioso carácter al que se subordinan las canciones y no a la inversa. De qué si no iba a tener otro interés que el conservacionista hacerse con las majaradas del defecador serial Jorge Muñoz-Cobo y sus sufridos compinches. En esta ocasión parodian las portadas de una conocida serie de antologías de sixties punk para sacarse de la manga una relación de caras B de singles y calderilla diseminada en distintos sellos del orbe entero. Todos los temas, excepto la toma angloparlante de«Mata a la tuna», son versiones. Versiones, eso hay que dejarlo claro, en las que, poco o mucho, algo encuentras siempre de cosecha propia. Ramones, Kinks, Mockers, Downliners Sect, Brincos, Standells, Link Wray, Love y Andrés Pajares —«Dracula ye-yé» en formato instrumental—, son algunos de los elegidos para rellenar este simpático complemento, una pieza menor pero disfrutable en la atorrante discografía del trío asturiano.

● Jaime Gonzalo

LOS BRINCOS
★ «RAREZAS»
LOS FLECOS, LOS GO-GO, LOS NO/LOS ZOOMS
★ «DISCOGRAFIA Y RAREZAS»

El Cocodrilo

✔ Algún día habría que estudiar en profundidad la vida —últimamente complicada por una acusación de narcotráfico— y obra de Fernando Arbex, verdadero artífice de Los Brincos, que de hecho, al menos durante su primera formación, eran dos buenas voces, las de Juan y Junior, al servicio de un versátil compositor con agudo olfato comercial, Arbex, sin olvidar, faltaría más, los valiosos arreglos y dirección musical de Marini Callejo, diseñadora en la sombra del mejor pop que se cosechó en Madrid durante los años 60. En esencia, los Brincos eran una versión modernizada del Duo Dinámico, banda sonora de guateques estudiantiles y favoritos de niños pera, lo cual no resta mérito ni cotización a unas canciones siempre saboreables y con suficiente potencial para abrirse camino en la Europa liberada, o al menos intentarlo. «Rarezas», un doble elepé aparecido en la colección Historia de la Música Pop Española, cubre esa faceta cosmopolita del grupo sacando a la luz romas grabaciones con pasaporte cantadas en italiano, inglés o francés, hasta ahora materia reservada a coleccionistas y/o especuladores, cuyos masters se extraviaron en la oscura noche de los tiempos. La alta fidelidad brilla pues por su ausencia, haciéndose más evidente lo irregulares que instrumentalmente resultaban, pero en ningún caso obturando la naturalidad con que el grupo bordaba sus pequeñas filigranas, revalorizadas si cabe por el transcurso del tiempo y los bajos niveles de que hoy disfrutamos. 26 temas contando piezas procedentes de promos y una formal entrevista radiofónica, vestigios de un pasado que el polvo no ha logrado eclipsar. En la misma colección ha aparecido también el volumen 102, con la discografía completa más inéditos de Los Flecos, grupo de estudio diseñado para emular a los Brincos que no se cortaban a la hora de infiltrar dosis de implosivo R&B. Instrumentalmente mucho mejor preparados, aunque carentes de personalidad pese a la buena factura de sus temas, y finalmente hundidos por el desinterés de su discográfica. Igualmente exhaustivo es el volumen dedicado a Los Go-Go, souleros de la ciudad condal cortados por el mismo patrón que el Spencer Davis Group y que al parecer grababan desde ultratumba, con resultados parecidos a los Canarios sólo que bastante más modestos en todos los sentidos. Compartiendo volumen 101 están dos grupos también de Barcelona, Los No y Los Zooms. Los primeros fueron insensatamente lanzados como una respuesta a los Brincos cuando lo suyo era el beat descafeinado y un garage algo tímido cuando no ramplón. Formado por dos barceloneses, ex Mustangs y ex Lone Star, y dos holandeses, uno salido de la banda de Tony Ronald y otro batería eventual de los Kinks, Zooms tanto practicaban pop romántico, que, como en muchos casos, padecía de subproducción y destacaba sólo por las armonías, como pasaban a describir un mal trip en la psicodélica «La droga».

● Daniel Miralles

THE DONNAS
★ «THE DONNAS»

Lookout-Surco

Dado el éxito cosechado por el segundo elepé, «American Teenage Rock'n'Roll Machine», Lookout! se ha decidido, por fin, a reeditar en CD el inencontrable primer larga duración del cuarteto de Palo Alto. En su debut no encontrarás demasiadas diferencias respecto a lo ya escuchado, pues ya evidenciaban su desmedida pasión por los Ramones y las melodías baratas y facilonas de chicle-punk adolescente. Unas letras rebosantes de «wanna, gonna, boys, teenage, friend, school, go...» que evidencian sus comienzos como banda de instituto, con pocas pretensiones y muchas ganas de pasarlo bien. Es la explicación del sonido infame, pero cargado de encanto arqueológico, que exhiben en alguno de sus primeros singles (los tres aparecen íntegros como bonus tracks). Con bandas como las Donnas está asegurado el futuro del R&R intrascendente, el mismo que hicieron en el pasado gente como Sweet, Runaways, Kiss o los mismísimos Ramones; aunque un servidor no sabe qué gracia le encontrarán los del FBI al tema «I wanna be Unabomber»... como decían los Tators, «si no saben encajar un chiste, ¡que se jodan!».

● J.F. León

VV. AA.
★ «100 EXITOS DEL POP ESPAÑOL»

Polygram

Seguramente inventado por Augusto Algueró hacia 1962 y reafirmado poco después por profesionales todoterreno como Rafael Trabuchelli, Waldo de los Ríos, Lleó Borrell, Alain Milhaud o José Nieto, el pop español ha tenido sin embargo un desarrollo histórico y artístico bastante demencial y patético. La imitación crónica y chapucera de los modelos extranjeros, la claudicación de algunos artistas creativos en pos de la subsistencia, la más aberrante búsqueda de la comercialidad, la infravaloración de muchos talentos mayores por parte de la mojigata industria nacional del disco y de la practica totalidad de los medios, el conservadurismo a ultranza y, en los últimos tiempos, el amateurismo disfrazado de independencia, han pesado como enormes losas sepulcrales sobre el ampliamente degradado pop hispano. Esto es constatable en esta por otra parte poco coherente compilación en cuatro CDs, cien

canciones cantadas en castellano, y que alcanzan un periodo de 18 años (de 1979 hasta hoy en día) y un total de 16 compañías editoras, desde la todopoderosa Sony, controlada por los samurais del yen y ahora mismo con Mónica Naranjo de abanderada, hasta la independiente de las pistas extasiantes Max Music, con Rebecca por payola, matones mexicanos a sueldo y 9.000 millones de facturación en 1997. Y por supuesto pasando por la propia Polygram Ibérica (Luz, Modestia Aparte, Alarma, La Red, Loquillo, Parachoques, Las Novias y Marta Sánchez), EMI-Odeón (Ejecutivos Agresivos, Girasoles, Tahures Zurdos, Valera, Ronaldos), Lollipop (Seguridad Social, Hombres G, Los Del Tonos, El Regalo De Silvia, Parafunk), Subterfuge (Sindicato Malone, Glutamato Ye-Yé, Farmacia De Guardia, La Banda Sin Futuro) e incluso Horus: ¿qué carajo pintan aquí Sergio Dalma y Mikel Herzog? Tras escuchar uno a uno los supuestos superéxitos de ventas que comprenden la oportunista recopilación (anunciada por la tele, faltaría más), no se necesita de coraje ninguno para afirmarse en todo lo anteriormente expuesto, y aunque en mayor o menor medida se integran aquí algunos temas de indudable calidad o dignidad pop (que interpretan Mama, Rubí, Pata Negra, La Mode, Romeos, Burros, Nacha Pop, Gabinete Caligari, Alaska y cia, Ciudad Jardín, Brighton 64, Antonio Vega, Los Secretos, Rico, Cadillac, Sissi, Burning, Ketama, Andrés Calamaro, Los Rodriguez, Tam Tam Go!, Los Nikis, Vainica Doble y La Buena Vida) que de alguna manera han contribuido a alegrar nuestras vulgares existencias terrenales. Pero ocurre que, ni lo valioso ni lo dicharachero, logra equilibrarse a su favor ante lo simple y acumulativamente pueril y bochornoso. Por lo tanto, estos cuatro discos no valen lo que cuestan. Dicho queda.

● Ramón Robert

COSTELLO & BACHARACH ★ «PAINTED FROM MEMORY»

Mercury-Polygram

Sobre el papel estas cosas acostumbran a funcionar mejor que en la realidad. En consecuencia, debe felicitarse a esta nueva sociedad musical por la emoción y dignidad que transmite su primer album conjunto. Lo difícil en este caso sería calibrar hasta que punto este aparejamiento celestial funciona como un paso adelante en las respectivas carreras de sus protagonistas, algo que, por supuesto, es demasiado aventurado decidir aquí. No hay en el disco muchos temas con la perturbadora esencia de «God give me strength», su primera colaboración para la película «Grace Of My Heart», también incluida aquí, pero a lo largo del minutaje se respira una coherencia estilística, un sentido de la proporción, una sobria y templada pasión digna de inveterados maestros. Bacharach al piano y dirigiendo la orquesta con su habitual elegancia, Costello exhibiendo la esplendorosa madurez vocal que le caracteriza en los últimos tiempos; ambos unidos, en un ejercicio de pura evocación, por una visión de la música popular que, dándose empuje desde la tradición, resuena extrañamente contemporánea. Quizás se deba a las agridulces letras del inglés, que siguen repasando las amarguras de la vida y el amor con poética reticencia al desánimo, o al toque mágico del americano, siempre elocuente en su sofisticada parsimonia, o a la combinación de ambas cosas, pero «Painted From Memory» recorre el trayecto que va del Brill Building a los arrabales londinenses con el paso contenido pero firme de todo un clásico. «In the darkest place», «This house is empty now», «My thief», «The sweetest punch», son excelentes canciones con las que rellenar muchas noches solitarias, recreaciones de un arte que parecía extinguido. Exquisito, en efecto, pero me temo que no recetable a menores de treinta.

● Ignacio Juliá

EL COMETA ERRANTE ★ «EL COMETA ERRANTE»

JCK

Al poco de escribir sobre los Cardíacos, el mes pasado, a raiz de la publicación de un recopilatorio del grupo leonés, recibo esta inesperada acta bautismal de lo que Kike Cardíaco denomina su nueva aventura, El Cometa Errante, duo que contempla la sociedad formada por el citado Enrique Jimenez y Rafa Hérnandez. Sorpresa por partida doble, me digo, ya que daba al cardiólogo por retirado del ingrato negocio musical, y este insólito cuerpo celeste, además, ya que los cometas no tienen luz propia, ilumina con rayos diáfanos la triste existencia del pop nacional. «El Cometa Errante» es un espléndido trabajo a título personal que no tiene las esperanzas depositadas en el éxito comercial, sino en la comunicación llana, ingeniosa y reflexionada de sensaciones o pensamientos, un arte que como ciertos oficios parece en vías de extinción. De polifacética canción de autor va el asunto, y el vestuario es básicamente acústico, aunque engalanado con percusiones y pocos pero bien ubicados detalles, cortado con pulso de sastre experto por dos guitarras con muchas horas de vuelo que instilan respiración y matices a unas letras de educación poética. La ley de Newton y la Ruta 66, Heráclito y Pitágoras, la eternidad y el amor, Serge Gainsbourg y los Kinks, Baudelaire y Luigi Tenco, Benidorm y la muerte... todo cobra sentido en un álbum elaborado con delicadeza por gente de holgada formación y gustos personales, consciente de que a su edad y con las peculiaridades que tienen poco pueden hacer en un mercado donde, parafraseando una de sus canciones, «los valores mueren y la moda no envejece, solo lo que cambia permanece». No hay que olvidar, sin embargo, que la sabiduría es patrimonio de la madurez, y que cambiar, a veces, es ser por fin uno mismo. Jimenez y Hernandez parecen haber encontrado el camino que lleva a ello, y de su andadura ha surgido «El Cometa Errante», una de las más cualificadas victorias (pírricas) del 98 sobre la mediocridad endémica que padece la música nacional.

● Jaime Gonzalo



■ Kike y Rafa, cuerpos celestes

MUDHONEY ★ «TOMORROW HITS TODAY»

Reprise-Warner

Hacia más de tres años que no entregaban nuevo trabajo. Quizás fuera una temporada sabática, quizás era la falta de interés de una multi que esperaba más resultados económicos de la banda que abrió el fuego y dió la alternativa a toda una generación vestida con camisas de franela, gorros de lana y la mirada puesta en Seattle. No me cabe duda alguna que aquel histórico «Touch me I'm sick» abrió la puerta por donde entraron Nirvana y luego se colaron genuinos plastas e impostores. Pero, al final, al igual que a otros precursores como Tad o, incluso, los Screaming Trees, Mudhoney solo pillaron las migajas del banquete. Quizás fue porque ellos eran, y son, demasiado auténticos, porque ellos si eran, y son, el auténtico grunge, en el claro sentido de la palabra, ese género parido desde el garage-punk más primario en colisión con Blue Cheer, Stooges, Crazy Horse, Scientists y los primeros Sonic Youth. «Tomorrow Hits Today» es su último álbum, con un título que parafrasea una de las canciones de su disco de debut, «When tomorrows hits», aparecido hace ya diez años. Mudhoney han recurrido a otro visionario del rock, Jim Dickinson, veterano de mil batallas con los Stones y muchos más, como productor, abandonando su hábitat natural del lluvioso Noroeste, para trasladarse al pantanoso y caluroso Delta, estableciendo la conexión definitiva Seattle/Memphis. Y el resultado ha sido óptimo, con la banda a tope de creatividad, mutando un poquito su sonido hacia un terreno más llamémosle boogie o R&R. «Tomorrow Hits Today» es un gran disco, el mejor de Mudhoney desde hace algún tiempo, aunque se echen en falta himnos generacionales del calibre del mítico «Touch me, I'm sick», aunque, por la edad, no creo que estén para crear muchos más, claro que, tras una nueva escucha de este último disco, estoy seguro que nos queda Mudhoney para bastante rato.

● Kike Turmix

DM3 ★ «RIPPLED SOUL»

Munster

Hasta alguno de sus seguidores más volcados cayó en la cuenta de que la presentación de «Rippled Soul», en la reciente gira española de DM3, resultó formularia y algo tediosa. ¿Se lo hicieron mal? En absoluto, Don Mariani y sus dos adláteres se emplearon a fondo. Lo que falló fue el hecho de que sobre el escenario había más oficio que talento, más ideas ajenas que propias, más refritos artesanos que creaciones originales. En disco no se aprecia tanto, debido en parte a la veteranía del ex-Stems y su profundo conocimiento del material

con que trabaja, esto es pop, y no sólo power-pop, en una plural, vigorosa acepción. Que en su tercer álbum, con cuatro cortes extras en la edición española, se prolonga hasta la niquelada FM americana de mediados de los 70, hábilmente diluida en la característica erudición sesentera del trío australiano y su fuelle rockista. Inmaculado como sus dos anteriores trabajos, y de nuevo mezclado (parcialmente) por Mitch Easter, «Rippled Soul» es otro compacto ejercicio de transcripción y destilación, en ningún caso de invención, con el que el pequeño Mariani redunda en la sofisticada pero nada sorprendente fórmula con la que lleva mareando la perdiz desde que en 1984 fundara a los Stems: armonías eólicas, guitarras punzantes y macizas melodías de superficie encerada. Sesión continua, sólo apta para impenitentes del (sub)género.

● Daniel Miralles

AEROBITCH
★ «TIME TO START KICKIN´ASS»
Punch
AEROBITCH & PUÑETAZO
★ «13 STEPS TO HELL»
No Tomorrow

Que alguien como Turmix, tan reacio al elogio a no ser de sí mismo, haya dicho de ellos que son la mejor banda de Madrid es como para pensárselo, sobre todo si la razón le acompaña. Sin duda a la Aeroperra se le han multiplicado las (malas) pulgas desde que hace ya dos años sorprendiera a propios y extraños con un elepé que detonaba como un cartucho, y no de fogueo precisamente. Con nuevo batera y un guitarra extra, Aerobitch consuman en su segundo álbum, dedicado a la suicida Wendy O. Williams, una trinitoluénica síntesis de hardcore, punk y rock & roll que, a primera vista, se decanta más por este último, cultivando un fragor con el que muy bien podrían pasar por ciudadanos del barrio de Buenavista y hermanos de sangre de Señor No. «Time To...» transporta 16 tiros de gracia propios y uno de Poison Idea que pisotean al oyente con la arrogancia del que sabe lo que se trae entre manos y por qué. «El juego consiste en hacer exactamente lo que sientes, lo que quieres», afirman en «Run them over», «ignora lo que puedan decir, no están ni estarán nunca en la banda». Actuando en consecuencia, los aeroputos se autoafirman en un espléndido sprint que les lleva de golpe a las primeras posiciones de lo mucho y cada vez mejor que se está haciendo de punk en España y parte del hemisferio occidental. «Ya Es Hora De Empezar A Patear Culos» es precisamente eso, un puntapié de atención, un tirón de orejas seco y vigoroso, una verdad como un puño, hechos y palabras. Hasta un sordo se daría cuenta de que nada va a poder detenerlos. El salto que han dado queda aún más patente tras escuchar«13 Steps», un 10'' que da salida a siete temas grabados el año pasado por la anterior formación, versiones de Venom, Motorhead y Vom acompañadas de hiel propia con inferior pegada y presencia que impone pero no asusta, instrumentalmente lacia si se compara con su actual precisión. Lo comparten con los castellonenses Puñetazo, veloz patrulla de cilindrada nuevocatequista a la que cuesta más destacar, sin que eso devalue su concienzuda labor en el local de ensayo, una mayor versatilidad que trabaja la melodía sin atontarla y una envergadura suficiente como para reclamar espacio propio en futuras ocasiones.

● Jaime Gonzalo



GORKY'S ZYGOTIC MINCY
★ «GORKY 5»
Fontana-Polygram

✔ Hubo un tiempo en que este singular quinteto galés sucumbía a la extrañeza y asilvestramiento de su sonido e ideas. Me refiero a los Gorky de «BWYD Time», su álbum de 1995, por ejemplo; sonaban como si la Incredible String Band y Soft Machine hubieran sido secuestrados por las Brigadas Rojas Krautrockers. Las cosas han cambiado y, ahora, además de viajar a Japón para autografiar diccionarios de galés, parecen estar viviendo un otoñal romance con el lado más bucólico y pastoral de su incorregible carácter. Basta con dejarse mecer por la orquestada ligereza de «Tsunami», o por los devaneos country-rock de «Sweet Johnny», para comprender que, hoy por hoy, están más próximos a High Llamas que a Mercury Rev. Pero esto no significa forzosamente que hayan perdido su especial idiosincrasia de habitantes del valle Monnow, allá en el País de Gales que vió nacer a Tom Jones y John Cale. Así lo demuestra el hecho de que pensaran en llamar al disco «Veinte Nauseabundos Cagarros De Perro En Una Bandeja», aunque al final prevaleciera el sentido común y simplemente lo numeraran. Con «Gorky 5» despiden a los raritos que les descubrieron hace años y dan la bienvenida al gran público. Los druidas se han reformado, han hecho un disco de folk-pop, sin los acentos prog-rock del pasado, delicioso y oxigenado como pocos en los últimos tiempos.

● Ignacio Juliá

KALEIDOSCOPE
★ «TANGERINE DREAM»
Repertoire
THE RAINBOW FFOLLY
★ «SALLIES FFORTH... PLUS»
See For Miles

El filón que, en materia de reediciones, lleva siendo desde hace años la psicodelia británica no muestra signos de agotamiento y, dado el número de discos interesantes asociados al género todavía por recuperar, lo más probable es que las cosas sigan así en un futuro próximo. Hoy, por ejemplo, llegan a nuestras manos las versiones digitales del primer álbum de Kaleidoscope (no confundir con la banda americana del mismo nombre) y el único elepé que firmaron The Rainbow Ffolly, en sendos lanzamientos que presentan cortes extra procedentes de singles. A «Tangerine Dream», de noviembre de 1967, se le considera generalmente uno de los debuts más destacados de su lugar y su tiempo, un disco del nivel creativo de las entregas que aquel mismo año efectuaron Blossom Toes, Pink Floyd o la Elmer Gantry's Velvet Opera. Colorista y sensible, folkie y exquisito, ofrece al oyente varios títulos mayúsculos obra de los líderes del grupo Peter Daltrey y Eddie Pumer («Flight from Ashiya», «The murder of Lewis Tollani», «The sky children»). Por su parte, «Sallies Fforth», originalmente publicado en mayo de 1968, es un luminoso compendio de pop, R&B y cabaret en el que de manera inevitable se hace evidente la huella de los Beatles lisérgicos (con quienes compartían sello: Parlophone). Mucho más que dos previsibles ejercicios de estilo, en ambos casos encontramos abundantes muestras de inventiva y magia sonoras, cualidades que hacen de este tipo de música algo todavía atractivo treinta años después de su alumbramiento.

● Pau Vidal Pérez

HOOKERS
★ «SATAN´S HIGHWAY»
Scooch Pooch
VV. AA.
★ «CONFEDERACY OF SCUM LIVE 97»
Baloney Shrapnel
BLACK JACK
«BLACK JACK»
Estrus

Salvadas las reticencias provocadas por una foto de contraportada más propia de un grupo de dezmetal de esos de nombre ilegible, las Putas de Lexington se revelan como una monstruosa maquinaria de punk-rock cabezón. Con un cantante obviamente influenciado por el «estilo» de Kike Turmix y uno de los bateros más garrulos que he escuchado en mi vida, estos cuatro energúmenos han facturado, en un sótano para ser exactos, 13 odas al maligno con menos tacto que una manada de hipopótamos en celo, todo un tratado de punk borrachuzo y cafre que parece especialmente diseñado para fiestas vikingas. Grabado en Lawrence, Kansas, los días 29 y 30 de agosto del 97, «Confederacy Of Scum Live» documenta con satisfactorio sonido la que ha debido ser una de las mayores reuniones de maleantes melenudos en la historia de la humanidad. Un total de 29 eructos de la peor birra sureña a cargo de 7 de los mayores exponentes del más salvaje torpedo punk-rock norteamericano actual: de los absolutamente imprescindibles Antiseen a los más marcianos del lote, Conqueror Worm y Rancid Vat, pasando por semidesconocidos tan recomendables como Cooknoose, Hellstomper, Limecell (con brutal elepé editado por Safety Pin) y un cierre de fiesta a cargo de Cretin 66, que dejan hecho unos zorros «Kick out the jams». Absolutamente devastador,

y para colmo este año celebran el quince aniversario de Antiseen. El de Black Jack es uno de los discos más embrutecidos de la década, con el que Estrus se aparte de su línea garagera con títulos tan sugerentes como «Martillo uterino» o «Castrado». Todo un pelotazo de hardcore-garage-punk que tan pronto recuerda a Plasmatics, Misfits o Antiseen como lo mezcla todo en un coctel que se diría agitado por varios hombres de cromagnon puestos de absenta.

● Mario N.O.T.

RAIMUNDOS
★ «LAPADAS DO POVO»
Dro-Warner

El cuarto trabajo de Los Raimundos está cargado de sorpresas que nadie espera, aunque básica y mayoritariamente se trate de una buena banda de hard-core metal que ya ha cosechado reconocimiento similar a otras por todas conocidas en Brasil y ha compartido escena con los popes del género. En «Lapadas Do Povo» hay interesantes y biensonantes descargas cantadas en portugués: punk-rock melódico de alta graduación, tributos ramonianos que suenan rotundos (los de Brasilia comenzaron imitando a los Ramones) y una versión acelerada y terminante de «Oliver's army» de Elvis Costello. A tenor de estas excepciones no es difícil encararse a su otra faceta, la más pantero-metallica-suicidal, y comprobar que aún rapeando, aún con el grind más veloz y con los ademanes de la fusión-core de nuestros días, sus temas transpiran un fondo guitarrero.

● Fernando Gegundez

VEGURIA
★ «FOUR EYES FOR YOU»
Sick

Ruidosos pero con gran sentido de la melodía, los tres gafudos componentes de este grupo de Los Angeles saben aunar la energía

SINGLES

✖ POISON IDEA: «Learning To Scream» (Taang)
¡De rodillas! Jerry A ha resucitado Poison Idea y acontecimientos como este no suceden todos los días. Los más suspicaces dirán que la falta de pasta, el fracaso de sus proyectos en solitario o que el punk está de moda (¡juá!) han propiciado este regreso. Para ser sincero, me la suda. Acompañado por tres ex-miembros de la primera época de la banda («Kings Of Punk», «Record Collectors...»), el amigo Jerry vuelve precisamente al estilo de los de Portland de mediados de los 80, hardcore-punk encabronado y sin florituras. No es lo mejor que han grabado, hay cosas muy difíciles de superar, pero les devuelve a la primerísima división.

● Mario N.O.T.

✖ STREET WALKIN CHEETAHS & CHERIE CURRIE: «Cherry Bomb» (Alive)
«Hello dad, hello mom, I'm your ch-ch-ch-cheeerry bomb». La bomba fétida hiede invicta en esta colisión de autos de choque protagonizada por Stooges, perdón, Streetwalkin' Cheetahs y la que fuera intérprete original de este himno teen-punk concebido por Kim Fowley, la mismita Ch-ch-ch-cherie Currie. Una lectura insólitamente guerrera acompañada al reverso por dos torpedos de los Cheetahs, sin la runaway, lanzados a velocidad de guepardo.

✖ THE MATCH FIVE OVERDRIVE: «Quickee Mart» (Pennimann)
Dice la leyenda que Enric, uno de los guitarras de los Meows, ha fundado este nuevo sello sólo para lanzar a The Match Five, quinteto de San Diego compuesto por antiguos miembros de Trebles, Hoods y Evil Eyes. A las tres bandas baten con relativo esfuerzo los Match 5, limitándose a dejar fluir un incendiario reguero de rock and roll a propulsión punk. Rápidos y certeros como una bala, dan de lleno entre las cejas con uno de esos singles que se pincha solo.

● Jaime Gonzalo

✖ MAKE UP: «U R My Intended» (K-Boa). MAKE UP/LUNG LEG: «Pow! To The People/Krayola» (Southern-Boa)
En su aportación al veleidoso catálogo de Calvin Johnson, los inventores del gospel ye-yé han planchado dos aterciopeladas dosis de su mágica poción. Ritmos soterrados, arreglos hipnóticos y la excitada voz de Mr. Svenonius invitando a la lascivia, como en la cara B, «The choice». En el single compartido con Lung Leg, la actriz de las películas de Richard Kern que aparece en la portada del sónico «Evol», ponen la máquina a toda marcha con mucho baile a cuatro patas y electrizante solo de guitarra hacia el final. Ella, por su parte, se curra un apetecible y curiosón remedo no-wave con aires de hit subterráneo. Mi 45 rpm del mes. Right on!

Presenting MAKE-UP / Introducing LUNG-LEG

✖ SUBSONICS: «Frankenstein» (Get Hip)
En formato single la histriónica cantinela retro-glam de Clay Reed aún tiene un pase, pues en elepé se corre el peligro de una campanilleante jaqueca. Acompañado por las dos chicas hispanas encargadas de bajo y batería, Clay suena como el primo tonto y garagero de Marc Bolan en el tema estelar (¡que no es el inolvidable mega-éxito de Edgar Winter sino una baratija propia!) y empasta de rockabilly a Ray Charles en «Mary Ann», al reverso de este artefacto enfundado en bonita y coleccionable portada.

✖ DAVIE ALLAN & THE ARROWS: «The Born Losers Theme» (Get Hip)
Dos achicharrantes muestras de instro-rock en estado puro, se supone que pertenecientes a alguna b.s.o. de serie Z, a cargo de uno de los maestros vivos del género. Ambos cortes carburan cosa mala, pero la flipside, «The glory stompers», corta por lo sano hacia la segunda mitad, cambia gustosamente de registro, luego desata una tormenta de wah-wah bastardo, y guarda sorpresa final. Imprescindible en el jukebox de cualquier bareto motard que se precie.

● Dr. Rawk

✖ MASTRETTA: «Highballito» (Subterfuge)
El subsello lounge Música Para Un Guateque Sideral acoge con los brazos abiertos a Mastretta, de nombre Nacho, ex de Las Manos de Orlak y músico de sesión madrileño. Desde su estudio casero y tocando todos los instrumentos, ¡nada de programaciones!, Mastretta delinea sintonías para películas imaginarias. Las hay de sabor otoñal que rememoran a Nino Rota, miniaturas de viento en las que Elmer Bernstein tropieza con Henry Cow y paseos por la era espacial con aspecto de moog novelty. Simpático adelanto del elepé que lanza este mismo mes y en el que colabora, ¡eeeks!, Ana Belén.

● Germán Mendez-Valle

✖ YANN TIERSEN/DOMINIQUE A: «Monochrome» (Labels-Green UFOs). DOMINIQUE A: «L'Attirance» (Ovni-Acuarela)
Single extraído del tercer elepé del francés Tiersen, «Le Phare», que en esta ocasión es acompañado, en inglés, por Dominique A. Sólo una canción, que evoluciona sobre una base estable y repetitiva, cercana a los juegos de la Penguin Café Orchestra, a la que se van uniendo pequeños sonidos e instrumentos de ensueño. Tres minutos maravillosos. Por su parte, Dominique A, que tras cuatro elepés se ha convertido en una figura relevante del underground vecino, presenta cinco nuevas canciones de marcado carácter introspectivo. Y algo experimental, porque aunque se oyen ecos de folk y chanson, sus composiciones (melodías nada convencionales), y sobre todo la forma de tocarlas, parecen buscar la diferencia dentro de una cierta normalidad. Una en inglés y cuatro en francés, una de estas cantada por su novia la maravillosa Françoiz Breut.

✖ CAPITAN ENTRESIJOS: «Mejor Sólo...» (Alehop)
Pues no sé como sería acompañado, pero sólo es la bomba. Primero porque sólo significa bajo y recitados/aullidos/eructos en canciones con estructuras en cierto modo cercanas al rock, pero que en sonido final suenan a lo más punk, radical y, seguro que para mucha gente, enervante, que se ha oído fuera del catálogo de Alehop. En total, tres nuevas canciones en vinilo verde de este tío que debutó abriendo la reciente recopilación «La Cagarruta Sónica».

● Pablo Gil

✖ NIÑOS MUTANTES: «Nm» (Astro)
Anticipo de un álbum debut que se promete glorioso, este trío granadino —con insertos de los estupendos Mama Baker— se desliza con plenitud por las cuatro canciones de este EP: la melancolía de «Katherine», la intensidad de «Veneno polen», los jugueteos blues incluidos en «Rosa» y la demoledora «El sol», son sus bazas.

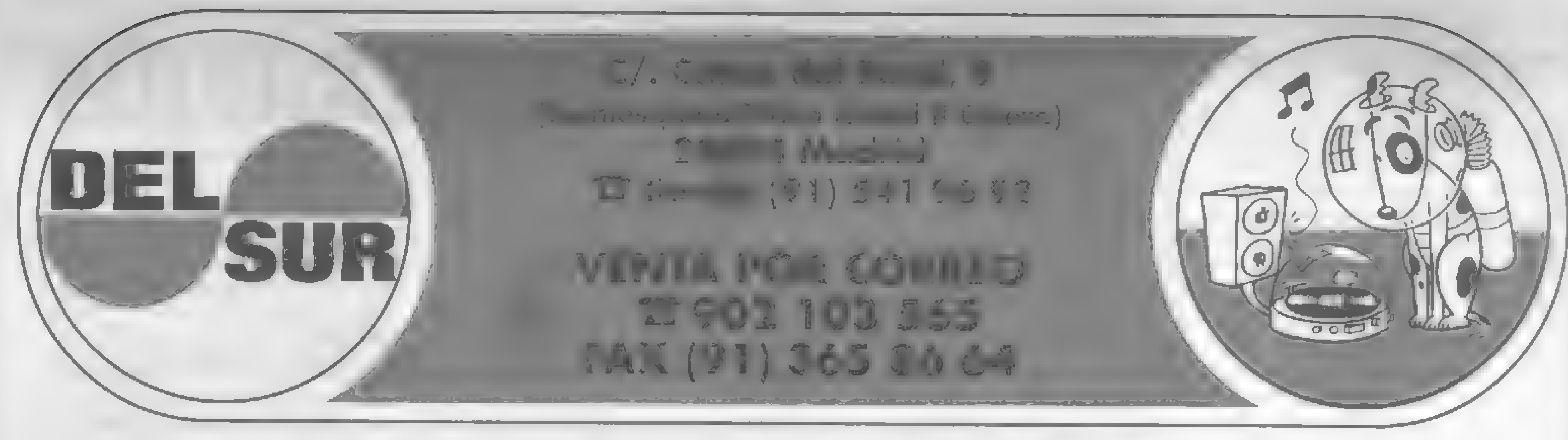
✖ CACTUS JACK: «Look At You» (Astro)
Han cambiado, sí. Y han ganado en matices, además de aumentar la categoría de su propuesta con una producción más reposada. Del sudoroso funk de «Spider» al genial dúo con Yolanda Neurotics («Another face») el camino de la «k» a la «c» no ha sido regresivo sino para demostrar una valía que muchos no entendieron en su momento. Auténticos.

✖ MISTER FICTION: «Ni Tú Ni Nadie» (Boomerang)
Otra revisitación de la movida (¡y van!) en este anticipo del primer álbum de estos ovetenses, que a pesar de ser su segundo EP quizás les coge aún un puntín inmaduros.... en esos aspirantes al pop sensible de Los Secretos que se les intuye en «Mi planeta 13».

● Manolo D. Abad

✖ TEENAGE FRAMES & MOSQUITO PICK: «EP» (Loop!)
El sello madrileño consigue tres inéditos de los Teenage Frames de Chicago para empaquetarlos con otros tres de su grupo primogénito. En total un cuarto de hora de simpatía y buenas reminiscencias, de las que alegran el espíritu. Porque los Mosquitos parecen haber aprendido lecciones desde su CD de estreno, sonando comedidos pero personales en «Here» y versioneando con gracia a los mangurrinos Propaganda. La similitud de los Frames con las huestes de John Felice es tan exultante (más en «Jimmy») que consigue mover los resortes del fan irredento.

● Fernando Gegúndez



• IMPORTACIONES SEMANALES DE INGLATERRA, USA, ALEMANIA...
• MÁS DE 6.000 OFERTAS EN STOCK
• MÁS DE 100.000 REFERENCIAS Y 10.000 OFERTAS CATALOGADAS ANUALMENTE, CON TODOS LOS TIPOS DE MÚSICAS
• SERVICIO PERMANENTE DE INFORMACIÓN AL CLIENTE MEDIANTE EL ENVÍO DE CATÁLOGOS BIMESTRALES

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	P/P.
00L/40191	1-4-5's	Rock invasion	LP	1.495
00C/14913	18 WHEELER	Twin action	CD	1.495
00C/31283	18TH DYE	Tribute to a bus	CD	1.495
00C/18900	24-7 SPYZ	Temporarily discon.	CD	1.495
00C/19429	7 SECONDS	Music. Message	CD	1,695
00C/40971	68 COMEBACK	A bridge too fuckin'	CD	,895
00L/32250	AC/DC	Ballbreaker	LP	1,595
00C/22557	ADICTS	Fifth overture	CD	1,295
00C/15916	ADORABLE	Fake	CD	1,495
00C/31438	ALICE DONUT	Dry humping	CD	1.495
00C/22359	ALICE IN CHAINS	Alice in Chains	CD	1.895
00C/32904	AL	Mass nerder	CD	2,395
00C/15305	AMERICAN MUSIC CLUB	California	CD	695
00L/22 38	AMPS	Pacer	LP	1,295
00C/30141	ANTIETAM	Rope-A-Dope	CD	2, 95
00C/33058	ANTI-FLAG	Their system	CD	2,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/ 9218	ARTICLES OF FAITH	Your choice live ser.	LP	995
00C/18246-RR	ASEXUALS	Dish	CD	695
00C/30 45	BABES IN TOYLAND	Peel session	CD	2,195
00L/81634-R	BABYS	Anthology	LP	695
00C/21059	BAD BRAINS	God of love	CD	,895
00L/30751	BAD RELIGION	All ages	LP	995
00L/31617	BAD RELIGION	How could hell be an	LP	1.195
00L/ 5505-R	BAND BLACK / RANCHETTE (G.SAND)	Sage advice	LP	695
00C/21 73	BAND OF SUSANS	Here comes success	CD	1.895
[illegible]	[illegible] & SAVAGES	Live Emulsified	LP	995
00L/14978-RR	BASH & POP	Friday night is kil.	CD	995
00M/32197	BECK	New pollution	MX	1,095
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32076	BEN FOLDS FIVE	Whatever & ever amen	LP	1.495
00C/21844	BIFF BANG POW	Songs for sad eyed	CD	1.495
00C/22601	BIG RAY (SINK)	Naked	CD	1,295
00C/40367	BIKINI KILL	Reject all-american	CD	1.795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32205	BIS	New transistor heroe	LP	1,395
00C/32211	BIS	New transistor heroe	CD	1,895
00C/33053	BIS	Intendo	CD	1,795
00L/33054	BIS	Intendo	LP	1,295
00C/17179	BLACK CROWES	Amorica	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/19433	BOB MOULD	Bob Mould	CD	1,895
00L/32239	BOBBY FULLER	Tapes 2	LP	1,595
00L/33021	BOMBORAS	Head shrinkin fun	LP	1,595
00L/40504	BOMBORAS	Savage island	LP	1,495
00L/18499	BONGWATER	Too much sleep	LP	895
00C/18928	BOO RADLEYS	Wake up!	CD	1,495
00C/40051	BOSS MARTIANS	Evil tales!	CD	2,095
00C/CAD-36287	BREEDERS	Last splash	CD	1,995
00C/32 05	BRUCE JOHNSTON	Surfin' round the w.	CD	1,995
00L/3 003	BRUCE SPRINGSTEEN	Ghost of Tom Joad	LP	1,395
00C/12526	BULLET LAVOLTA	Swan dive	CD	1,595
[illegible]	BUSH	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/22563	BUSH BABES	Gravity	CD	1,695
00C/21938	BUTCH HANCOCK	Own & own	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30 75	BUTTHOLE SURFERS	Hole truth... Live	CD	,995
00L/22 67	BUTTHOLE SURFERS	Locust abortion	LP	1,095
00C/30748-R	CADILLAC TRAMPS	It's alright	CD	1,195
00L/ 8980	CATHERINE WHEEL	Happy days	LP	1,395
00C/22534	CHARLATANS	Some friendly	CD	1.495
00C/19693-RR	CHEMICAL PEOPLE	Right thing	CD	1.095
00L/R-00100007	CHEVELLES	Rollerball candy	LP	995
00C/16336-RR	CHOPPER	Slogans and jingles	CD	1,295
00C/ 7601	CHORDS	Live at Rainbow 1980	CD	1,695
00C/2 954	CHRIS CACAVAS & JUNKYARD LOVE	Good times	CD	1,695

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	P/P
00C/40643	CHRIS SPEDDING	Enemy within	CD	2.095
00L/30687	CHRIS WILSON, MHM / [illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/31920	CHROME CRANKS	Oily cranks	CD	2,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/314 7	CIBO MATTO	Viva la woman	LP	1,595
00L/31310	CLAWHAMMER	Pablum	LP	1, 95
00C/22350	COCKNEY REJECTS	Lethal	CD	1,695
00L/ 9404	COFFIN BREAK	Thirteen	LP	995
00L/1 375-R	CONNELLS	One simple word	LP	695
00C/R-50500047	COOL JERKS	Sweet & wild	CD	1.695
00L/318 4	COUNTRY TEASERS	Satan is real again	LP	1.795
00L/30532	CRAWDADDYS	Crawdaddy express	LP	1.595
00L/40507	CRUSADERS (AUSTRALIANOS)	Addicted to fuzz 10"	LP	1,495
00C/ 8255	CYNICS	Get our way	CD	2,395
00C/30194	DAMON & NAOMI	More sad hits	CD	2,195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31162	DANIEL JOHNSTON	Hi how are you	LP	1.295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30702	DAVID KILGOUR	First steps+False	CD	1,795
00L/32969	DAVIE ALLAN & ARROWS	Fuzz fest	LP	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40097	DEAD KENNEDYS	Bedtime democracy	LP	1.495
00C/30860	DEAD KENNEDYS	Frankenchrist	CD	2,095
00C/32556	DEE JAY & RUNAWAYS	Peter Rabbit	CD	2,395
00L/R 50500021	DEL TONOS	3 hombres enfermos	LP	1.095
00C/R-50500039	DEL TONOS	Calamar	CD	1,695
00C/2 841	DENIM	On ice	CD	1,795
00L/3 712	DESCENDENTS	Everything sucks!	LP	1,495
00C/22569	DESERT ROSE BAND	Greatest hits	CD	1.495
00C/40383	DESTROY ALL MONSTERS	Silver wedding anni.	CD	1.895
00L/2 980	DEUS	In a bar under the	LP	995
00C/40864	DEVIL DOGS	No requests	CD	1.895
00L/22166	DINOSAUR JR	Bug	LP	1,095
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/R-00 00009	DM3	Road to Rome	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/22497	DOG EAT DOG	Play games	LP	1.095
00C/ 0908	DOGS	Legendary lovers	CD	1,695
00L/31164	DOWN (PANTERA + CROWBAR)	Nola	LP	1,595
00L/30566	DOWN BY LAW	Blue	LP	795
00L/31315	DOWN BY LAW	Down by law	LP	995
[illegible]	DR FEELGOOD	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/40819	DRAGS	Stop rock and	CD	1.895
00C/30106	DREAM SYNDICATE	Day before wine & r.	CD	1,695
00L/40128	DUH	Unholy handjob	LP	1,495
00C/21943	DWARVES	Sugarfix	CD	1,895
00C/40388	EAR	Mesmerised	CD	1,895
00C/31720	EAST RIVER PIPE	Mel	CD	2,395
00L/14935	EDWYN COLLINS	Hellbent on comprom.	LP	895
00C/30212	EL VEZ	Mex-mas	CD	1,895
00L/30058	ELASTICA	Elastica	LP	1,395
00L/32142	ELECTRIC FRANKENSTEIN	Conquers the world	LP	1.595
00C/31922	ELEVENTH DREAM DAY	Eighth	CD	2,395
00C/30812	ELEVENTH DREAM DAY	Ursa major	CD	2,495
00L/15492	ELVIS COSTELLO	Blood & chocolate	LP	995
00C/31126	ERIC'S TRIP	Purple blue	CD	1,995
00C/30214	ERIK VOEKS	Sandbox	CD	2,195
00C/ 4866	EUGENIUS	Mary Queen of scots	CD	1,495
00L/31165	FACE TO FACE	Don't turn away	LP	1.395
00C/22546	FAMILY	Collection	CD	1,295
00L/31567	FASTBACKS	Live at Crocodile 10"	LP	1,095
00C/20 78	FLAMIN GROOVIES	Sneakers+Rockfield	CD	1,895
00C/21182	FLAMING LIPS	Clouds taste metalli	CD	1,895
00L/32643	FLESHTONES	More than skin deep	LP	1,595
00C/18298	FLESHTONES	Beautiful light	CD	1,795

00C/18299	FLOP	World of today	CD	1.495
00C/ 3593	FLOP	Whenever you're read	CD	1.495
00L/31317	FOO FIGHTERS	Foo Fighters	LP	1.595
00C/31060	FREAKWATER	Old paint	CD	2.395
00C/30086	FREE KITTEN	Nice ass	CD	1.795
00C/22604	GALLON DRUNK	In long still night	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32629	GAUNT	Bricks & blackouts	LP	1.595
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/33059	GG ALLIN	Troubled troubadour	CD	2.495
00C/21406	GIGOLO AUNTS	Flippin out	CD	1.695
00C/22615	GIRLS AGAINST BOYS	Freak on ICA	CD	2,095
00C/40397	GO SAILOR	Go Sailor	CD	2,095
00L/30587	GRAVEDIGGER V	All black & hairy	LP	1,595
00L/30744	GREEN DAY	Insomniac	LP	1.095
00C/30004	GREEN DAY	1039 Smoothed out	CD	2,295
00T/22426	GREEN DAY	Pack 3SG	SG	995
00C/19041	GREENBERRY WOODS	Big money	CD	1.695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31274	GROTUS	Mass	LP	1.095
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30087	GUIDED BY VOICES	Bee thousand	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/ 3929	GUN CLUB	Lucky Jim	CD	1,695
00C/19671	GUN CLUB	Mother juno	CD	1.695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31860	GUV'NER	Hard for measy for	LP	1,495
00C/40348	HALF JAPANESE	Bone head	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32107	HAUNTED	Return from the gra.	LP	1.495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32 23	HELMET	Aftertaste	LP	1,495
00C/30097	HI FIVES	Welcome to my mind	CD	2,095
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/40869	HOLLY GOLIGHTLY / [illegible]	[illegible]	[illegible]	1.695
00C/30946	HUMPERS	Live forever...	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3 575	IGGY POP & STOOGES	Rough power 10"	LP	1,595
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	INSOMNIAC	[illegible]	CD	895
00L/31688	INSTED	What we believe	LP	1.495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40521	JACK OBLIVIAN & IMPALA	American slang	LP	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	695
00C/19486-R	JALE	Dreamcake	CD	1,295
00C/22280	JAMES TAYLOR QUARTET	Living underground	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40 32	JARBOE & MICHAEL GIRA	Sacrificial 3LP	LP	2,095
00C/40418	JAWBREAKER	Unfun	CD	1,795
00C/ 9042-R	JIM LAUDERDALE	Pretty close	CD	1.395
[illegible]	[illegible] & THE DOORS	An american prayer	LP	1,595
[illegible]	[illegible] (GASTR DEL SOL)	Remove the need	CD	2,395
00L/31087	JIMMY LEWIS & CHECKER	Yeah, right 1980!	LP	995
00L/31517	JOAN JETT & BLACKHEARTS	Pure and simple	LP	1,595
00C/30465-RR	JOHN S.HALL & KRAMER	Real men	CD	495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

CODIGO				
[illegible]	SUPERCHUNK	Good twin start 10"	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Squarehead stomp	[illegible]	[illegible]
[illegible]	KITCHENS OF DISTINCTION	Cowboys & aliens	[illegible]	[illegible]
[illegible]	L7	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32381	LAG WAGON	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	LAG WAGON	Hoss	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	ARC	Pure chewing satis	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31237	[illegible]	Tappin the source	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Car button cloth	[illegible]	[illegible]
00C/22720	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	LIVING COLOUR	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	LOBOS NEGROS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	LOVE & ROCKETS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	LUSCIOUS JACKSON	In search of manny	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Lovelife	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MAGNOLIAS	Dime store dream	LP	995
00L/4035	[illegible]	Hunger	LP	1.4
[illegible]	MAKERS	Psychopathia sexual	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MAN OR ASTROMAN?	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MAN OR ASTROMAN?	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MAN OR ASTROMAN	1000 X	C	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Fantastic star	CD	[illegible]
00C/22503	[illegible]	Freak city soundtrac	CD	[illegible]
00L/32 12	[illegible]	Blue sky on mars	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	American ruse 10"	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/22303	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MICHAEL GIRA (SWANS)	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/32204	MILLENCOLIN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MINISTRY	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Salad daze	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MODS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MONOMEN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MONOMEN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/22390	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/40633	MR T EXPERIENCE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/19592	MUDHONEY	My brother the cow	[illegible]	[illegible]
00C/ 6029	MUDHONEY	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32292	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31590	MUMMIES	Never been caught	[illegible]	[illegible]
[illegible]	NAPALM DEATH	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/18036	NEDS ATOMIC DUSTBIN	Brainbloodvolume	[illegible]	[illegible]
[illegible]	NERF HERDER	Nerf Herder	[illegible]	[illegible]
[illegible]	NEUROSIS	Enemy of the sun	[illegible]	[illegible]
[illegible]	NEW BOMB TURKS	Scared straight	[illegible]	[illegible]
00L/32865	NEW BOMB TURKS	At rope's end	[illegible]	[illegible]
00L/33685	NIKKI & CORVETTES	Nikki & Corvettes	[illegible]	[illegible]
00L/32318	NO DOUBT	Tragic kingdom	[illegible]	[illegible]
00L/30765	NO USE FOR A NAME	Dont Miss Train	[illegible]	[illegible]
[illegible]	NO USE FOR A NAME	Leche con carne	[illegible]	[illegible]
00L/32529	NOFX	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	NOFX	Liberal animation	[illegible]	[illegible]
[illegible]	NOFX	S&M airlines	[illegible]	[illegible]
00C/2 966	NOVA MOB	Nova Mob	[illegible]	[illegible]
00L/3 343	OFFSPRING	Ignition	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Offspring	[illegible]	[illegible]
00L/402 6	OPERATION IVY	Energy	[illegible]	[illegible]

GASTOS DE ENVIO 565 Ptas. CATALOGO GRATUITO A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	P.V.P.
[illegible]	OPTIC NERVE	Lotta nerve	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PAINKILLER	Buried secrets	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PALE SAINTS	In ribbons	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PANTERA	Far beyond driven	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PANSY DIVISION	More lovin' from	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PARASITES	Punch lines	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PAUL KELLY & MESSENGERS	Comedy	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PAUL ROLAND	Strychnine	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PEARL JAM	Ten	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PEARL JAM	No code 2LP	[illegible]	1,895
[illegible]	PENNYWISE	Pennywise	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PENNYWISE	Unknown road	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PHANTOM SURFERS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PIRATES	From Calypso to	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PITCHSHIFTER	Desensitized	[illegible]	[illegible]
[illegible]	POGUES	Waiting for Herb	[illegible]	[illegible]
[illegible]	POISON IDEA	Religion & politics	[illegible]	[illegible]
[illegible] 9247	POP WILL EAT ITSELF	Dos dedos mis amigos	LP	895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
	(JANE'S ADDICTION)	Porno for pyros	CD	895
[illegible]	POSIES	Amazing disgrace	LP	495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	POSTER CHILDREN	Tool of man	CD	795
[illegible]	PRESIDENTS OF USA	II	LP	[illegible]
[illegible]	QUEERS	Beat off	CD	[illegible]
[illegible]	QUEERS	Move back home	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	THE MACHINE	Evil empire	LP	[illegible]
[illegible]	RAGE AGAINST			
	THE MACHINE	Rage Against Machine	[illegible]	[illegible]
00L/32975	RAMONES	RNR High School	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	RAY CAMPI	Perpetual stomp	[illegible]	[illegible]
[illegible]	RED AUNTS	Ghetto blaster	[illegible]	[illegible]
[illegible]	RED HOT CHILI PEPPERS	RHCP	[illegible]	[illegible]
[illegible] 7324	RED RED MEAT	Jimmywine majestic	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31852	RIDE	Live light	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	(SCREECHING WEASEL)	Riverdales	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/R-50500055	ROCK'N BORDIES	5 años de recuerdos	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/R-50500052	RUEDAS	Predicar en el dese	[illegible]	[illegible]
00L/7764	RUNAWAYS	Young & fast	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/21429	SANTIAGO JIMENEZ JR	Musica de tiempos pa	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	(YOUNG FRESH F)	My chartreuse opinio	[illegible]	[illegible]
00C/2 611	SCOTT WALKER	Tilt	[illegible]	[illegible]
00C/2 464	SCHRAMMS YO LA TENGO)	Rock, paper scissor	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3403-RR	SCRUFFY THE CAT	Moons of Jupiter	[illegible]	[illegible]
00C/30373	SEAM	Problem with me	CD	2,395
00C/30608	SEAWEED	Spanaway	CD	[illegible]
00C/21650	SEBADOH	Harmacy	CD	[illegible]
00C/30374	SEBADOH	III	CD	[illegible]
00C/30375	SEBADOH	Smash your head	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Memories [illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/19256	SEPULTURA	Roots	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Chaos A.D.	LP	[illegible]
00L/32330	SHADOWS OF KNIGHT	Raw n alive	[illegible]	[illegible]
[illegible]	SHAME [illegible]	I got time	CD	[illegible]
[illegible]	SHONEN KNIFE	Rock animals	CD	[illegible]
00C/30074	SICKO	You can feel love	CD	[illegible]
00C/ 998.	SILOS	Diablo	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Natural bridge	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/9420	SMITHEREENS	Especially for you	LP	[illegible]
00C/31737	SMOG	Doctor came at dawn	[illegible]	[illegible]
00C/30032	SMOG	Julius Caesar	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/3 354	SNFU	One voted most like	LP	[illegible]
00C/3 787	SNUFF	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
00L/32055	SOCIAL DISTORTION	Prison bound	LP	[illegible]
00L/32125	SON VOLT	Straight aways	LP	[illegible]
00C/40872	SONIC BOOM	What came	CD	[illegible]
00C/10 55	SONIC YOUTH	Confusion is sex	[illegible]	[illegible]
00L/ 9934	SONIC YOUTH	Confusion is sex	[illegible]	[illegible]
00C/33038	SONIC YOUTH	Hold that tiger	CD	[illegible]
00L/40551	SOUL ASYLUM	Let your dim light	[illegible]	[illegible]
00L/31856	SOUNDGARDEN	Down on upside	2LP	2,095
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
	ON THE SKIDS	Dirt track date	CD	2,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/90393	SPACEMEN 3	Dreamw.An evening..	CD	1,895
[illegible]	[illegible]			
	(FEELIES)	Manna	CD	1,695
00C/21053-R	SPINANES	Strand	CD	1,295
00L/22 51	SPOONFED HYBRID			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40556	SQUARES	Gonna build me 10"	LP	[illegible]
00C/R40 000 1	STEMS	Killer weed	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/21915	STONE ROSES	Second coming 2LP	LP	[illegible]
00L/32908	STONE TEMPLE PILOTS	Tiny music... songs	LP	[illegible]
00C/33044	STRAIGHT FACED	Conditioned	CD	[illegible]
00S/22213	SUEDE	Saturday night	SC	[illegible]
00C/ 6283	SUGAR	File under easy list	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30077	SUPERCHUNK	Incidental music 2LP	LP	[illegible]
00C/30628	SUPERCHUNK	Here is where the st	CD	[illegible]
00C/13853	SUPERSNAZZ	Superstupid	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32505	SWINGIN NECKBREAKERS	Kick your ass	LP	[illegible]
00L/? 593	SWINGIN NECKBREAKERS	Live for buzz	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/ 9528	TAD	Infrared ridinghood	CD	[illegible]
00C/190.3	TAD	Live alien	CD	[illegible]
00C/30400	TARA KEY (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	[illegible]
00L/32096	TEN FOOT POLE	Unleashed	LP	[illegible]
00C/30505	TEENAGE JESUS &			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/31240	TELL TALE HEARTS	Tell Tale Hearts	LP	[illegible]
00L/31123	TEN FOOT POLE	Rev	LP	[illegible]
00C/18886	THAT DOG	That Dog	CD	[illegible]
00C/ 8218	THAT PETROL EMOTION	Fireproof	CD	[illegible]
00C/ 8881	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	CD	[illegible]
00C/ 8864	THURSTON MOORE			
	(SONIC YOUTH)	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40559	TILT	Play cell	LP	[illegible]
00C/21428	TIMBUK 3	Escape omano	CD	[illegible]
00L/7 78	TODD RUNDGREN	Todd 2LP	LP	[illegible]
00L/32113	TOOL	Opiate	LP	[illegible]
00L/ 9268	TOTAL CHAOS	Patriotic shock	LP	[illegible]
00C/21973	TOWNES VAN ZANDT	Rear view mirror	CD	[illegible]
00C/30410	TRUMANS WATER	Spasm spasm xxxxxxx	CD	[illegible]
00C/30413	UNCLE TUPELO	No depression	CD	[illegible]
00C/12865	UNSANE	Unsane	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/2 664	VACANT LOT	Shake well	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	BURROUGHS	Libreto 32 pags +2CD	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	TEEN BEAT	Teen Garage Bands	LP	1,595
00C/31773	VAR-BUY PRODUCT 2	Boss Hog,Beck,Posies	CD	895
00C/30424	VAR-BUY THIS USED	Sebadoh Trumans W..	CD	2,195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	BREAKOUT USA	Vol.I	CD	2,195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40838	VAR-JOE KING	Queers, Sicko 2LP	LP	2,095
[illegible]	[illegible]			
	THING YOU DID	Lookout 23 temas	CD	995
00C/R-50500056	VAR-NAVIDADES FURIOSAS	Inquilino C.S.Bicho	CD	1,695
00C/30981	VAR-NEW WAVE			
	SURF PARTY	80'S surf sounds	LP	1,695
[illegible]	VAR-PEBBLES	[illegible]	CD	2,295
00L/31870	VAR-PEBBLES 15	Holland 65-68	LP	1,595
[illegible]	[illegible]	[illegible] America	CD	[illegible]
00C/2 645	VAR-PROFESSOR			
	JORDANS MAGIC	Sound Show	CD	1,895
00L/32320	VAR-PSYCHEDELIC UNKNOWNS 11		Music	
Fair,Pleasure	LP	1,795		
[illegible]	VAR-PUNK-O-RAMA	Offspring, Religion	LP	[illegible]
00C/32038	VAR-PUNK-O-RAMA 2	Descendents, Rancid,	CD	795
00C/32991	VAR-RARE SURF I	South bay bands	CD	2,495
00C/3 752	VAR-ROOTS OF POWERPOP	Romantic,Shoes,20-20	CD	2,395
00L/32323	VAR-SURF CREATURES VOL.3	Rare singles 1962-64	LP	1,595
[illegible]	VAR-TRIBUTE [illegible]			
	KENNEDYS	Virus 100	LP	1,495
[illegible]	VAR-TRIBUTE GERMS	[illegible]	LP	[illegible]
00C/22353	VAR-TRIBUTE SMITHS	Smiths is dead	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Varios	LP	495
00C/19487	VELOCITY GIRL	Simpatico	CD	1,595
[illegible]	VELVET CRUSH	Teenage symphonies	CD	395
00C/CAR-47381	VIC CHESNUTT	Is the actor happy?	CD	1,995
00L/30729	VINDICTIVES	Partytime for ... 10"	LP	1,395
00C/31414	VOODOO GLOW SKULLS	Firme (en español)	CD	1,995
00L/3.131	WAYNE KRAMER	Dangerous madness	LP	1,195
00C/ 6452	WEDDING PRESENT	Watusi	CD	1,995
00C/22162	WEEZER	Pinkerton	CD	1,895
[illegible]	WHITE ZOMBIE	Astro Creep 2000	LP	395
00L/40315	WITCHDOCTORS	A go-go	LP	1,495
00C/31388	WORKDOGS	Roberta	CD	1,895
00L/40316	WYNONA RIDERS	JD Salinger	LP	1,495
00C/32867	ZEKE	Kicked in the teeth	CD	1,995

OFERTA SELLOS INDEPENDIENTES NACIONALES

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	[illegible]	[illegible]
EGG/ER 1032	ADVENTURES IN STEREO	Adventures in Stereo	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
MUN/MR 137	ALEX CHILTON	Like flies on sherbe	LP	[illegible]
[illegible]	ANA D	Satélite 99	LP	[illegible]
[illegible]	ATOM RHUMBA	Hormonal riot	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	BEEF	España a las ocho	CD	[illegible]
[illegible]	BUENA VIDA	Los mejores momentos	CD	[illegible]
MUC/MRCD-023	CANCER MOON	Flaco, collon, of	CD	[illegible]
EGG/ER 057	CECILIA ANN	Un segundo	CD	[illegible]
[illegible]	CHARIOT	What I run MCD	CD	[illegible]
SBC/RAA-009-CD	CORCOBADO & MANTA RAY	Diminuta cielo	CD	[illegible]
VAC/SIESTA-36	DAILY PLANET	Romance	CD	[illegible]
[illegible]	DOVER	Devil came to me	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	DR EXPLOSION	Aquellos maravilloso	CD	[illegible]
[illegible]	DR EXPLOSION	Loco mundo jovenes	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	FLECHAZOS	Alta fidelidad	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]EDESIGN	Bubbles	CD	[illegible]
[illegible]	FRESONES REBELDES	Es que no hay manera	CD	[illegible]
[illegible]	FRESONES REBELDES	Es que no hay manera	LP	1,395
[illegible]	FUTURE BIBLE HEROES	Memories of love	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Live at Mothers 10"	LP	1,395
[illegible]	JESS FRANCO & HIS B BAND	Crazy world of Jess	CD	1,995
[illegible]	JR	JR	CD	1,995
[illegible]	JOHNNY THUNDERS	Hurt me 10"	LP	1,395
[illegible]	LE MANS	Ying Yang	SC	895
[illegible]	MANTA RAY	Pequeas puertas que	CD	1,995
[illegible]	MANTA RAY	Manta Ray	LP	1,295
[illegible]	MANTA RAY &			
	DIABOLOGUM	Ultima historia MCD	CD	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MERCROMINA	Hulahop	CD	1,995
[illegible]	METEOSAT	Los idiomas viviente SC	895	
[illegible]	NAJWAJEAN	No blood	CD	995
[illegible]	NEUROTICS	Inside	CD	995
[illegible]	NEW YORK DOLLS	Teenage news	LP	1,895
[illegible]	[illegible]	EP	SC	[illegible]
[illegible]	NOTHING	Suspiciously high	CD	[illegible]
[illegible]	PLANETAS	Pop	LP	1,395
[illegible]	PRIBATA IDAHO	Hope	CD	1,995
[illegible]	PUSSYCATS	Playin dirty	LP	1,495
MUC/FORCE-003	RAIN ON THE PARADE	Body bag	CD	1,595
[illegible]RCE-004	REDSHIFT	I scream	CD	1,995
MUC/MRCD-125	ROSS	Supersonic spacewalk	CD	1,995
[illegible]	SEXY SADIE	It's beautiful it's	CD	1,995
[illegible]	SEXY SADIE & BIG TOXIC	Onion soup triturate	CD	1,995
[illegible]	SEXY SADIE	Stay behind me	SC	595
[illegible]	SOVIET LOVE	Dance	CD	1,995
[illegible]	SPRING	Last goodbye	CD	1,995
[illegible]	STEVE WYNN	Sweetness & light	CD	995
[illegible]	[illegible]	Zero hour 10" MLP	LP	295
[illegible]	TELEFILME	Pocket horror sympho	CD	1,995
[illegible]	TELEFILME	Catastrophe baby MCD	CD	1,295
[illegible]	TREMBLING BLUE STARS	Lips that taste of t	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	UNDERSHAKERS	Vudú	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	ESPAÑOL	1896-1996	CD	1,995
[illegible]	[illegible] EXPRESO	Buena Vida,Edwin Mos	CD	1,995
[illegible]	VAR-MONTECARLO			
	COL CIUDADES I	Katerine, Blueboy,	CD	1,995
MUC/MRCD-124	VAR-PUNKIN'			
	MUNSTER 1997	Pussycats, Praines,	CD	795
VAC/SIESTA-66	VAR SONGS FOR			
	THE JETSET	Varios	CD	1,995
SBC/21138	VAR STEREOPARTY 3	Undershakers,Dover,	CD	1,295
SBC/21078	VEGETALES	1985-1990	CD	1,995

CONTENIDOS RUTA 66

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	[illegible]	[illegible]
VAC/RUMBLE RP-	AEROBITCH	C'mon cop make my da	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
BMG/7432 2540	BRINCOS	Grandes ex.	[illegible]	[illegible]
DRC/7903912	BUFFALO SPRINGFIELD	Again	[illegible]	[illegible]
DRC/7567903892	BUFFALO SPRINGFIELD	Buffalo springf.	[illegible]	[illegible]
35L/6776	BUFFALO SPRINGFIELD	Buffalo Springf. 2LP	[illegible]	[illegible]
DRC/7567903932	BUFFALO SPRINGFIELD	Last time around	[illegible]	[illegible]
DRC/7567904172	BUFFALO SPRINGFIELD	Retrospective (best	[illegible]	[illegible]
CRC/EVERCD-066	BUFFALO TOM	Wiser	[illegible]	[illegible]
DRC/7567...	CROSBY STILLS & NASH	1st album	[illegible]	[illegible]
DRC/7567826502	CROSBY STILLS & NASH	Crosby, Stills & Nash	[illegible]	[illegible]
DRC/7567804872	CROSBY STILLS & NASH	Remasters,Carry 2CD	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
MUC/MR 44	DM3	Ripped soul	[illegible]	[illegible]
MUL/MR 44	DM3	Ripped soul	[illegible]	[illegible]
SBC/21XXX	DR EXPLOSION	Lows in the mid 90s	[illegible]	[illegible]
CRC/REVVAGCD-	ELLIOTT SMITH	Elliott smith	[illegible]	[illegible]
CRC/REVVAGCD-2	ELLIOTT SMITH	Roman candle	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
POG/5380022	ELVIS COSTELLO &			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
CRC/EVERCD-062	JACK	Jazz age	[illegible]	[illegible]
33C/68960	KALEIDOSCOPE	A beacon from mars	[illegible]	[illegible]
33C/68962	KALEIDOSCOPE	Bernice	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
CRC/087112	LAMBCHOP	What another man spi	[illegible]	[illegible]
33C/8 478	LITTLE WILLIE JOHN	Fever	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
30C/ 4262	NASHVILLE PUSSY	Let them eat pussy	[illegible]	[illegible]
CRC/HPR-004	POSIE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
CRL/HPRV-004	POSIES	Success Ed Ltd	[illegible]	[illegible]
SCC/07302349	PROTONES	Nothing to say	[illegible]	[illegible]
33C/69240	QUESTION MARK			
	& MYSTERIANS	96 tears 1966	[illegible]	[illegible]
CRC/NOISE-1003	SR CHINARRO	El porque de mis pe	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
BOC/ 6702 75	SEAM	Pace is glacial	[illegible]	[illegible]
35C/4492	STEPHEN STILLS	2	[illegible]	[illegible]
DRC/7567...4992	STEPHEN STILLS	Live	[illegible]	[illegible]
DRC/7567...8097	STEPHEN STILLS	Stephen Stills	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/81074	TOWNES VAN ZANDT	Abnormal	[illegible]	[illegible]
33C/76387	TOWNES VAN ZANDT	Anthology 68-79 2CD	[illegible]	[illegible]
33C/78220	TOWNES VAN ZANDT	Delta momma blues	[illegible]	[illegible]
33C/79424	TOWNES VAN ZANDT	High low & in betw	[illegible]	[illegible]
33C/79393	TOWNES VAN ZANDT	Live at old quar 2CD	[illegible]	[illegible]
33C/76976	TOWNES VAN ZANDT	Our mother the moun.	CD	[illegible]
33C/75188	TOWNES VAN ZANDT	Townes Van Zandt	CD	2,195

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS .....

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA .....

CÓDIGO POSTAL TELÉF

REF. ....AUTOR ....TÍTULO ....

TORTILLA AUTONOMICA

✖ KENNY HARPERS: «LA GRAN ESTAFA DEL R'N'R» (Electro Harmonix)
¿Mudhoney después de pasarse por almacenes Arias?, ¿los Cramps con paperas?, ¿Bo Diddley en el dentista? Incorrecto, se trata de la primera grabación de largo recorrido grabada por los Kenny Harpers tras un par de cazallosos singles. También primer 10" del catálogo electroharmónico, «La Gran Estafa» justifica su título desalojando sucias toxinas de punk-rock garagero, o dry-martini-punk-rock, como estos rufianes madrileños prefieren denominar sus tribales ultrajes de vudú a orillas del pantanoso Manzanares, donde también someten a un baño de ácido versiones de Ultimo Resorte y los granadinos KGB (¡la sinpar«Maroto»!).

✖ WINONAS: «BUENAS SENSACIONES» (Blau)
En la más académica tradición del pop mallorquín que representan La Granja o Los Valendas —que, por cierto, dicen que vuelven, y cuyo fundador, Toni Noguera, les produce de nuevo- el segundo álbum de Winonas es otro aseado trabajo de artesanía jangle pop, sustentado sobre gráciles guitarras, esmeriladas armonías vocales y ligeras melodías que glosan el romanticismo con más esmero que genio, a un paso de la baba cuando subliminalmente remiten a Secretos en lugar de a Byrds. En cualquier caso la banda de Palma, que esta vez canta en español, resuelve un trabajo de bonito, profesional acabado y estilizadas formas.

✖ SKAKS: «BOLA OCHO»/AMUSIC SKAZZ BAND: «AMUSICAL FRUITS» (Plastic)
Representantes patrios del ska-jazz, los primeros de Valencia y los segundos desde Barcelona, ambas formaciones son aplicadas e impolutas orquestas al servicio de la eficiencia sin riesgo. Skaks se concentran en las versiones mientras que Amusic Skazz Band las conjuga con temas propios; en ambos casos sacando brillo al sonido de una fórmula cultivada con meticulosa elegancia y sin duda más jugosa que las desarrolladas impunemente por okupas, pies negros y otros agresores que al ska le han salido en las barriadas españolas.

✖ DESCARTADOS: «AHORA QUE VAMOS DESPACIO» (Nuevos Medios)
Enérgico pero común estreno el de esta banda madrileña que lleva en sus filas antiguos miembros de Glutamamto Ye-Yé y Freedom entre otros. No les falta empaque como puede suponerse, pero si esa ambición que hace romper tópicos. Descartados los refuerzan, sumándose a una tónica general donde lo único que cuenta es darle más vueltas a la gastada tuerca del pop. En su caso con el power o el punk por delante, con enfáticas guitarras y ceñudos armazones rítmicos, envolviendo letras decentes y apuntando directamente al trampolín radiofónico.

✖ FANGORIA: «INTERFERENCIAS» (Subterfuge)
Alaska y Nachito abren de nuevo las selectas puertas del barrio sésamo de Fangorialandia con un compendio de versiones techno realizadas en colaboración con otros, adeptos o, rara vez, extemporáneos. El resultado oscila entre la previsible petardada y la delectación morbosa, disfrazando lo trash de diletancia a la última. Si a alguien le apetece saber que surge de juntar a Adamo y Doctor Explosión, Le Mans y Cecilia, Madelman y Tino Casal o Family y Décima Víctima sólo tiene que calzarse sus mejores trapitos y bailar al ambiguo ritmo de esta fantasmagoria de caspa, glamour y lúdico interclasismo.

● Daniel Miralles

✖ HALF FOOT OUTSIDE: «SO CALLED...» (Brutus)
Desde que Wipe Out Skaters iniciaran aquello de los nombres con sabor a patinete, otros muchos grupos han engrosado esa lista, favorecidos por los tiempos y el éxito masivo del hard-core salmódico. Estos pamplonicas (que destacaban en el seminal «Ecografía») se estrenan con buen pie, imbuidos por esa avalancha de grupos-clon de los últimos años. Sin mucho que envidiar a los cabezas de cartel de California, el trío construye canciones cuyos estribillos muestran un amaño poco usual para su juventud. Es el caso de «My morality» o «Which side am I». Un librito de fotos y sus famosos disfraces son también factores que casi hacen olvidar la realidad de un género que se repite más que el pimiento rojo en la pizza.

✖ ANGEL ESPIRITU LIBRE: «ANGELESIA» (Rael)
Punto filipino el de este Angel, cuyo disco se hace acompañar de una filípica solicitando ayuda y dolido por la incomprensión de los críticos. Te entiendo, Angel. Los cronistas no tienen humor y no saben llegar a la segundo lectura de tu, a priori, extraño disco. No saben apreciar esos finos detalles de rock progresivo de ultratumba, ni reparan en que ciertas cosas podrían ser carne de Por Caridad. Recomendamos a Angel que no se amohine. Le queda por probar el mundo bizarro de las bruto-publicaciones o las Crónicas Marcianas, donde su afán poético y el low-fi de su sonido casero podrían ser amparados. Contacto 91-403.31.19.

● Fernando Gegúndez

✖ ADDICTIVE LARSEN: «DIZZILESS» (Pussycats-Discmedi)
Los de Torremolinos se han caracterizado por ser una formación atípica e innovadora, aunque imagino que a estas alturas estarán hartos de que se les considere un grupo raro o experimental con las connotaciones restrictivas que ello conlleva. «Dizziless» es un auténtico torbellino de guitarras y desconcertante efervescencia rítmica, destacando la intensidad de «Toilet» y «Melt», de regusto grunge y esqueleto nirvanero; «Intuition», un magnífico single en potencia, de tejido rítmico acústico y distorsión canalizada con efecto turbador; o «High pope», de entrada impactante y desarrollo cambiante. En general, estos once cortes, todos perfectamente cantados en inglés (y alguna estrofa en francés), tiran del grunge, la psicodelia oscura y el punk-hardcore, aunque donde resaltan Addictive Larsen es en levantar atmósferas encabritadas y en destrozar esquemas rítmicos musicalmente medibles.

● Juan A. Mateo

✖ OBLIGACIONES: «OBLIGACIONES» (Land)
El R&R salvaje de estos vitorianos es, musicalmente, primo hermano de Señor No y NCC, con una guitarra luriente en primer plano, cargado de ramalazos punk y riffs envenenados de raw power. Es una lástima que con estas excelentes referencias instrumentales, las letras —asignatura pendiente para casi todos los grupos castellano parlantes— entre lo trivial, lo cursiqui y lo infantil, les sitúen en una difícil posición comercial, en un punto intermedio entre el público rutero y los demagogos que litrona en mano van de enrrollaos defendiendo lo políticamente correcto.

● J.F. León

✖ SUNFLOWERS: «INSIDE OUT» (Bubble)
Cinco mallorquines llevando la falacia indie-pop hacia terrenos más firmes gracias a la excelente voz de su cantante, Adela, que no tiene mucho que envidiar a Julianna Hattfield o Annie Di Franco. «Inside Out» es un espléndido primer trabajo rellenito de temas fascinantes: el ligeramente psiquedélico «Happy birthday», el misterioso «X-ray eyes», el orquestado «Fly away» o el potente y pegadizo «Bubbles», por soltar unos pocos ejemplos. Buenas expectativas comerciales en nuestro mercado para un producto claramente exportable.

✖ DORIAN GRAY: «DORIAN GRAY» (Boomerang-Mastertrax)
Granadinos y formados en 1993, estos fieles lectores de Oscar Wilde debutaron al año siguiente teloneando a Surfin' Bichos. Como ellos, cantan en castellano y tienen a un líder carismático en el bajista y cantante Paco Chica. Su debut ofrece rock maduro y potente (escucha «Hoy a las 6» o «Fíate de mí»), sin demasiadas florituras, que tiene en las letras (por ejemplo, «25 formas de hacerme sentir un extraño»), su mejor baza. Les resta puntos cierta enfatizada seriedad escuela Loquillo. Produce José Ignacio G. Lapido, ex 091.

✖ HOLIDAY FLEET: «OFF» (Interferencias)
Conocidos por sus participaciones en varios recopilatorios, los gijoneses editan finalmente ese primer trabajo que algunos llevan esperando desde que nació el grupo a principios de década. Ahora que está aquí finalmente podemos medir y analizar la intensidad de ese funk-rock, blindado y melódico, que desarrollan en los dieciocho temas incluidos, todos ellos guiados espiritualmente por Paco Loco. Que puso a cantar a Muni, su mujer, en la balada «Green beans», y se marca el solo de guitarra en una versión echada palante del inclito «Stayin' alive». Guapos en su rollo, en efecto.

✖ EXPRESION EN CONSERVA: «EXPRESION...» (Zeroporsiento-Surco)
Son toda una curiosidad: un grupo hip-hop más pendiente de la poesía misma que de la emulación de la chulería afroamericana, abierto a las orquestaciones líricas y los arreglos acústicos (una muestra, «La cordura sigue...») siempre superpuestos a la rima veloz y el alevoso scratching. Sevillanos, en activo desde 1994, han condensado en su tarjeta de presentación cinco temas con sus consiguientes versiones y tomas instrumentales. «Mírate de frente, vete diferente, ¡piensa!...», recitan.

● Pimpinelo Escarlato

guitarrera con los ritmos de la mejor escuela popera. «Audrey & anguish» refleja como ninguna ese espíritu que recoge muestras del power-pop de los 80 reescribiéndolo con más distorsión y estímulo rítmico. Pop musculoso, guitarras distorsionadas, algún buen coro, algún que otro estribillo notable y ya tenemos suficientes cualidades como para hacernos pasar un buen rato, intrascendente y sin más pretensiones.

● Manolo D. Abad

LAMBCHOP
★ «WHAT ANOTHER MAN SPILLS»

City Slang-Caroline

Una trayectoria bizarra como pocas la de esta big band de Nashville que ha viajado, sin perder la compostura, del country posmodernista al soul de rostro pálido. Persisten en el quinto álbum de Lambchop los ya familiares lamentos de Kurt Wagner, un hombre ducho en vestir con tubas, trombones y slide las más crepusculares baladas, como hace aquí en la paradigmática «Magnificent obsession». Lo que otro hombre desparrama, como dice el título... se lo bebe él. Más vistosos son los amagos de Philly Sound que acometen en la adaptación de «Give me your love», de Curtis Mayfield, o los acuosos arreglos con que recubren otra gema negra, de Posie Knight y Jerry Weaver, titulada «I've been lonely for so long», cantada en falsete y digna de la b.s.o. de «Jackie Brown». En otro registro están la dinámica y pegadiza interpretación de «It's alright», una de las cimas del álbum, ¡original de James McNew de Yo La Tengo!, o la magnífica «King of nothing never», de F.M. Cornog, líder de East River Pipe, con quien ya colaboraron en su anterior «Thriller». Lambchop le cantan a la vida aceptando con estoica musicalidad sus alegrías y miserias, las penas y la jarana por igual. Sigo sin saber muy bien cual

es su lugar en este mundo, ni porque al disco parece faltarle cohesión, pero creo que los degustadores de heterodoxias lo apreciarán. Los dibujos de portada son de Vic Chestnutt, que también colabora en el contenido.

● Manolo Torres

BUFFALO TOM
★ «SMITTEN»
Beggar's Banquet-Everlasting

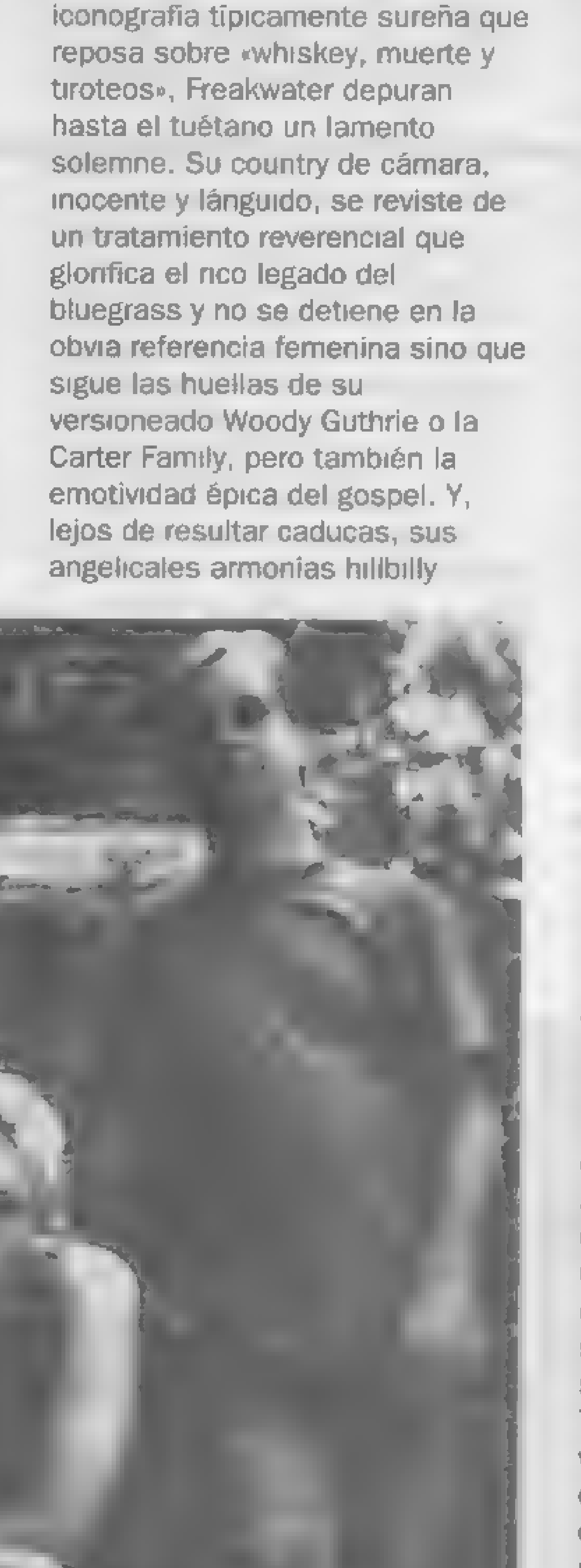
El sexto álbum de Bill Janowitz, Chris Colbourn y Tom Maginnis debería encumbrarles, está cantado. Generoso en sonidos reverberantes y emocionantes tonadas, encadenado de principio a final por canciones que van superándose en grandeza, bendecido por las gargantas cruzadas de sus dos vocalistas, conectado a una expresividad que rezuma honestidad y vocación, «Smitten» olía a superventas —o en su defecto a clásico extraviado— desde antes de llegar a las tiendas. El mesurado sentido épico que sostiene estos temas hace que los flirteos con los cuarenta principales —el melodramático single «Wiser», por otra parte impecable en su factura y desarrollo— queden disipados por la entrañable sinceridad con que ha sido concebido, trabajado y completado el álbum. Difícil no rendirse ante la apasionada musicalidad de «Knot in it», la cristalina belleza de «Scottish windows» o la potencia tanto de «Rachael» como de ese «Walking wounded» final, tan Replacements. Mucha reflexión artística, y regeneración personal, ha tenido lugar en los tres años que han estado sin disco a juzgar por las directrices de esta nueva entrega. La producción de Dave Bianco —y la inclusión oficial de teclados, a cargo de Phil Aiken— sitúa al trío en una tesitura artística que a algunos podrá molestarles. Los Buffalo Tom de 1998 están más cerca de Stones o Springsteen que de Mascis y Dando, sus vecinos geográficos y generacionales. Pero, repito, han hecho un disco desbordado y desbordante.

● Ignacio Julià

FREAKWATER
★ «SPRINGTIME»
Thrill Jockey-Glitterhouse

A esta tímida pareja nunca la capturarás en el dial de esos nauseabundos programas radiofónicos dedicados al country manufacturado en Nashville, ni tampoco engrosando las quejumbrosas huestes del neo-tradicionalismo gimoteado por Lambchop, Tarnation o la saga Palace. Freakwater se anticiparon a todos ellos, desestimando su componente más existencialista e intelectualizado, optando por una propuesta sólidamente anclada en el provincialismo rural y la vertiente más añeja del género. Pertrechadas con los bártulos canónicos —dobro, banjo, fiddle, mandolina, pedal steel, violín, el inconfundible sonido a lata de las guitarras National— y un puñado de historias injertadas en una iconografía típicamente sureña que reposa sobre «whiskey, muerte y tiroteos», Freakwater depuran hasta el tuétano un lamento solemne. Su country de cámara, inocente y lánguido, se reviste de un tratamiento reverencial que glorifica el rico legado del bluegrass y no se detiene en la obvia referencia femenina sino que sigue las huellas de su versioneado Woody Guthrie o la Carter Family, pero también la emotividad épica del gospel. Y, lejos de resultar caducas, sus angelicales armonías hillbilly revisten una sinceridad desarmante a las puertas del nuevo milenio. Freakwater han descubierto la cuadratura del círculo, la contemporaneidad en el pasado, la pervivencia de lo auténtico. Desarman por su inexplicable capacidad para huir del revisionismo y resultar absolutamente creíbles dentro de unas coordenadas tan codificadas. Con ser notable, en mi modesta opinión la presente grabación no supera la asombrosa pureza y sencillez del exquisito «Feels Like The Third Time» (93), pese a ser vocalmente más expresivo, denotar una tímida apertura estilística hacia el honky-tonk y el rock, o contar con la colaboración especial de Max Konrad Johnston (Uncle Tupelo).

● Carles Riobó



■ Janet y Catherine Freakwater



CANDYSKINS
★ «DEATH OF A MINOR TV CELEBRITY»
Ultimate-Mastertrax

✔ Me ganan por cosas como ese delicioso «Swimming pool» que dejan caer a medio recorrido, porque la verdad es que a primera vista podrían pasar por otro engendro brit-pop del montón. Pero no son lo que parecen, o en cualquier caso no del todo. Inician su cuarto álbum —¡craso error!, «Sunday Morning Fever» no era el primero, como aquí se dijo, pues tienen dos anteriores en Geffen— con una apetecible golosina melódica, «Feed it», que bajo su dulce apariencia trata del suicidio colectivo de una apocalíptica secta. Muy británico, of course. Candyskins son de Oxford y se acogen a la tradición pop de su tierra con todas sus consecuencias, incluida la de mirarse en las listas de éxitos como forma de supervivencia. Ellos revolotean por los últimos puestos del Top 40, así que tampoco pisan sobre mantos de rosas. Quizás por ello esta vez dosifican los guitarrazos, que suenan sólo puntualmente —como en el single «Somewhere under London»—, lo que resulta en una grabación bastante más blanda que su antecesora —aunque estilísticamente mejor definida— y, por lo tanto, más comercialmente viable. Pero, insisto, el amante del buen pop con alma quinceañera seguramente se relamerá con esta confitura que concilia el sabor menos bobo de Blur con el menos resabiado de Pulp. «Loser friendly» y «Teenage suicide» son otros de los cortes destacables, claro que ninguno de los títulos supera al del álbum mismo. Son dignos artesanos, y no hacen daño a nadie.

● Julián Campos

INTRONAUTAS
★ «EL TERCER OJO»
Spicnic

El nivel de ruido, a partir del cual el oído humano sufre daños, se llama umbral de dolor. Por fortuna, aún siendo una formación de logarítmica ultrasónica y arrolladora, los Intronautas han ido profundizando en el calculo de las distancias existentes entre la comprensión y la expansión de los 140 decibelios soportables, abriendo espacio para las pausas, los matices, la racionalidad y la diversión. En su nuevo artefacto polimétrico, Bazoka Nut y sus compinches no logran traspasar la mágica pared de sonido del inalcanzable Phil Spector, ahí se quedan, pero sí que parecen tener algún ingenio y ciertas ideas guais con las que derrumbar la Gran

EUMIR DEODATO Y (ALGUNAS) CHICAS DE IPANEMA

En los últimos tiempos la visita a una tienda de discos se ha convertido para los más conspicuos rastreadores de rarezas aurales en algo así como penetrar en el Emporio de las Golosinas. La ingente política de reediciones en formato digital engloba a todos y a todo, pero dedica especial delectación a lo que ha dado en llamarse la Cocktail Nation y parcelas adyacentes. Y es quizá en este marco inaudito en el que cabe consignar el relanzamiento, por vez primera en formato CD y a cargo de una discográfica barcelonesa, de una parte sustancial de la discografía del hoy revalorizado teclista brasileño Eumir Deodato, mítico llenapistas durante la década de los 70, cuando fue emparentado con lo más granado de la eclosión soul-jazz-funky que barrió el planeta. Bajo la etiqueta Brazilian Groove han visto ahora la luz más de media docena de volúmenes, convenientemente remasterizados, que el prolífico Deodato facturó entre finales de los 60 y primeros 70 al frente de Os Catedráticos; entre estos «Ataque», «Impulso!», «O Som Dos Catedráticos», «Os catedráticos 73», «Samba Nova Concepção», «Tremendão» y el expansivo superhit «2001/Also Sprach Zarathrusta». Gozosas, orgiásticas exhibiciones de una bossa nova renovada, caracterizada por la suntuosa exquisitez de su composición y arreglos.

Integrado por un puñado de instrumentistas reputados, en cierto modo Os Catedráticos fue un combo fundacional en lo que habría de ser el nuevo lenguaje tropicalista. Deodato enriqueció la sección rítmica con bajo eléctrico y secciones de metales y fue el primero en añadir congas (¿y ahora puede alguien concebir el sonido de la samba sin ellas?). Como aclara el propio interesado en las notas interiores, el influjo del órgano de Jimmy Smith tuvo bastante que ver con esta renovación de la samba. En esencia, se trataba de mezclar el contundente sonido percusivo autóctono con la sonoridad del órgano Hammond. El presente disco supuso el reencuentro de la formación en un estudio de grabación tras el exilio de Deodato en Nueva York y, de hecho, se gestó entre Río de Janeiro y la ciudad de los rascacielos. Contiene gemas funky irresistibles, como «Menina», «Rodando por aí», la desbordante «Arranha céu (Skycrapers)», aun hoy un título legendario en las pistas de baile de medio mundo, o «Carlota & Carolina», tórrido tributo a Carly Simon y Carole King. Así pues, una oportunidad irrenunciable de saborear una de las propuestas más hedonistas del lujurioso temperamento carioca.

Uno de los indicios inequívocos del ocaso del verano y el regreso a la rutina diaria es la avalancha de absurdas obras de consulta en fascículos que colapsan todos los quioscos. «Músicas Do Brasil» (Time Life) supone la transcripción, corregida y aumentada a través de entregas quincenales, de «The Brazilian Sound», un estudio inicialmente publicado en inglés y que propone un periplo que se pretende riguroso a través de una de las músicas autóctonas más fecundas y gozosas del planeta. A partir de un texto presentado en un inhabitual formato cuartilla y un diseño y un despliegue gráfico algo desangelados, el sumario se estructura a través de una decena de bloques temáticos, ocupándose tanto de géneros y estilos —samba, bossa-nova, música instrumental, jazz y rock tropical hasta las últimas tendencias neoafricanistas— como del preciso caldo de cultivo sociopolítico en el que germinaron.

Desde su epicentro en Río de Janeiro, Bahía y Minas Gerais, en Brasil, la música popular se expande concéntricamente hacia los confines del nordeste, conformando un exuberante crisol en el que coexisten más de treinta ritmos y estilos distintos, desde la axé a la música sertaneja. En lo musical cada entrega se complementa con el necesario CD, hasta completar una selección de 43 títulos. Se agradece que no se trate de meros recopilatorios al uso, sino de trabajos de discografía, unificados por un mismo diseño de portada. Así, la primera entrega se ha dedicado a los fundacionales Vinícius de Moraes, Caetano Veloso y Toninho Horta. El censo incurre en ausencias notables, especialmente en lo que se refiere a algunos personajes del inconformista movimiento tropicalista, una revolución que en plena dictadura militar sacudió esferas más allá de lo estrictamente musical y levantó ampollas en los sectores más anquilosados de la sociedad carioca. En cualquier caso «Músicas Do Brasil» quizá no desvelará nada nuevo a los exploradores iniciados en el género, pero sí dibuja una interesante y útil cartografía para neófitos.

Añadir finalmente que la edición ha contado con el apoyo del sello Tangará, una editora y distribuidora especializada en las manifestaciones artísticas generadas en Brasil. Su catálogo incluye discos, libros, videos y songbooks, y puede solicitarse gratuitamente a la siguiente dirección: c/Josep Tarradellas 31, ático 1°, 08029 Barcelona. T: 93-405.39.79 /Fax: 93-419.71.68/E-mail: tagara@mx3.redestb.es.

● Carles Riobó

Muralla, acallar las previsiones sonoras que acarrean y al fin abrazar una filosofía musical ligeramente distinta. Ahora su tortura es refinada y china, pero no duele ni daña. Intronautas ya no es la rutinaria banda de barrido trinitrotoluénico de la era de Liberace, al que yo tampoco llegué a conocer, sino una facción liberada del rock'n'roll a la búsqueda y captura de identidad propia. La huelen, la tienen a tiro. Su nueva fuerza de choque, en alianza con Maripili Manson y cabecita loca Laura Bitch sorprende en una estrategia de ataque más crampsiana que ramoniana y, por supuesto, por estar dotada de una moderna mentalidad de progreso. Feliz predisposición la suya, que habrá de permitirles extenderse hacia distintos frentes paralelos de ensayo y de comunicación. Inducidos mental y orgánicamente por el ex Vegetal J.C. Aured, estos en parte renovados Intronautas de 1998 han sido también inyectados con el benefactor megacitalovirus de la spicnicidad. En su cuadro clínico anotemos la casi definitiva renuncia a la tabarra del popymetalismo avasallador y plano, lo que seguramente les permitirá alcanzar una nueva civilización pop, la del tercer ojo, en la que la monja enana es amarilla (y por supuesto no vendrá) y Bruce Lee una canción.

● Ramón Robert

SEAM
★ «THE PACE IS GLACIAL»
Touch & Go-Boa

Sooyoung Parks parece ser el único elemento estable en los apreciables Seam desde su primer disco, aparecido en 1992, cuando Mac Superchunk todavía militaba en sus filas. «The Place Is Glacial» hace el número cuatro, así que no puede decirse que tengan mucha prisa. Si su anterior álbum, «Are You Driving Me Crazy», era considerado su mejor creación, este nuevo mantiene el listón bastante alto, sin llegar a superarlo plenamente. Originarios de Carolina del Norte pero afincados en Chicago, Seam siguen su camino sin detenerse a prestar atención a lo que ocurre en el mundo exterior. No deben ser muy conscientes de que el momento más oportuno para su particular estilo —lo que la hoja promocional llama «guitarras cálidas, tensión sonora y voces susurrantes»— pasó de moda anteayer. Aunque todavía quede mucho indie suelto por ahí, que siempre hay rezagados. No importa, su valor intrínseco es atemporal si realmente sintonizas con lo que hacen; en caso contrario, pueden sonarte a involución pura. Si conectas, sabrás aprovechar los tenues y sentidos atractivos de una obra de evidente vocación y razonable belleza. La elegancia de «Little Chang, big city», la mordedura de «Intifada driving school», la eléctrica cadencia de «The prizefighters» o la etérea fisicidad de «Pale marble movie», me dicen que siempre habrá un hueco para grupos como ellos en mi selecta discoteca.

● Teresa Stem

ELECTRIC FRANKENSTEIN
★ «SPARE PARTS»
★ «SICK SONGS»
Get Hip
★ «MONSTER»
Au Go-Go

Un grupo prolijo este. Prácticamente no pasa un mes sin que editen algo nuevo, todo de excelente calidad, como estos tres diez pulgadas. «Spare Parts» recoje parte de las grabaciones del periodo en que el hiperactivo ex Verbal Abuse, Scott Wilkins, que abandonó la formación hace ya un año, se ocupaba del micro. En realidad, menos los tres temas en


■ Barcelona-Berlín Express: Mondo Fumatore

directo, ya habían sido publicadas anteriormente en diversos 7'' y 10'' (¡ojo, este material vuela!). Sin llegar al nivel del, ahora de nuevo en el seno del grupo, Steve Miller, primer cantante de la banda, Scott cumple su papel con creces, aunque en disco no podamos disfrutar de su dinámica presencia escénica. Y, por supuesto, las guitarras balísticas de Jim y Salvatore siguen estando entre las más brillantes de la escena punk de la Costa Este. Los temas, impactantes, con dos excelentes versiones, «Your emotions» de Dead Kennedys y la dictatorial «Borneo Jimmy», y tres abrasivas tomas de directo, hacen de «Spare Parts» un artefacto no apto para pusilánimes, aunque tras la escucha de sus más recientes entregas, un single en Estrus y un 10'' en el sello de Frank Kozik, Man´s Ruin, de nuevo con Steve Miller en la voz, me muero de impaciencia por escuchar su próximo trabajo, a editar en Victory, la potente compañía especializada en hardcore punk. De similares características, «Sick Songs» reune canciones del mismo periodo, 96, y formación, algunas más fáciles de encontrar que otras, recaudadas entre singles y otros formatos anexos. American punk de carburación hot-rod y efectos lazycowgirlsianos, sin otro secreto que un buen temple y la espontánea militancia del grupo en una música que pese a su sencilla receta muy pocos son capaces de cocinar como es debido. Cinco tenedores. El renombrado sello de Melbourne tampoco iba a ser menos y dispone del correspondiente 10'' exclusivo, aquí con Rik L. Rik al micrófono. Cuatro temas propios cual bujías incandescentes y dos versiones, una de los Fun Things y la morrocotuda y ya conocida en single «Queen wasp» de los Misfits.

● Everett Gonzo

MONDO FUMATORE
★ «ROLLING LIKE AN EGG»
Houston Party-Caroline

Hace cinco años este disco hubiera sido la monda. Un doméstico mejunje donde se fotocopia a Sebadoh con frenesí, donde Beck samplea a Beatles y la herencia Pavement es triturada por un ocho pistas. Lo dicho, la monda lironda. Pero, ¿qué pensará el publico de 1999 de un disco tan indie a priori como «Rolling Like An Egg»? Yo aconsejaría que se olvidaran viejos prejuicios para recibir con los oídos limpios la primera grabación oficial de un proyecto que lleva maquetando su evolución desde finales de los 80. Mondo Fumatore constan en el censo como berlineses, pero su ente principal es un barcelonés afincado desde hace años en la reunificada ciudad alemana. Junto a Mondo Marc (voz y guitarra) están ahora Gwendolyne (guitarra, voz, casio) y Berndt (batería, voces, casio), la última formación de un trío que ha teloneado a muchos de sus más obvios modelos y todavía juguetea con los vocablos básicos del rock underground. No podía ser de otra manera tratándose de un experimentador nato como Marc. Hay en el disco sabores para todos los gustos, siempre con las guitarras eléctricas y la melodía como base. Diecisiete caóticas, ruidosas, píldoras post-indie entre las que destaco «Cool beans», «Beat my levitation», «Got my soul» o «Real prescription», sin olvidar la coña titulada «Bonus track», estratégicamente situada en la primera mitad del disco. En definitiva, una grabación para espíritus inquietos. Abstenerse amantes de la claridad de concepto.

● Manolo Torres

ALIAS GALOR
★ «BI-TENSION»
Jabalina

Nuevos elementos en la música de Alias Galor. Era lo menos que se les podía pedir tras casi tres años y con la tranquilidad de un estudio propio. Siempre me gustaron Pere Serrano como compositor y productor ajeno y Xesca Fort como vocalista. Desde aquel 1992 en que se daban a conocer con el recopilatorio del truncado invento «Virus» cuyos mejores frutos recogió el sello Jabalina. De hecho, ellos e Iluminados son las únicas bandas que, gracias a ello, permanecen en activo de todas aquellas. La dulce amargura de sabor británico de finales de los 80 se ha ido disipando y «Bi-tensión» resalta como una colección multifactorial de canciones que da mucho de sí, porque cada una está manejada y mezclada de una forma, aunque se pueda resumir en dos tendencias. Por un lado curiosos y atrevidos instrumentales, desde bonitas sintonías hasta cabalgadas tecnológicas. Por otro una serie de piezas cantadas como solo sabe hacerlo Xesca, con letras poco comunes, variadas en sus conceptos y sondeando en aires de futuro analógico (ruiditos) con mayor o menor acierto (nunca flojeando), pero reunidas por una idea global de acercamiento al pop, a otro pop ya lejano de aquel «Resol» en que abigarraron en exceso. Ya no hay tanto tejido de guitarras blandas. Sus canciones se han domesticado, y no lo digo solo por ese experimento culinario llamado «Gourmet» sino por esa gran canción llamada «Ultra light», visión cruda e inteligente sobre el mundo de los quirófanos, por el final rock de «Bi-tensión» o ese «Tropez» que se erige como capitana absoluta y el momento de más alta graduación emocional de los catalanes de vasco bajista.

● Fernando Gegúndez



THE FLY-RITE BOYS
★ «BIG SANDY PRESENTS...»
BIG SANDY
★ «DEDICATED TO YOU»
Hightone-K Industria

✔ Dos trabajos que han de asimilarse por separado, o conjuntamente, a gusto del fan que ya sepa de qué va la historia. Big Sandy y su banda siguen siendo, hoy por hoy, la más efectiva demostración de cómo se ha de ser honesto con una pasión musical nostálgica, sin ceder ni un ápice de calidad a la hora de entrar a grabar en el estudio. Que ahora sienten la necesidad de reafirmar sus planteamientos por separado... no hay problema, cada uno a lo suyo y luego de nuevo a la carretera para seguir trabajando juntos. En el disco presentación del grupo, con nota de contraportada firmada por el jefe, los cuatro miembros habituales dan la bienvenida al recién llegado Carl Sonny Leyland con un disco donde el pianista británico pueda lucirse a sus anchas. Carl, responsable de cierta agitación rockabilly en su Southhampton natal, llega después de una estancia en Nueva Orleans, donde su estilo boogie-woogie se ha endeudado con Pete Johnson y Albert Ammons, más aún de lo que ya lo estaba antes de cruzar el charco. Tres de los cortes están firmados por él y son pura dinamita. El resto de los temas se debaten entre el western-hillbilly-country bien empapado de swing y con ligeros ramalazos jazzys. Exceptuando las revisiones de «Rosetta» y «Booze party» (el único desliz rockabilly del disco) donde Leyland reafirma sus buenas dotes como cantante (ver su trabajo en solitario «I Like Boogie Woogie»). «Presents...» es una delicia instrumental, con sorpresas gratificantes como «Laguna sunset», donde Lee Jeffries demuestra por qué muchos le consideramos uno de los mejores steel-guitars del mundo. Por cierto, la grabación se realizó en los estudios californianos Eccofonic y el ingeniero de sonido fue su propietario, Deke Dickerson (Untamed Youth). Por su parte, el Gran Sandy, se ha marcado un homenaje a uno de los pocos estilos que aún no había incluido en sus numerosos trabajos hasta la fecha, de labor arqueológica en la música de los años 50, el doo-woop. Decantándose en la elección, con sabia maestría, por las voces negras de grupos como Five Satins o The Passions, sus versiones de clásicos del género como «Gloria», «Lonely guy» o «Hey señorita» se alternan con revisiones más cercanas a su rock and roll de siempre en «Yama yama petty mama» o «Hey boy, hey girl».

● Eloy R&B

KISS
★ «PSYCHO CIRCUS»
Mercury-Polygram

Resulta reconfortante saber que, en esta presurosa y cambiante industria, algunas cosas permanecen inalterables. Los álbumes de Kiss, por ejemplo. Uno sabe muy bien lo que va a encontrar en cada nueva entrega de estos monigotes herederos de los circenses hermanos Ringling, estos auténticos especialistas en reciclar riffs mil veces oídos, regurgitar estribillos de irrefutable pegada radiofónica, planear letras y conceptos que parecen ideados para almas en un estado de

pubertad perpetua. Para el neófito diré que un disco de Kiss es aquel donde, al terminar el listado de canciones incluidas, se pasa inevitablemente a una larga retahila de promociones ofreciendo el más variopinto merchandising. Ese factor, al igual que sus presentaciones escénicas, es tan importante como la música misma. «Psycho Circus», su más nueva aventura, reune a la formación original del grupo y presenta diez potentes temas, que podríamos dividir entre los himnos a la salud del rock&roll —y su puta madre— y las baladas desmelenadas, lloronas, con mucho violín de fondo. Exhibe molante —o perfectamente ridícula, que eso va a gustos— portada tridimensional y lleva digitalizado un alegórico salvapantallas para tu ordenata. La priba y el costo los pones tú, faltaba más. Curioso pensar que, les quitas el maquillaje, y son los Dictators; les juntas con Nine Inch Nails, y aparecen Marilyn Manson. Es un mundo extraño el del rock.

● Dr. Rawk

JULES SHEAR
★ «BETWEEN US»
Private Music-BMG

Sesenta y dos minutos de emociones reposadas y vaporosas, en los que pesan las palabras, se acomodan las pausas y se dilatan los contenidos; narraciones cotidianas, laceradas y penetrantes en las que cuesta reconocer al antiguo miembro de los Funky Kings, Polar Bears y Reckless Sleepers. Pero Jules ya no quiere chillar como un oso polar. Jules se apeó, puede que definitivamente, de los arrestos de la nueva ola. Finalizada la diversión, abandonó el ímpetu, se atemperó y ahora, dos décadas después de todo aquello, resurge en oficio de sereno singer/songwriter pop, hoy artista acústico libre de ataduras generacionales y de etiquetas baldías que, sin embargo, según se lee y se oye en inglés de Pittsburgh, sigue siendo alguien condenado a las angustias universales del artista del hambre. Disco subyugante y delicado donde los haya, con varias canciones

OTRAS NOVEDADES

✖ THE CAMPUS TRAMPS: «T.F.F.T.» . THE PHANTOM RATS: «KISS ME NOW» (1+2-Surco)
Los británicos C.T., junto al gurú Childish y pocos grupos más, hacen mantener alguna que otra esperanza respecto a la salud de la escena rockera en las Islas. Rock and roll cañero y sin concesiones es lo que ofrece el cuarto álbum de los Devil Dogs ingleses, aunque el sonido ramploncete haga mella en el disfrute del mismo. Vuelven a tomar prestadas, y como de costumbre sin acreditar, composiciones ajenas: «Don´t push me around», «Feelin´alright», etc. De propina incluyen el EP que grabaron para Demolition Derby. Los nipones P.R. practican punk-rock acelerado y cargado de influencias, referencias y guiños a Ramones, Devil Dogs, Misfits y, como no, a sus paisanos Teengenerate. Letras desquiciadas y un nada original, pero efecivo, punk & roll a mil por hora

✖ T. REX: «THE BBC RECORDINGS 1970-1976», «ELECTRIC BOOGIE» (Pilot- K Industria)
Las visitas del sicofante bolanita a los platós de la BBC, gracias al entusiasmo que John Peel sentía por Bolan, saldaron un grueso fajo de transmisiones que se remontan a la época del primigenio Tyrannosaurus Rex. Volumen doble, «The BBC Recordings» se concentra no obstante en el rutilante capítulo T. Rex, cuando el rizoso enano adquirió estatus de superventas, y su ulterior declive comercial. Aunque algunos cortes ya habían sido exhumados, esta es la primera ocasión en que se utilizan mezclas alternativas especialmente diseñadas por el propio Bolan. Dividido en acústico y eléctrico, contiene excitantes interpretaciones en directo de su material más vox populi. Menos revelador, «Electric Boogie» aglutina extractos de cuatro conciertos de T. Rex celebrados en 1971 y recogidos con sonido sólo aceptable, aunque nítido.

✖ THE LITTLE RABBITS: «YEAH!» (Rosebud-Green Ufos)
Desconozco la anterior etapa pop de estos franceses así como sus tres (?) primeros álbumes, pero difícilmente podrán superar a «Yeah!». Coproducido por Jim Waters en Tucson, inteligentemente enrriquecido con samples y otros recursos actuales, «Yeah» es un discolo y al tiempo lánguido punto de encuentro entre Pavement, Lolitas, Beck y Serge Gainsbourg, de quien versionean «Roller girl», en la que pone coros Angie Bowie. Del rock sulfúrico al pop ye-yé, del collage al esqueleto, de la tontería a la fibra, canciones como «La piscine», «Casanova the ancient» o «Pic-nic boy» dan la sorpresa como quien no quiere la cosa, sin proponérselo, tranquila y misteriosamente.

✖ CHOKEBORE: «BLACK BLACK» (Boomba-Surco)
Desconozco sus previos, y turbios, episodios en AmpRep, pero percibo que el cuarto disco de los de Hawaii es su obra más personal y amarga. Nostalgia grisácea que transita entre atmósferas sombrías y un ritmo lacerante que les podría aproximar al slowcore. Unas heridas internas que a su vez se entrecruzan con punzantes confecciones noise, aunque lo predominante es esa soterrada tristeza que se respira en la voz de Troy Bruno, palpitando lóbrega en «Perfect daze» o dolorosa en los quince minutos finales de «The rest of your evening». Lágrimas negras.

✖ FRANK SINATRA: «MY WAY» (Reprise-Warner)
Es una pena, deben pensar los jerifaltes discográficos, que ciertos artistas no la diñen en fechas señaladas, léase navidades o el día del padre. Con todo, el sobrevalorado carcamal de Sinatra es un artículo de consumo facilmente encasquetable a aquellos que se dejan llevar por los, a veces necrófagos, imperativos del mercado. «My Way» es una recopilación todo terreno que intenta sacar provecho fácil del cadáver a costa del gran público. 24 grabaciones clásicas de la etapa Reprise que incluyen lo más tronado («Strangers in the night») y lo más sublime («Fly me to the moon», «It was a very good year»). Lo impecable del libreto y la consistencia de la selección, sin embargo, pueden con el oportunismo del proyecto y saldan un útil producto final.

✖ KREIDLER: «APPEREANCE & THE PARK» (Kiff SM-So Dens)
Segundo álbum del cuarteto de Düsseldorf, «Appereance» es una nueva incursión en las latitudes más laxas del post-rock. Valium rítmico envasado al vacío, disquisiciones instrumentales con el ralentí puesto, las composiciones de Kreidler pasan con la liviandad de esos pensamientos deshabitados que uno urde mientras observa atentamente las musarañas. Tocados por Kraftwerk, King Crimson, Can, New Order y los de rigor, no llegan nunca a llamar la atención. Según como se mire, tanta discreción es lo que más les honra, pues la latente misión del muzak no es otra que la de usurpar el silencio sin que se aprecie demasiado el cambiazo.

✖ FRANK ZAPPA: «CHEAP THRILLS» (Rykodisc-Nuevos Medios)
Nuevo recopilatorio zappiano de precio medio y propósitos divulgativos. Una cuidada selección de material en directo extraído de álbumes como «Playground Psychotics», la serie «You Can´t Do That On Stage Anymore», «Thing Fish», «Cruising With Ruben & The Jets», «The Man From Utopia» y otros. No hay inéditos que valgan, pero el aficionado casual a la miscelánea zappista podrá regocijarse con la excelente «The torture never stops» que coprotagoniza Don Van Vliet y no pocas muestras de la jugosa faceta guitarrística del difunto y polémico genio.

✖ ZEN GUERRILLA: «POSITRONIC RAYGUN» (Alternative T.-Surco)
Su nombre y sus textos les ubican de lleno en el sello biafreño. Su música no es precisamente de arquetipo combativo, más bien recuerda a las buenas bandas de rock ecléctico de SST. Tras un instrumental en demolición, los budistas guerrilleros atacan con una barrabasada de voz filtrada, abriendo una vereda de sorpresas que van desde el puro rock and roll analógico hasta el blues de calado hondo. Cuenta también con material irresistible escuela Minute Men («54 stars and stripes») y sorprenden con una lenta balada, siempre con vena rompedora y anti-charts en su planteamiento vocal. Los mil vericuetos del underground californiano

✖ VV. AA.: «MOTOR CITY´S BURNING» (Total Energy)
Suculenta inmersión en los archivos del Detroit Rock fabricado entre 1968 y 1998, estos dos volúmenes sacan a la luz inéditos de Mitch Ryder, Sonic's Rendezvous Band, Scott Morgan, Question Mark y Destroy All Monsters entre otros junto a cortes, previamente publicados pero remasterizados, de MC5, Stooges, Up, Rationals, SRC, etc. Por si fuera poco, también hacen justicia con la desconocida etapa punk post-77 de la ciudad del motor (Sillies, Ramrods, Coldcock), así como con la igualmente ignorada y desfibrilante producción cosechada en los 80 (Cynecide, Va Voom) y los 90 (Motor Dolls, Bootsey X & The Lovemasters, Gories). Impepinables para los estudiosos de la materia, quienes sin duda se verán deslumbrados por el importante despliegue gráfico de los libretos.

✖ VV.AA.: «WEIRD, WAXED AND WIRED» (Radio Blast)
Doble vinilo urdido en Alemania por el sello Radio Blast y el fanzine Ox, «Chiflado, Vinilizado Y Conectado» recopila 42 tacos de punk-rock internacional, casi todos ellos inéditos, bien cedidos por el primero (Jet Bumpers, Sonic Dolls, Stand GT, TV Killers), bien seleccionados por el segundo (Turbonegro, Stuntmen, Onyas, Dirtys, Injections). España esta representada por Aerobitch y los bocazas de Los Ass Draggers, que también pintarrajean la portada. Hay de todo, claro está, pero abunda el material comestible y la ración es generosa.

● Skelter Church Of Knowledge

✖ THE VANDALIAS: «BUZZBOMB!» (Big Deal)
Segundo disco de la banda de Minneapolis, que tan gratamente sorprendieran a la parroquia power-pop con su debut de hace un par de años, el formidable «Mach V». Su personal e irresistible sonido, una afortunada mezcolanza de lo más amable del pop con una actitud guitarrera seria y rotunda, esa que inevitablemente vinculamos a la década setentera (Raspberries, sí, pero también Thin Lizzy, de quienes versionean «No one told him»), se repite en «Buzzbomb». Cierto que el disco no llega al nivel de su precedente, pero es de esos discos que te hacen recuperar la raqueta estudiantil del armario, quitarle el polvo y vestirla de Stratocaster. Trascendencia, cero, diversión, para dar y tomar.

● Eduardo Ranedo

✖ AGNOSTIC FRONT: «SOMETHING'S GOTTA GIVE» (Epitaph)
Se separaron a principios de los 90 y ahora vuelven con energías renovadas y llenos de talento. El álbum del regreso de Roger Miret y compañía está lleno de un hardcore vieja escuela que les devuelve a sus comienzos, un disco lleno de himnos cerveceros y canciones tan contundentes como impactantes que me hacen recobrar la fe en su sello, que este año está sacando unos discos acojonantes. Tres bonus tracks cantados en castellano (su líder es cubano) que ya aparecieron en un single sudamericano hace meses cierran un disco totalmente efectivo y arrollador.

● Laura Bitch

brillantes y alguna que otra rutinaria, en el que Jules Shear comparte protagonismo, matices e intimidad con otros artistas de sensibilidad no menos peculiar que la suya: el canadiense Ron Sexmith o la histórica Carole King, por ejemplo, con añadidura de Paula Cole, Rosanne Cash o Susan Cowsill. Con esta última consigue una espléndida «Escena en el restaurante», que de haber sido cine seguramente habría rodado alguien con el talento cruzado de Woody Allen y François Truffaut. Cualquier cineasta con temas para contar, dado a la reflexión vital y a la descripción cotidiana de la angustia.

● Ramón Robert

REM
★ «UP»
Warner

Mike Mills aconseja que se escuche el nuevo parto de REM con auriculares, y añade que es la clase de disco que se aprecia mejor de madrugada, a solas. Peter Buck explica que ya no suenan como cuatro tíos tocando en una habitación (entre otras cosas, porque ya sólo quedan tres, ¿o no?), que ahora apuestan por un sonido más elaborado y barroco. Michael Stipe, por su parte, se muestra satisfecho por haber hecho un trabajo tan bueno como su anterior «New Adventures In Hi-Fi», ¡su álbum favorito del catálogo REM! (¿nos habremos perdido algo?). Entonces entro yo y les digo a los tres que se vayan a hacer gargaras, que ya está bien. «Up» es un pastelón de mucho cuidado, la clase de gesto que una gran banda acomete cuando no sabe de qué modo devolver a su discográfica algo del jugoso adelanto que ya han gastado en darse la gran vida. Ellos habían de un oleaje de sonido, de reinventarse a sí mismos, de la excitación que representa sorprender a sus seguidores, pero yo sólo advierto una colección de nuevos temas sonando a lo de siempre, revestidos de arreglos grandilocuentes para obviar precisamente esa condición de apéndices de un pasado valioso, su evidente incapacidad para establecer un puente hacia el futuro. Ya sabemos que pueden facturar atmosféricos y apetecibles medios tiempos, casi todos los cortes incluidos lo son (como el bonito pero manido single que es «Day sleeper»), y también que conocen y usan los más raros instrumentos. Parecen estar convencidos de haber hecho su «Pet Sounds» (y, de hecho, el tema «At my most beautiful» es un apaño en esa dirección: ¿REM emulando a Brian Wilson?), pero a servidor le suena todo a merengue posmoderno. Qué triste madurez la del joven rebelde transformado en millonario abúlico.

● Ignacio Julià

GLUECIFER
★ «SOARING WITH EAGLES AT NIGHT TO RISE WITH THE PIGS IN THE MORNING»
White Jazz- K Industria

Largo y acadabrante título el de este tercer elepé de los noruegos. Realmente parece que estos vikingos están en racha. A disco por año, girando abundantemente y, encima, editando singles con inéditos a diestro y siniestro. Este último lanzamiento sirve para que los Kings Of Rock de Oslo se reafirmen como una de las más peligrosas guerrillas de punto hard-rock, aunque con innegables intenciones punkeras. Bueno, ¿y a qué viene eso de reivindicar el hard-rock? No deberíamos olvidar que ese era el género practicado por los grupos del siempre referido Sonido Detroit y cortocircuitado a final de los 70 por los punks, por un lado, y por AC/DC, Motorhead, Tank o Rose Tattoo por otro. Gluecifer saben asimilar todas estas referencias y regurgitarlas convertidas en una bola de energético fuego metal-punk. Este disco es buena prueba de lo que digo, con once genuinos trallazos sin fisuras, más de uno seguramente recordado por los asistentes a su gira del pasado mayo. Biff Malibu sigue siendo el James Brown del hard-rock noruego, con esa voz cálida y sin histrionismos. Captain Poon y Raldo Useless son unos genuinos artistas del riff guitarrero, sin caer en la ostentación gratuita. Todo ello sobre una de las más efectivas secciones de ritmo que me he echado a mis oídos en tiempo. Gluecifer superan con notable alto la prueba del tercer larga duración, y, espero que pronto vuelvan a descargar por estos andurriales su abrasador rock de actitud punk. O, como ellos, dicen: Power Rock!

● Kike Turmix

EURO SOUNDTRACKS

Los más ancianos del lugar recordarán la existencia de las sesiones dobles, veladas cinematográficas que a finales de los 60 y principios de los 70 anestesiaban el muermo con casposos exploitation de factura europea, escapismo barato para contrarrestar los plúmbeos efectos del arte y ensayo. Thrillers, fantásticos y eróticos, previamente amputados por la censura, en su mayor parte ya evadidos de la memoria. Residuos inorgánicos de la cultura popular de los que hoy, debido al culto psicotrónico, o por su culpa, se aprovecha todo, sea video o audio. En este segundo formato, el sello Crippled Dick Hot Wax, distribuido en España por So Dens, capitaliza el éxito de la b.s.o. de«Vampyros Lesbos» inundando el mercado con antologías de esotéricos soundtracks, todos ellos atractivamente acicalados, con lujurioso derroche fotográfico, reproducciones de carteles y pormenorizadas notas. Gracias al milagro económico, Alemania se hinchó literalmente a producir «krimis», filmes de misterio o suspense sazonados con localizaciones exóticas, fugaces destapes, argumentos pulp fiction —hubo toda una serie dedicada a Fu Manchu— y excéntricas bandas sonoras con olor a cabaretera nocturnidad. Gert Wilden fue uno de los más prolíficos compositores del género y ha sido objeto de dos volúmenes, «I Told You Not To Cry (German Crime Films 1966-72)» y«Schulmadchen (Sexy German Films 1968-72)», pulcros compendios de groovy orquestal, swingin´pop, órgano Hammond y guitarras psicodélicas. Igual de exuberante, pero más festivalero y educado en el jazz, el también germano Peter Thomas, uno de los más tenaces competidores de Wilden, puso música a la serie francoalemana, inexplicablemente de culto, protagonizada por Jerry Cotton, un carapalo que es agente especial del FBI, conduce un Jaguar y se las tiene a diario con un villano peor que el Dr. No. El doble CD «100% Cotton: The Complete Jerry Cotton» reune los scores completos, inéditos incluidos, de las ocho películas que componen el ciclo de esta acepción teutona de James Bond. Laboralmente afincado en Berlín por una temporada, el holandés Jerry Van Rooyen firmó algunas de las mejores partituras utilizadas por la cinematografía alemana de la época. Su refinado estilo jazzístico, y la pulsación casi rock de ciertos pasajes, le hacen el más americano y moderno de todos, y el único cuyo trabajo excede funciones decorativas. Sus scores para películas como «Necronomicon», «Sadisterotica» o «Castle Of The Creeping Flesh» han sido parcialmente condensados en «At 250 Miles Per Hour». Como tantos otros, Van Rooyen también compuso para el incombustible Jess Franco, que aquí dispone de un volumen propio, «The Manacoa Experience», complementario del editado hace un tiempo por Subterfuge. Al frente de la B-Band, un conglomerado multinacional del que se destaca al bajista catalán Carlos Benavent, Franco compendia esta «lección de cinematic b-film jazz», antología de desordenadas anotaciones y temas pertenecientes a distintas épocas que ahondan en un académico jazz de tenues atmósferas. Italia tampoco se quedó atrás en el manufacturado de celuloide de rompe y rasga. En los 60-70 los estudios Cinecittà dieron a luz cientos de cintas de horror, ciencia ficción, spaghetti westerns, thrillers y comedias softcore. Veteranos formados al lado de Morricone o en el peplum se vieron de pronto desbordados por el trabajo, surgiendo bandas sonoras mucho más cálidas, dinámicas y ¿mediterráneas? que las de sus colegas del norte. En los dos volúmenes de «Beat At Cinecittà» se concentra únicamente su vertiente erótica, sensuales y/o bailables piezas de beat romano con pretensiones jet set firmadas por pistoleros a sueldo como Riz Ortolani o Franco De Gemini, que rara vez fallaban la puntería. «Beretta 70» se inscribe en el marco del policíaco al pesto realizado entre 1971-80, por lo general con Franco Nero de prota y musicado por generaciones más jóvenes, los histriónicos Goblin —que tan alucinados resultados consiguieron con Dario Argento—, Guido & Maurizio De Angelis, Armando Trovajoli y otros clásicos del poliziotteschi. Autores grandilocuentes y barrocos, tan dotados para el rock tardopsicodélico como para el disco, auténticas esponjas expertas en absorver lo que se hacía en l´America, fuese «Shaft» o «Harry El Sucio». No han ganado ningún Oscar ni están a la altura de Mancini, Barry o Schiffrin. Pero tampoco se trata de eso, ¿no?

● Jaime Gonzalo



EStROFaS Y eSTRiBILLoS CONTRA eL FaSCiSmO EMoCIONaL

ELViS CoSTeLLO

Por Keith Hamilton & Bertrand Laforette

DE PROTOTIPO NEW-WAVE A COLABORADOR DEL INSIGNE BURT BACHARACH, EL OTRO ELVIS HA TRANSFORMADO SU PRIMIGENIA MALA BABA POP EN PUNTERÍA VERBAL, EXQUISITEZ MELÓDICA, HONDURA MUSICAL. SUS DISGUSTOS LE HA COSTADO, PERO AQUÍ ESTÁ. SANO Y SALVO.

Parece que fue ayer. Cuando aquel mequetrefe cuatro ojos irrumpió en la escena, todo era mucho más diáfano, menos complicado. Sus canciones mostraban ufanas las buenas maneras del pop clásico, pero la actitud, la interpretación y ese nombre de pila robado al decadente rey del rock'n'roll, apestaban a ética punk, a puñalada trapera, a rabia apenas contenida. El nuevo Elvis había nacido Declan MacManus (Londres, 25-8-55) y atendido escuelas católicas; era hijo del vocalista de una banda de baile, Ross MacManus, y la dependienta de una tienda de discos. Cuando estos se separaron, el joven Declan se mudó con su madre a Liverpool. Tras unos primeros pasos cantando en solitario en los pubs, y trabajando como informático, entra en el combo country Flip City, donde se fraguará su personalidad musical.

Pese a que sus raíces estaban en los Flying Burrito Brothers y The Band, el cinismo y pasión que destilaban el personaje y su mensaje pronto le alinearon con el más puro sentir punk. Así lo supo ver Jake Riviera, fichándole para la incipiente marca Stiff, de la que era copropietario. «My Aim Is True» en 1977, «This Year's Model» al año siguiente, fueron elepés diseñando desde dentro lo que se llamó new-wave, nueva ola. «Watching the detectives», «Less than zero», «Alison», «(I don't want to go to) Chelsea», «Pump it up», canciones chispeantes e incisivas, fetiches de guateque moderno para el fin de la década. Corbatas anoréxicas colores chillones, pantalones estrechos, peinados electrizados, badges, una nueva elegancia de raíz mod solapándose con la mugre punk. ¿Alguien dijo retro?

Sí, entonces era todo mucho más sencillo. A Elvis Costello no le había entrado todavía la inquietud creativa, se dejaba llevar por el ímpetu de un talento en plena emergencia. Más tarde probaría el elixir de la música americana tradicional (soul en «Get Happy!», country en «Almost Blue», roots en «King Of America»), experimentaría con otro tipo de sonidos («Spike», «Mighty Like A Rose») y hasta flirtearía con la música clásica («The Juliet Letters»). Se complicaba la vida en esa ímproba búsqueda que separa a los verdaderos creadores de los sim-



Costello en los inicios de su carrera

ples mortales, pero muy pocos supieron comprenderle. ¡Qué público más tonto tengo!

En 1994 regresó al seno de los Attractions, conjunto con el que en sus orígenes había perfeccionado ese sonido inconfundible, garagero pero sinuosamente melódico, vistoso pero apegado a los tonos grisáceos de la vida misma. Esta presunta renuncia a la individualidad no coartaba su máxima ambición: llegar a ser todo un maestro de la canción. Con una veintena larga de álbumes a su nombre y un cancionero que supera los trescientos títulos registrados, parece a punto de conseguirlo. Y si en el pasado colaboró estrechamente con Paul McCartney, ahora lo hace con el legendario Burt Bacharach (ver reseña de «Painted From Memory» en sección de discos), ambos grandes señores de la canción popular. Se trata, como él mismo dice, «de hallar nuevos modos de hablarle a la gente».

Este es el Elvis Costello que vive en las afueras de Dublín, en una casa con un vasto jardín, un refugio donde puede hacer todo el ruido que quiera y al tiempo disfrutar de esa calma que el trabajo diario de escribir canciones requiere. Lo tuvimos a tiro durante dos largas sesiones y esto es lo que nos contó

- Al escribir y grabar este álbum con Burt Bacharach, ¿esperabas ciertas cosas, a nivel estilístico, de él?

- Si fuéramos canción por canción, te sorprendería saber quien escribió ciertos versos, ciertos pasajes, porque con el tiempo olvidas quien ha hecho cada cosa. Hay algunas canciones que son totalmente de Burt, él escribió una gran proporción del material, con algunas puntuales y mínimas aportaciones mías. Hay otras en las que la entonación musical inicial o el nudo central del tema son míos, pero después se han transformado al trabajarlos juntos, alargando una nota o rehaciendo una armonía, hasta el punto de que ya no son como originalmente los imaginé. Cuando surgía una duda, nos sentábamos ante dos pianos y trabajábamos mano a mano hasta solucionarla

- Si Burt sugería algo, ¿tendías a aceptarlo? En otras palabras, ¿trabajaste como igual?

- No me abrumó el respeto. Lo que aprendí es que somos muy buenos a la hora de criticarnos mutuamente, en un sentido creativo, las sugerencias de cada uno. Pero nunca saltamos por la vía fácil hacia una solución. La clave es saber escuchar.

- ¿Luchaste conscientemente contra aspectos de tu pasado musical?

- A nadie le gustaría volver a vivir su vida una segunda vez. Cuando hicimos aquel especial televisivo con Burt, tocamos «God give me strength» y «This house is empty now». Fue una experiencia angustiosa, porque el resto del repertorio lo formaban esas grandiosas y famosas canciones, y allí estábamos nosotros dos haciendo temas nuevos. Pero entonces vimos lo difícil que resulta, incluso para los mejores vocalistas contemporáneos, hacer justicia a esos temas clásicos. Fue un gran cumplido para Dionne Warwick y Dusty Springfield. Ellas grabaron las versiones originales de estas canciones, tan difíciles de cantar, sin dar la apariencia de que fuera tan arduo interpretarlas

- ¿Cómo esperas que el público reciba «Painted From Memory»?

- Quiero que a la gente le guste, porque es un álbum totalmente sincero. De verdad

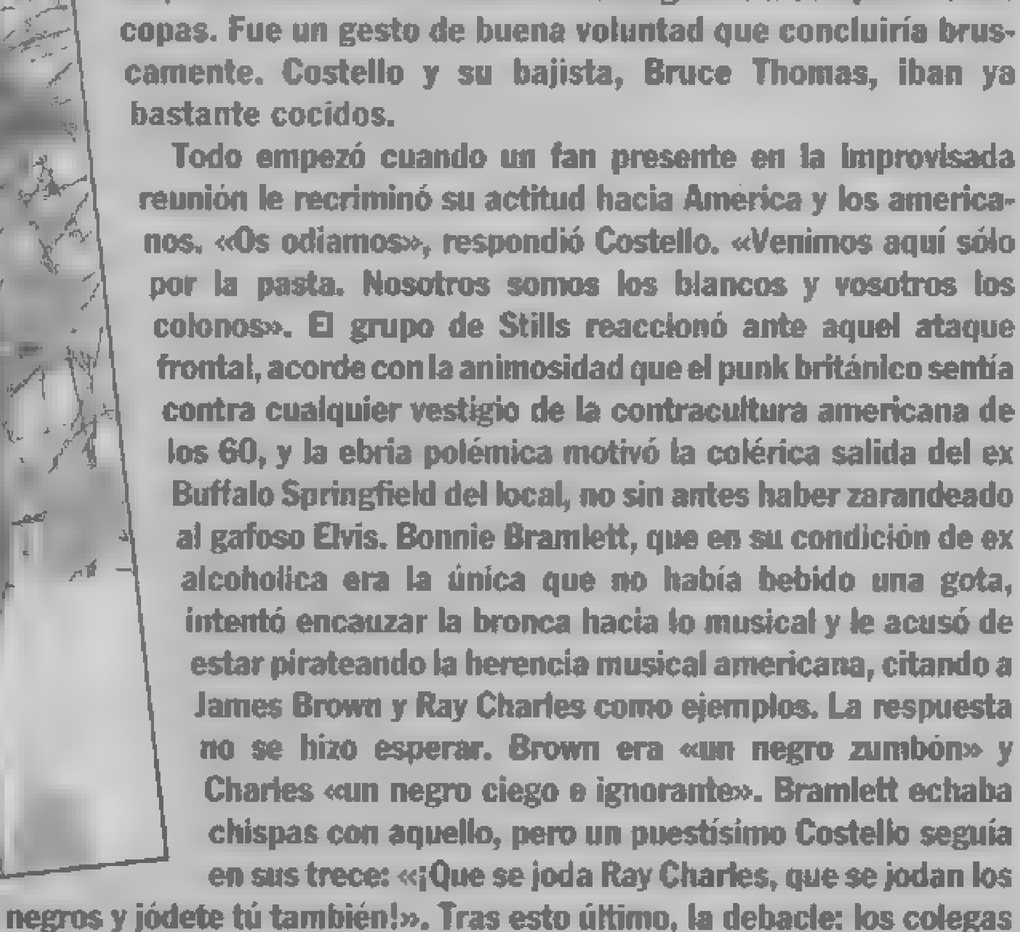
- Cuando hace un par de años apareció «All This Useless Beauty» dijiste que tenías una treintena de canciones para el álbum pero al final te habías quedado con doce. ¿Es siempre así?

- La experiencia me dice que lo mejor es inventar un mundo en el que vivan ciertas canciones e invitar a la gente a entrar en él para que le echen un vistazo. En el caso de aquel álbum, había canciones que pertenecían a otro mundo y hubieran acabado sonando como «Spike» y no como un disco de los Attractions. Eso hubiera resultado inútil, pues ya grabé «Spike»

LA SEGUNDA INVASION BRITANICA

Marzo de 1979. Elvis Costello y los Attractions aterrizan en Estados Unidos con británica displicencia y actitud belicosa. Todo ha sido idea del pragmático y agresivo Jake Riviera, su mánager y co-factotum del sello Stiff: los carteles anuncian el álbum «Armed Forces» (Fuerzas Armadas) con fotos de un malcarado Elvis, y el personal de la gira viste ropas militares como si todo fuera parte de un sarcástico guiño a la primera British Invasion. Pero estaban en territorio desconocido y, lógicamente, los problemas no tardaron en surgir. En Seattle, el público tuvo que ser forzado a abandonar el teatro donde actuaba el músico inglés y la cosa terminó con improvisadas hogueras en las calles, fuegos alimentados con los posters del concierto arrancados de las paredes. No les había gustado a los fans americanos del otro Elvis esa regla ética del punk que afirmaba que lo bueno si breve...; cincuenta intensos minutos de actuación le pareció un timo a ese público tan alejado del Londres new-wave. En Berkeley, California, un airado Elvis tocó sólo cuarenta minutos y la audiencia lo tomó directamente como un insulto. Hubo un violento motín en la sala, las butacas fueron arrancadas de cuajo y se lanzaron piedras contra su autobús. Era sólo el principio de una expedición infernal.

En Texas, Costello fue víctima de un virus intestinal y tuvo que suspenderse una semana entera de actuaciones. En Nueva York, ante la milenaria demanda de tickets, Jake Riviera reclamó el apoyo económico de Columbia, su discográfica americana, para trasladar el recital del teatro donde había sido anunciado al gigantesco Shea Stadium. La negativa de la discográfica causó las iras del mánager, quien ni corto ni perezoso mandó palas a los ejecutivos «para que con ellas acabaran de enterrar a su artista». En St. Louis, Missouri, Costello cargó a medio concierto contra la radio que lo patrocinaba y retransmitía, provocando la inmediata prohibición de sus discos en aquella emisora. Pero la cima de aquel despropósito promocional, que había comenzado con el elepé en el Top 10 de Billboard, se alcanzaría en la pequeña ciudad de Columbus, Ohio, donde Costello y los suyos se hospedaron en el Holiday Inn. En aquel mismo hotel paraban Stephen Stills y su banda, aumentada por la vocalista invitada Bonnie Bramlett, ex Delaney & Bonnie, y cuando después de sus respectivos conciertos Costello y Stills coincidieron en el bar del Holiday Inn, los americanos invitaron a los ingleses a compartir unas copas. Fue un gesto de buena voluntad que concluiría bruscamente. Costello y su bajista, Bruce Thomas, iban ya bastante cocidos.



Todo empezó cuando un fan presente en la improvisada reunión le recriminó su actitud hacia America y los americanos. «Os odiamos», respondió Costello. «Venimos aquí sólo por la pasta. Nosotros somos los blancos y vosotros los colonos». El grupo de Stills reaccionó ante aquel ataque frontal, acorde con la animosidad que el punk británico sentía contra cualquier vestigio de la contracultura americana de los 60, y la ebria polémica motivó la colérica salida del ex Buffalo Springfield del local, no sin antes haber zarandeado al gafoso Elvis. Bonnie Bramlett, que en su condición de ex alcoholica era la única que no había bebido una gota, intentó encauzar la bronca hacia lo musical y le acusó de estar pirateando la herencia musical americana, citando a James Brown y Ray Charles como ejemplos. La respuesta no se hizo esperar. Brown era «un negro zumbón» y Charles «un negro ciego e ignorante». Bramlett echaba chispas con aquello, pero un puestísimo Costello seguía en sus trece: «¡Que se joda Ray Charles, que se jodan los negros y jódete tú también!». Tras esto último, la debacle: los colegas de Stills saltaron sobre Elvis y, a hostias, le tiraron al suelo. Estaba armada.

La cosa hubiera acabado aquí, como una vulgar trifulca beoda, a no ser por la proyección mediática que pronto adquirió el suceso. La Bramlett había telefoneado a periódicos y revistas para contar lo sucedido, acusando a Elvis Costello de ser un racista y un facha. La noticia había ido adquiriendo cuerpo, cual bola de nieve, y peligraban los conciertos de Nueva York, tres bolos anunciados para el 31 de marzo, el «Elvis Costello Weekend», por lo que Jake Riviera tuvo que improvisar una rueda de prensa el día antes. Costello debió sentirse como Lennon cuando tuvo que comerse sus presuntas blasfemias ante la pacata prensa americana. A pesar de que se había anunciado con sólo dos horas de antelación, la sala de conferencias del piso catorce del edificio Columbia reunía a una cincuentena de periodistas hambrientos por una disculpa o cuanto menos una explicación. Tras un largo y espinoso debate, nadie pareció abandonar aquella sala convencido. Elvis se había disculpado, defendiendo su postura y afirmando una y otra vez que no era racista. La culpa había sido del demonio alcohol y el afilado carácter británico. Pero su actitud fue defensiva y orgullosa, y en consecuencia los periodistas salieron de allí con más dudas que certidumbres.

Cuando horas después la organización Rock Against Racism anunció que boicotearía los tres conciertos, celebrados el mismo día en distintos locales, quedó claro que aquel fin de semana iba a ser de pesadilla. Un ejercicio de paranoia, como posteriormente lo calificaría un periodista. Hubo más actuaciones americanas, pero ya nadie en el grupo parecía sentir nada, sólo querían volver a casa. Cuando finalmente lo hicieron, «Armed Forces» había caído en picado listas abajo y se había disipado la promesa de un anunciado éxito masivo que sin duda hubiera consolidado a Elvis Costello como gran figura en el mercado estadounidense.

Ray Charles comentaría tiempo después: «Todos podemos emborracharnos una vez en la vida, pero las conversaciones de borrachos no deberían salir impresas en los periódicos. La gente debería juzgar al Sr. Costello por sus canciones y no por las estupideces que ha soltado en un bar».

Quizás sea ciego, pero ¿ignorante?

y «Mighty Like A Rose», y no voy a hacerlos otra vez. No es que no me gusten, me gustan mucho, pero ya he jugado con la variedad estilística en esos discos y no voy a repetirlo. Las canciones que dejé fuera puedo grabarlas en el futuro, con arreglos que serán más apropiados y totalmente distintos a los que hice en el pasado. Me tomaré el tiempo necesario para aprender lo que debo aprender.

- ¿Son tus canciones lo que tú quieres decir o lo que el público interpreta de ellas?

- Ambas cosas. Nunca dejan de significar lo que yo quiero decir. Tengo bastante claro lo que trataba de expresar en cada caso, pero eso no significa que cada palabra transmita su significado. Una vez salen a la luz pública recibo toda clase de extrañas interpretaciones y siempre me agrada recibirlas. Cuanto más extrañas, mejor, francamente. «"Shipbuilding" trata de dos amantes en un barco». ¡Fantástico! Lo dijo un americano. ¿Qué saben, desde una perspectiva americana, acerca de lo que trata esa canción? Pero esto no me preocupa. Cuando escribo para otra gente, lo mismo. Si tienen una forma distinta de interpretar la letra y funciona, pueden cantarla a su manera.

- ¿Cual es la peor canción que has escrito?

- No lo sé. Ese es vuestro trabajo, de los críticos, ¿o no?

- Vale. «Party party» era una mierda.

- Absolutamente de acuerdo. Una mierda. Pero tenía una frase razonablemente buena que hacía referencia a un interior diseñado por Picasso. Es lo que pasa cuando estás en una fiesta y las copas empiezan a hacerte efecto, de pronto te quedas maravillado ante lo raro que es el estampado de la pared. Pero el resto de canciones en aquella banda sonora eran un total sinsentido. Lo mismo la película.

- ¿Te molesta tu reputación de campeón de los dobles sentidos literarios?

- No me molesta, la verdad. Nuevamente es cosa de los críticos. Y me interesa que el crítico, como parte del público, entienda lo que digo más que la enumeración de los dobles sentidos que pueda haber en las canciones. Puedo asegurarte que no hay tantos dobles sentidos en mis discos como afirman algunos. Una vez alguien me preguntó si el título de la canción «Kinder murder» era una broma sobre los alemanes. Bueno, esa clase de ocurrencia paneuropea, francamente, se me escapa.

- Es notorio que en el pasado te has tomado bastante mal algunas críticas, reaccionando en ocasiones de un modo muy directo, muy agresivo.

- No me gusta hablar de estas cosas. Sólo ha sido así cuando contenían algo de mala fe, algo que yo percibo como una injusticia, y quede claro que se trata de una injusticia menor en comparación con las injusticias reales de la vida. Un ejemplo sería «The Juliet Letters»: yo sentía cierta responsabilidad hacia los componentes del Brodsky Quartet. Cuando permaneces en un lugar de prominencia durante años, en una escena musical tan pequeña como la inglesa, inevitablemente se crean algunos prejuicios y malentendidos, en mi mente y en la de los comentaristas. Pero no me parece correcto meter a un grupo de músicos, tan devotos de lo suyo como ellos, en esa disputa. Si un tedioso listillo como Tony Parsons quiere meterse conmigo porque he traicionado mis raíces del 77, creo que es triste que reciban personas tan sinceras y abiertas como el Brodsky Quartet, una gente que no tiene nada que ver con ello. Son la clase de cosas que me hacen adoptar una postura, pero a largo plazo todo esto no tiene la menor importancia. Se ha de mantener una proporción. No soy esa persona amargada y retorcida que algunos quieren ver.

- Como letrista cualificado a menudo has atacado la pobreza del lenguaje en el pop y el rock.



Con los Attractions en 1979

- No hay nada malo en el slang, es un atajo para comunicar ideas a la gente sin que los demás se enteren. Es lo mismo que la moda en el vestir, te da la sensación de que perteneces a un grupo de gente especial y te sientes orgulloso por ello. Pero cuando todo esto llega a la pura degeneración de la inteligencia se convierte en peligroso y acabas siendo manipulado, porque se te ha despojado de tu habilidad para decir algo diferente. Mucha gente habla con un lenguaje limitado y pobre cuando el inglés es una gran lengua, muy expresiva, si se utiliza correctamente. Dentro de poco ya no quedarán palabras para decir las cosas realmente importantes, sólo se hablará de fútbol.

- Si algún día se publican las letras de «Get Happy!» muchos van a entenderlas por primera vez...

- ¿No es divertido? Nunca me había sentido confortable con esos pequeños poemas impresos en la hoja interior. Creía que se daba demasiada importancia a esas palabras. Más tarde dejó de preocuparme, pero en ese momento no pensaba que las palabras pudieran leerse, las había escrito para que fueran escuchadas, cantadas. Me gustaban mucho más REM antes de que empezaran a imprimir las letras en los elepés. Cuando me enteré de lo que cantaba lo encontré mucho menos interesante. Es una pena imprimirlos, se pierde esa conexión entre la chispa espontánea de las palabras y la entonación de la voz al cantarlas, algo que siempre resulta más emocionante. Me gustaron mucho los dos primeros álbumes de REM por eso, no sabías qué coño estaba cantando. Me ocurrió lo mismo con PJ Harvey. La atmósfera es estupenda, pero no tengo ni idea acerca de lo que canta. Y, ¿sabes qué?, no me importa. No tengo la edad adecuada. Por lo que pude esclarecer, cantaba sobre sangre y follar. No es algo con lo que necesite identificarme a mi edad. Sería como uno de esos ridículos tipos maduros que van por ahí con la gorra de beisbol al revés.

- También tú has escrito canciones sobre sangre y follar...

- Esas cosas siguen presentes en algunas de mis canciones. La cuestión es si están ahí todo el tiempo o si son únicamente comentarios sueltos. Hay un período de tu vida en el que escribes sobre tu propia experiencia, y luego otro en el que utilizas las cosas que sabes y las herramientas que posees para escribir con la misma convicción y, a veces, con el mismo grado de compromiso personal con lo que estás cantando. La gente ve la distancia como cobardía. No lo es. Es una forma de llegar al corazón de la cuestión sin mancharte las manos. No se llega a la redención gritando a todo pulmón en un disco de rock'n'roll. De hecho, es todo lo contrario, porque únicamente logras llamar la atención sobre ti mismo. No hay arte, ni talento o expresión verdadera en ello. Son sólo gruñidos.

- ¿Por qué dejaste de trabajar con Nick Lowe a principios de los 80?

- «Imperial Bedroom» fue mi primer disco de material original producido por alguien que no fuera Nick Lowe. Habíamos hecho cinco álbumes entre 1976 y 1980, cuatro de ellos con los Attractions. También había girado con nosotros, así que llegados a ese punto ya nos sabíamos todos los chistes el uno del otro. Además quería probar algunas cosas en el estudio que sospechaba iban a agotar rápidamente la paciencia de Nick.

- ¿Es verdad que se te ha comparado a Gershwin?

- Cuando apareció «Imperial Bedroom», álbum que no obtuvo muy buena respuesta comercial, el crítico del New York Times me comparó a Ira Gershwin en su reseña. Más tarde conocí a un pianista de bar bastante famoso, un americano llamado Michael Feinstein que había trabajado con Gershwin. Me contó que Gershwin leyó aquella crítica y le dijo que saliera y comprara el elepé. ¡Me imagino a Gershwin sentado escuchando mi disco por una crítica en el periódico! Supongo que la comparación vino por canciones que tienden a esa tradición, como «The long honeymoon» o «Almost blue», pero ¿y qué hacemos entonces con «Beyond belief» y «Man out of time»?

- ¿Siempre me he preguntado quien es el «Man out of time» (Hombre fuera de su época) de la canción?

- Habíamos actuado en un club country & western de Aberdeen. Nos hospedábamos en una casa de campo un tanto siniestra. Aunque estoy seguro de que no era tan misteriosa como me parecía a mí, me sugirió una trama de acciones siniestras en mansiones aristocráticas. De eso trata la canción, y también de algunas otras cosas. Supongo que también va sobre mi persona, sobre lo que sentí en aquella casa inquietante.

- ¿Cómo fue trabajar con Geoff Emerick, el ingeniero de tantas grabaciones de Beatles, en ese álbum?

- Empezamos a trabajar todas esas canciones que íbamos a grabar y la cinta de los ensayos sonaba como el álbum «Trust». Pero a la que empezamos a concentrarnos, y empecé a desarrollar los arreglos, pronto cambiaron de carácter. Geoff Emerick tuvo mucho que ver en ello, podía crear un marco mucho mayor para esas

canciones que el de cualquiera con quien hubieramos trabajado antes. Estaba acostumbrado a que le entregaran un amasijo incomprensible de sonidos e ideas y sacarles algún sentido. Después de haber trabajado con los Beatles en la época de sus exploraciones psicodélicas estaba preparado para la innovación y una cierta locura. Geoff había escrito el libro de estilo con «Strawberry fields forever» y todas esas canciones de los Beatles que surgían de experimentar hasta que daban con efectos que les gustaban y, a partir de ellos, creaban arreglos imaginativos. Sabíamos que tenía la paciencia necesaria y la habilidad para extraer algo de la sopa sónica que le ofrecíamos.

- ¿Disfrutaste de las grabaciones inéditas de la serie «Anthology»?



Retrato de madurez, 1994

- Sí, aunque no creo que vaya escuchar esas versiones más que las ya conocidas. Pero mucho de lo incluido en esos discos me pareció emocionante, particularmente en el segundo volumen. También me gusta el primero, es como escuchar la radio inglesa de la época. Es algo evocativo, no nostálgico. Recuerdo muy bien cómo se sentía la Inglaterra de aquella época, soy lo bastante mayor para recordar el sentimiento de hundimiento generalizado que tenían los domingos. Y cuando Lennon canta «Strawberry fields forever», en el segundo volumen, suena a Robert Johnson o algo parecido. Se ve claramente que estaba todo en su mente. Los oyes inmersos en esas jams improvisadas y notas que andaban tan perdidos como las otras bandas psicodélicas, pero entonces suena «Strawberry fields forever» y es como música clásica, todo está en su lugar. En gran parte es cosa de Geoff Emerick, uno de los ingenieros de aquel período. Lo bueno es que últimamente trabajamos con Jon Jacobs, ayudante de Geoff en «Imperial Bedroom» hace más de quince años. Jon ha aprendido todo lo necesario y es como el último de los artesanos, pues ya no quedan ingenieros que sepan grabar así. Muchas cosas se destruyeron durante los años 80, por ejemplo, cómo grabar instrumentos reales.

- ¿En qué momento decidiste reunir a The Attractions?

- No nos sentamos y nos reunimos para decidir si volvíamos a montar el grupo o no. Fue más bien un cúmulo de coincidencias. Estaba trabajando en «The Juliet Letters» cuando Pete Thomas me dijo que Wendy Williams andaba buscando una canción. Así que en pocos días compuse un álbum entero para ella. Fue como una especie de apuesta, diez canciones en un fin de semana.

- ¿Te decepcionó que el disco fracasara?

- No tuve nada que ver con el sonido del álbum, y la verdad es que a ella no la conozco para nada. Simplemente tomé algunas notas de aquí y de allá, leyendo la prensa, cosas que me parecía la representaban bastante bien, y a partir de ahí inventé un personaje que pudiera interpretar. El suyo fue un trabajo de actuación más que uno musical. No me desagrada como lo hizo ella, pero el productor la fastidió al hacer que todo sonara tan de plástico.

- ¿Volvemos a los Attractions?

- ¡Oh, sí! Veamos. Pete y yo grabamos unas maquetas de las canciones para que ella las aprendiera. Grabamos los diez temas en los estudios Pathway, que es donde grabé mi primer disco, en un ocho pistas que resulta idóneo para cierto tipo de música. Luego grabé algunos temas nuevos y empecé a tocar yo mismo todos los instrumentos, excepto la batería, que la tocaba Pete, pues no sabría tocar la batería ni aunque me fuera la vida en ello. Entonces me encontré con Steve Nieve, en una sesión de grabación con Sam Moore, para quien yo había escrito una canción, «Why can't a man stand alone». Hacía tiempo que no veía a Steve, así que estuvimos hablando y le pedí que tocara el piano en mis nuevos temas. A continuación compuse más canciones y pensé que Nick Lowe sería el bajista ideal, pues muchas de ellas me recordaban su estilo. En ese momento decidí pedirle a Mitchell Froom que produjera el disco, lo que sería «Brutal Youth», porque algunos de aquellos temas realmente necesitaban otra opinión. Uno no siempre es el más indicado para tomar decisiones, pues se está demasiado familiarizado con el material. Y resultó que Bruce Thomas había estado trabajando con Froom en el álbum de Suzanne Vega, así que era una elección obvia.

- ¿Pero no habíais acabado mal tú y Bruce?

- Sí, llevábamos un par de años sin hablarnos. Pero cuando se planteó la posibilidad de volver a trabajar juntos vimos que todo eso no era tan importante como el hecho de tocar. Siempre ha sido un bajista estupendo, quizás lo que ocurrió es que nos vimos demasiado durante un período de trabajo muy intenso.

- ¿Has leído su libro, «The Big Wheel»?

- Lo he hojeado. Hizo que me sintiera triste por Bruce, comprendí que durante aquellos diez años no se divirtió, mientras que yo lo pasé fenomenal. Bruce es un par de años mayor que el resto de nosotros y tal vez algunas de las cosas que hacíamos, tan divertidas para nosotros, le parecían groseras y estúpidas porque ya las había superado. No estoy diciendo que sea un viejo, pero tenía más experiencia que nosotros y a menudo nos preguntábamos por qué parecía tan estirado. Bueno, la respuesta es que ya había hecho todas esas chiquilladas antes, en alguna gira anterior y con cualquier otro grupo.

- En el libro describe al grupo como jugadores de cartas sentados a una mesa, en apariencia jugando entre ellos, pero en realidad cada uno enfrascado en un juego distinto.

- No me agrada meterme en estos asuntos. Cuando estás en un grupo, ocurre como en cualquier otro tipo de relación: cambias y creces, cada uno evoluciona a su ritmo. Hay gente que repite el mismo comportamiento durante un largo período de tiempo, otros se cansan antes; hay quien se vuelve muy austero en según qué ocasiones y muy indulgente en otras.

- ¿Te sentiste aliviado al volver con ellos?

- Mira, no vas a conseguir que admita que cometí un error. Me hubiera aburrido mortalmente si, desde 1978, sólo hubiera hecho discos de conjunto pop. No voy a hacer una gran confesión y decir que soy el hijo pródigo que ha vuelto al hogar para arrepentirse por sus pecados. Me dejé crecer la barba y el pelo, aquello pasmó a muchos: pensaron que me había vuelto loco o que estaba siendo tremendamente autoindulgente. Hay quien piensa que me fui para dejarme barba y hacer esos discos horribles, y finalmente tuve que regresar con el rabo entre las piernas. No me arrepiento de nada. Ni vi la luz de repente. No soy San Pablo, es sólo música.

- ¿Eras consciente de que, después de «Spike» y «Mighty Like A Rose», la gente esperaba que regresaras a las canciones pop tradicionales?

- Bueno, aquellos fueron trabajos bastante

experimentales y ambiciosos e inevitablemente, al ser experimentos, no siempre funcionan. Por lo menos hay libros de reglas que te dicen si han funcionado o no. Personalmente me encantan esos dos discos.

- ¿Piensas que mantienen su atractivo?

- Sí, lo creo firmemente. Mucho más que otros de mis elepés. Estoy muy contento de haberlos hecho, pues me permitieron hacer todo lo que hice después, «The Juliet Letters», «Brutal Youth». Puede verse el estudio de dos maneras distintas: como una pequeña caja en la que estás encerrado tocando, o como una gigantesca pieza de papel, una partitura. Lowell George es la primera persona a la que le leí decir que un estudio de 24 pistas es como una partitura. En un sentido obvio, esos dos álbumes están más orquestados, pero en el agujero negro de mi carrera que se ha dado en llamar los Años Barbudos, se los califica de Grandes Pasteles. La verdad es que algunos de los temas incluidos resultan muy preciosistas y detallados, y quizás no sean del agrado de muchos, pero, especialmente en «Mighty Like A Rose», hay temas muy sobrios, muy de pequeño conjunto: «After the fall», «Like candy», incluso «Hurry down doomsday».

- Pero debes reconocer que, con aquellos discos, perdiste a muchos fans genuinos...

> **«La gente ve la distancia como cobardía. No lo es. Es una forma de llegar al corazón de la cuestión sin mancharte las manos. No se llega a la redención gritando a todo pulmón en un disco de rock'n'roll. No hay arte, ni talento o expresión verdadera en ello. Son sólo gruñidos»**

- ¡Es sólo música, por favor! Relájate, hombre. Mi trabajo es grabar discos, pero si no te gustan no tienes porque escucharlos. Nadie te va a forzar a hacerlo. No hace falta que gastes tu dinero en ellos. No hay ningún truco en todo esto. Escuchar mi nuevo disco no hará que se borren tus viejos discos de Elvis Costello. Vale, aquellos álbumes no se vendieron mucho, pero hacer música no es escalar el Everest. No empiezas en el campamento base y vas subiendo arduamente hasta la cima. Vas a donde te lleven tu interés y tu imaginación, si tienes algo de eso, claro.

- Tu participación en el disco «Songs In The Key Of X», b.s.o. de la serie televisiva «The X-Files», te reunió con Brian Eno. ¿Cómo fue aquella inesperada alianza?

- Le conocí el verano de 1995. Le había visto paseando por el barrio de Notting Hill Gate, donde tengo un apartamento en el que vivo cuando estoy en Londres, pero no le conocía personalmente. Uno de nuestros vecinos en Dublín, Adam Clayton de U2, organizó una fiesta y allí le conocí. Me pareció un tipo estupendo. La idea que tenía de él era muy distinta, un artista un tanto frívolo, pero no es así: además de un gran sentido del humor, es una persona muy abierta y con las ideas muy claras. Cuando David Was, coordinador del disco, me propuso colaborar con Eno, le pregunté si me había leído la mente. Entonces le llamé y le propuse que nos metiéramos en el estudio un sólo día y les diéramos lo que saliese. Sabía que le gusta esa clase de espontaneidad, un sólo día y sin remezclas. Hay muchas cosas en esa canción, trata sobre mi viaje a Rusia, que había realizado poco antes. La verdad es que creo que tiene más argumento que muchos de los episodios de la serie. Me gusta «The X-Files», pero su principal cometido es ser enigmática.

- ¿Cómo ves desde el presente tu experiencia clásica con el Brodsky Quartet?

- «The Juliet Letters» era un disco que no estaba pensado para todos los públicos, y no pido disculpas por ello. Pero los que vinieron a vernos, y algunos de ellos nunca habían comprado uno de mis discos porque era música demasiado fuerte y chillona, luego escuchan algo como «London's brilliant parade», del álbum «Brutal Youth», y ven que no hay tanta diferencia. Sigue siendo una composición musical. Quizás los sonidos sean más duros, pero es una canción que pueden entender. Y a lo mejor se interesan por mi música a partir de ella.

- Ya había elementos clásicos en discos anteriores.

- Mucho antes, en 1983, esta perspectiva casi académica de componer tuvo resultados más felices con un tema como «Everyday I write the book», del álbum «Punch The Clock». Con aquel disco hicimos un esfuerzo consciente por recuperar al público pop y la razón de que no suene muy bien ahora es que se grabó con las maneras pop de 1983. Pero incluye grandes canciones. «Shipbuilding», por ejemplo, una gran pieza.

- En ese tema contaste con la trompeta de Chet Baker. ¿Qué sentiste cuando murió?

- Me sentí muy triste cuando me dijeron que había caído desde una ventana en Amsterdam. No sé si habrás escuchado cantar a Chet Baker, pero tenía una gran voz. Yo quería que cantara la canción «Almost blue». Le quería a él o a Frank Sinatra, aunque en este último caso me hubiera hecho rico. Poco después de su muerte estaba haciendo una entrevista y el periodista me dijo que tenía una grabación inédita de Chet cantando «Almost blue». Me quedé de piedra.

- ¿Qué te parece el «Alison» de Linda Ronstadt?

- Es una versión realmente horrible, pero vendió millones de copias.

- ¿Cual es la mejor versión de uno de tus temas que se ha hecho?

- «I want to vanish» por June Tabor. Es la más hermosa interpretación de un tema mío escrito para otro artista. Pienso que entendió perfectamente lo que yo intentaba expresar con aquella canción, y además le venía como anillo al dedo. Me siento totalmente satisfecho con esa versión. Luego yo la grabé para «All This Useless Beauty».

- ¿Cómo trabajas cuando compones con otro intérprete en mente?

- Escribí una canción para el septuagenario Charlie Brown, una leyenda del R&B. Pensaba que era una gran canción, en la línea de sus baladas de los años 40, con una letra muy espesa: «Te ves con la lengua atada/Tus palabras huyen y se esconden/Pero ella es tan paciente y gentil/Está dispuesta a leer tu mente/Eso está muy bien, hasta que descubres/Que a causa del vino que has bebido/Tu mente está en blanco». Pensé que todo aquello iba a encantarle, que podría interpretarla con su habitual elegancia, pero cuando escuché el disco vi que había prescindido de los acordes de la canción y la había convertido en un simple blues, cambiando la letra y pasando de versos como «me es difícil pensar cuando bebo». ¡Supongo que había ido demasiado lejos con aquella letra! Al final la co-firmamos. También Mary Coughlan la grabó, así que obtuve dos por una. Se ha de ser flexible con estas cosas.

- Has compuesto temas para Johnny Cash y George Jones, has trabajado con Paul McCartney y el Brodsky Quartet. ¿Andas siempre buscando nuevas experiencias musicales?

- Creo que se debe mantener la curiosidad. Periódicamente me apasiono por ciertos tipos de músicas, intento explorarlas, aprender de ellas, ver qué puedo usar en mis propias canciones. He colaborado con mi esposa, con Rubén Blades, Paul McCartney, los miembros del Brodsky Quartet y ahora con Burt Bacharach; también he escrito ocasionalmente letras para músicas de otros. Siempre trato de conservar la espontaneidad, llevando las ideas de los demás a mi terreno, jugar con ellas y discutirlas, experimentar con distintas maneras de tocarlas. De hecho, es el mismo método que empleamos con los Attractions.

PAZ, AMOR Y ENTENDIMIENTO

- **«MY AIM IS TRUE» (Stiff-77)**
- **«LIVE AT THE EL MOCAMBO» (promo, Columbia-78)**
- **«THIS YEAR'S MODEL» (Stiff-78)**
- **«ARMED FORCES» (Stiff-79)**
- **«GET HAPPY!» (F-Beat-80)**
- **«TAKING LIBERTIES» (recopilación, F-Beat-80)**
- **«TEN BLOODY MARYS & TEN HOW'S YOUR FATHERS» (recopilación, F-Beat-80)**
- **«TRUST» (F-Beat-81)**
- **«ALMOST BLUE» (F-Beat-81)**
- **«IMPERIAL BEDROOM» (F-Beat-82)**
- **«PUNCH THE CLOCK» (F-Beat-83)**
- **«GOODBYE CRUEL WORLD» (F-Beat-84)**
- **«THE BEST OF E.C. & THE ATTRACTIONS» (recopilación, F-Beat-85)**
- **«KING OF AMERICA» (con The Costello Show, F-Beat-86)**
- **«BLOOD AND CHOCOLATE» (F-Beat-86)**
- **«OUT OF OUR IDIOT» (recopilación, F-Beat-87)**
- **«SPIKE» (Warner-89)**
- **«GIRLS GIRLS GIRLS» (recopilación, Demon-89)**
- **«MIGHTY LIKE A ROSE» (Warner-91)**
- **«THE JULIET LETTERS» (con The Brodsky Quartet, Warner-93)**
- **«2 1/2 YEARS» (box-set, Demon-93)**
- **«BRUTAL YOUTH» (Warner-94)**
- **«THE VERY BEST OF E.C. & THE ATTRACTIONS 77-86» (recopilación, Demon-94)**
- **«KOJAK VARIETY» (Warner-95)**
- **«ALL THIS USELESS BEAUTY» (Warner-96)**
- **«EXTREME HONEY: THE VERY BEST OF THE WARNER YEARS» (recopilación, Warner-97)**
- **«PAINTED FROM MEMORY» (con Burt Bacharach, Mercury-98)**

Nota: Todos los títulos hasta 1987 reeditados con generosas adiciones por Demon. Para más información consultar RUTA 64, 95 y 116.

- ¿Dónde trabaste relación con McCartney?

- Creo que fue en los Air Studios, en Londres, donde ambos estábamos grabando. Yo trabajaba con Geoff Emerick, debía ser en 1981, y Paul nos visitaba continuamente, pues como ya he dicho Geoff había sido ayudante de George Martin en Abbey Road. Siempre se mostró interesado, nos daba su opinión y nos animaba. También Linda venía a vernos. Me gustan los estudios donde encuentras a otros músicos trabajando, porque hay más ambiente social, no te sientes encerrado en una cápsula del tiempo, donde a veces puedes llegar a perderte. Antes nos habíamos visto en los conciertos benéficos por Kampuchea, en 1979, donde com

partimos cartel con Wings, The Who, Pretenders y otros. Y Bruce Thomas había tocado en un tema titulado «Rockestra», en el elepé «Back To The Egg».

- ¿Cómo surgió la colaboración?

Me llamó por teléfono para preguntarme si estaría dispuesto a pasarme por su casa e intentar escribir algo juntos. Naturalmente, me puse a la defensiva, quería hacer un buen trabajo con él. Habiendo crecido con los Beatles, era muy difícil olvidar mi actitud como fan. Siempre le había admirado, incluso cuando me convertí en músico profesional. Aunque no me gustaban todos sus álbumes, siempre había algo que me interesaba en cada uno de ellos. Paul mantiene, incluso en los temas más formales o populares, un gran sentido de la exploración. Así que me pasé por su estudio con un tema mío por terminar, y él también tenía una canción a medias. Aquel primer día surgieron «Back on my feet» y «Veronica». Luego nos pusimos manos a la obra y juntos compusimos «The lovers that weren't», nuestra primera colaboración real. Nos sentamos en una habitación y creamos la canción a partir de cero. En los tres días siguientes salieron «Candy», que grabé yo, «You wanted to», que grabó Paul, y «My brave face». Al final juntamos una docena larga de temas. Tanto «Veronica» como «My brave face» fueron grandes éxitos en América, así que demostramos desde el principio nuestra viabilidad como sociedad compositora.

- Desde tu experiencia con el Brodsky Quartet, ¿qué te pareció su «Liverpool Oratorio»?

- Paul me había dado una idea de la escala del trabajo que estaba acometiendo y las expectativas de la gente sobre este, pues no hace falta decir que ha escrito una o dos de las mejores canciones de este siglo. Además la compuso por una razón concreta, para conmemorar el aniversario de la Filarmónica de Liverpool, y por definición debía ser una pieza del tamaño adecuado para una celebración de tal importancia. Sé que aquello hubiera intimidado a cualquiera, pero no a él. Hay cosas en el «Oratorio» que me gustan, especialmente aquellas que no parecen escritas para la ocasión. Recuerdo que hicimos un concierto con Paul en el Royal College Of Music, yo actué con el Brodsky Quartet y después cantamos juntos por primera vez sobre un escenario. Y Sally Burgess y Willard White cantaron algunas de las canciones del «Oratorio». Lo que me parece asombroso es que, fuera de contexto, piezas como «Do you know who you are» suenan al nivel de sus mejores composiciones.

- ¿Sabes escribir partituras?

- No, pero no me daría miedo aprender, pues creo que es liberador en algunos aspectos. Claro que si crees que eso va a inhibir la espontaneidad de tus composiciones, olvídalo, no se puede jugar con algo tan precioso como el talento. Yo llegué a un punto en que me sentía inhibido al intentar comunicar ciertas ideas musicales a otros. Cuando trabajo con un grupo es distinto, es algo totalmente espontáneo. Sólo escribimos partituras cuando es necesario. Steve Nieve, nuestro pianista, siempre supo escribirlas. Y cuando grabamos con Geoff Emerick en 1982, había partituras para una orquesta de cuarenta instrumentos. Pero eso no siempre es necesario en el pop, hay formas más directas de expresar lo que quieres.

- Recuerdo que, en la época de «The Juliet Letters», dijiste en una entrevista que bajo y batería eran «diversión barata».

- Bueno, pueden serlo, claro; pero tampoco digo que siempre sea así. Cuando empecé a escuchar música clásica fue porque estaba aburrido de unos gestos y actitudes del pop que me parecía que siempre eran los mismos. En la mayoría de discos que escuchaba no había ningún tipo de riesgo ni exploración.

- ¿De dónde viene tu gusto musical, esa amplitud de intereses?

- Creció con él. Mi padre empezó como trompetista y luego fue vocalista. Así que tuve que abrazar todos los estilos musicales, incluyendo el jazz y la clásica, desde muy pequeño. Mi madre era dependienta en una tienda de discos en una época en que no existían los ordenadores, tenías que saberte de memoria los catálogos, escuchar todos los discos, frágiles placas de 78 rpm. Sabía mucho de música, especialmente de jazz, pero también de clásica. En casa escuchábamos jazz, pero también me llevaba a conciertos de clásica. Claro que, cuando tienes once años, tú eres quien decide lo que quieres escuchar y, naturalmente, lo que yo quería escuchar era a los Beatles y todo lo que había pasado en los 60. Más tarde, cuando fui discriminando, me interesé por el jazz, el rhythm'n'blues y el country, pasiones musicales que persisten en mi carrera profesional. Sigue ocurriéndome, me siento fascinado por estilos musicales e intento aprender de ellos, a veces interpretando canciones ajenas.

- ¿Crees que todos los artistas rock deberían ampliar su experiencia como tú lo has hecho?

- No lo sé, la verdad. Quizás no sea bueno para todo el mundo. Muchos lo usarían como pose, llevando un sombrero que no les encaja. Por conveniencia, uso las palabras que todos usamos para describir un estilo, pero para mí todo es música. No me veo como músico rock, sino como autor de canciones y compositor ocasional. Hay quien va por ahí diciendo que soy una rock star. ¡Qué terrible cosa que te llamen eso! Porque, ¿qué es una rock star?

> **«No me veo como músico rock, sino como autor de canciones y compositor ocasional. Ni siquiera me gusta el término rock, para nada, suena a mediocridad y aburrimiento. Por lo menos rock'n'roll es una combinación sexy de palabras»**

- Es una enfermedad...

- ¡Exacto! Ni siquiera me gusta el término rock, para nada, suena a mediocridad y aburrimiento. Por lo menos rock'n'roll es una combinación sexy de palabras.

- Siempre has cuidado tu catálogo, reeditando tus antiguos álbumes en Demon con temas extra. ¿Te preocupa dejar cabos sueltos?

- En cierto modo, sí. Pero sólo van a estar disponibles un cierto tiempo. Aún he de acabar de decidirlo, pero estoy pensando en descatalogar todos mis discos en el 2.000. «My Aim Is True» tiene ya más de veinte años. Creo que después de un cierto tiempo deberías poder deshacerte de ellos. La gente que los quiere ya los tiene. Me gusta la idea de que ya hemos hecho la versión definitiva de cada álbum. Quizás me vuelva sentimental para el 2.000, pero lo que realmente me gustaría es descatalogarlos y destruirlos, para que nunca más pudieran reeditarse. ¡Ja! Sería cojonudo, pero supongo que para entonces habré cambiado de idea.

- ¿Te implicas personalmente en el diseño gráfico de tus discos?

- Sí, lo hago. El diseño gráfico es importante, pienso en mis álbumes favoritos empezando por la portada. Pero te comes los cereales, no el paquete. Ha habido grandes discos con horribles portadas: «Big Pink», de The Band, sería un ejemplo. Lo malo es que ahora sólo dispones de esa pequeña cajita de plástico, no de una funda de cartón de doce pulgadas. Algo como la portada que Barney Bubbles hizo para «Imperial Bedroom» fue fantástico; tengo el original en la pared de mi sala de música, es un cuadro enorme. Sólo funciona en las reediciones en CD porque antes lo habías visto tamaño elepé. No sé si un dibujo tan detallado se utilizaría como portada ahora.

- Siempre se habla del tono agridulce de tus canciones. ¿A qué crees que se debe?

Se han escrito muchas canciones sobre «te quiero, cariño, y el cielo es azul», y también se han escrito muchas canciones desoladoras. Así que pienso que carecemos de canciones intermedias. Claro que las cosas nunca son tan definidas, siempre queda la sospecha de que no sea una canción totalmente sincera. Hay canciones deshonestas por eso mismo: se escriben con buena intención, pero su punto de vista es el de una mirada maravillada. Creo que personalmente ocupo ese lugar en el mundo donde se escriben canciones que no siempre adoptan esa mirada ingenua.

- En este sentido, algunas de tus opiniones han sido polémicas e inesperadas.

- ¿Por qué no decir lo que uno piensa? Me gustó cuando Adam Ant dijo que no era obligatorio perder la virginidad a los quince años. No hay ninguna regla que te obligue a ello si no lo deseas. Eres tu propio dueño, tu propio jefe en ese sentido. No creo que deba irse con este cuento a los jóvenes, y menos alguien tan anciano como yo, pero me pareció un buen tema para una canción, que titulé «You little fool». Se dice que los males vienen de que a los jóvenes de hoy día se les permite todo. Pero los chavales no lo toman en cuenta, saben cual es la realidad: el problema son todas esas mamás que leen demasiadas revistas tipo Cosmopolitan y creen que los chicos hacen más de lo que hacen.

- ¿Podrías demostrar tanto desprecio por Margaret Tatcher ahora como en la época?

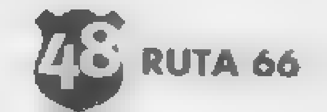
- Sí, sí. Ella liberó al gato del saco en el que estaba encerrado y la apertura por la que escapó es demasiado pequeña como para cazarle y meterle otra vez. Está por ahí esperando la ocasión para atacar de nuevo. Otra etapa como la de la Tatcher sería terrible para toda aquella gente que ya ha sido desterrada de cualquier noción de vida digna.

- ¿Sigues necesitando la atención del público?

- La verdad es que no. Tengo toda la atención que quiero. Todavía hay gente que me pregunta qué hago, porque no me ven en la portada del Daily Mirror a diario. Depende de donde miras. Hay quien piensa que lo dejé tras «Oliver's army». Cuando les digo que la semana pasada llené el Madison Square Garden piensan que les estoy mintiendo. Pero no deseo ser una celebridad, ya soy bastante famoso por lo que hago. Las modas no me interesan. Cuando empecé era parte de un movimiento, algo que yo nunca busqué voluntariamente. La new wave era un etiqueta para una serie de grupos que no tenían nada que ver los unos con los otros. Un poco como ocurrió con el britpop y como volverá a ocurrir la semana que viene. Lo peor de esas etiquetas es que halagan a los peores artistas e insultan a los mejores.

- ¿Escuchas música techno?

- ¿Para qué? ¿No se supone que es algo que debe experimentarse en una cierta situación? Yo no voy a esos sitios, ¿por qué voy a preocuparme en comprar los discos? No es algo que deba escucharse, sino algo que debe experimentarse, a elevado volumen, en un entorno que yo jamás visitaría. No puede enseñarme nada sobre música y no es emocional. Esa es mi opinión. ●



HOUSTON PARTY RECORDS PRESENTA:

mondo fumatore

MONDO FUMATORE

WHITE FLAG / EMPTY HEAVEN

WHITE FLAG

THE ROSIES

THE ROSIES

Caroline
ESPANY

THE BEST OF

INDIE POP 2



2CD'S - 2MC'S

PETER MURPHY "ALL NIGHT LONG"
WHEN IN ROME "THE PROMISE"
DANNY WILSON "MARY'S PRAYER"
THE THE "COLD SPELL AHEAD"
DREAM SEQUENCE "OUTSIDE LOOKING IN"
JOHN ROCCA "ONCE UPON A TIME"
A POPULAR HISTORY OF SIGNS "STIGMA"
MINIMAL COMPACT "NIL NIL"
AROMA DI AMORE "VOOR DE DOOD"
INVISIBLE LIMITS "NATALIES"
THE STONE ROSES "SALLY CINNAMON"
THE WANNADIES "MY HOME TOWN"
THE FLATMATES "HEAVEN KNOWS"
VENUS IN FURS "LOVE LIES"
MOON MARTIN "BAD NEWS"
CRAZYHEAD
HURRAH! "HIP HIP"
CHOO CHOO TRAIN "BRIAR ROSE"
GEE MR TRACY "I FELL THROUGH THE FLOOR"



ANTON LAVEY

COMPRENSION PARA EL DIABLO

EL PASADO JUNIO FALLECIÓ ANTON LAVEY, FUNDADOR DEL SATANISMO MODERNO. CONSIDERADO UN CHARLATÁN, UN EMBAUCADOR TAN POCO FIABLE COMO ALISTEIR CROWLEY Y OTROS LIBERTINOS APÓSTOLES DEL MALIGNO, LA VEY FUE DIFAMADO PUES SU VALIENTE RACIONALISMO CONSTITUÍA UNA AMENAZA PARA LA «MENTALIDAD DE REBAÑO» SOBRE LA QUE SE ASIENTA EL ORDEN SOCIAL.

Es un frío viernes por la noche en San Francisco, y la gente pulula por todas partes paseando su exorbitante fealdad. En un restaurante francés me espera Anton Szandor LaVey, acompañado de su biógrafa y compañera Blanche Barton. Va vestido con un traje negro y sombrero de gangster. Su severo aspecto transilvánico compensa la inocuidad de los don nadies que llenan el comedor. A diferencia de muchos neo-paganos, LaVey tiene encanto y no huele mal.

Mientras damos cuenta de una sopa de cebolla, le hago un comentario sobre mi infinito desprecio hacia el homo sapiens. «Veo que vamos a entendernos», me dice esbozando un amago de sonrisa. Joder, ¿y por qué no? Los amigos del diablo son mis amigos, y Anton LaVey podría ser el agente de prensa de Satán. Sacó al satanismo del armario, más que cualquier otro, y, mezclando «nueve partes de respetabilidad social y una de ofensa», fundó en 1966 la Iglesia de Satán; el autodenominado Papa Negro ha contado entre sus seguidores con Sammy Davis Jr., Kenneth Anger y Jayne Mansfield. También escribió la Biblia Satánica, un magro y desagradable tomo publicado por vez primera en 1969. Pero mucha gente, ya que no sabe leer, le identificará como el tipo que interpretó al demonio en «La Semilla Del Diablo».

Su categoría como pensador, su filosofía de la liberación a través de la duda y profundo conocimiento de las fuerzas del «id» (id: término creado por Groddeck y empleado por Freud para designar el verdadero inconsciente como la totalidad de las fuerzas instintivas del individuo, N. del T.), le alejan diametralmente del concepto de satanismo como objeto de entretenimiento que en la actualidad comercializa la cultura popular. Azote de teólogos y martillo de necios, el Papa Negro es a nuestro pagano entender una fuente de sabiduría y lucidez, un poderoso haz de luz con el que perforar las patéticas tinieblas que envuelven a la humanidad.

Los detalles de su pasado han sido muy discutidos, pero aceptaré su versión: nació el 11 de abril de 1930 en Chicago. Hijo único, LaVey sintió que era innatamente distinto al resto de sus congéneres. Genéticamente satánico, tenía un rabo vestigial que le fue quirúrgicamente extirpado durante su adolescencia. En su juventud trabajó como domador de leones y pianista de strip tease. Más adelante, siendo fotógrafo de sucesos, conoció los más abyectos y sombríos aspectos de la depravación humana y llegó a la conclusión de que si había un Dios, era indiferente al sufrimiento humano.

LaVey abrazó la creencia de que cualquier religión que niegue la carnalidad del hombre está condenada a fracasar, describiendo el cristianismo como «hacer que la gente se sienta culpable por respirar y cobrarle por el

Por Jim Goad



Anton LaVey, el Papa Negro

oxígeno que respira». Declarando que «la vida es una gran indulgencia, la muerte la gran abstinencia», cristalizó una filosofía que introduce un puño peludo por el esfínter de las religiones «blancas». Mientras que otros sistemas de creencias fomentan la aniquilación del ego, el satanismo intenta nutrirlo, predicando racionalismo anti-místico y venganza creativa.

Reconociendo que los humanos tienen una necesidad jungiana de rituales, LaVey aplicó la psicología con una teatralidad oportunamente oscura. No acepta a Satán como es entendido por la teología cristiana, sería estúpido confiar en un angel caido cuya condenación está sellada por las omnipotentes manos del creador. Para LaVey, Satán es el creador, o al menos un símbolo adecuado de las negras, brutales y fortuitas fuerzas de la naturaleza. El diablo es un lujurioso arquetipo, un superheroe del «id» liberado.

Como líder de la Alien Elite, LaVey promueve la poda génetica a través de la «supremacia de la lucidez». Lejos de abogar por el salvajismo noble, apoya el recrudecimiento policial para mantener a raya a todos los mamones. Anhela un futuro de esclavitud androide y entornos auto-contenidos. En una declaración que ganó mi corazón, declaraba que «ahora mismo el mayor problema al que debemos enfrentarnos es la superpoblación». Una vez finalizados los postres nos dirijimos a su mansión victoriana, un áspero edificio negro donde va a tener lugar la entrevista. Pero antes nos deleita con un concierto de órgano interpretando piezas de la banda sonora de «The Terror Of Tiny Town», una épica exclusivamente protagonizada por enanos, la «Toccata y Fuga en D Menor» de Bach, «Die Walküre» de Wagner, marchas de Sousa, temas de spaghetti-westerns y el «Answer me» de Nat King Cole. A continuación hablamos frente a unas tazas de café que ha servido de una cafetera con forma de pentagrama. No tardo en descubrir por qué es objeto de la repulsa de un populacho iletrado que le considera una amenaza: en ese cráneo rasurado se aloja un formidable cerebro

LAS NUEVE DECLARACIONES SATANICAS

1. Satan representa indulgencia en lugar de abstinencia.
2. Satán representa existencia vital en lugar de castillos espirituales en el aire.
3. Satán representa sabiduría inmaculada en lugar de hipócrita autoengaño.
4. Satán representa amabilidad para aquellos que la merecen en lugar de amor malgastado en ingratos.
5. Satán representa venganza en lugar de ofrecer la otra mejilla.
6. Satán representa responsabilidad para los responsables en lugar de preocupación por los vampiros psíquicos.
7. Satán representa al hombre como cualquier otro animal —a veces mejor, muy a menudo peor que los cuadrúpedos—, que, debido a su «divina espiritualidad y desarrollo intelectual» se ha convertido en el más vicioso de los animales.
8. Satán representa todos los llamados pecados, ya que todos ellos conducen a la gratificación física, mental o emocional.
9. Satán ha sido el mejor amigo que jamas haya tenido la Iglesia, ya que durante todos estos años la ha mantenido en el negocio.

- ¿Por qué Satán tiene tan mala prensa en estos tiempos?

- Yo diría que en gran parte se debe a que la amenaza de Satán está cada vez más cerca de la superficie. Y no es algo que pueda ser derrotado facilmente, como un tigre de papel, una conveniencia, un artículo de entretenimiento o una necesidad teológica, sino que se está convirtiendo en un fuerza real, una filosofía, un concepto en el que reconocerse. Es algo que sostiene un espejo no sólo frente a las identidades colectivas, sino ante lo que la gente piensa que son las identidades colectivas. Y, naturalmente, se está trasladando a otros empeños a los que nunca se creyó que pudiese llegar el satanismo. Me estoy refiriendo a la música, las estéticas de todo tipo, literatura, cultura popular, y amenaza con convertirse en algo que, de hecho, es muy amenazador para la presente economía, a no ser que modifique sus maquinaciones para adaptarse, y el orden social tal como lo hemos conocido durante centurias.

- Usted no tiene precisamente aspecto de satanista. Es una persona cortés y razonable... no parece que vaya a arrancarme el corazón para comérselo.

- Oh, ¿lo dice por los sacrificios y ese tipo de cosas? Bien, creo en los sacrificos, pero no necesariamente desde una base ilegal o que pueda aprehenderte, condenarte, juzgarte, perseguirte o ejecutarte. Esto no quiere decir que esté contra el sacrificio humano, simplemente es que estoy en contra de los embrollos, castigos o inconveniencias sociales que pueda acarrear el llevar a cabo sacrificios humanos. Hay muchas maneras de practicar sacrificios humanos sin necesidad de matar a nadie. Una de ellas sería desmoralizar o, de algún modo, fragmentar a la potencial víctima haciéndole ver su nulidad, que no vale nada. Y con la desmoralización y el consecuente derrumbe de esas personas, de hecho estás realizando un cierto tipo de sacrificio humano.

- Los sacrificios humanos son una realidad antropológica.

- Yo diría que cada sociedad tiene sus iras y fobias, sea individual o colectivamente. La guerra es un perfecto ejemplo de esto, y eso me intriga y quizás me asusta, porque procura a naciones enteras la oportunidad de, si no arrancarle el corazón a la gente, defender el dispararle o hacerle volar por los aires. Y eso sin necesidad de sentir la menor punzada de conciencia por hacerlo mientras en periodo de guerra tengan un enemigo conveniente. Así que cuando hagamos comparaciones entre los sacrificios humanos a escala personal y masiva, deduciremos, o deberíamos, que si esa clase de cosas se hacen a una escala lo bastante grande, como la guerra, son perfectamente aceptables. Es cuando nos referimos a un nivel más personal que el tema se pone controvertido.

- Basándose en lo que puede conocer a través del Nuevo Testamento, realice un perfil psicológico de Jesús. ¿Qué clase de humano era?

- Cada siglo tiene su percepción de Jesús. La corriente actual es aceptar la tipología de Jesús o la figura de Cristo como alguien con una fuerte determinación, mucha ira y puede que odio, y el «Nuevo Jesús», en el sentido del Cristo que vuelve por segunda vez, sería, con toda probabilidad, esa clase de tipo que va por ahí matando gente en lugar de uno que moriría en la cruz. Y eso es así porque las necesidades de los creyentes han cambiado, necesidades de mitos y necesidades que, por supuesto, encajen en el orden social que defienden. No creo que tuviera que cambiar el nombre necesariamente, pero hay una posibilidad de que la necesidad de un nuevo Cristo sea transferida a un nombre que sea más conductivo del comportamiento ofensivo, la furia, la venganza o la justicia en el viejo sentido de la lex talionis, el ojo por ojo, y ese sería Satán. Eso proporcionaría una versión actualizada de la figura de Cristo. En realidad es tan solo una cuestión de encontrar una necesidad y llenarla.

- Creo que el meollo de la cuestión es saber qué clase de individuo es alguien capaz de renunciar a todos los bienes terrenales y abrazar la pobreza, qué fuerza empuja a una persona como esa.

- Sólo puedo comprenderlo como una forma extrema de masoquismo, sea consciente o inconsciente. Para mi, la Cristiandad, tal como ha sido practicada y enunciada, niega la vida en vez de afirmarla. Llevar una cruz alrededor del cuello, siendo la cruz el objeto de destrucción o ejecución del líder divino o espiritual, no es muy distinto a llevar una silla eléctrica colgada de una cadena si hubiese muerto aspirando cápsulas de cianuro. Venerando el objeto de la muerte del heroe de uno es en mi opinión algo absurdo. Y si lo comparamos con las «atrocidades satánicas», no hay nada que supere la impresión que recibe un niño cuando ve por primera vez, sea en un cuadro o una estatuilla, a un hombre con el pecho acierto en canal, saliéndosele las entrañas, y con su cabeza coronada con lo que parece alambre de espinos. Esa es la materia de que están hechas las películas gore. Por eso no quiero ni oir hablar de esas películas satánicas de horror, o cualquier clase de supuestas atrocidades que están envenando la mente de la juventud, ya que esa clase de horrores han estado expuestas a la juventud por la Cristiandad durante siglos, siendo posiblemente la única dosis de eso que tuvieron hasta la aparición de Hollywood.

«Si vamos a creer la verdad tal como la leemos impresa, o a través de hechos supuestamente suministrados por intereses creados, ¿debemos aceptarla simplemente porque nos la dicen los expertos? Desconfío de los expertos. La verdad que procede de este tipo de gente es absolutamente inválida» (Anton LaVey)

- ¿Diría que Jesús tenía una necesidad «sexual» de ser crucificado?, ¿obtenía placer de la tortura y la humillación?

Sí, claro, por supuesto. Autodestrucción y castigo era lo que buscaba. Pero su único problema, psicológicamente, es lo que el resto del mundo vió en ese problema, adoptándolo como modelo para su propio masoquismo. Probablemente, para él, tal como nos han dicho que era, nada habría valido la pena sin ese martirio y consecuente satisfacción masoquista. Ahora resulta que no es eso lo que encontramos en las actuales interpretaciones psicológicas de Jesús. Y no puedo comprender esa reinterpretación, que esen-

cialmente se reduce a crear una figura más humanizada de Jesús, alguien que no es un martir masoquista, sino un hombre injustamente condenado y realmente crucificado. Yo no acepto la realidad de Cristo como un hombre vivo. Sólo acepto la realidad de un mito por el que había demanda, y en mi opinión la figura de Cristo es la que mejor encajaba en la época que fue promulgada, y ha sido históricamente aceptada al darla por hecha, contrariamente a la evidencia histórica de que nunca existió.

- Una de las cosas más profundas que ha escrito usted decía que la verdad nunca te libera, que la duda es lo más parecido a aquello que al menos puede conducirnos hasta la libertad. ¿Puede decirme por qué? Cuando entrevisté al presidente de la sociedad White Aryan, me dijo que nadie en el poder podría creer en la igualdad de los hombres. Eso me encendió la misma bombilla que su frase...

- Estoy totalmente de acuerdo, nadie en el poder cree eso. No serán capaces de admitirlo excepto a sus socios y en la intimidad. Yo no creo que nada sea igual. Si nos referimos a los seres humanos, muy pocos son iguales. Son los que están en el nivel más bajo. Dios debía amarles, porque creó muchos de ellos. Pero cuando asciendes en la escala evolutiva, u orden social si lo prefieres, encontrarás más diferencias a medida que subes. Y cuanto más alto llegues, más desigualdades hallarás entre los que allí se encuentran. Lo que queremos decir con «igualdad» es «común denominador». ¿Y quién soy yo para decidir quien es superior o inferior? Mi única respuesta se basa en el impacto que los individuos tienen en la cosmología tal como la conocemos, en nuestro mundo. Es el mismo contraste que existe entre el artista y el público, el primero merece un poco más que la persona que obtiene estimulación a través del artista. Por lo que a mi respecta, la mayor necesidad de la vida humana es la estimulación. eso permite a las esporas de este gran molde de yeso saber que están vivas, que están funcionando. Sienten algo. La estimulación es cualquier cosa que hace sentirse viva a la gente. Y utilizo gente como un término derogativo. La segunda gran necesidad vital sería la identidad. Obviamente, las identidades colectivas, o mentalidad de rebaño, parecen ser mayoría. Y por eso mismo la gente, y lo uso de nuevo como algo derogativo, en muy pocos casos no es colectiva en sus identidades. Por lo general las han obtenido de algo pre-diseñado o producido en masa. Volviendo al concepto de igualdad, es muy parecido al de la reencarnación, permite que los que están más abajo se sientan como si fueran iguales a los que están arriba. Está diseñado para mantener satisfechas a las clases bajas, para actuar como una especie de indulgencia cosmética por la cual los de la escala inferior se crean hechos de la misma materia que los de la superior.

- Acabemos con lo de hacia la libertad por la duda.

- Sí. La verdad es algo muy subjetivo. Hay diferentes clases de verdad, lo mismo que de amor. Ambos son términos intercambiables. La evidencia demostrable es lo más próximo a la verdad que existe. Pero hay una verdad más subjetiva, que puede ser alterada o manipulada de acuerdo con los dictados o las necesidades de lo que se supone es la verdad. Los propagandistas son expertos en esto. Así, si vamos a creer la verdad tal como la leemos impresa, o a través de hechos supuestamente suministrados por intereses creados, ¿debemos aceptarla simplemente porque nos la dicen los expertos? Desconfío de los expertos. La verdad que procede de este tipo de gente es absolutamente inválida. Pero aún hay otra definición, que dice que la única verdad que importa es la que te importa a ti. Esto colma tus necesidades personales particulares. Y puede ser muy negativo cuando hablamos de masas de gente o de la humanidad en general, porque sus necesidades de verdad son saciadas por la prensa y la televisión. Esa es toda la verdad que necesitan conocer, y, por supuesto, esa es la verdad para ellos. Y si funciona, entonces es lo suficientemente verdadero, tan verdadero como necesitan que sea. Desde una perspectiva satanista debemos preguntarnos si realmente queremos darle la verdad a la gente, porque si poseen la verdad, ¿qué es lo que van a hacer con ella?, ¿cómo van a reaccionar a ella?, ¿serán capaces de vivir con la verdad? No creo que puedan. ¿Es entonces correcto decir que la prensa sensacionalista está obnubilando el cerebro de la gente? Lo que están haciendo en realidad es tratar con cerebros previamente confusos, y les están contando la verdad de acuerdo con los intereses por los que apuestan aquellos roles y modelos con los que se identifican.


La razón contra la religión.

- Puede que el principio de la inteligencia resida en la habilidad de cuestionar aquello en lo que crees. ¿Es la lucha contra la estupidez una batalla perdida?

- Sí. He redactado mi propia lista de pecados capitales, que son nueve, los Nueve Pecados Satánicos. El primero es la estupidez (nota: los otros son pretenciosidad, solipsismo, auto-engaño, conformismo gregario, falta de perspectiva, olvidar viejas ortodoxias, orgullo contraproducente y carencia de estéticas). Para mi, la estupidez es la materia que, obviamente, necesita el mundo. El concepto cristiano vendría a decir: «Bien, todos somos pecadores, todos hemos sido concebidos en pecado». Y el peor pecado es la estupidez. Siempre habrá gente estúpida. Hay una necesidad de gente estúpida. Cuanto más estúpida, mejor. Nitzsche dijo que el superhombre tenía que ser el más malvado. Si ese es el caso, el hombre común deberá ser el más estúpido. Constantemente estúpido. Y ese proceso degenerativo es lo que estamos viendo ahora mismo, más que en cualquier otra época de la historia del mundo. Si nada se interfiere en su camino, inundará el planeta, y entonces seremos un planeta muerto. Pero eso no va a suceder, porque las leyes naturales prevalecerán siempre, a pesar de los esfuerzos del hombre por suprimirlas. Siempre habrá algo como un concepto satánico interfiriendo esa furibunda sobreabundancia de estupidez.

- Sabemos que Satán viste y baila mejor que Dios. ¿Es también más divertido que el supremo?, ¿cómo ayuda el humor a los satanistas?

- Sería intolerable una figura satánica desprovista de humor. Creo que a Satán podríamos aplicarle el viejo adagio de «río por no llorar» ¿Cómo sino podría vivir en un mundo tan espantoso? He sido acusado de ser una persona miserable, cínica y misántropa. Admito las dos últimas cosas. Y admito que a menudo soy bastante miserable, puede que para otras personas. Pero si a veces soy miserable es solo porque, como dijo Sartre, «el infierno son los demás». Porque son ellos los que me hacen miserable. De hecho soy una persona muy feliz. Quiero ser una persona feliz que ama la vida. Lo que me sucede es que estoy viviendo en un mundo que busca la destrucción y ama la miseria.

- La mayoría de gente es superficial y vive en un estado constante de negación de la realidad, ya que es el único modo que conocen de creerse felices. ¿De dónde surge esa necesidad?, ¿por qué se plantan ante el televisor para olvidar lo que ocurre en el resto del mundo?, ¿es un mecanismo de defensa deliberado?

- A eso lo llamo «el masoquista mundo occidental». Varía en grados de país a país, pero cada vez menos. La causa reside en que las vidas de esas personas están tan despojadas de cualquier significado personal que el sustitutivo de esos programas televisivos, de esas disgresiones interminables, se convierte en algo más real de lo que sus propias vidas podrán ser nunca. Así, la naturaleza de los programas televisivos lo dice todo. Sus vidas no estarían completas sin la estimulación. Nuevamente empleo el término «estimulación»: de caos, desarmonía y problemas. No hay modo de que puedan ser felices a no ser que sean miserables. Y, por supuesto, sus miserias son pequeñas miserias. Insignificantes miserias. Eso aún les permite emplear mucho tiempo en hacer miserable a otra gente. Que naturalmente es lo que hacen. Si tuvieran problemas de verdad no tendrían tiempo de hacer miserables a otros. Incluso puede que dejase de gustarles un poco la miseria. ●

Nota: La presente entrevista fue originalmente publicada en 1992 y apareció en el segundo número del difunto fanzine Answer Me!, que en su día nos la cedió gentilmente



Sonic Smith con Patti, live in the 70s



RAMA LAMA ROCK AND ROLL RIFF

JOHNNY RAMONE LE COPIÓ EL CORTE DE PELO Y EL MODELO DE GUITARRA, SONIC YOUTH SE APODERARON DE SU ALIAS PARA BAUTIZARSE, GRUPOS Y SELLOS DE DISTINTOS RINCONES DEL GLOBO SE LLAMAN COMO ALGUNA DE SUS MEJORES CANCIONES. CONOCIDO POR SU PERTENENCIA A MC5 Y SU MATRIMONIO CON PATTI SMITH, FRED SONIC SMITH PROTAGONIZÓ UNA ANÓNIMA PERO SOBERBIA TRAYECTORIA PROPIA AL MANDO DE LA SONIC'S RENDEZVOUS BAND, PLUSCUAMPERFECTO BÓLIDO DE ROCK SUPERSÓNICO CUYA IRREVERSIBLE INFLUENCIA DENTRO Y FUERA DE DETROIT, REFORZADA POR LA RECIENTE APARICIÓN DE UN ÁLBUM EN DIRECTO, SE DEJA SENTIR CON ROTUNDIDAD CASI VEINTE AÑOS DESPUES DE SU ÚLTIMA CARRERA.

Por Jaime Gonzalo

Por razones de edad, entre otras varias, no llegué a tiempo de ver en persona a Stooges o MC5 cuando el mundo, o mejor dicho Detroit, temblaba ensordecido bajo sus pies. A mi me correspondió la segunda generación, integrada, así lo creía yo, por secuelas inferiores de aquellos grupos de la ciudad del motor que habían arrojado a este atribulado adolescente por el vertiginoso precipicio del rock. La carrera de Iggy Pop en solitario era entonces mi mayor consuelo. Tutelada por Bowie y activada con «The Idiot», apenas guardaba relación con el pálpito en cuya inquinidad se gestaba la universal fuerza cruda de los Stooges, pero no había otra cosa a mano. Yo tenía 21 años y la Iguana me atraía como la serpiente al ratón, de modo que la noche del 16 de mayo de 1978 fui uno de los no muy numerosos testigos de la primera actuación en territorio español del segundo lagarto más infame en la historia del rock. Osterberg se encontraba en titilante forma y su contrahecha liturgia fue como masticar un pedazo de leyenda sin cocinar, sanguíneo, surcado de nódulos linfáticos que parecían a punto de reventar. No era sólo tener a la gimnástica criatura de las colinas de Michigan allí mismo, retorciéndose con la elasticidad de una cola de lagartija recién cercenada, se trataba también de recoger las últimas partículas del entonces todavía irreconocido, y algo improcedente, Detroit Rock, recuerdo de un pasado inmediato que el punk había empezado a reivindicar. En buena parte la realidad virtual fue posible gracias a los ímprobos esfuerzos del hombre-duralex y al hecho de que, junto a adelantos de su próximo elepé, «New Values», el repertorio nos permitió, por fin, escuchar en carne y hueso «TV eye», «Kill city», «I got a right» o «Little doll». Pero la verdadera espoleta del espejismo fue otra.

Lo recuerdo, intacto, como una estela de vello erizado trepando por la columna vertebral. La cancha del Pabellón del Juventud de Badalona a oscuras, el gentío jaleando a Iggy, un breve rasgueo de calentamiento y el taladrante riff de «Penetration» emulsionando de la negrura con



la exactitud de una incisión practicada por un cirujano jefe, despues la irrupción del grupo acoplándose a esas poderosas seis cuerdas como un guante de latex bañado en talco, y luego el aterrizaje de Iggy sobre el caudal de fuego, ascuas y termodinámica que aquel asteroide que llevaba por grupo iba arando a su demoledor paso. No había oido nada similar hasta entonces, y los fantasmas de Stooges y MC5 huyeron de mi cabeza al galope, aturdidos por una fuerza de origen desconocido que aquella guitarra con aletas de escualo controlaba a su voluntad. Fue la de esa noche una de las últimas representaciones de Iggy Stooge antes de ser definitivamente Iggy Pop, y seguramente lo más parecido a encontrarse en el Grande Ballroom. Tan culpable del trance como Iggy, la guitarra del estático e irreconocible Fred Sonic Smith había resultado un galvánico contrapunto a las contorsiones existenciales de aquel que buscaba para destruir. Es más, pese al abotargamiento físico, su críptica presencia eclipsó al iguanauta.

En realidad lo que visualizamos en aquella inesperada revelación de hace veinte años fue una sinopsis póstuma de la esencia del rock radical izquierdoso incubado en Detroit entre finales de los 60 y principios de los 70. Junto a Iggy y el ex-MC5 se encontraban otros dos stooges, Scott Asheton y Scott Thurston, y el bajista de The Up, la banda insignia de los White Panthers, Gary Rasmussen. Era pues una confabulación de postín, versión alternativa de la Sonic's Rendezvous Band, el revolucionado vehículo con que Fred Smith proseguía la forja de aquel rock expansible y subatómico instituido por los cinco de la ciudad del motor. En 1980, Iggy declararía a Trouser Press: «Estaba acabando mi contrato con RCA. Les entregué un álbum en directo y con el dinero que me dieron compré la libertad y me llevé la Sonic's Rendezvous Band a Europa. En aquellos momentos mi credibilidad allí estaba por los suelos. La gente estaba quemada de verme arruinando mi música con bandas inapropiadas. Quería demostrarles lo que era en realidad el rock de Detroit. Perdí un montón de pasta con aquella gira pero fue glorioso. Recuperé mi credibilidad y profesionalmente resultó ser una maniobra muy astuta». En efecto, el impacto de aquel TV Eye Tour fue tan profundo que todavía hoy cabe preguntarse qué habría sido de la carrera de Iggy Pop de continuar aliado a la Rendezvous, la mejor banda de que ha dispuesto después de los Stooges. En lugar de eso, una vez consiguió lo que quería se matriculó en un cursillo acelerado de new wave, para lo cual, obviamente, no necesitaba músicos tan combustibles.

La carrera de la Sonic's Rendezvous Band, pletórica pero inexistente fuera del medio oeste americano, se encontraba a dos años de su extinción. Muy pocos en Europa seguían el rastro a los únicos continuadores legítimos del llamado sonido high energy, y en Michigan estaban tan habituados a verlos que formaban parte de la rutina. No obstante su confinamiento, la influencia que propagarían en el futuro sería de considerable importancia, hecho aún más inexplicable si se tiene en cuenta que, además del ostracismo geográfico, oficialmente sólo dejaron grabado un single, el decisivo «City slang» (Orchid-78). Desencadenante de innumerables versiones, proteina básica en la alimentación del rock australiano de gran cilindrada de los 80 y de la actual escena nórdica europea, el citado himno, una rauda elegía a lo que verdaderamente significaba (mal)vivir en Detroit, a la rabia y la frustración, era sólo la punta de un iceberg de incalculables proporciones. Condensaba, eso es cierto, el potencial de un rock intoxicante y feroz, un asalto total a los sentidos que transcurría a velocidad interestelar y olía a sulfato urbano. Desafiante conmemoración del opresivo latir ciudadano, «City slang», que en su cara B no alojaba sino una versión mono del mismo tema, definía la consistencia y originalidad de un bien pertrechado repertorio cuya difusión sólo era viable a través de piratas y cintas de magullada fidelidad pero estupefacta escucha.

Hasta 1987 no aparecería la segunda referencia (semi)oficial, y póstuma, del grupo, cuatro temas —dos en directo del 77, «City slang» y las bases instrumentales de otro corte registrado en estudio— en un elepé compartido con Destroy All Monsters y publicado por Fun!, sello del fanclub parisino de los Stooges. Tras el fallecimiento de Smith en 1994, su viuda, Patti Smith, anunció una antología que iba a hacer públicos los archivos del difunto. Esta no se ha materializado hasta hace escasos meses, coincidiendo con el descubrimiento de otro tema de estudio incluido en el primer volumen del recopilatorio de Total Energy «Motor City's Burnin'». «Sweet Nothing» (Mack Aborn Rhythm Arts-98), el primer álbum legítimo de la Sonic's Rendezvous Band, ver RUTA 143, ha sido pensado fundamentalmente para los iniciados, ya que se trata de una edición restringida y desprovista de publicidad que, salvo expendurías selectas, sólo se ha puesto a la venta en Internet. Contiene precisamente el último concierto que celebró el grupo antes de viajar a Europa con Iggy, teloneando a los Ramones en el Second Chance de Ann Arbor el 4 de abril de 1978. Seguramente no modificará la historia, injusta por naturaleza, pero amplifica con sonido nítido, y musculado, los conocimientos y documentación que hasta ahora poseíamos de un grupo con el que siempre se tenía la seguridad de ir a más, consagrado a pilotar un rock a reacción al que todavía le quedaban varias barreras por romper.

Producido, a partir de unas cintas de mesa digitalmente restauradas, con el permiso y cooperación de Patti Smith por Freddie Brooks —el mánager de carretera de la Rendezvous—, «Sweet Nothing» es un acontecimiento en pequeño comité, una retribución, no sólo a un talento sin paliativos sino a la fe de los que pese a las escasas evidencias supieron reconocer en Fred Smith un creador nato cuya obra sigue hallándose a la vanguardia del rock&roll, más allá del punk, del grunge y de lo que tenga que venir. Primero de una serie que en el futuro se verá incrementada al menos por tres volúmenes más y unas mezclas alternativas del single «City slang», «Sweet Nothing» es también la embajada de un programa de recalificación que pretende dar rostro e identidad a la banda de rock más extraordinaria surgida jamás de Detroit, a un concepto sónico que todavía es sinónimo de modernidad y a una personalidad enigmática y reservada, víctima de la frustración, menoscabada por la indiferencia, a la que, como siempre, el reconocimiento llega con demasiada demora.


Con El Iguano, Badalona, 1978

«SONIC TIENE una presencia escénica catatónica a la que encontramos un extraño magnetismo, que por cierto encaja a la perfección con su guitarra psycho killer. Todavía está resentido con Rob Tyner por haber bautizado a su nuevo grupo MC5 puesto que él tenía el mismo derecho a usar ese nombre —y así lo había hecho antes (N.del A.)—, pero recientemente nos dijo que le interesaba mucho más (que revivir MC5) propulsar el rock de Detroit hacia su próxima



Al frente de la Rendezvous Band

fase. Si el futuro del rock consiste en aullantes guitarras psicodélicas, sólidos bajos y voces bluesy, Sonic lo tiene hecho» (revista Creem, junio 78). Como la canción de MC5 «Future Now», la música de la Rendezvous leía el porvenir.

Tras la desintegración del Motor, mientras Tyner y Wayne Kramer usurpaban cada uno por su lado el nombre del siniestrado quinteto, Smith y los restos del grupo, Michael Davis y Dennis Thompson, pasaron a ser los fugaces Ascension. Ascension era también el título de un elepé de la fase ascética de John Coltrane, lo cual ya suministraba una pista de la amplitud conceptual con que pensaba Smith, un espíritu inquieto, determinado a desarrollar un lenguaje particular, la jerga de la ciudad, capaz de evolucionar un rock paulatinamente empujado al involucionismo. La senda que iba a tomar el guitarrista era una bifurcación de la que yacía en «Sister Anne», «Skunk (Sonicly speaking)» y los otros dos dinámicos proyectiles de avant bard-punk que firmaba en «High Time», el elepé más progresivo de MC5. «Imagina el mundo como un enorme laboratorio científico donde todas las personas son sometidas a pruebas en un fantástico autoexperimento. Si el hombre puede superar el laberinto de problemas en el que él mismo se ha metido, entonces y sólo entonces, será el hombre del futuro». Enroscado alrededor de una foto suya en la que parecía un emisario de Sun Ra recién llegado de Saturno, el irónico texto que firmaba Smith en las notas interiores del álbum final de MC5 sería el mas consecuente musicalmente de los que redactó cada miembro del grupo, pero también el mas contradictorio a nivel personal, puesto que nunca llegaría a encontrar la salida de su tortuoso laberinto interior. El futuro, naturalmente, era la Sonic's Rendezvous Band, en origen idea de Scott Morgan, a la que fue a parar después de desestimar Ascension. Procedente de los Rationals (ver RUTA 75), otros magníficos perdedores del rock-negro-hecho-por-blancos de Detroit, Morgan, que también gustaba llevar las cosas al límite, era un agresivo guitarrista rítmico y poseía una voz calurosa, incendiada por llamas afroamericanas. La unión de ambos elementos era una excusa perfecta para pronosticar el nacimiento de un supergrupo llamado a reverdecer los laureles del rock de Detroit, pero los interesados se apresuraron a aclarar que no entraba en sus planes versionear a Rationals o MC5 y que la creatividad era su meta.

Durante el 74, después de que Smith participe en un single de la Scott Morgan Band, los dos se dedicarán a chequear distintas secciones rítmicas —por las que desfilan antiguos miembros de Rationals, Mitch Ryder´s Detroit y MC5— y a intentarlo brevemente en Los Angeles. No debutan oficialmente, en Ann Arbor, hasta mayo de 1975. Para entonces Detroit ya no es la misma urbe. SRB llega tras el sepelio de la denominada promoción killer, cuando empieza a materializarse el vacío histórico que deja esta al desaparecer condenada por las drogas, los cambios experimentados en la industria discográfica y la consecuente transformación de los gustos populares. Las radios están tomadas por el rock adulto y el formato Top 40, los clubs de rock&roll escasean y la mayoría de bandas sobrevive a base de tocar versiones en bares. La Rendezvous intentará cambiar algunas cosas cultivando temas y estilo propios, no obstante otras se les resisten inmutables. Conseguirán persuadir a promotores locales de que hay otras clientelas aparte de los borrachos que sólo quieren oír versiones de los éxitos del momento machacados por un grupo al que poder insultar. Tocan a destajo por el estado de Michigan, pero, a diferencia de ahora, en Estados Unidos no existen todavía circuitos de salas de recorrido nacional; tampoco abundan los sellos independientes tal como hoy los conocemos ni hay demasiadas expectativas para una banda de tácticas guerrilleras que se ha propuesto acelerar el rock&roll hasta alcanzar la velocidad de hiperespacio. Comercialmente resultaban demasiado mayores y carecían de imagen, sin olvidar que cargaban con la problemática reputación de sus anteriores bandas y que su estilo —en esencia rock&roll contemporáneo— desbordaba los estrechos márgenes de contención en los que se mercantilizaban punk y new-wave. El aislamiento era inevitable.

La Rendezvous tampoco tenía manager, y pese a que algún sello manifiesta interés, preferirán autoproducirse la grabación de un álbum, que como sabemos nunca se efectuara, y vender luego las cintas al mejor postor. Sin la capacidad estratégica para maniobrar por otros estados ni discos con los que darse a conocer a distancia, el sustento de SRB dependerá exclusivamente de unas actuaciones que no generan dinero suficiente para reinvertir en el grupo. Así, aunque se les presumía un esplendoroso futuro, la SRB acabó presa de un círculo vicioso, excluida de los escenarios por la aparición de la moda new-wave y el éxito que esta tiene en Detroit. En verano de 1980, tras cinco años de dura existencia, la banda entra en coma. La rivalidad entre los dos líderes, guitarras y compositores del grupo, tan productiva sobre el escenario gracias a la tensión que fomenta, acabará por autodestruir la SRB cuando Morgan decide trabajar por su cuenta y dar salida a unas composiciones que cada vez tienen menos cabida en el repertorio de la banda. Como trío grabarán una maqueta final que restará inacabada, disgregándose en el momento que Smith anuncia su próximo enlace con Patti Smith. Impredecible como era Sonic aquel alto en el camino no significaba necesaria

«"Sweet Nothing" es un acontecimiento en pequeño comité, una retribución, no sólo a un talento sin paliativos sino a la fe de los que pese a las escasas evidencias supieron reconocer en Fred Smith un creador nato cuya obra sigue hallándose a la vanguardia del rock&roll, más allá del punk, del grunge y de lo que tenga que venir»



mente el final de una historia abierta a nuevos capítulos —de hecho Smith y Morgan se reconciliaron y llegaron a discutir la grabación de un álbum—, ya que estaban preparados para explorar otros territorios, como diagnostica «China fields», la gaseosa improvisación inédita grabada durante una prueba de sonido en 1980 que aparece en «Sweet Nothing», sin perder contacto con el free-jazz y otras influencias de alto riesgo como las que confluían en los 18 minutos de «American boy», una pieza del mismo año en la que susituye la guitarra por el saxo con intención de emular al hiriente Albert Ayler.

ASHETON Y RASMUSSEN se unirían de nuevo a Morgan en una enésima encarnación de la Scott Morgan Band. Tras contraer matrimonio los Smith, la prensa especuló durante un tiempo con las posibilidades que podían surgir de una unión artística entre la escuálida poetisa neoyorquina y el inescrutable guitarrista de West Virginia. Sin embargo, la pareja, profesionalmente estancada, recordemos que ella acababa de grabar el dudoso «Waves» con producción de Todd Rundgren, se retirará de la vida pública. Recluidos en una granja de St. Clair Shores, un suburbio de Detroit, durante ocho años protegerán celosamente su intimidad, dedicándose por completo a cuidar de su descendencia, rehuyendo la prensa y dejándose ver sólo ocasionalmente, cuando actuan juntos por motivos benéficos y ofrecen conciertos de «poetry and music». Se habían conocido en 1976, durante la presentación de «Horses» en Detroit, pero el flechazo tendría lugar dos años después, cuando el Patti Smith Group vuelve a la ciudad para actuar dos noches consecutivas junto a la SRB en el Second Chance. La primera noche la banda de Patti queda retenida en Nueva York por culpa de una tormenta de nieve y es la SRB quien la acompaña en un improvisado pase de consolación. La segunda se suma a los Sonics para un bis, memorable según los presentes.

La jubilación anticipada que Fred Smith se adjudica al decidir ser marido y padre dará paso a un lastimoso mutismo, interminables horas muertas para pensar en el fracaso de la SRB y carcomerse por dentro. De cara al exterior parece que todo va bien, Fred y Patti viven felices en el campo cuidando de su hijo, pero la realidad es otra. Sonic ya no es aquel chaval retraído que hace gala de un humor cargado de complicidad, sino un hombre maduro y cansado que se ha encerrado en sí mismo tirando luego la llave al fondo de una botella de whisky. La esperanza rebrota cuando en 1987 Patti informa a la prensa de que piensa grabar un nuevo álbum en el que va a colaborar su marido. «Si grabo de nuevo», dice, «es porque este disco me brinda la oportunidad de trabajar con Fred, es una verdadera colaboración que refleja nuestra vida juntos. Fred me inspira y nos entendemos perfectamente en lo referente a la música. Lo que intentamos con el disco es comunicar tres cosas básicas: lo mucho que nos importamos el uno al otro, lo mucho que nos importa nuestro hijo Jackson y lo mucho que nos importa el planeta Tierra». «Dream Of Life» sale a nombre de ella, pero Fred se ocupa de escribir la música y toca todas las guitarras, además de co-producirlo junto a Jimmy Iovine. Cuando el disco llega a los reproductores de la crítica, esta se pronuncia confundida por el discreto segundo plano que las guitarras ocupan en la mayor parte del álbum y por la calidad sensorial de su bucólica fuerza: «(La producción) va a despertar la ira de los seguidores más punk, que pueden pensar que el rotundo y resonante sonido de las guitarras debería haber sido más abrasivo. Pero las majestuosas "People have the power" y "Up there down there" poseen una pegada gloriosa. En estas canciones, Fred Smith se revela como un descendiente psíquico de Keith Richards y Tom Verlaine. Posee la implacable concisión rítmica y autoridad del primero, y emplea los armónicos de la sobreamplificación y los arpegios como una especie de metáfora cósmica a la Verlaine, creando un espacio sónico altamente saturado» (Robert Palmer, Ann Arbor News, julio 1988). Contemporáneo de Richards y Verlaine, Smith pulsaba notas emocionalmente mucho más complejas y certeras, tejiendo ascendentes, ricas exploraciones en las que riffs elocuentes, melodías aerodinámicas y tempe- mentales punteos se conjugaban para dese- bocar en redondeadas, macizas canciones. Ten el suficiente ingenio para, como aquello reformular la simplicidad del rock y transmit una sutil pero corpulenta gama de estímulos. S técnica era la de un renovador, aunque en «Drea Of Life» se manifestara como la de un artesan «En realidad», precisaría Patti en 1996, «era m disco de Fred que mío. Toda la música era suy estaba su filosofía, "People have the power" Aunque yo escribí las letras, los títulos y conce tos de las canciones eran de Fred. Fue un rega que me hizo. Diseñó ese disco para mí»

Indiscutiblemente «Dream Of Life» era u disco hecho de y por amor, un trabajo qu radiografiaba la correspondencia existente en tre dos personas que luchaban por seguir amándose. Si Fred se entregaba a ella sacrifi cando un protagonismo que se le adeudab desde hacía tiempo, y que por eso mismo ya ni siquiera anhelaba —aunque «Up there down there» es lo más parecido a la SRB que el neófito puede encontrar sin excesivas complicaciones—, Patti no fue menos generosa al utilizar ese proyecto como una excusa para arrancarle de su exilio en el resentimiento y la improductividad. Sería, junto a una pieza de spoken word que apareció en la banda sonora de «Until The End Of The World» y la resurrección de la SRB para acompañar a Patti en el concierto de despedida al Second Chance que tuvo lugar en 1991, lo último que sabríamos de él. Un par de años más tarde Wayne Kramer me confirmó en una entrevista lo que ya parecía inevitable; Sonic había vuelto a enterrarse en vida, no hablaba con nadie ni salía nunca de casa, el alcohol era desde hacía tiempo su único confidente El 4 de noviembre de 1994 fallecía de un crisis cardíaca en su domicilio. Tenía 45 años. El funeral tuvo lugar en la Mariner´s Church de la calle Jefferson, en Detroit, la misma iglesia en la que se había casado con Patti, a la que dejaba dos hijos, un puñado de recuerdos que esperemos algún día comparta y un patrimonio artístico que como hemos visto empieza a ser del dominio público.


Fred en la época Motor City 5

«Sweet Nothing» es la primera oportunidad de contemplar en tamaño casi natural el imponente genio de la SRB y su avanzada noción del rock de combate, una fuerza de choque todavía capaz de causar estragos irreparables en aquellos que, ajenos a corrientes y dictaduras sociales, prospeccionan el rock en busca de señales de vida inteligente. No sería justo ignorar que se trataba de un colectivo y que la Mosrite de Smith no habría podido generar tanta agitación de no contar con la participación de la Telecaster de Scott Morgan, que además inyectó al grupo el mismo énfasis negroide que Rob Tyner había aportado a MC5, y la atlética turbina rítmica formada por Rasmussen, bajista de enormes recursos modelado en James Jamerson, y un Scott Asheton que había progresado notablemente desde sus días como Stooge. ¿Qué se ha hecho de ellos? Morgan se encuentra en Dodge Main, Rasmussen forma parte del trío acústico GRR y Asheton acompaña a Sonny Vincent y a otros muchos. Los adictos pueden encontrar más información en el libreto que acompaña a «Sweet Nothing» y en el ciberespacio (www.sonicsrendezvous.com), donde le aguardan videos, con sonido, y fotografías nunca vistas entre otros reclamos. Nada, me temo, comparable a la experiencia de recibir en carne propia el malévolo impacto de aquel riff de «Penetration» que abrió la noche de la iguana. Se admiten apuestas. ●

«Contemporáneo de Richards y Verlaine, Smith pulsaba notas emocionalmente mucho más complejas y certeras, tejiendo ascendentes, ricas exploraciones en las que riffs elocuentes, melodías aerodinámicas y temperamentales punteos se conjugaban para desembocar en redondeadas, macizas canciones»

Live

LOU REED

Plaça de la Catedral, Barcelona

«Es posible que hagamos otra obra teatral con Robert Wilson, estamos trabajando con mi grupo en un nuevo álbum para el año que viene, y mañana tocamos en Roma», puntualizó un expeditivo Lou Reed cuando, tras su memorable concierto del pasado 24 de septiembre, le plantamos una cámara de BTV, la tele local, ante sus míticas narices. «¿Estás lo bastante cerca?», le soltó con desarmante socarronería al cámara mientras yo formulaba preguntas. Nunca se está demasiado cerca del objeto de escrutinio, él debería saberlo mejor que nadie. Después de Roma, tocaba en Mallorca como parte de una breve gira mediterránea que había comenzado en Lisboa. Fueron actuaciones marcadas por el brillo de auténticos acontecimientos, como el que le llevó a la casa de García Lorca en Granada, más que funcionales fechas en una larga gira promocional.

El BAM, apéndice musical en vanguardia de las fiestas patronales de la ciudad, jugaba este año una carta impepinable. La presencia acústica y gratuita, ante el incomparable marco de la catedral, de uno de los iconos rock más queridos por los barceloneses. Los ilusos organizadores esperaban unas cinco mil personas, pero a la hora de la verdad más de veinte mil almas bullían en la plaza y calles adyacentes. Por lo tanto, las opiniones sobre el concierto en sí difieren radicalmente, entre los que estaban tan alejados del escenario que solo podían percibir una cara en las pantallas de video y un lejano murmullo, y los que previsores llegaron con horas de antelación para hacerse con una de las mil sillas dispuestas ante la catedral. Sillas que tardaron en desaparecer lo que tardó Lou Reed en soltarnos «Sweet Jane» y «I'll be your mirror», pues el respetable se deshizo de ellas para dar cabida a más personas en la invadida platea. Lo que podía haber causado una catastrófica avalancha se solucionó con un civismo que los organizadores de tamaño desaguisado no merecían.

Desde primera fila, donde estaba nuestro alcalde Clos con pinta de recién enganchado a la liturgia rock del neoyorquino, el espectáculo era francamente colosal. Y, por supuesto, irrepetible. Lou Reed y sus secuaces de los últimos tiempos (el guitarrista y ex cuñado Mike Rathke, el bajista de años Fernando Saunders, el prodigioso batería Tony Thunder Smith) fundiéndose bajo los focos con la fachada iluminada de tan egregia construcción. Tras aquellos dos primeros temas con denominación de origen Velvet, el repertorio, como ocurre en su disco «Perfect Night - Live In London», se concentró en dar pábulo y esplendor a su cancionero en solitario. En este sentido, las primeras andanadas resultaron soberbias. Interpretándolas en formato acústico-eléctrico, un rejuvenecido Lou Reed nos soltó una tras otra «The kids», «Perfect day», «Vicious», «Kicks» y una apasionada «Street hassle». Esta última con falso inicio, pues el desmemoriado divo la empezó a cantar por la segunda estrofa y, al darse cuenta, recapituló. Cosas de la edad.

A partir de ese punto álgido el recital espació su intensidad con citas a la ópera «Timerocker», coescrita con el teatrero Wilson, de la que sonaron «Talking book» y dos temas discográficamente inéditos: «What you call love», bonito, «Future farmers», olvidable. Durante la entrevista, tan parca como sus contadas alocuciones en escena, anunciaría: «"Time Rocker" sólo existe cuando la representa la compañía teatral o cuando la tocamos en nuestros conciertos, definitivamente no va a salir en disco». A lo que reaccioné con una simpleza para salir del paso: ¿por qué ha tardado tanto el Lou Reed autor en llegar al teatro, una conexión obvia? «No lo sé, la verdad. Yo tampoco me lo explico», fue su lacónica respuesta, tan tacaña como su comentario sobre «A Rock&Roll Heart», el documental hagiográfico presentado en San Sebastián y emitido por Canal Plus la noche antes del concierto. «Está autorizado por mí. Lo realizó un buen amigo, Timothy Greenfield; le dejé hacer más o menos todo lo que quiso...». ¿Más o menos?

La antológica velada prosiguió con guiños a episodios de los 80 —«Legendary hearts» o «New sensations» lo fueron— y a títulos más recientes como «Set the twilight reeling» o ese formidable «Dirty blvd.» que cerró el concierto. En aquel momento, ante la histeria del público, el señor alcalde decidió dejar su asiento en la zona VIP y buscar refugio, lo que motivó la jubilosa invasión de dicha área para el bis de rigor con «Satellite of love» y «Walk on the wild side». Aunque fue un encore abreviado con respecto a lo previsto, la entrega que Lou Reed había demostrado durante hora y media sorprendió a quienes le habíamos visto por última vez a su paso por Escalarre en 1996, donde se limitó a dejarse querer y cumplir con el expediente festivalero. El formato semi-acústico le va bien a estas canciones, encaja con un intérprete que siempre afirmó que «la intensidad viene del corazón, no del volumen».

La selección de temas y el calor instrumental ayudaron a superar ese bache que, en el disco, llega a mitad de recorrido. En Barcelona —era su séptima visita— el legado de Lou Reed sonó mejor que en Londres, aquí sí vivimos una «noche perfecta», como él mismo la calificó con celo promocional. Naturalmente, el decorado y el entorno ayudaron lo suyo; lo explicaba ante la cámara el empollado protagonista: «Es una hermosa catedral, con una fachada del S. XXVI y un interior del S.XIV. Y el público ha estado genial. Digamos que ha sido mucho mejor que actuar en un parking. No le ha ido mal a la música».

A la mañana siguiente caía sobre la ciudad ese temporal que se había anunciado durante la tarde del concierto. Un aguacero de muchos litros por metro cuadrado que quiso respetar a Lou Reed en su cita, entre piedras milenarias, con el público barcelonés. Una noche, si no perfecta, sí excepcional. Lo confirmaban los titulares de los periódicos a la mañana siguiente, mientras diluviaba sobre las calles y yo todavía no había podido conciliar el sueño.

● **Ignacio Julià**

PURPLE WEEKEND

León

El Fin-de-semana Púrpura es la concentración mod nacional más veterana y multitudinaria. Se celebra desde el 86, y el año pasado se convirtió en Festival Internacional, ampliando la oferta de grupos y actividades. Exposiciones, cine, venta de ropa y discos, y sobre todo conciertos y fiestas constituyeron un programa no apto para achacosos: el problema era poder verlo todo, porque además de calidad había cantidad (once grupos españoles y nueve extranjeros), y dentro de lo que cabe en un meeting mod, bastante variedad. En cuanto a las figuras internacionales, el listón ha quedado difícil de superar el año que viene. Es ya un festival consolidado desde hace años en la escena europea (y por lo visto este año, sin nada que envidiar a los más importantes), y ofrece una oportunidad inmejorable para pulsar el estado del rollo sixties y para constatar que los grupos nacionales tampoco tienen nada que envidiar a muchos de los extranjeros que suelen visitarnos en estas movidas.

El miércoles 23, los Mistakens, nuevo grupo de La Coruña con single en el sello asturiano Trouble & Tea, y Tuna Tacos, con discos en Animal, se encargaron de abrir, con bastante fortuna. El jueves 24 empezó con una rueda de prensa de Doctor Explosión, presentando su último disco. Por la noche, en el club Tropicana, los Buhos de Castellón ofrecieron el mejor de los conciertos que les he visto, con un sonido más compacto que en ocasiones anteriores. Luego llegó el turno de los Kek´66, grupo holandés surgido de los restos de los Kliek, con debut discográfico en el sello leridano Guerssen. Su sonido va desde el beat inglés y continental al garage y el folk-rock americano. Versionearon a Remains, Zombies y Love, entre otros.

El viernes 25, la inauguración de los conciertos en la carpa, donde también había puestos de ropa y discos, corrió a cargo de los Selenitas, de Barcelona, víctimas del horario, las 12:30, y de la técnica. Más tarde, y con más gente, empezaron Art School, un trío murciano con uno de los mejores discos nacionales del año. Su directo ha ganado en variedad gracias a éste, y terminaron con dos versiones de The Jam, una con Félix Explosión y la otra con Alejandro Flechazos. Los Imposibles tocaron para sus muchos incondicionales temas de sus discos y, como siempre, un buen número de versiones (de Byrds y Hollies, entre otros). Los ingleses Quant son el nuevo grupo mimado de Detour, y ya nos habían visitado en Lleida. Tienen una cantante excelente y un sonido más avanzado en los 60 que los gustos de muchos de los asistentes, pero en directo son todo un espectáculo.

Por la noche, en el vestíbulo de la Facultad de Filosofía, los australianos You Am I constituyeron toda una sorpresa. Puede que sean más populares en otros ambientes, y lo cierto es que la mayoría de asistentes no los controlaba demasiado. Guitarras desmadradas, molinos a lo Townshend, y versiones para terminar (Easybeats, Creation), dejaron exhausto a un público que, en gran número, ya había visto a los siguientes, el James Taylor Quartet, un mes y pico antes en Gijón. Llevaban otro guitarrista, pero su concierto fue prácticamente el mismo. El solo de batería y los

Lou Reed, «Vicious» ante la Catedral (foto: Xavier Mercadé)

«¡arriba esas palmas!» se los podían haber ahorrado. Aún así, fueron lo más cercano a la música negra que se pudo ver en León, y eso siempre se agradece.

Sábado 26. Por la hora en que tocaron nos perdimos a Matamala, que tuvieron que luchar contra la resaca de los que se acercaron a la carpa. Pero allí estábamos a tiempo de ver a los leridanos Unexpected, que como ya nos tienen acostumbrados hicieron un gran concierto, como siempre cargado de versiones y con un sonido muy «holandés». Lo gordo de la tarde vino con los Jaybirds, que tocaron para una carpa repleta. Son uno de los grupos mas respetados y queridos de la escena sixties/mod europea. Ajenos a toda pose y trabajando uno de los mejores directos del continente, cada vez tocan con más fuerza, sin salirse del espectro que va del R&B británico al freakbeat primerizo. Uno de esos grupos que confirman que no nos hemos equivocado de gustos.

Lo que nos esperaba por la noche en el recinto universitario era un sueño hecho realidad. No habiendo podido ver a los Prisoners en su momento esperaba mucho de su concierto, y desde luego no me defraudaron, aunque faltó algo de chispa. Puede que fuera desconocimiento por parte del público, muy joven en su mayoría, o falta de ensayos, o la poca garra del batería, pero faltó muy poco para ser un gran concierto. Se dejaron «Hurricane», pero repasaron todos sus discos, sobre todo el tercero, e incluyeron su versión de «Hush» (ellos fueron los primeros, y no los fistros de Kula Shaker).

Para lo que venía después sí que no estábamos preparados. Eran los Remains que todos queríamos ver, fondones pero en una forma que superaba cualquier expectativa. Venían con la formación original y el repertorio 100% clásico de su época, ni una canción de relleno y las voces intactas, lo que se notaba sobre todo en los temas lentos. Se les veía sorprendidos porque casi dos mil personas corearan sus canciones, más de treinta años después y a miles de kilómetros de su Boston natal. Ellos mismos lo dijeron durante el concierto, al tiempo que elogiaban la gastronomía leonesa. No contentos con ello, una vez acabado el concierto, se dedicaron a estrechar manos y firmar fotos.

El domingo 27, los Círculos se encargaron de actuar en la carpa ante gente que aún no se había acostado, precediendo a los franceses Bang! (con un par de singles en Corduroy), los leoneses Pretext, que se despedían, y uno de los mejores grupos nuevos de la escudería Animal, los gallegos Elephant Band, formados tras la disolución de los Covers. Por la noche, en la sala Oh! León cerraron el festival los Pyramidiacs, que llevaban ya casi dos semanas tocando por toda España acompañados del ex batería de los Vancouvers.

Por supuesto, las fiestas de cada noche estuvieron a la altura de lo esperado, con música de primera. En ellas destrozamos nuestros maltrechos cuerpos y la escasa reputación que nos quedaba. El año que viene que no te lo cuenten.

● **Mohair Sam**

EDWYN COLLINS

Plaça del Rei, Barcelona

Los conciertos de Edwyn Collins son el fiel reflejo de su difícil y accidentada carrera, una experiencia casi dolorosa para el espectador, y aún así llena de pequeñas, impagables recompensas. En el caso de otros artistas, las actuaciones son poco más que meras reválidas, trámites promocionales que poco o nada nos dicen sobre sus protagonistas. Los bolos de Edwyn Collins son otra cosa. Él es capaz de retratarse en cada canción.

Sus pasmosas bromas, a las que nadie sabe cómo responder, dan cuenta de su incomprensible sentido del humor. ¿Cómo describir si no el instante en que dejó de tocar a media canción, se quejó de que no oía su propia guitarra, y amenazó con querellarse contra el BAM, el Ayuntamiento, la Generalitat, Aznar y BTV? El silencio que se creó entre el público fue antológico. Otro detalle significativo fue el enfermizo control que trató de ejercer sobre todo lo que ocurría a su alrededor. Su guitarrista subía al escenario a acompañarle en un par de temas, y el bueno de Edwyn le apartaba los pies, y se ponía a hurgar en sus pedales, no del todo satisfecho con lo que oía. La gente gritaba «¡pero déjale que toque!», y él, sin darse por aludido, seguía inmutable, a trancas y barrancas, alternando los momentos sublimes con los parones, los sustos y los extravíos momentaneos.

Así es Edwyn Collins, un tipo demasiado sensible y analítico, exigente y perfeccionista como para dejarse llevar. Ni siquiera «A girl like you», el mayor éxito cosechado hasta la fecha, pudo sonar sin sobresaltos. El piano eléctrico dejó de funcionar, y el tío estuvo media hora peleándose con los cables, antes de acordarse de que había mil personas esperando a que terminara el tema. Una verdadera lástima, porque en otros momentos (como en «Low expectations»), la esencia se impuso, y la plaza entera se quedó en silencio, satisfecha e hipnotizada.

Es normal que la gran masa haya acusado tal falta de fluidez, y que tanto el propio Collins como su anterior grupo, Orange Juice, sean todavía patrimonio de minorías. Y es que no todo el mundo es capaz de aceptar que los artistas sean como la vida misma, agridulces, imprevisibles, tan llenos de aciertos como de errores.

● **Alex Fdez. de Castro**

III CONCURSO DE MAQUETAS

RUTA 66 & magic

¡A LA TERCERA VA LA VENCIDA! Y, COMO NO HAY DOS SIN TRES, AHI VA LA CONVOCATORIA PARA NUESTRO CERTAMEN DE NUEVOS VALORES DEL RUIDO CHUNGO, LA TONADA MELODIOSA Y EL EBRIO GUIRIGAY. EL MISMO QUE EN PASADAS EDICIONES LANZO A LA FAMA (O A LA IGNOMINIA) A SOVIET LOVE, BUFFALO, LOVE OF LESBIAN, HELLBRAINS, SELENITAS O HUNLAY HOOLIGANS.

SI ANHELAS DESCENDER A ESE INFIERNO DE BAJEZAS QUE ES EL ROCK SUBTERRANEO Y EL POP NOVATO, SIGUE LEYENDO. ¡CLARITO, PARA QUE TE ENTERES!:

1. PUEDEN PARTICIPAR TODOS LOS GRUPOS DEL UNIVERSO CONOCIDO SIEMPRE QUE NO TENGAN CONTRATO DISCOGRAFICO, PUES EL PRIMER PREMIO ES UN DISCO A PUBLICAR POR EL CACHAZUDO SELLO MUNSTER.

2. DEBERAN MANDAR UNA MAQUETA (SOLO CASSETTE O CD GRABABLE) CON UN MAXIMO DE DOS TEMAS, ADJUNTANDO BREVE HISTORIAL DEL GRUPO EN UN FOLIO Y A PODER SER UNA FOTO. LA DIRECCION DONDE DEBEN REMITIRSE VUESTRAS PERLAS SONICAS ES MAGIC, PASEO PICASSO 40, 08003 BARCELONA. ¡NO REMITIRLAS A RUTA 66 BAJO NINGUN CONCEPTO O SE AUTODESTRUIRAN AL CONTACTO CON NUESTRA ENRARECIDA ATMOSFERA!

3. LA FECHA MAXIMA DE RECEPCION ES EL 31 DE MARZO DE 1999, ASI QUE NO OS DURMAIS.

4. LA FIESTA DE PRESENTACION POR TODO LO ALTO TENDRA LUGAR EN MAGIC EN ENERO DE 1999, LAS SEMIFINALES A MEDIADOS DE MAYO Y LA GRAN FINALISIMA EL PRIMER SABADO DE JUNIO.

SEGUIREMOS INFORMANDO...



NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter. Thorogood. Manson. Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEX. Ultimo de la Fila.

NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

NUMERO 14
Iggy Pop. G. Parsons (I). Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray

NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons (II). Rockabilly Finlandés. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. [illegible]

NUMERO 16
[illegible] Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils [illegible] Robyn Hitchcock

NUMERO 20 (DOBLE)
Folk-Rock. Lyres. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies. Africa I

NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yarbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T. Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

NUMERO 24
Barman. Wh[illegible] Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Worm. A2. Wilmer X. Herman Brood

NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke&A. Green. Creedence. Jimmy Fea. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos

NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool

NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. J. Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters.

NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney

[illegible]
New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Raw Tapes. Plunderers

NUMERO 46
B-52's, Sun Records, Can. Wipers, Galaxie 500. Pat Thomas. Absolute Grey. Billy Childish (Milkshakes. M. Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft

NUMERO 47
J. & Mary Chain/P. Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon, Santo El Enmascarado. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos, Peter Case (Plimsouls III), Laughin Hyenas.

NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Reunion Velvet

NUMERO 55
Dossier Beach Boys. Salvajes. Sonny Burguess. Ent. Iggy Pop, Unlarned Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.

NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

[illegible]
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored!. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Du. Entrevistas J. Copeland, Lolitas, Mojados.

NUMERO 58
W. DeVille. Gun Club. Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi. Herejes, Raiser. David Lynch. Maquina/Tapimen. Jeff Dahl. Lorian Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront/Sympathy, The Clean

NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac. Darkside. Informe. Videos Trash.

NUMERO 61
Informe REM. Stray Cats, Devil Dogs. Laurel Aitken, Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders. Brovas

NUMERO 62
Chuck Berry. Steve R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds), Chris Wilson (Flamin Groovies), Antonio Vega. Batmobile

NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramatoos. Russ Tolman. John Cipollina. Thrown, Musas. Dossier Psycho Killers. Mermelada. Carmina Burana

NUMERO 64 (DOBLE)
Super informe Creedence. Entrevistas. Elvis Costello. The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam, Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

[illegible]
John Lennon. 60s Rock Instrumental. Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Bros. Big Star. 10 Videos Porno. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla.

NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes. Pixies, AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas. Dictators, Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Esplendor Geometrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas. Robert Gordon & Chris Spedding. A-Bones. Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock

NUMERO 69
Bob Dylan (dossier. Intro de Elliott Murphy). Moe Tucker. Enemigos, Lemonheads, Robert Wyatt, The Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prologo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley

NUMERO 71
[illegible] Beer. Rest Kafa. Charles Bukowski. Fleshtones. Kentucky Colonels. Los Mailitos. Entrevistas. Bo Diddley. Sonics/Wailers, Emmylou Harris. Spirit

[illegible]
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats, Cowboy Junkies. La Perrera

NUMERO 73
Tom Waits. Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas. Poison Idea, Troggs. Manic Street Preachers, Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead

NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Informe Rockabilly Nacional. Libros de Rock [illegible]. Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker. [illegible] Dee Luegos. Tommyknockers

NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes. Elvis Presley. LSD. Road Movies. Bruce Springsteen por Elliott Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Jesus&Mary Chain, Interstellar Villains. Paul Kelly. Henry Rollins, Amor Sucio. Paul Collins, Penelope Trip. [illegible]

NUMERO 76
Television. Ian McCulloch. Fugazi. Regalo de Silvia. Meanies. Russ Tolman. Teen Fanclub, Nirvana, Negu Gorriak. Nueva Orleans, Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco

NUMERO 77
Faces. Informe Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love. Yo La Tengo. Angel & Las Guais. Gories, Cardiacos, Pavement, Superelvis

NUMERO 78
Yardbirds, Russ Meyer. Orange Juice, Kenny Neal, Kim Fowley. Sterl Morrison. Pinbata Idaho. Sugar. Estrus/Skyclad Records, Marañones. Informe. Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.). H. Williams, J. Thunders.

NUMERO 79
MC5. REM. W. DeVille, Sid Griffin. Buzzcocks. Finger. Vancouvers, Zappa's Mothers, TV Personalities. Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion&Belmonts. John Coltrane

NUMERO 80
Ramones, Lazy Cowgirls, Superchunk. Daniel Johnston. Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Freddie King

NUMERO 81
Elvez. Big Brother&Holding Co. Dubrovniks. Kevin Ayers. Tim Leary. Shonen Knife. PC Colapso, Inquilino Comunista, Supersuckers. Dwarves. Neo-Folk. Literatura Horror

NUMERO 82
Entrevistas. Stooges, Jefferson Airplane, Albert King, Ray Campi. [illegible] PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos indies. Cadillacs

NUMERO 83
Muddy Waters, Beat Happening, Mercury Rev. Glenn Branca. 5678's. Poppins, Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith

NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas. Sex Pistols, Tad. Runaways. M.A. Villanueva. Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson

NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. The Zombies. Tobe Hooper. N. Lofgren. Mudhoney. Tony J. White. Flying Nun (Chills, Clean, Bats)

NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos, Mitch Ryder. Nick Drake&Sandy Denny, Family. Albert King. Nancy & Cher. Red Kross. Fluid, N. B. Turks, Sebadoh. Corcobado. Steppes. Noise-pop Nacional, Spaghetti Western, New Wave

NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna. Eddie&Hot Rods. C. Prophet. Flaco Jimenez, Pooh Sticks. Rodriguez. Pale Fountains. P. Revere&Raiders. Glastonbury

NUMERO 88
Entrevistas. Neil Young. Dictators, Nirvana, Trapera, Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 713avo Amor. Garrel & Nico, Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy



NUMERO 89
Horror Comics. Rock Francés. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambayá & Blues Ancestros [illegible] Reading. Entrevistas. Steppenwolf, Bum

NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas. Lemonheads. Afghan Whigs, Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex [illegible] Crawdaddys. Monkees. Rock n Bordes. Richard Price

NUMERO 91
Entrevistas. Pavement, Teenage F. Junior Wells, Posies, N[illegible] Amp Rep. Corman. Humble Pie [illegible] Johnny Kidd. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92
Entrevistas. Bad Religion. REM por E. M[illegible] Wynn & Gutterball. Bivouac. Gigolo Aunts. [illegible] Macho, Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warner Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

NUMERO 93
The Who. [illegible] Eyes. Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Bland. Link Wray. [illegible] Jr, Rev. Horton, Babes Toyland. A. Blonde. [illegible]

NUMERO 94
Primal Scream. Richard Hell. Dogs D'Amour. «Nekromantic» Buttgereit. ZZ Top. P. Mancuso. Kinks. Cell, J. Copeland. Hamlet, Burning. Nilsson. Sun Ra

NUMERO 95
Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders, Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blu Del Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations. Count Bishops. All

NUMERO 96
B.B. King. [illegible] Green, Young Marble Giants, Informe Asphalt Cinema. Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Sonic Youth. Jello Biafra. Flashback V. Bevis Frond. Jivas. Supersuckers, Parkinson DC

CUPON DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 4.700 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº

❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

❒ «BEGGARS BANQUET-21» ❒ SONS OF HERCULES

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

Para celebrar su 21º Aniversario, el prestigioso sello británico BEGGARS BANQUET ha reconstruido el clásico álbum de los Stones del que copiaron el nombre. Lo han hecho con algunos de sus artistas, gente de fiar como Six By Seven, Ian McNabb, Buffalo Tom, Bis, Natacha Atlas & Fundamental, Swell, Jack y otros. ¿Te imaginas «Sympathy for the devil», el tema que abría esta obra capital de Jagger y Richards, puesta al día por Go-Betweens y Edwyn Collins bajo seudónimo? Es una de las muchas sorpresas de este CD, enfundado en portada de elepé (12'') réplica de la original, ¡que no sale a la venta! Pero tú, rutero afortunado, puedes hacerte con un ejemplar. Es muy fácil, solo tienes que suscribirte o renovar tu suscripción. Mándanos 4.700 pesetas con el cupón adjunto a RUTA 66, Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006 Barcelona, y esta edición limitada es tuya. Si pasas de los Rollings o no tienes lector digital, puedes optar por el elepé (sólo vinilo) de los tejanos SONS OF HERCULES. ¿A qué esperas, pasmao?

Beggars Banquet

Aviso: Tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez y quienes renueven su suscripción. A los [illegible]



NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day. Violent Femmes. Squeeze. Loud Family. Cosmic Psychos. Ben Vaughn, Canarios. Koko Taylor. Insane, House Of Freaks. Magnapop, Medication. Freddie Fingers Lee. Frank Black, Willie Alexander. Ultravox, R. Williams. Garage Holandés 60, Cine Y Drogas II, Alligator. Joe Ely, B. Hancock, Doug Sahm

NUMERO [illegible]98
Meapio. Chesterfield Kings, Mil Dolores, Them, Tara Key/Antietam, Enemigos. Swervedriver. Elementos. Loop Saga. Rolling Stones. Trashmen. Morphine. Phil Sons. Elastica. Linus, Picasso Trigger. Glastonbury [illegible]

NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. J & M Chain. Wipe Out Skaters. Bettie Serveert. Kaktus Jack. Fireworks. [illegible] Beguiled. [illegible] Chicago. Jesus Lizard. [illegible] Stranglers. Prisonaires. B [illegible]

NUMERO 100
Sebadoh. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino Imposibles

NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. J.J. Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. [illegible] Heat. Charlie Parker

NUMERO 102
Tom Salmon. Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband, Texas Instruments, Hunter S. Thompson, Steve Wynn, Queers, RC Druids. Raeo, Creeps, Girls Vs Boys

NUMERO 103
[illegible] Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie [illegible]. Arthur Alexander. Stereolab. Ween. [illegible] Young. Shady. Rock Neo-Hippie. Cine Gore Nacional

NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly

NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. The Cramps. Chopper. Bisontes

NUMERO 106
[illegible]. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Pagans. [illegible] Buchanan. [illegible] Sickness. Pavement. [illegible] Pop Español. These Animal Men

NUMERO 107
Power Pop (I). Dan Penn. AC ACoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. Mudhoney. [illegible] Trash C. School/Crawlspace. P[illegible] [illegible]

NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I). Drogas/Javier Escohotado. Power-pop (II). Monstruos Mexicanos. Tindersticks. Fugazi. Chrome Cranks. Grand Funk. Come. Zeros. Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta



NUMERO [illegible]
Strip Queens. Dossier The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. UK Subs. Mercromina. Kendra Smith. Gargoyles. Más Turbados. Silos. Macromassa.

NUMERO 110
Festivales (Lollapalooza, Reading, Woodstock). Velvet Crush. R. Gallagher. S. Neckbreakers. Easy Rider. Luna. Isaac Hayes. John Cale. Big Star. N. Young & Pearl Jam

NUMERO 111
Entrevista Charles Manson. Urge Overkill. Toy Dolls. Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth. Sexton Ming. A-Bones. Flamin Lips. Intronautas. Stupid Baboons. John Francovic

NUMERO 112
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The [illegible]. [illegible] To Spill. Jane [illegible]. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie

NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye. Cine Erótico. Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Brincos. T. Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. J. Smith

NUMERO 114
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. [illegible] Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco [illegible]. Kim Salmon. Sociedad Alcohólica.

NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beel/Telefilms. Papas Fritas. Frank Black. AC/DC. Tarantino. Air Miami. Informes Zaragoza. & UK indie 96.

NUMERO 116
Presidents USA. Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Costello. Iggy. Big Chief. S. Wynn. Mr. T Ex. Louisiana Red. [illegible] Murphy. [illegible] Burritos. Superchunk. Manta Ray

NUMERO 117
Informe Heroína. No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene Vincent. Tortoise. Posies. Soul Bisontes. Afghan Whigs. Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam.

NUMERO 118
[illegible]. Expediente X. Punk&Rock Ibérico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Wayne Kramer. Stereolab. Jason&Scorchers. Vancouvers.

NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC.Patti Smith. Tatuajes. Exotica-Easy Listening. Gainsbourg. Willie Dixon. High Llamas. D. Cronenberg. USA inexplorada. Ocean Colour Scene. Miles Davis. Gun Club-J.L. Pierce. Spain. Inquilino. Am Discharge. R. Hell.

NUMERO 120
Hendrix. Burroughs. Spacehog. Doc Pomus. Palace. The Band. Peter Perrett. Solomon Burke. Sebadoh. Sex Pistols. Calvin Johnson. Kevin Coyne. Incredible String Band

NUMERO 121
[illegible] Lynyrd Skynyrd. Allman B. [illegible] Spencer. Wanda [illegible]. P. Townshend. Wreckless Eric. Ray Davies. Fred Schneider. El Timo de la Literatura Rock

NUMERO 122
REM. R&R Hall of Fame. P-Funk. Jackson Browne. Robyn Hitchcock. Dembos Anas. Crónicas Punk.Pulp. Kabezabolo. Ween. Soul Coughing. Flat Duo Jets

NUMERO 123
Punk [illegible] Detroit/Gories. Johnny Cash. Gilbert Shelton & Freak Brothers. The Blue Nile. Sr. Chinarro. New Bomb Turks. Jesus & Mary Chain. Baby Lemonade. 091

NUMERO 124
Motorhead. Small Faces. Convención Trash. Gallon Drunk. Nick Kent/Prensa Rock. The Cars. Def Con Dos. Dwarves. Donovan. Butthole Surfers. Childhood. Texas Tornados

NUMERO 125
Bob Marley. Descendents/All. Abel Ferrara. Blue Oyster Cult. Telstar Ponies. Peter Hammill. Ilegales. Doctor Explosión. Marshall Crenshaw. Rufus Thomas. Pavement.

NUMERO 126
Redd Kross. Elton John. Billy Childish & British Garage. Sam Fuller & Kaurismakis. Cornflakes. Gang Of Four. Vic Chesnutt. Rebelde Roqto. Kurt Bloch. Tecno-punk

NUMERO 127
Courtney Love. James Bown. Robert Crumb. Kula Shaker. Paul Rodgers. Supersuckers. Nicky Hopkins. Make Up. Bon Scott. Calvin Johnson. Texas Garage-punk

NUMERO 128
Dinosaur Jr. Australian Blonde, David Bowie, Plimsouls. Nick Cave, Automatics, Saints, Corcobado & Manta Ray. Tom Jones. Informes Memphis & Bad Hollywood

NUMERO 129
Frank Sinatra. Sex Pistols. Can. Steve Earle. Offspring. Del Tonos. Urusei Yatsura. Nils Lofgren. Chokebore. Redd Kross. Ruth Brown. Pussycats. Gastr Del Sol.



NUMERO 130 (DOBLE)
Kiss. Beck. Robert Fripp. Thin Lizzy. Rock Nazi. Ocean Colour Scene. Wilco. Dr. John.Peter Bagge. David Byrne. Surf Movies. Soft Boys. John Fogerty. Internet Gore

NUMERO 131
Jeff Buckley. Neo-Country (Lambchop. Jayhawks. Wilco) Live Albums. Stevie Wonder. Radiohead. Yoko Ono. Iggy&MC5. Dover. N.Y. & Buffalo Springfield. Blondie

NUMERO 132
Cramps. Bob Dylan. P. Mancuso. Nada Surf. Fela Kuti. Cheap Trick. LSD. Oasis. Diabologum. Prehistoria del R&R. Sonic Youth. Chess. Folk Implosion. Alehop!

NUMERO 133
Rolling Stones. Foo Fighters/Sweet 75. Mafia Movies. Victor Bockris. Punk Noruego.Celibate Rifles. China Drum. K. Stringfellow. Green Day. Lambchop. Chucho. Love

NUMERO [illegible]
Led Zeppelin. Lookout. Come. Isley Brothers. Ana D. Mike Scott. Guided By Voices. Waldo de los Ríos. Milos Motorizados. Stereolab. Hellacopters. Els. Dirtys

NUMERO 135
Luna. Damon&Naomi.Pretty Things. NOFX. Godard. Andre Williams. León Rock. Tindersticks. Stranglers. M.Eitzel. Barry/Manoni. Insecto.Labradford

NUMERO 136
Marc Bolan/T Rex. Suede. Jane's Addiction. Rascals. Yo La Tengo. Sadomaso USA. Make Up. Dwarves. Jackson Browne. Gories. Encuesta Grupos Españoles.

NUMERO 137
Dub 90's (On U Sound. Audioactive). Pearl Jam. Lucha Libre R&R. L.M. Panero. Ramones. Epic Soundtracks. Todd Rundgren. Royal Trux. Love Spit Love. Chariot

NUMERO 138
Jim White. Beatles Films. Mick Harris. Beel. Burt Bacharach. Electric Frankestein. Tortoise. The Records

NUMERO 139
Frank Zappa. Dean Martin. Ray Davies & Kinks. Garbage. High Time. Cornelius. Antonio Vega. Turbonegro. Psilicon Flesh. Steve Wynn

NUMERO 140
Beatles Films (2). Jimmy Page & Robert Plant. Built To Spill. Faust. Manta Ray. Paul Kossoff. Jonathan Fire Eater. Buenavista (NCC, Señor No, etc.). Edie Sedgwick

NUMERO 141 (DOBLE)
Entrevista John Fogerty. Dossier Electronic Pop. Lou Reed 1976-80. Informe Sexo en Japón. The Zombies. Sonic Youth. Union Carbide Productions. Flaco Jiménez. Zeke. Staple Singers. Half Japanese. Sleepy La Beef. Calexico.

NUMERO 142
Van Morrison. Deep Purple. Stan Lee & Marvel Comics. Dead Moon, Cheater Slicks, Oblivians. Barry Adamson. Nick Cave. Spiritualized. Ilegales. Jack. Cecilia Ann. Crass.

NUMERO 143
Eric Clapton. Humpers. Holger Czukay. The Posies. Six By Seven. Cine Beatles (3). Question Mark & The Mysterians. Beggars Banquet. Joe Meek. Hot Dogs. Miguel Angel Martín

¡ATENCION, RUTEROS!

ASUNTO: NUMEROS ATRASADOS

A partir de ahora los números atrasados deben pedirse a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, Tel: 93-412.51.31. La veterana tienda de coleccionismo discográfico tiene en exclusiva los números no agotados (marca los que necesitas) y los servirá a la mayor brevedad posible. Mándales el cupón adjunto y la pasta. Y no dejes de visitar su página web en: www:kebradisc.com.

Nota: Rogamos a los afectados por este cambio disculpen los retrasos y descontroles que puedan haberse producido estos últimos meses. Por favor, escribid o llamad a RUTA 66 con vuestras quejas y agravios: seréis recompensados por vuestra paciencia.

CUPON DE PEDIDO

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a KEBRA DISC, c/ Sitges 3, 08001 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los actuales de portada: 425 el número normal y 600 el extra de verano. Los gastos corren de nuestra cuenta. Nota: Ver numeros disponibles en anteriores RUTAs.

El importe lo haré efectivo mediante:

❐ Giro Postal nº
❐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

OFERTAS RUTA 66

★ **LIBRO - «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»**
La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el rock de los 90 no hubiera sido el mismo. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, fotos inéditas, gran formato (33x24) y CD grabado en vivo en 1988 en Barcelona.

★ **LIBRO - «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»**
La historia de una banda esencial contada por uno de sus protagonistas directos: Sterling Morrison. Texto en español, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

★ **CD - «THE RUTA 66 ALBUM»**
Grabaciones exclusivas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Honeymoon Killers, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. Ultimas copias.

★ **CD - COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»**
EP con cuatro calurosos cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

Nota: La serie de cassettes SPANISH BOMBS está agotada.

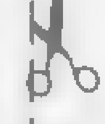
CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

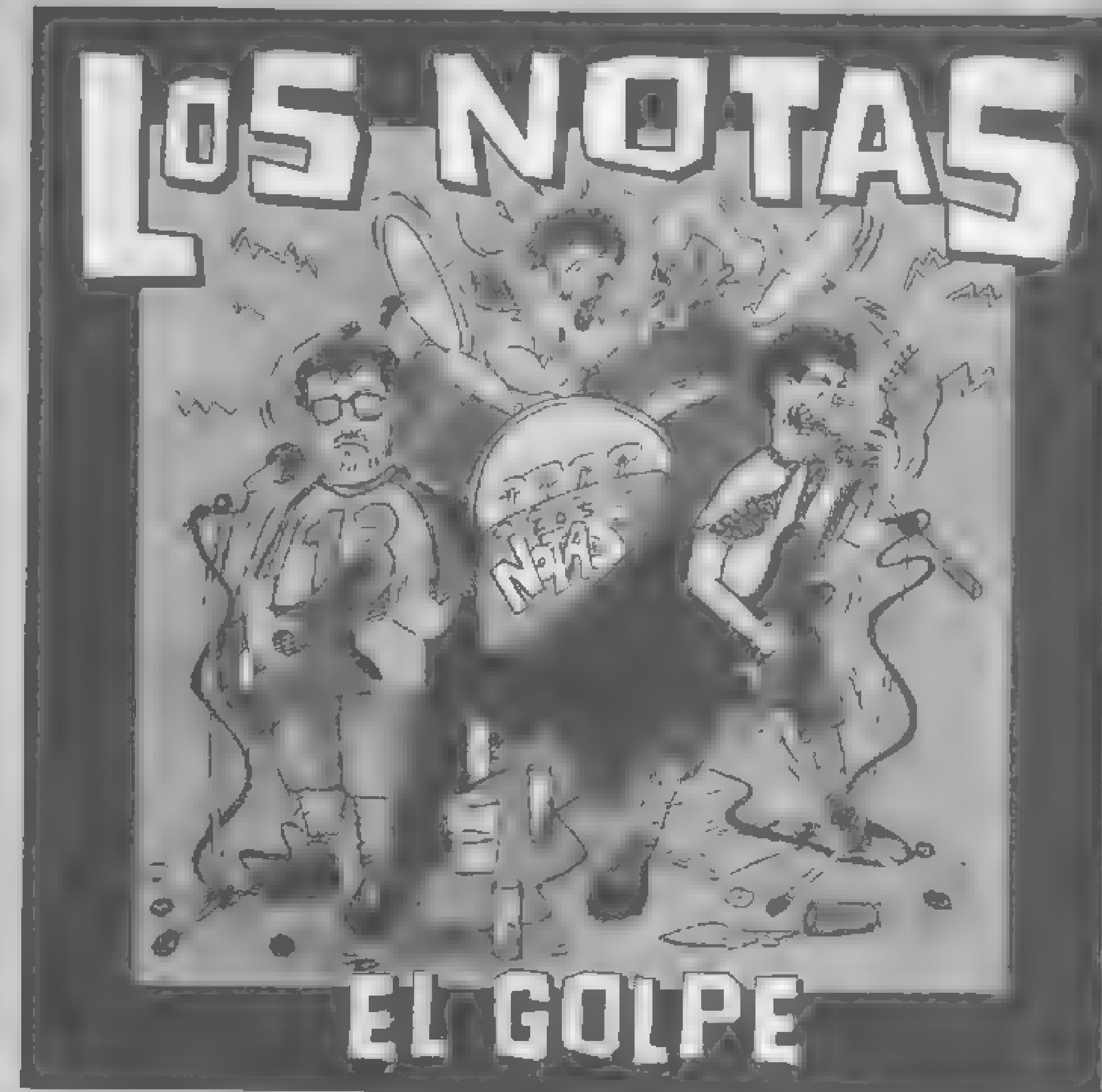
❐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
❐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
❐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
❐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante
❐ giro postal ....
por valor de ....

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....






LOS NOTAS
EL GOLPE









Todo esto y mucho más lo encontrarás en...

Jimmy Scott

VIBRACION CELESTIAL

El menudo vocalista junta los hombros, ladea la cabeza, cierra los ojos y suelta un hilo de voz que resuena con hermosa ambigüedad. Sus largas, huesudas manos, levantadas hacia adelante, parecen abrazar el aire, a los presentes, al mundo entero. No es la voz de un varón ni la de una hembra, sino un improbable intermedio. «Es una de las más grandes voces del mundo», afirma el crítico de jazz Jimmy McDonough.

«Escucharle en vivo, interpretando balada tras balada, es experimentar una catársis emocional sin igual. Desnuda la letra hasta su más profundo significado, fraseando cada palabra con precisión, cantando tan lentamente que la tensión se hace insoportable. Una sola canción de Jimmy Scott contiene tanto drama como una noche en la ópera».

James Victor Scott nació en Cleveland, Ohio, el 17 de julio de 1925, en una familia de diez hermanos. Su madre era pianista de iglesia, ella inculcaría en el desvalido Little Jimmy la pasión por la música. Vivían muy próximos al domicilio de Jesse Owens, el corredor más rápido de su época y todo un héroe para la comunidad negra. Contaba sólo trece años cuando muere su madre a consecuencia de un accidente de tráfico. Al padre le es imposible hacerse cargo de la prole y los hermanos son repartidos entre varios hogares benéficos.

Su carrera musical comienza a mediados de los años 40, como acompañante musical de la contorsionista Caledonia Young, cuya carpa circense serviría como lanzamiento para muchos faranduleros y músicos de color. El enclenque, afeminado Jimmy —condición que iba a acarrearle innumerables y humillantes problemas a lo largo de toda su vida— no estaba lejos de la atracción de feria: por su pequeña estatura parecía un niño, pero cuando soltaba ese chorro de voz el público quedaba prendado. Especialmente las mujeres, sobre todo las de vida fácil. Su especialidad eran las baladas de amor atormentado, le atraía la fuerza de los dramáticos relatos que encerraban. «Cuando una canción suena a inspirada en la vida real», dice, «me engancho».

La gran oportunidad llega en 1948 cuando es fichado por Lionel Hampton, con cuya orquesta protagonizará solos vocales que emocionan a la audiencia por su calidez y poder de penetración. «Cantaba con el sentido melódico de un instrumento de viento», ha dicho Quincy Jones, en aquel entonces también a sueldo de Hampton. Con el líder orquestal debuta discográficamente y obtiene su primer éxito, «Everybody's somebody's fool», disco en el que ni siquiera aparecía acreditado. Su romántica, casi angelical interpretación permanece como fiel testamento de aquella primera etapa. Dispuesto a funcionar como solista, graba una veintena de temas para el sello Roost, todos ellos maravillosos exponentes de una pureza vocal todavía no contaminada por la experiencia. Pero no le pagan y se verá obligado a subsistir en los escenarios.

«Jimmy es superviviente de una época en que los negros pasaban por humillaciones y crueldades hoy impensables incluso para los de mi raza», ha escrito Ishmael Reed. «Mientras hay quien se queja por menudencias cuando se hospeda en un hotel de cuatro estrellas, Jimmy puede contar como, en aquella época, durante las giras por el sur, a menudo se veía obligado a dormir al fresco». El propio Jimmy lo corrobora: «No estaba bien visto que un negro accediera como un blanco a las cosas buenas de la vida, un buen traje, un buen coche».

En 1955 le ficha Savoy, donde Little Jimmy Scott realizará sus grabaciones más intensas —la inocencia había dado paso a una rasposa vibración— con su voz elevándose a las alturas en números como «Imagination», «If you only knew» o esa vieja canción de Bing Crosby, «When did you leave heaven?», que conocía desde la infancia. Graba brevemente para King, donde produce la magnífica, apocalíptica «What sin have I commited?», pero regresará a Savoy, empresa en la que languidece en sesiones donde su voz es ahogada por arreglos de baratillo. Además, le obligan a interpretar sonidos de moda, como el rock'n'roll, ajenos a su esencia. Por si todo ello fuera poco, tampoco en Savoy le pagaban lo acordado.

La fortuna le sonreiría brevemente en 1962, cuando Ray Charles, quien afirmaba que «Jimmy cantó soul mucho antes de que la gente empezara a utilizar esa palabra», lo toma bajo su protección y le graba un álbum para su sello. Con el propio Ray al piano y material y arreglos adecuados a sus capacidades, estas sesiones californianas produjeron «Falling In Love Is Wonderful», álbum que captura a un vocalista único en estado de gracia. Pero gemas como «I'm getting sentimental over you» o «How deep is the ocean» quedarían momentáneamente archivadas cuando Savoy amenazó con interponer una demanda alegando que el artista seguía bajo contrato.

Al final tuvo que regresar a Cleveland, donde viviría los siguientes veinte años prácticamente en el anonimato. La voz que había influenciado, entre otros, a Frankie Lymon, Marvin Gaye, Stevie Wonder, Nancy Wilson y Frankie Valli, desahuciada por la brutalidad de una industria no apta para los débiles, por geniales que sean. En 1969 Atlantic lanzó el elepé «The Source», donde se encuentra quizá su más extraordinaria grabación, «Day by day», pero un segundo álbum sería rechazado por la marca neoyorquina. Una última intentona con Savoy correría idéntica suerte: Jimmy Scott estaba acabado.

A mediados de los 80, acuciado por problemas económicos, vuelve al circuito de cabarets lumpen y bares para alcohólicos, un fantasma inmaculadamente acicalado cantando para las sucias paredes con esa angelical voz suya. Hasta que la ayuda de admiradores como Doc Pomus, o el actor Joe Pesci, logra devolverle la atención del público y Sire le firma contrato. Esta vez no le faltará apoyo: aparece como invitado de Lou Reed en el álbum y la gira «Magic & Loss», y David Lynch, fascinado por su etérea voz y frágil figura, le incluye en un episodio de «Twin Peaks».

En 1992 aparece el exquisito «All The Way» donde, además del título homónimo, interpreta a Ira Gershwin o Cole Porter y rescata su portentosa versión de «I'm getting sentimental over you». Posteriormente vendrían los álbumes «Dream» y «Heaven», ambos en Warner, el último conteniendo su particular adaptación del tema de Talking Heads que lo titula, amén de idiosincráticas versiones de Curtis Mayfield y Bob Dylan. Por lo menos ahora sobrevive dignamente en los circuitos del jazz más selecto. Sin duda lo merece.

■ **Dr. Rawk**